

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

ESCUELA DE PERIODISMO

**Representación del Género Femenino en las Entrevistas
Políticas de la Candidata Michelle Bachelet en los Diarios La
Tercera y El Mercurio**

RODRIGO GASTON AMPUERO SAAVEDRA - HECTOR MENDIETA VEAS

Profesor Guía:

Claudio Federico Calderón Alviña

Viña del Mar, noviembre de 2006

I. INTRODUCCIÓN

Chile y el mundo enfrentan discusiones y disputas en torno al rol de la mujer en la sociedad actual, las cuales se agudizan por la presencia de una mujer en el ámbito del poder político. La presencia de ella en el espacio público y en la postulación al máximo cargo de la Nación que ha estado hasta el 2006 siempre en manos de los hombres ha generado en nosotros la oportunidad y la ocasión precisa de investigación.

Es por esto que el presente trabajo tuvo por objetivo definir y caracterizar, a través del análisis dialógico y dialéctico, la representación del género femenino surgida en las entrevistas políticas realizadas a la candidata a la presidencia Michelle Bachelet por los diarios **La Tercera** y **El Mercurio**.

La motivación de este estudio se generó por el hecho de que fue la primera vez en la Historia de Chile que una mujer tuvo altas probabilidades de alcanzar el sillón presidencial y por la representación de género manifestada en dos medios de comunicación de amplia difusión y prestigio nacional, la que podía aportarnos una visión bastante acabada de los deseos y aspiraciones de la mujer chilena actual.

Junto con la visión de Bachelet, consideramos de suma importancia adentrarnos en el conocimiento respecto de la representación social que, desde el polo hegemónico de la producción periodística, se buscó generar de ella, ya que, como medios de comunicación masivos con una ideología determinada, (**La Tercera** y **El Mercurio**) promueven y sustentan gran parte de los imaginarios o ideas que las personas manejan sobre su entorno, en especial, los que tienen relación con los roles masculinos y femeninos en la sociedad.

La investigación centró su atención, por ende, en la tensión discursiva generada entre preguntas hechas por los y las representantes del medio y las respuestas a través de las diversas entrevistas realizadas durante el período de campaña (primera y segunda vuelta), plasmando así, en un mismo espacio físico y de tiempo, todo un proceso dialéctico de construcción y deconstrucción de significados en torno a la figura femenina y chilena en política.

A modo de hipótesis, el hecho de haber escogido a dos medios representantes de un duopolio ideológicamente definido, influyente en la sociedad chilena, y contrastarlo con el discurso e ideología de una mujer igualmente relevante, proveniente de un sector político opuesto, nos aportaría una mirada interesante sobre el debate que actualmente se está produciendo en torno al género femenino y la participación de la mujer en el espacio público, en particular el del poder político. Estas dos miradas son, por lo tanto, representaciones o imaginarios sociales que se debate entre el tradicionalismo y el liberalismo, y en donde la mujer aún debe seguir luchando por alcanzar una condición de equidad en cuanto al poder del hombre. Develar las estrategias discursivas para denostar a la mujer (polo de la matriz y de la Industria Cultural) o aquellas que sirven para sustentar y validar el empoderamiento de la mujer (polo de la candidata Michelle Bachelet).

El documento que se presenta a continuación consta de seis partes: problema de investigación, marco teórico, diseño de la investigación, análisis e interpretación de resultados y, conclusiones y proyecciones. Desde la metodología, la pesquisa se enfocó en tres subinvestigaciones que buscaron determinar las funciones políticas del discurso, la equidad e inequidad de género para, finalmente, precisar los destinatarios tanto del entrevistador y entrevistada, con el fin de observar sus funciones dialógicas y terminar develando la dialéctica existente en la confrontación ideológica.

Por último, no queríamos terminar esta introducción sin incorporar una reflexión respecto de este trabajo por sus implicancias como futuros comunicadores sociales: este estudio pretende cortar barreras y abrir puertas a través de la conciencia y dar más espacios de discusión a las nuevas generaciones, por cuanto el sexismo por antonomasia se haya depositado, primero en los hogares y después en los colegios y universidades. Sin embargo, no ocurrió así en la que nos cobijó durante nuestro aprendizaje superior.

II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Nuestra investigación centra su área de interés en las vinculaciones que se establecen entre los modernos estudios de género, las teorías de la comunicación que convergen en una mirada crítica y el discurso político que se vehicula por la prensa escrita.

1. Contextualización del problema

La modernidad promovió desde sus albores la igualdad de derechos y oportunidades como un valor esencial de la Humanidad. Con el paso del tiempo, este planteamiento se hizo extensivo a agrupaciones discriminadas o no consideradas, tales como etnias y homosexuales, haciendo falta muchos años para que estos movimientos se concretaran y legitimaran socialmente. Es sólo a finales del siglo XX que las mujeres, a través del feminismo, logran proponer una institucionalización del género en la sociedad (Servicios, Ministerios, ONG's, etc.).

Históricamente, la inclusión de la mujer se ha realizado desde una perspectiva subordinada a la figura hegemónica masculina, la cual ha definido la forma en que los humanos se organizan social y políticamente. En la actualidad, la participación de las mujeres en ámbitos como la política, la economía y las artes, ha significado que esta concepción androcéntrica del mundo haya ido perdiendo su hegemonía o, al menos, presente distintas posibilidades de construir la masculinidad.

Los movimientos feministas -surgidos principalmente en Europa y Estados Unidos durante los años setenta del siglo XX- repercutieron fuertemente en las políticas de desarrollo de los países del Tercer Mundo, dando paso a las primeras intervenciones de la mujer fuera del espacio privado, íntimamente relacionado con el cuidado del hogar.

Durante los últimos treinta años, en los distintos países en vías de desarrollo, la paulatina integración de la mujer en el espacio de lo público ha significado un hecho fundamental para que la discusión sobre el género femenino y la igualdad de oportunidades se haya materializado en políticas concretas, por lo menos en Occidente.

Si bien en Chile la integración femenina se ha llevado a cabo principalmente a través de su participación en el ámbito laboral, ésta también se ha extendido a cargos en la administración pública del país. De esta manera, es posible destacar hoy en día a concejales, alcaldesas, diputadas, senadoras e incluso ministras, por nombrar algunas.

Este proceso de transformación de la realidad política chilena -el cual ha promovido gradualmente la igualdad de derechos y oportunidades de la mujer tanto en lo laboral como en el proceso de toma de decisiones-, hace posible un cambio de escenario en donde encontramos las bases para que hoy exista una candidata a la Presidencia de la República.

Chile es un país que, en materia política, ha presentado ciertos hitos que podrían reflejar un avance en cuanto al desarrollo en lo público de la mujer. Tal es el hecho de haber sido uno de los primeros en Latinoamérica en elevar al rango de Ministerio la entonces Secretaría Ministerial de la Mujer. A su vez, la presencia de mujeres en carteras ministeriales, que antes eran de exclusivo dominio masculino, hace pensar que la relevancia social del género femenino es cada vez mayor.

Michelle Bachelet, en su calidad de ex Ministra de Salud y Defensa, cargos sin precedentes en la historia latinoamericana, es una fiel exponente del poder que actualmente han alcanzado las mujeres chilenas en el mundo de la política, convirtiéndose así en un objeto de estudio sumamente interesante, debido a la relevancia de aspirar a la equidad de género. La connotación social que este hecho acarrea es uno de los argumentos que mejor reflejan la motivación de esta investigación, principalmente porque es la primera vez que una mujer tiene reales posibilidades de alcanzar el sillón presidencial.

Las representaciones de género femenino que la entonces candidata realizó a través de su discurso político, pudo tener una gran repercusión en las elecciones en la medida que formaron parte de su estrategia comunicacional. Un análisis de sus declaraciones a través de los medios de comunicación podría arrojar interesantes luces sobre su construcción del imaginario de género femenino.

2. Delimitación del problema

En la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del año 2000, el universo de mujeres votantes alcanzó el 53 % (Sernam, 2000), lo que proporcionalmente les otorga una cierta ventaja respecto del electorado masculino. Esta diferencia (aunque no es mayor) podría ser significativa para la candidata Michelle Bachelet, en el sentido que una eventual identificación con el electorado femenino le puede valer una importante cantidad de votos provenientes de este sector mayoritario de la población.

Es por esta razón que la investigación intentará dilucidar cuál es la representación de género femenino que manifiesta Bachelet a través de su discurso político, entendido éste como la suma de declaraciones públicas (entrevistas) transmitidas por dos medios de comunicación, en particular la prensa escrita de **La Tercera** y **El Mercurio**. Las referencias -tanto explícitas como implícitas- a la mujer y su rol en la sociedad, aportarán indicadores elocuentes de su estrategia discursiva, y del modo en que ella podría sacar provecho de su propia condición de mujer.

Este planteamiento nace a partir de la idea que todo candidato -tanto hombre como mujer- necesita dirigir su campaña hacia un público objetivo o elector potencial. En el caso de Michelle Bachelet, se puede inferir que su calidad de mujer es un hecho que podría generar cierta afinidad en el electorado femenino y, por ende, aumentar sus posibilidades de resultar elegida.

Debido a la amplitud del ámbito que abarca el género y la política, es necesario restringir temáticamente el estudio a tópicos centrales que constituirán la médula de nuestra investigación.

2.1. Género

Encaminados en la línea de trabajo de la antropóloga chilena Sonia Montecino, el concepto de **género** a emplear será entendido como una “*construcción cultural y social de las diferencias sexuales entre hombre y mujer*” (Montecino y Donoso, 41). Éste sería, por tanto, una condición aprendida, definida por la cultura, y no un rasgo natural, inherente a ambos sexos. Es por esta razón que el género como convención o **imaginario** puede variar, dependiendo del contexto social en que se encuentre la persona, su grupo etario, etnia, clase social, etc.

El hecho que tanto hombres como mujeres sean educados desde distintas concepciones de género basadas en su condición sexual, crea una clara diferenciación entre ambos. Si bien esta distinción podría haber resultado enriquecedora, ha contribuido, por el contrario, a que la brecha entre **lo femenino** y **lo masculino** marque no sólo una diferencia, sino también una **relación de desigualdad**, que define posiciones de dominación y subordinación al interior de una sociedad.

Esta relación de desigualdad en cuanto al poder, se ha traducido en una subordinación y discriminación del género femenino por la dominación de la masculinidad hegemónica, la cual es fomentada por diversos agentes sociales (familia, escuela, Iglesia, medios de comunicación, Estado) básicamente a través de la reiteración de **estereotipos** que encasillan los roles femeninos en el ámbito privado y el masculino en el ámbito de lo público. Históricamente, la mujer ha sido dejada de lado tanto de la toma de decisiones como de la participación activa en el desarrollo público de la sociedad.

En la actualidad, la mayoría de los especialistas en el tema prefieren hablar de femineidades y masculinidades, aunque no desconocen la presencia de un arquetipo viril y uno femenino hegemónicos.

2.2. Imaginarios sociales

Basando parte de nuestra investigación en el trabajo del sociólogo chileno Manuel Antonio Baeza, se concebirá a los imaginarios sociales como *“múltiples y variadas construcciones mentales (ideaciones) socialmente compartidas de significancia práctica del mundo”* (Baeza, 20). Los imaginarios, según este autor, son convenciones o **prácticas** validadas por la mayoría de los integrantes de una sociedad, las cuales *“existen así porque nos reconocemos en ellas tal como son y las ponemos en ejecución casi sin darnos cuenta”* (Baeza, 24). Este **reconocimiento invisible**, por decirlo de alguna manera, es lo que en definitiva permite la cohesión necesaria para dar vida a una cierta **identidad o idea de Nación**.

Baeza hace referencia a Castoriadis para explicar que son justamente los imaginarios los que permiten la continuidad necesaria para la existencia de una sociedad, así como la **reproducción y repetición de las mismas formas**. Estas formas, una vez instituidas, son las que definen nuestra

identidad actual, “*hasta que un cambio histórico lento o una nueva creación masiva venga a modificarlas o a reemplazarlas radicalmente por otras formas*” (Castoriadis en Baeza, 24).

Esto es lo que ha ocurrido con el rol atribuido históricamente a la mujer en Occidente, el cual pasó de un imaginario inicial de sumisión (tradicional), a constituirse en uno que reconoce su emergencia en el espacio público y su empoderamiento en la sociedad (moderno). Sin embargo, en cuanto discurso (construcción simbólica) los medios de comunicación y en particular la prensa escrita proponen, refuerzan o invisibilizan ciertos imaginarios sociales.

2.3. Medios de comunicación

Desde sus orígenes, el ser humano ha sentido la necesidad de comunicarse y estar informado de lo que ocurre en su entorno más próximo. Este proceso se ha masificado a través de los medios de comunicación que, apoyados por la tecnología, han podido llegar cada día a un mayor número de personas. De esta manera, se han presentado frente a las audiencias como fuentes “objetivas” de información “verdadera” tanto nacional como internacional, transmitiéndoles noticias de tipo económico, político, social, etc.

Medios como la radio, la televisión y la prensa escrita se han constituido por antonomasia -como lo manifiestan los estudios de los efectos de los *mass media*- en vehículos que portan significados y constituyen imaginarios, los que pueden llevar a las audiencias, con posterioridad, a reproducir distintos modelos de conducta. Uno de estos imaginarios corresponde al de la dominación masculina y subordinación femenina, el cual promueve la idea de inferioridad de la mujer, ridiculización de ella, invisibilidad de las nuevas formas de construir femineidades tal como lo manifiestan estudios chilenos recientes: **Los estereotipos publicitarios televisivos de género y la construcción de imagen de hombre y mujer por parte de adolescentes** (Valencia y Vivanco, 2005), **Construcción discursiva de lo femenino en la prensa escrita: Los casos de El Mercurio y La Cuarta** (Niklander y Orellana, 2005) y la **Construcción simbólica de género femenino en seis revistas dirigidas a mujeres en Chile** (Guzmán, 2006).

El bombardeo diario de informaciones y la consecuente imposibilidad de no poder abarcar todo lo que los medios entregan, hace que tanto hombres como mujeres tengan una visión parcial de los hechos de la “realidad”. Este proceso de homogeneización del capital cultural constituye un

caldo de cultivo apropiado para la vehiculación y masificación de imaginarios sociales que pueden apelar tanto a la desvaloración de la mujer como a su reconocimiento.

En el caso de la prensa escrita, uno de los medios con más relevancia social es el periódico de circulación nacional, por cuanto posee la capacidad de establecer los temas de la agenda temática actual, dado que según la **Industria Cultural** son productos culturales, como es el caso de **El Mercurio y La Tercera**, fieles representantes del duopolio derechista de la prensa escrita chilena. Es justamente a través de estos medios que los actores políticos que quieren influir en la sociedad y se dirigen a una porción importante de ciudadanos, situación de la cual están conscientes a la hora de generar su discurso.

2.4. Política y discurso político

Según Lefort (mencionado por Charaudeau), **lo político** es el resultado de varios componentes. Éstos corresponderían tanto a los hechos políticos (políticas de desarrollo que dependen de la autoridad), como a los hechos sociales (organización y estructuración de las relaciones sociales), jurídicos (tribunales de familia, leyes sobre violencia intrafamiliar), morales y psíquicos. Es justamente en el estudio del discurso político que todos estos componentes se relacionan “*en la medida en que depositan sus huellas en él*” (Charaudeau, 123).

El lenguaje es la condición básica para el intercambio comunicacional que hace posible la existencia de cualquier discurso (religioso, económico, ecologista, político, etc). Este último es el medio principal para la transmisión de ideas y creencias que, dentro de un contexto social, podrían llegar a constituirse en una cierta **ideología**. De esta manera, en el discurso político el emisor que denominaremos actor o **sujeto político**, tendría la capacidad de influir -a través del lenguaje y, por ende, del discurso- sobre el actuar y el pensar de los individuos que componen una audiencia o **público elector**. Esta capacidad de persuadir o convencer al otro es una de las características esenciales de este tipo de discurso.

Los imaginarios se vehiculan e incorporan socialmente a través del lenguaje, relacionándose íntimamente con el discurso político en la medida que conforman creencias validadas por la mayoría. El intento por convencer al electorado de que lo que se establece es **verdadero** es la principal motivación del actor político para incorporar imaginarios sociales en su discurso, así

como establecer o construir nuevas representaciones que le ayuden a transmitir una sensación de **credibilidad**.

En el caso de la candidata de centro izquierda Michelle Bachelet, su calidad de mujer candidata a la Presidencia de la República le otorga la facultad de generar un cierto discurso político con la capacidad de llegar a una mayoría relevante de la población. Su construcción de imaginario de sociedad puede apelar, a su vez, va un discurso de género femenino explícito en el político, dotado de ciertas lógicas relativamente conocidas para la ciudadanía común.

3. Formulación del problema

Conocer de qué manera una potencial Presidenta de la República concibe actualmente al género femenino, podría ser una muestra de cuán avanzada se encuentra la legitimación de la mujer chilena en el espacio público y en la toma de decisiones. De esta manera, se tratará de dilucidar en qué medida las representaciones de género que realiza la candidata podrían reproducir, reforzar, transformar o rechazar la concepción androcéntrica tradicional, la cual les otorga a las mujeres características de subordinación y roles estereotipados propios de la vida privada.

En su ensayo sobre la **Lingüística de la tercera etapa del feminismo y el análisis del sexismo (Third Wave Feminist Linguistics and Sexism Analysis)**, Sara Mills afirma que, en la actualidad, el estudio de género femenino se centra en las “complejas negociaciones” establecidas entre hombres y mujeres en cuanto a estereotipos de género (las mujeres deberían ser cooperativas, los hombres competitivos). Según la autora, el análisis desde este enfoque “*hace posible estudiar el uso del lenguaje sin asumir previamente que todas las mujeres son indefensas, o que el género siempre hace la diferencia, como es el caso de los discursos femeninos que adoptan formas del habla principalmente masculinas en la esfera pública*” (Mills, www.shu.ac.uk/daol/articles/open/2003/001/mills2003001.html). Es así como, en los años ochenta, la figura de Margaret Thatcher se erigió como una voz masculina más, caso que en la actualidad se repite en la secretaria de estado norteamericana Condoleezza Rice.

A su vez, la investigación también estará enfocada a descubrir de qué modo Bachelet podría apelar a un cierto imaginario nuevo o **en transición**, el cual reconocería tanto la mayor participación de la mujer en el espacio público, como las capacidades propias de su condición

femenina, adecuándose a la teoría del empoderamiento y alejándose de la teoría tradicional asistencial.

En resumen, ya sea desde una postura tradicionalista (androcéntrica o de hegemonía masculina) o una más bien progresista (de equidad entre los géneros), el objetivo principal del estudio es dilucidar la representación que Bachelet hace del género femenino en su discurso político, la cual puede ser **desde** la mujer (inclusiva), **de** la mujer (descriptiva) o **a** la mujer (apelativa).

3.1. Pregunta de investigación

Considerando la posibilidad de que Michelle Bachelet resulte elegida Presidenta de la República, nos interesa develar: Cuál es la representación de género femenino que hace presente la candidata Michelle Bachelet, en sus discursos políticos (en las entrevistas dadas en los diarios **La Tercera** y **El Mercurio**) durante su campaña.

III. MARCO TEÓRICO

En este apartado profundizaremos teóricamente en cada uno de los tópicos previamente delimitados en el planteamiento del problema.

1. Género

Se hace referencia a las condiciones específicas que permiten una comprensión global del género femenino en una cultura androcéntrica, centrada históricamente en la figura hegemónica masculina (Bourdieu, 2003).

1.1. Sexo versus género

Uno de los principales puntos que se debe aclarar en esta investigación es la diferenciación conceptual existente entre sexo y género. La razón de esto es porque la falta de conocimiento sobre el tema hace que se traten algunas problemáticas desde definiciones erradas, que confunden lo uno con lo otro. En el libro **Comunicación y Género** (Pearson, Turner y Todd-Mancillas) se hace la siguiente distinción:

“El sexo se refiere a una categoría biológica, masculino y femenino, determinada por la presencia del cromosoma sexual XX en las mujeres y el cromosoma XY en los hombres. Por otra parte el género, habitualmente, se considera como el conjunto de conductas aprendidas que la propia cultura asocia con el hecho de ser un hombre o una mujer. En nuestra cultura, se instruye a los hombres sobre el ideal de masculinidad, mientras que a las mujeres se les indica cuál es el ideal femenino. Con frecuencia, este proceso consigue fundir, en un solo concepto el sexo y el género aunque, de hecho, teóricamente son cuestiones diferentes” (Pearson, Turner, Todd-Mancillas, 27).

Es por eso que el concepto de “sexo” se considerará como categoría biológica, que se relaciona con las características naturales inherentes a los hombres, por un lado, y a las mujeres, por otro. Por ejemplo, está la característica innata de poseer un útero que permite dar a luz en las mujeres y, por el contrario, el varón, quien nace con un falo.

Por otra parte, el concepto **género** será concebido desde un punto de vista cultural, porque es aprendido socialmente, pese a las diferencias sexuales que puedan existir. Si bien es una construcción simbólica que puede variar en el tiempo, no significa que su proceso de transformación sea rápido, ya que esto implicaría un cambio de mentalidad mayor en el paradigma social dominante y, además, el género es un constructo social que varía de cultura en cultura, por lo tanto, hablamos de masculinidades y femineidades.

1.2. Enfoques de género femenino

Al ser el género una construcción social, el concepto **mujer** se entenderá según los imaginarios existentes en una sociedad determinada. La movilidad de ideas y los distintos contextos históricos conllevan, por ende, a que a través del tiempo el género femenino sea concebido de diversas formas.

Es por la razón anterior que la noción de género femenino se ha ido construyendo desde distintas perspectivas en las políticas públicas de los gobiernos. El primero de ellos se basa en una concepción de bienestar, más conocida como **Enfoque Asistencialista**. Si bien este enfoque aún tiene vigencia en ciertos rincones de América Latina, su período más popular correspondió al contexto de democratización llevado a cabo entre 1950 y 1970, el cual *“pone el énfasis en la supervivencia física de la familia, acentuando la atención a los grupos de riesgo como son los/as lactantes y las mujeres embarazadas”* (Rebolledo, Acuña y Obach, 68). En resumen, se orienta a la familia, pero en particular a la madre dueña de casa y su rol netamente reproductivo. De esta manera, lo que se entiende por mujer se limita exclusivamente a las funciones al interior del hogar, repitiendo así los estereotipos presentes en la sociedad y legitimando el orden que establece la hegemonía masculina.

Desde esta visión, las acciones que se realizan en torno al género consisten en solucionar problemáticas básicas, a través de la entrega de bienes y servicios que se piensan como **necesarios** para las mujeres de los hogares más pobres. Esto conlleva a transformar a las mujeres en receptoras pasivas del desarrollo, y a eliminar la posibilidad de que ellas puedan desenvolverse fuera del ámbito privado. Sin embargo, las aplicaciones de técnicas del control de su sexualidad reproductiva también las favorecieron.

Un segundo enfoque, llamado **Mujeres en el Desarrollo (MED)**, nace de las propuestas políticas realizadas por mujeres vinculadas a agencias e instituciones de desarrollo del Primer Mundo durante la década de 1970. Estas iniciativas sustentaban su razón de ser en los exiguos beneficios que el asistencialismo había aportado para el desarrollo de la mujer, contribuyendo éste más bien a aumentar la brecha que las separaba de los hombres: *“se plantea la necesidad de diseñar políticas focalizadas en las mujeres específicamente, como única vía para que se incorporen a los beneficios del desarrollo”* (op. cit. 74).

Es por eso que la preocupación fundamental de este segundo planteamiento es la inserción de la mujer en el ámbito público, mediante su ingreso al mercado laboral. De cierta forma, esta inclusión en la esfera productiva de la sociedad va a ir atenuando poco a poco el rol reproductivo que ata a la mujer dentro de lo privado, o sea, las familias y el hogar.

De todas maneras, el ingreso de la mujer en lo público no significó que dejara de lado su rol hogareño. Debido a la falta de conciencia sobre el tema, la carga laboral de la mujer aumentó al doble, puesto que ahora participa activamente de los dos mundos sin restar responsabilidades.

A pesar de los objetivos planteados por este enfoque, hay que tener en cuenta que gran parte de la inclusión de la mujer en lo laboral también se debió al contexto histórico en el que se desarrolló (década de 1980), pues fue consecuencia de procesos sociales y económicos los que las fueron involucrando cada vez más: *“el aumento de la participación femenina en los mercados de trabajo se vincula más a procesos migratorios, a la expansión de la educación, a las necesidades de incorporar nuevos ingresos a las economías familiares y al control de la natalidad, que a políticas explícitas sobre el tema”* (op. cit. 75).

El tercer enfoque, **Género en el Desarrollo (GED)**, nace de las propuestas de mujeres del Tercer Mundo que, si bien estaban incluidas en lo laboral, sus intereses y necesidades no estaban aún resueltas, puesto que el primer enfoque ponía su atención en la familia, y el segundo no consideraba aspectos alternos que no tuvieran que ver con su integración a la vida laboral. El enfoque MED tenía una tendencia al etnocentrismo, y no consideraba las particularidades en que se desenvuelve la vida de las mujeres en los países en vías de desarrollo.

Se necesitaba que las mujeres lograran alcanzar más poder, pero que también se les garantizara otras oportunidades fuera de lo netamente profesional. Es por eso que el enfoque GED difunde el concepto de **empoderamiento** para entender el género:

“El empoderamiento consiste en un proceso de adquisición de mayor poder, autonomía y capacidad de decisión de las mujeres en aquellos ámbitos de interés comunitario y los relacionados con sus propias vidas y cuerpos. Además se centra en la necesidad de considerar los impactos diferenciales y desiguales por género de las políticas y estrategias de desarrollo.” (op. cit. 77).

Lo que implica el empoderamiento es que las mujeres sean capaces de transformarse en actores políticos, que tomen decisiones sobre los asuntos realmente relevantes para ellas y que les afecten de manera directa, es decir, busca la equidad de género. El nuevo poder que adquieren las mujeres a través del empoderamiento puede ubicarse en tres niveles distintos, ya sea social (aumento de capital cultural y social), político (acceso a la toma de decisiones) y psicológico (el poder individual transformado en autoestima personal).

Los conceptos que este enfoque propone -autonomía, empoderamiento, individualización, equidad, entre otros- posibilitan a las mujeres la oportunidad de integrarse a la sociedad plenamente. Esto último se explica por el hecho de que el diseño de las políticas de desarrollo cubra equitativamente las necesidades reales que demandan tanto hombres como mujeres.

Los estudios del género femenino han ido desde un asistencialismo que las relaciona directamente con el hogar, dejando de lado su desarrollo individual, hasta la real integración en políticas públicas, donde logran ser protagonistas relevantes y tienen la posibilidad de alcanzar poder para plantear sus problemáticas. Es por eso que a través del planteamiento de líneas más generales en cuanto a las corrientes, la investigación pretende mostrar los distintos enfoques de género, y ver si es factible encontrar algunos de éstos en el discurso político de la candidata Michelle Bachelet, dados en **El Mercurio** y **La Tercera**.

1.3. Paradigma androcéntrico

Uno de los grandes aportes de los estudios de género femenino es la revelación de dos grandes prejuicios presentes en las ciencias sociales, sobre todo en la antropología: el androcentrismo y el etnocentrismo. La perspectiva de género que asume esta investigación, considerará al

androcentrismo, arquetipo viril u orden androcéntrico, tomada de la antropóloga Sonia Montecino, como: *“una mirada centrada en lo masculino como principio creador del orden, elimina de su campo visual a lo femenino y su participación igualitaria en la gestación de ese orden”* (Montecino y Donoso, 42).

Esta visión masculina para observar la realidad no sólo se explica a través de la participación exclusiva de los varones a través de la Historia, sino que también desde las estructuras e instituciones que aún ordenan y norman nuestra sociedad. La integración de lo femenino estará limitada, entonces, por esta estructura simbólica invisible de lo masculino hegemónico en nuestra forma de organizarnos.

Al estudiar los roles masculino y femenino y su relación con el género, vemos que por siglos la concepción de lo que es **ser mujer** se ha encasillado en un estereotipo de sumisión, que la somete a cumplir con las labores del hogar y el cuidado de la familia. Desde este orden del arquetipo viril, se le atribuye a las **labores** la categoría de **funciones**, naturalizando así la relación entre **mujer y dueña de casa**.

Una de las consecuencias heredadas de este orden en la cultura latinoamericana, es que la mujer, inclusive cuando logra salir de lo privado para integrarse en lo público, lo hace desde su rol de madre. Una vez instalado en el espacio público, el género femenino participa desde la figura materna; si ingresa en un terreno tradicionalmente **masculino**, por ejemplo, lo hace de un modo más sensible y maternal. Esto ha llevado a que en una primera instancia las ocupaciones de las mujeres sean extensiones de las labores privadas, por ejemplo, si en la casa cuidan a los niños, en el ámbito de lo público es educadora de párvulos o profesora. Según Sonia Montecino, *“esta estructura ha permanecido como memoria cultural que nombra lo materno como un eje fundamental de la reproducción de un orden social”* (op. cit. 43). La relación de sumisión y dominación entre la figura femenina y masculina se da incluso en lugares donde la mujer ha logrado encontrar un espacio participativo, como podría ser el ámbito laboral.

Con el paso del tiempo, esta relación de subordinación y/o marginación fue cristalizándose en el imaginario colectivo social bajo la forma de un **estereotipo** que se manifiesta de diferentes formas en el espacio de lo privado.

1.4. Subordinación femenina y estereotipación de roles femeninos

El concepto de **estereotipo** es entendido como las

“Ideas construidas y reproducidas culturalmente en torno a las diferencias de género. Si en un estereotipo se adjudica mayor jerarquía y valor a un sexo que a otro, se habla de estereotipos sexistas. Por lo general, los estereotipos sexistas tienden a minusvalorar a niñas y mujeres y a sobrevalorar a niños y a hombres, sin que exista una razón para ello” (op. cit. 135).

La mantención y reproducción de los estereotipos en una sociedad conlleva a la creación de **imaginarios sociales** o creencias de carácter masivo.

Hoy en día, la mayor participación de la mujer en la vida social o **pública**, ha generado una apertura de los espacios masculinos, acarreado consigo una suerte de **doble tensión** (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 217) entre la **mujer trabajadora** y la **mujer del hogar**. Básicamente, podemos distinguir a un nuevo tipo de género o **género emergente femenino**, el cual se debate entre lo público y lo privado, y que no se siente identificado con el estereotipo tradicional que históricamente le han asignado los hombres.

En parte, uno de los grandes responsables de la mantención de estereotipos son los medios masivos de comunicación, que a través de la reproducción social de bienes simbólicos, nutren profusamente a sus audiencias: “*Son los medios de comunicación de masas los que contribuyen a fijar en gran medida los estereotipos heredados (...) asumen la función de estabilizar, integrar roles, valores, normas y símbolos*” (Jorge, 59).

Calderón (2006) elabora una tabla que grafica y devela la existencia de dos modelos hegemónicos que determinan una idea totalitaria de lo masculino y lo femenino y visibiliza otras expresiones que son invisibilizadas o ridiculizadas por los medios escritos (prensa y revistas) y audiovisuales (publicidad y magazines).

Nº	Maculinidad Hegemónica	Masculinidad Invisibilizada o Ridiculizada	Feminidad Hegemónica	Feminidad Invisibilizada o Ridiculizada
1	Se percibe que ser varón es importante por se.	Tiempos y amorosos.	Jóvenes	Desprestigio
2	El aislamiento es la clave del poder. Vale la desconfianza.	Fiel	Delgadas	Infantilización
3	Son educados para competir, desafiar y ganar.	Coadyuvante en las labores domésticas.	Sin arrugas	Animalización
4	Deben demostrar su valor.	Preocupado de su imagen física.	Con poca ropa.	Pertenece a alguien.
5	Debe ocultar sus sentimientos.	Dialogante y conciliador.	Sensuales	Víctima
6	Están orientados hacia una meta que da forma y sentido a sus esfuerzos.	Concilia ser padre, trabajador y esposo.	Felices	Extranjera
7	Importancia del padre y sobrevaloración de la madre.	Pacifista	Interesadas en la farándula.	Objeto sexual
8	Orientación del deseo sexual hacia la heterosexualidad.	Ecologista	Adultas	Exitosa por accidente o "trepadora".
9	Tiene autonomía y se apropia de los espacios públicos.	Profeminista	No provocan sexualmente con la ropa.	Conflictiva
10	Participación activa en política.	Prohomosexuales	Serias	Violenta
11	Participación en puestos de mayor jerarquía pública.	Homosexuales	Domésticas o dedicadas al hogar.	Inestable emocionalmente.

12	Sus cuerpos defienden y/o agraden, según el caso.	Expresa emociones.	Profesional en trabajos que son extensiones de la naturalización: parvularias, profesoras, etc.	Cuasiprostitutas
13	Se rechazan los lazos femeninos.	Comparte el poder con su pareja.	"Acompañan" al marido.	Degenerada
14	Se rechaza, subordina y margina a "otros" que no son vistos como iguales.	Afeminados, pero heterosexuales.	Con educación universitaria.	Exitadora sexual.
15	Es el proveedor y ordenador de la familia.	Débiles física y/o psicológicamente.	Casadas.	Falsa
16	Puede manifestarse el machismo como forma extrema de masculinidad.	Indígenas	Heterosexuales.	Infiel
17	Tendencia a la homosociabilidad.	Pobres	Tienen hijos y ellos son su sentido de existir.	Desvaloración
18	Tienden a la práctica de deportes donde demuestran su rudeza y competitividad.	Negros	Compradoras y consumidoras	Discriminación estética
19	Tienden a percibir a las mujeres como objetos sexuales que deben ser poseídos.	Discriminación estética.	Inseguras, inexpertas, incapaces.	Adulación
20	La violencia, como la ira, es un modo de canalizar diversos problemas emocionales.	Eterno soltero.	Son rubias y de piel blanca y ojos claros.	Funcionaria

21	Perciben a unas mujeres como entretención y otras para ser sus esposas.	No ser padre.	Valoradas por su cuerpo y no por sus méritos.	Novata
22	El trabajo es la dimensión central del campo público.		Niñas	Lesbiana o ahombrada.
23	La paternidad es la última prueba de demostrar su virilidad: procrear.		Visten coloridamente.	Indígena
24			Son activas físicamente.	Pobre
25			Son rubias y de piel blanca y ojos claros.	De izquierda.
			Delicadas	Exitosa por mérito propio
			Felices (siempre sonríen).	Profesional en áreas científicas y económicas.
				Gorda, obesa.
				Madres solteras.
				Madres solteras felices.
				Solteras felices.
				Ocupando cargos y labores que siempre han sido ocupados por varones: sólo son una curiosidad o novedad.

1.5. La mujer en el espacio de lo público

En América Latina, la integración de las mujeres en la esfera pública ha estado directamente relacionada con el lento proceso de desarrollo y modernización de la región desde mediados del siglo XX, reflejado principalmente en la adopción del modelo de **sustitución de importaciones**. Este último, conocido también como **desarrollista**, tuvo como finalidad superar el desequilibrio y dependencia hacia los **países centrales** (desarrollados) a través de la industrialización; sin embargo, no fue capaz -en una primera etapa- de disminuir las desigualdades internas, en especial las que tenían relación con la precaria situación social de las mujeres.

Dos fases se pueden distinguir durante la aplicación de este modelo: una primera, que reconocía a la mujer sólo desde su rol materno, y una segunda, que intentó remediar los errores de la primera. Durante la primera fase, ubicada entre 1950 y 1970, el **rol productivo** de las mujeres -

especialmente en las áreas rurales- fue simplemente ignorado. Esta situación, por ende, las mantuvo alejadas de cualquier tipo de beneficio relacionado con la Reforma Agraria (asignación de créditos, asistencia, capacitación técnica y acceso a la propiedad de la tierra), cuyas políticas se diseñaron bajo el supuesto de que los jefes de hogar eran solamente varones.

De esta manera, el énfasis se centró específicamente en el rol reproductivo de las mujeres -tanto en el campo como en la ciudad-, responsabilizándolas así del mejoramiento de la calidad de vida al interior de la familia, y limitando su capacitación laboral exclusivamente a los centros o asociaciones de madres. Estos tipos de organizaciones, de todas formas, *“fueron el mecanismo fundamental a través del cual las mujeres fueron integradas al proceso modernizador en que estaban embarcados los diferentes países latinoamericanos...”* (Rebolledo, Acuña y Obach, 20).

Si bien a los Centros de Madres se los ha criticado por su escasa capacidad de generar cambios en las relaciones de género imperantes en aquella época, se les reconoce *“haber sido un espacio que permitió a amplios sectores de mujeres salir de sus casas para interactuar con sus pares, lo que no deja de ser importante si se considera la situación de confinamiento doméstico y aislamiento social que caracterizó hasta entonces sus vidas”* (op. cit. 20).

Aunque el modelo de **sustitución de importaciones** no tenía la intención inicial de reconocer el rol productivo femenino, éste permitió que un amplio grupo de mujeres se integraran al mercado laboral, principalmente por la *“ampliación de los empleos en el aparato público y al dinamismo que adquirieron algunos sectores de la industria (textil, confecciones y alimentos)”* (op. cit. 23).

La segunda fase *“parte del supuesto de que <la incorporación de las mujeres al empleo> les garantizaría la autonomía y, por lo tanto, se lograría una mayor equidad”* (op. cit. 26). Una de las principales dificultades de esta etapa es la extensión e intensificación de la jornada de trabajo femenino, debido a la falta de consideración respecto a las responsabilidades familiares y reproductivas, presentes aún con mucha fuerza -incluso hoy en día- en el contexto latinoamericano. Las desigualdades laborales, por ende, se profundizaron entre hombre y mujer, debido a que esta última *“comienza a operar con un doble turno, ya que debe responder tanto a nivel de trabajo asalariado como de responsabilidades domésticas”* (op. cit. 26).

Respecto a la ciudadanía política -entendida ésta como el derecho a voto-, cabe decir que para las mujeres éste fue un proceso que tardó en materializarse, llegando de manera parcial a los distintos puntos de la región. El primer país que logró reconocerles este derecho fue Ecuador, en 1929, debiendo transcurrir veinte años más para que sucediera lo mismo en Chile.

Es sólo a partir de los años '70 que los movimientos feministas empiezan a cobrar fuerza en América Latina. En el caso de Brasil, Uruguay, Argentina y Chile, éstos se dieron en el marco de dictaduras militares, y su conformación correspondía principalmente a mujeres de sectores medios con estudios universitarios, opositoras a los distintos regímenes. A través del tiempo, éstas fueron estableciendo vínculos cada vez más cercanos con grupos religiosos, movimientos de diversa índole y partidos políticos. Es justamente por medio de estos últimos que las mujeres logran **visibilizarse** en la esfera pública, partiendo con acciones en defensa de la vida y los derechos humanos: *“entre estas movilizaciones destacan las agrupaciones de familiares y amigos de detenidos desaparecidos o presos políticos, surgidas como respuesta a las violaciones a los derechos humanos en las dictaduras militares latinoamericanas”* (Montecino y Donoso, 298).

Respecto a los partidos políticos, la incorporación de candidatas feministas a elecciones nacionales, estatales y municipales implicó un cambio significativo en las diversas propuestas, incluyéndose así temas como la reforma de leyes discriminatorias, la despenalización del aborto y la creación de organismos estatales de coordinación de servicios para las mujeres.

1.5.1. Mujer chilena en el espacio de lo público

A principios del siglo XX comienzan a surgir en Chile los primeros movimientos femeninos organizados, tales como clubes y asociaciones de mujeres, los cuales buscaban mejorar su situación a través de la democratización del espacio público. De todas maneras, si bien en 1877 el denominado Decreto Amunátegui (bajo el mandato de Aníbal Pinto) les había otorgado por primera vez el derecho a ingresar a la universidad, *“en la práctica la educación continuó, por una cuestión de hábitos y costumbres, reservada a los varones”* (Pardo, www.critica.cl/html/pardo_01.html).

En 1887, Eloísa Díaz Insunza y Ernestina Pérez Barahona fueron las primeras mujeres de Chile e Hispanoamérica en obtener el título de médicas, y aunque nuestro país era considerado en aquella época como pionero en lo que respecta a la formación de mujeres profesionales, *“la verdad es que éstas no eran bien miradas y se ejercía una evidente presión psicológica sobre ellas”* (op. cit.).

Los denominados **Centros Femeninos** fueron las primeras organizaciones de mujeres en Chile, y se forman en 1913 en Iquique, Antofagasta y las principales oficinas salitreras. Este fenómeno comenzó a desarrollarse gracias al sindicalismo chileno, liderado por el fundador del Partido Obrero Socialista, Luis Emilio Recabarren, quien pensaba que a la mujer era necesario *“educarla, librarla del fanatismo religioso y de la opresión masculina”* (Recabarren en Pardo, op. cit.).

La labor de estos Centros Femeninos prosperó gracias a la española Belén de Zárraga, *“fogosa oradora feminista, anarquista, libre pensadora y anticlerical”*, quien ofreció durante 1913 conferencias en Santiago, Valparaíso, Antofagasta e Iquique. Hacia 1921 se fundaron en Iquique la Federación Unión Obrera Femenina y el Consejo Federal Femenino, de tendencias anarcosindicalista la primera y socialista el segundo.

Paralelamente, al interior de la alta sociedad comienzan a aparecer también las primeras intelectuales, entre quienes se destaca Martina Barros, quien traduce, **The Subjection of Women**, bajo el título de **La Esclavitud de La Mujer** del filósofo inglés John Stuart Mill. Este documento, de todas formas, no fue bien recibido en las esferas femeninas más influyentes: *“Mis compañeras me miraban con frialdad... y las señoras con la desconfianza con que se mira a una niña peligrosa”* (Barros en Pardo, op. cit.).

En 1917, y con inspiración en los *Reading Clubs* de Estados Unidos, se forma el Círculo de Lectura. Amanda Labarca, fundadora de este último y directora del periódico *“Acción Femenina”*, fue la primera latinoamericana en ejercer una cátedra universitaria, impulsando en 1932 la creación del Liceo Experimental Manuel de Salas. Del Círculo se desprende, en 1919, el Consejo Nacional de Mujeres, iniciando gestiones que -apoyadas por Pedro Aguirre Cerda y Arturo Alessandri, entonces Presidente de la República- culminan el año 1925 con el Decreto de Ley conocido como Ley Maza (por el senador José Maza), que restringe en el Código Civil las

atribuciones de la patria potestad de los padres en favor de las madres. A su vez, se habilita a las mujeres para servir de testigos y se autoriza a las casadas para administrar los frutos de su trabajo. En el ámbito obrero, se crea el Consejo Federal Femenino, cuyo objetivo principal es el “mejoramiento cultural y acción mancomunada de trabajadoras”. Hacia 1920, éste reaparece con el nombre de Gran Federación Femenina de Chile.

En el año 1922 se crea el Partido Cívico Femenino (PCF). Su fundadora y primera presidenta, Ester La Rivera de Sanhueza, junto a otras mujeres destacadas de la época, editan la revista *Acción Femenina*: “...*el feminismo no desea violencias. La mujer moderna no pide nada injusto ni abusivo. Queremos que se conozca a la mujer como algo más que un objeto de lujo y placer...*” (Cita extraída de *Acción Femenina* en Pardo, op. cit.).

A fines de 1927 se funda en Valparaíso la Unión Femenina de Chile, y trabajan hasta 1938 principalmente por reivindicaciones civiles y políticas. Fue una organización de elite, constituida fundamentalmente por mujeres profesionales. En 1933 se forma el Comité Nacional Pro Derechos de la Mujer, para participar en la discusión sobre la Ley de Sufragio Municipal. Luego de un período de silencio, éste resurge en 1941 para discutir en las Cámaras la aprobación del proyecto de ley sobre el voto femenino. En agosto de 1931 se fundó la asociación nacional de mujeres universitarias, “para extender las oportunidades culturales, económicas, cívicas y sociales de la mujer”. Su presidenta fue una de las primeras médicas de Chile, Ernestina Pérez.

Durante el segundo gobierno de Arturo Alessandri, en 1934, se dicta la Ley 5357, que otorga a la mujer el derecho a elegir y a ser elegida en los comicios municipales. Es el día 7 de abril de 1935 que las mujeres participan por primera vez en una elección, sin embargo, “*condicionadas por su rol doméstico, proporcionalmente pocas mujeres se interesaron en participar*” (op. cit.).

En mayo de 1935 se crea el Movimiento Pro Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH), el cual se pronuncia por la protección de la madre y defensa de la niñez, y la posibilidad de que la mujer pueda ocupar cualquier cargo rentado e igualar salarios con el hombre. Promocionaron también la denominada **emancipación biológica**, dirigida en contra de la maternidad obligada y a favor de la divulgación estatal de métodos anticonceptivos. Algunos temas de relevancia tratados por esta instancia fueron también el aborto clandestino, la prostitución, las madres solteras, el divorcio legal, etc. En aquella época, la prensa tradicional llamó a “*no dejarse sorprender: se*

trata de comunistas que están contra la familia, la moral y la naturaleza y que persiguen objetivos disparatados y absurdos” (op. cit.).

En 1938, el Presidente Pedro Aguirre Cerda presentó un proyecto de Ley Electoral redactado por Elena Caffarena y Flor Heredia, que otorgaba el voto a la mujer. En 1944 se realiza en Santiago el Primer Congreso Nacional de Mujeres, y uno de sus principales logros fue la creación de la Federación Chilena de Instituciones Femeninas (FECHIF). Presidida por Amanda Labarca, la FECHIF presenta al Senado un proyecto de ley sobre el voto femenino, con la firma de senadores de todas las tendencias.

No es hasta el 8 de enero de 1949, que el Presidente Gabriel González Videla estampa su firma en el texto que concedía **la plenitud de derechos políticos a la mujer**. En 1950, la radical Inés Enríquez es elegida diputada por Concepción, convirtiéndose así en la primera parlamentaria chilena. Dos años después, las mujeres participan por primera vez en la historia de Chile en una elección presidencial. Se cierra aquí el ciclo de apertura de la mujer al espacio público para pasar luego al ámbito de la política.

Sin embargo, a pesar de esta situación de avance, de ese momento hasta nuestros días, la condición de las mujeres no ha cambiado significativamente en lo político, pero sí en la esfera de lo público, en donde se pueden apreciar importantes logros. En los años sesenta, la participación de ellas en el mundo laboral se reducía sólo a la quinta parte de la población femenina, la que postergaban por la presencia de hijos, a diferencia de lo que hoy ocurre.

Durante la década de los setenta, *“la matrícula universitaria estaba compuesta por un 38% de mujeres y a comienzos del siglo XXI (2002) por un 46%, lo que indica que debió transcurrir más de un siglo para que las mujeres se aproximaran al acceso que tienen los hombres a la universidad”* (Valdés, 197). La concentración en carreras típicamente de preferencias femeninas continúa, aunque se nota una diversificación y variación en las orientaciones, la que hace prever que un futuro cercano este hecho cambiará. De hecho, la presencia de las mujeres en las universidades chilenas tardó 25 años para revertirse, registrándose en 2005 mayor matrícula femenina, con el 51% del ingreso total a pregrado (Consejo Superior de Educación).

Desde la aparición de los movimientos feministas organizados, de comienzos de siglo, fueron diversos los temas de que se hicieron cargo las propias mujeres por su propio bienestar y progreso; y muchas de ellas venían siendo tramitadas desde muchos años como son, por ejemplo, el divorcio y la divulgación de métodos anticonceptivos, la enseñanza de la higiene y la educación sexual junto con que se prolonguen los beneficios laborales a todas las trabajadoras.

El contexto autoritario de los años ochenta exacerbó la situación de las mujeres, provocando una actualización de las ideas y propuestas dadas por los primeros movimientos de principio del siglo XX. Un importante papel cumplió un movimiento feminista de los años ochenta que postulaba:

“<la marginalidad política de la mujeres por su naturaleza biológica> era algo más que un problema vinculado al contexto autoritario del régimen militar y que tenía raíces y cauces profundos en toda la estructura social, lo que implicaba cuestionar los elementos que no habían sido considerados políticos, por ser atribuidos a la vida cotidiana y privada” (op. cit. 202).

Esta forma de marginación y subordinación femenina se atacó y representó con firmeza bajo la consigna **Democracia en el País y en la Casa**, que más tarde dio paso, en los años noventa, a un paquete de reformas legales en derecho de familia y a ubicar el problema de la discriminación y la desigualdad de la mujer en la **agenda país**, con la creación del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) con su programa de igualdad de oportunidades.

Fue durante los años noventa que se legisló sobre la participación de la mujer casada sobre la administración y propiedad de los bienes, ley que se conoce bajo el nombre de **Participación de los Gananciales**, como asimismo se crearon leyes contra la violencia intrafamiliar, la igualdad de condiciones y derechos de los hijos nacidos dentro y fuera del matrimonio y se instauró el divorcio, del mismo modo, se encaró el sexismo en los textos escolares.

Actualmente existen dos grandes visiones en torno a la condición de las mujeres post-dictadura. La primera dice relación con que la globalización y el derecho internacional contribuyeron a mayores avances, pero acarrearón también el rearme de sectores religioso-fundamentalistas y la segunda dice que el Estado ha cambiado hacia una fragilización que ha implicado su relativo retiro de los temas sociales con su consecuente des-secularización de las instituciones públicas.

Después de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer de Beijing (1995) se han creado una serie de fundaciones y corporaciones ligadas al catolicismo que ejercen presión política para evitar el divorcio, por ejemplo, el *spot* publicitario contra el divorcio de la Vicaría de la Familia. Asimismo, con posterioridad a esta convención se elevó un proyecto de acuerdo en el Senado que estimó que *“la palabra <género> ponía en riesgo a la familia chilena y que la noción de salud sexual y reproductiva era la antesala del aborto”* (op. cit. 206).

1.5.2. Mujeres chilenas en el espacio de lo político

Muchas han sido las mujeres que han pasado en la historia republicana chilena marcando grandes hitos que fueron abriendo las puertas para el género femenino. En el 2003, el SERNAM comienza sus actividades de celebración del Día Internacional de la Mujer, haciendo un reconocimiento y homenaje a Elena Caffarena, una mujer visionaria que luchó por la igualdad de derechos de los ciudadanos y ciudadanas chilenos.

Fue en el año 1935 que esta mujer -una de las quince primeras abogadas del país- fundó el Movimiento Pro Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH) logrando, 14 años después, el anhelado derecho a sufragio. Antes de este momento, en cuanto a demandas en política, fue el movimiento femenino de Belén de Zárraga que luchó por reivindicaciones de las féminas contra la explotación capitalista en las saliteras del norte del país.

Otro antecedente previo a este triunfo en el área política, es la fundación del Partido Cívico Femenino dirigido por Ester La Rivera de Sanhueza, Elvira de Vergara, Berta de Recabarren, Graciela Mandujano y Graciela Lacoste. Esta organización enfatizó en la capacitación y educación de la mujer y, en especial, de las trabajadoras, para mejorar la condición de ellas.

Legalmente, la mujer desde 1949 tiene la misma situación que el hombre en materia de derechos políticos, pero en la práctica este evento no se ha concretado en una efectiva incorporación equivalente a la masculina en instituciones políticas. En la actualidad aún se observa una escasa participación política de la mujer en cargos de representación popular, por ejemplo, en el poder legislativo, lugar desde donde Inés Enríquez Frödden ocupó por primera vez un cargo parlamentario en Chile, quien contó con gran apoyo de hombres, puesto que no hubiese podido resultar electa solamente con la votación femenina.

A mediados del siglo XX la representación femenina en el Parlamento se reducía a sólo seis integrantes en las cámaras, entre las que estaba Enríquez en su segundo periodo y María de la Cruz, primera mujer en el Senado y presidenta del Partido Femenino de Chile. Fueron estos ejemplos en el Congreso los que dieron paso a otras representantes en el Poder Ejecutivo, como Adriana Olgún, primera Ministra de Justicia y María Teresa del Canto, en Educación.

El interés por participar políticamente fue creciendo en forma progresiva: en 1952, del total de mujeres inscritas ejerció su derecho a sufragar sólo un 19,5%; en 1958, participó el 27.2% de las inscritas; en 1964, lo hizo el 62.7% de las inscritas; en 1970, el 69.4% y en 1989 el 91.9%. En la cámara de diputados, entre los años 1952 y 1973, se experimentó un incremento de 9,3% con 14 representantes y en el Senado, la participación ha sido menor, fluctuando, durante los mismos años, entre cero y 6,4%.

Salvador Allende se había propuesto crear el Ministerio de la Mujer, del cual, inclusive, ya se sabía que Carmen Gloria Aguayo podía ser su directora, pero sólo alcanzó a fundar la Secretaría Nacional de la Mujer, organismo vital e importante en la estimulación a la institucionalización del socialismo por la vía democrática, además de cumplir un significativo avance en la sindicalización de las empleadas de casas particulares.

Durante los años '70 se produce una separación política entre las mujeres, puesto que, por un lado, surge una mujer de clase trabajadora y representante de los partidos de izquierda que quiere participar cívicamente. Por otro lado, las mujeres de clase media y alta quienes comienzan a organizarse en sus Centros de Madres, con el objeto de restarles protagonismo a las antes mencionadas. Es en este periodo de clima de confrontación que las derechistas se activaron más, *“siendo protagonistas callejeras en la inducción a las Fuerzas Armadas en dar el Golpe Militar de septiembre de 1973”* (Baltra, 52).

Respecto a esta **centralidad de la Madre** como metáfora del orden y la justicia en la conformación del imaginario social chileno, Sonia Montecino establece que ésta *“queda de manifiesto cuando emerge en el ámbito de la calle, de lo público, de lo político, enarbolado por distintas clases sociales y por posiciones políticas de naturaleza opuesta”* (Montecino y Donoso, 338). Es así como, al igual que las mujeres **de izquierda** en dictadura, las **de derecha**, durante el gobierno de la Unidad Popular, salieron a protestar desde su condición de dueñas de casa,

marchando con ollas vacías e interpelando a los militares “*como último reducto de <virilidad> y masculinidad*” (op. cit. 339).

Durante el gobierno de la dictadura de Pinochet, cabe mencionar que a los chilenos se les suspendieron sus derechos ciudadanos por un periodo de 17 años, tiempo mientras el cual la representación del género femenino en la esfera política se manifestó, pero de manera designada en ciertos cargos: Mónica Madariaga en las carteras de Justicia y Educación y otras tres embajadoras, María Eugenia Oyarzún y Madariaga en la Organización de Estados Americanos (OEA) y Lucía Gevert en Alemania, Liliana Mahn en el Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR) y las alcaldesas de Puerto Cisnes y Viña del Mar, Eugenia Pirzio-Biroli Marini y Eugenia Garrido de Vargas, respectivamente.

En la dictadura es que las mujeres adoptaron distintas formas de organización, asumiendo destacados roles en la defensa de los Derechos Humanos y la Democracia. Surgen nuevas representantes, entre las que se pueden mencionar a Fabiola Letelier, quien busca a su padre, y a Carmen Hertz, quien busca a su marido, al igual que Gladys Marín. Es en este contexto que brotan liderazgos como el de Sola Sierra en la **Agrupación de Detenidos Desaparecidos**, acciones heroicas con riesgo de vida como los de Carmen Gloria Quintana, quemada por los militares, y María Paz Santibáñez, baleada por un carabinero en una protesta callejera.

Basándose en las tipificaciones de la autora Lola Luna, Montecino reconoce tres **movimientos** en el proceso de desarrollo social de las mujeres en América Latina: los **feministas**, los de **sobrevivencia** y, finalmente, los de las **madres**. Es justamente este último el que, durante el régimen el militar chileno, viene a manifestarse con más fuerza al interior de las organizaciones femeninas, y es definido básicamente como las “*luchas por la vida de los hijos y denuncias por la inoperancia de las políticas de derechos humanos*” (op. cit. 333).

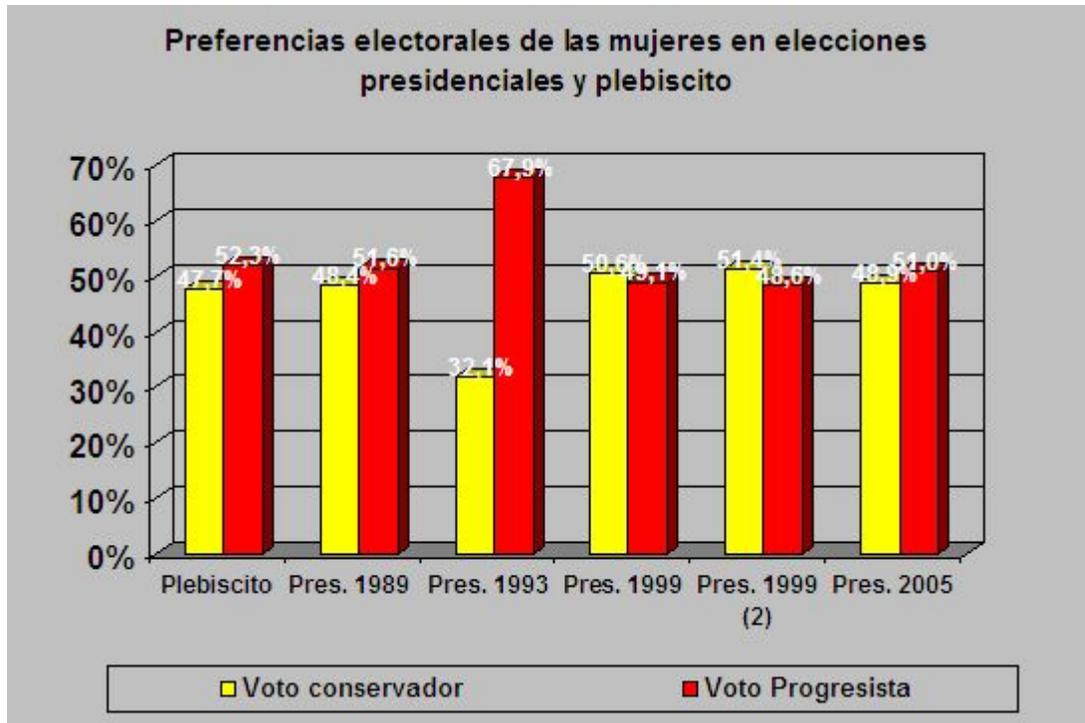
Relativizando la estricta dicotomía que durante mucho tiempo se estableció entre los espacios público y privado, la autora analiza la participación política y social de las mujeres chilenas -y latinoamericanas en general- dentro de lo que se podría denominar como un **campo de acción híbrido**, en donde ambas esferas se fusionan para dar a luz a una nueva forma de expresión, definida como **maternal**. Es de esta forma que, todas las movilizaciones relacionadas con la sobrevivencia y lo materno -en especial las de madres de detenidos desaparecidos-, se explican

desde esta suerte de **salida** de las mujeres a la calle desde su **rol de madre**, o sea, **accionando entre esferas** y rompiendo con el orden establecido: “*se trataría de un <locus> de aparición que es la intersección de lo privado y lo público, y por tanto estaríamos ante un nuevo espacio desde donde se genera poder*” (op. cit. 335).

Lidia Baltra recuerda que, en la cimentación de las bases para recuperación de la libertad, es imposible olvidar al movimiento **Mujeres por la Vida** quienes, bajo el lema **Somos Más**, clamaban el retorno a la democracia por la vía pacífica: “*histórico fue el gran mitín del 29 de diciembre de 1983 en el Teatro Caupolicán, con números artísticos, sin discursos políticos, en el que las actrices Ana González y Ana María Palma, leyeron un extenso libreto exigiendo democracia*” (Baltra, 54).

Esta irrupción vino de la mano con una mayor intervención de las féminas en política, formando a principios de la década de los '90 la **Concertación de las Mujeres por la Democracia**. Éstas se identificaron políticamente con sectores de centro izquierda, debido principalmente a la recepción que dentro de estos círculos tuvieron las ideas de **apertura** hacia las minorías, destacan entre otras: María Antonieta Saa y Laura Soto. Tal como lo demuestra el **Análisis de las elecciones parlamentarias y presidenciales 2005**, elaborado por la **Corporación Humanas**, la investigación del plebiscito del '88 y las elecciones presidenciales muestra que:

“El universo de mujeres votantes se inclina mayoritariamente hacia el ala progresista, pues la suma de los votos obtenidos por la Concertación y la izquierda supera a la suma de votos de partidos de derecha. Sólo en la elección presidencial de 1999 esta tendencia se quiebra debido al importante apoyo femenino que concita la candidatura de Joaquín Lavín”. (Corporación Humanas, 2005; 2).



Fuente: Corporación Humanas, 2005

La situación de las mujeres en los cargos de representación popular en la actualidad no ha variado mucho. El gobierno de Patricio Aylwin contó únicamente con Soledad Alvear en un cargo con rango ministerial, mejorando esta realidad en los sucesivos gobiernos de la coalición. Sin embargo, el escenario no ha cambiado considerablemente en más de cincuenta años, después de las primeras parlamentarias, ya que de las cinco mujeres en la cámara baja en ese tiempo, se ha aumentado su incorporación en los puestos a fines del 2005 a 15 y en el Senado continúan sólo dos.

Según el estudio de la Fundación Chile 21, **Evolución de la participación femenina 1990-2005**, se aprecia un lento avance de la participación de mujeres en las esferas del poder; sin embargo, el salto participativo en política disminuyó después de que el presidente Lagos designara a un tercio de mujeres en su gabinete en el año 2000. Es por esta razón que el aceleramiento de este proceso modernizador de la sociedad chilena será, entre otros, gracias al aporte de una presidenta mujer.

La perspectiva de género incorporada en la agenda pública es un ejemplo del proceso de desarrollo de las mujeres en los últimos 15 años, el cual se podría comparar, en cuanto a importancia, a temas medioambientales, estrategias de superación de la pobreza y políticas

asociadas al mejoramiento de la calidad de vida, entre otras. Asimismo, la incorporación de mujeres en carteras ministeriales, asociadas históricamente a hombres, también posicionó a la mujer hacia una mejor equivalencia de géneros.

Entonces, si Michelle Bachelet y Soledad Alvear fueron designadas en ministerios que históricamente ha ocupado el género masculino, esto puede dar luces del porqué ellas tuvieron la posibilidad de ser candidatas presidenciales. Fueron legitimadas en puestos de poder masculinos y, por ende, son reconocidas como participantes legítimas de un sistema de gobierno. Esta puede ser una de las razones por las cuales vemos a Bachelet liderando las encuestas, y con grandes posibilidades de ser primera mandataria.

2. Imaginarios sociales

En este punto se hace necesario contextualizar el estudio de los estereotipos de mujer dentro de una visión de cómo se construyen los imaginarios sociales de género.

2.1. Construcción de realidades sociales

Siguiendo los postulados de Gehlen, Baeza establece que la incapacidad del ser humano para aprehender en su totalidad la complejidad del mundo, lo ha llevado a enfrentar la vida con **armas artificiales**, producto de una cultura determinada. De esta forma, el proceso de significación de la realidad estaría marcado por la voluntad de otorgar un particular sentido a las cosas.

En palabras del autor, *“todas y cada una de las aproximaciones diversas que el hombre dirige hacia la exterioridad o entorno suyo (...) no pueden omitir (...) todo un proceso mental de tipo interpretativo de <cosas> y fenómenos que, a priori, no son directamente accesibles en su <realidad real>”* (Baeza, 17). Este proceso, por ende, estaría vinculado estrechamente con nuestra capacidad creativa, la cual nos permitiría imaginar distintas realidades, dependiendo exclusivamente de la mirada que se tenga hacia el exterior.

En cuanto a la construcción de imaginarios, Baeza establece que *“no hay individuos fuera de la sociedad, ni construcción de sociedad que no lo sea por individuos”* (Baeza, 19). De esta manera, se reconoce que los **imaginarios sociales** pertenecen a colectivos de sujetos, los cuales

interactúan al interior de un **contexto espacio-temporal** determinado: “*no construimos nunca realidades fuera de un espacio y de un tiempo dados, que, por lo demás, son los nuestros*” (Baeza, 20).

Tanto la realidad como los imaginarios son, en consecuencia, producciones colectivas, compartidas por un grupo o sociedad, y no una creación individual. Según los autores Berger y Luckmann, más que una **objetividad** -la cual sería entendida por todos de la misma manera-, la realidad es una construcción interiorizada o **intersubjetivada** por todos los miembros de una cultura determinada a través del aprendizaje social (Berger y Luckmann, 40).

2.2. Imaginarios sociales y lenguaje

Según Baeza, los imaginarios sociales se presentan frente a nosotros como **constructos simbólicos socializados** los que, a su vez, son compartidos mediante una **comunicación intersubjetiva**. Por lo tanto, están **autolegitimados** por cada uno, “*alimentando así la pretensión de alcanzar la categoría de verdad incuestionable para quienes así lo han internalizado*” (Baeza, 51).

Siguiendo los planteamientos de Watzlawick, el autor establece que la experiencia humana “es una premisa fundamental e irrenunciable”, la cual se puede comunicar: “*lo natural es un hombre que comunica, por lo tanto, la comunicabilidad es el eje mismo de nuestra condición de seres sociales*” (Baeza, 68).

A su vez, el lenguaje es la herramienta básica para establecer la comunicación entre los seres humanos. Éste nos permitiría prescindir del contacto **directo y sensorial** con el mundo para construir la realidad: “*podemos <decir> con respecto a objetos, fenómenos, ideas, etc., que están completamente al margen de la experiencia -algo limitativa- de nuestros sentidos, o sea <decir> desde un pensamiento perfectamente abstracto aunque en estrecha relación inmediata*” (Baeza, 68). En definitiva, es el lenguaje el que alimenta nuestra imaginación (de ahí la palabra *imaginarios*), otorgándonos así la posibilidad de superar a la experiencia directa.

Desde que nacemos recibimos influencia del entorno que, más tarde, condicionará la forma de ver y de estar en el mundo. Esta se aprende a través del lenguaje que cumple un rol fundamental,

ordenando el pensamiento en palabras, conceptos o denominaciones. Más tarde, es la escuela, entre otros, la que se encarga de proporcionarnos las herramientas con las que posteriormente enfrentaremos la vida.

Por otro lado, el lenguaje es también un instrumento mediador entre la actividad mental individual y la de otros seres humanos puestos en situación de interlocución, *“con lo cual, el lenguaje es comunicación por excelencia”* (Baeza, 80). Esta mediación es la que nos permitiría entonces llegar a consensos o “convenciones comunicativas”, las cuales *“son importantes en tanto que facilitadoras de la comunicación propiamente tal”* (Baeza, 80).

Según Moreno (1986), en la escuela las niñas aprenden su identidad sexo-lingüística, a la que posteriormente deben renunciar, ya que *“si bien existe una palabra para denominar a un individuo de sexo femenino y otra diferente para el de sexo masculino, la balanza de la equidad lingüística se desequilibra escandalosamente cuando hay que utilizar una fórmula común para referirse a individuos de ambos sexos”* (Moreno, 1). Claros ejemplos de esta situación son las referencias universales de niños o alumnos para aludir a niños/niñas o alumnos/alumnas; en estos casos, afirma el autor, se identifica semánticamente la palabra **hombre** con la de **persona** o **gente**. También, al momento de nombrar profesiones o cargos, se tiende a decir: la primer ministro, la ingeniero, la presidente, imponiéndose la variante masculina por sobre la femenina.

Muchos son ejemplos presentes en el lenguaje demostrando que éste y su aprendizaje no son imparciales, sino que *“están teñidos de ideología androcéntrica y contribuyen activamente a la formación de pautas inconscientes de conducta en las personas que van a estar actuando durante toda la vida, apareciéndonos como inmodificables, gracias, precisamente a la precocidad de su adquisición”* (op. cit. 1).

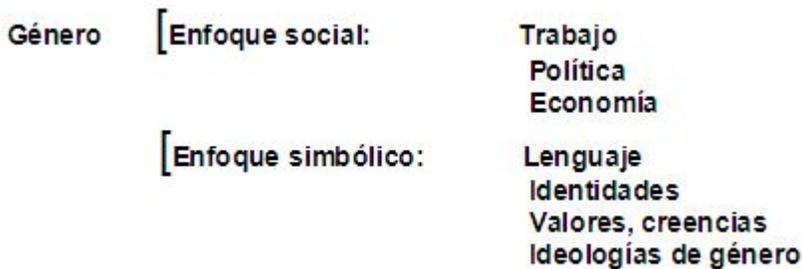
2.3. El género como construcción simbólica y social

Según Montecino y Donoso, el análisis del género -tanto femenino como masculino- puede ser dividido en dos grandes perspectivas o **enfoques**: el de **construcción simbólica** y el de **construcción social**. De cierta forma, ambos reflejarían las dos caras de una misma moneda, reconociendo así en el estudio la condición dual del concepto.

La construcción simbólica está íntimamente relacionada con la cultura, en el sentido que esta última *“transmite formas de comportamiento, explícitas o implícitas, adquiridas y transmitidas mediante símbolos”* (Montecino y Donoso, 131). De esta manera, establece que el género es una categoría con una carga valórica determinada, que subordina y encasilla a las mujeres en espacios *“aprimados en la naturaleza”* (op. cit, 133). Relacionado también con las creencias, el género, en su dimensión simbólica, se manifiesta principalmente a través del lenguaje, para instalarse luego como ideología en el inconciente colectivo.

El enfoque social, a su vez, plantea que el género se manifiesta en las estructuras sociales, especialmente las económicas, y considera *“las condiciones materiales de existencia que determinan la organización social y simbólica”* (op. cit, 141). Específicamente, pone la atención en el ámbito de la producción y el trabajo, observando las desigualdades generadas por la división sexual del mismo. El estatus de la mujer, por ende, no depende de su rol de madre ni dueña de casa, sino más bien *“de su control o no respecto a: el acceso a recursos; la condición de su trabajo y la distribución de los productos de su trabajo”* (op. cit, 142).

A modo de esquema, las autoras proponen el siguiente cuadro:



De la consideración de ambos enfoques surgen las siguientes categorías de análisis:

2.3.1. Visibilidad versus invisibilidad

Como categoría dual, ésta se relaciona con la forma de presentar u ocultar en el discurso aspectos de diversa índole valórica, los cuales pueden ensalzar o menoscabar la imagen de Michelle Bachelet.

a) Visibilidad positiva: Corresponde a la presentación de cualidades o capacidades que favorezcan la imagen de Bachelet.

b) Visibilidad negativa: Es la enunciación tanto explícita como implícita de parte del/la entrevistador/a de rasgos asociados socialmente con la incapacidad de la mujer para desenvolverse en el ámbito político y la toma de decisiones, específicamente los relacionados con la debilidad y sumisión femeninas.

c) Invisibilidad positiva: A modo de estrategia política, es la forma de mermar y ocultar en el discurso todos aquellos aspectos que encasillan a la mujer dentro de un rol de debilidad y sumisión.

d) Invisibilidad negativa: Es básicamente el ocultamiento o disminución en el discurso de las capacidades políticas de la candidata, enfocando la atención en aspectos relacionados con la vida privada y los valores en general.

Equidad			
VISIBILIDAD		INVISIBILIDAD	
Positiva	Negativa	Positiva	Negativa
Presentan Destaquen: capacidades virtudes	Ridiculizan Desacreditan Descalifican victimizan	ocultan error se "tapa" algo ocultamiento	No muestran o destacan capacidades habilidades

valores	infantilizan		variedades de
trabajos	objeto sexual		mujeres
estilo de vida	fácil		
lesbianas	hueca		

2.3.2. Dominación versus subordinación

Esta relación se asocia con la manera en que emergen en las entrevistas ambas ideologías (sexista/generista, derecha/izquierda), y cómo se genera una lucha o tensión por el control del discurso. Estas categorías tienen sustento en las teorías y estudios de género, que presentan al orden androcéntrico como dominante, y a las mujeres como partícipes subordinadas del mismo.

2.3.3. Simetría versus disimetría

Estos conceptos apelan a la relación de equilibrio o desequilibrio en el discurso, en donde Bachelet puede presentarse o ser presentada como una mujer con capacidades, o bien en inferioridad de condiciones. De esta forma, se observará en qué medida la candidata puede ceder ante el/la entrevistador/a o bien imponerse ante el/la mismo/a, demostrando que su condición de mujer no es un impedimento para gobernar el país, ya que las destrezas políticas no son exclusivas de un género en particular (masculino).

2.3.4. Estereotipación versus no estereotipación

A modo de conclusión, establecemos el concepto de estereotipación como una forma de clasificar la forma en que en la entrevista puede surgir la imagen de Bachelet, o la impresión final que su intervención puede generar en el lector después de cada pregunta. De esta manera, definiremos que es presentada de forma estereotipada cuando su figura se enmarque dentro de los roles o características asociadas tradicionalmente con la mujer hegemónica presente en los medios escogidos para el análisis.

2.4. Construcción del imaginario social del género femenino

Para efectos de esta investigación, se relacionarán los conceptos de imaginario social y género en orden de establecer a este último como un **constructo social**, el cual varía de cultura en cultura y cobra sentido exclusivamente dentro de un contexto determinado, variando según la etnia, clase social o grupo etario.

Así, se parte de la noción de un cierto **imaginario de género** presente en la sociedad chilena el cual es, a su vez, compartido a grandes rasgos dentro de la cultura latinoamericana. Desde esta perspectiva, vemos el género como una **práctica simbólica**, en el sentido que es a través del lenguaje -y por ende, de la comunicación-, que el concepto se ha ido instalando en el imaginario social compartido.

Tradicionalmente, la construcción social de la realidad se ha realizado al margen de la figura femenina, centrándose exclusivamente desde la mirada masculina o androcéntrica. Según el sociólogo Jorge Gissi, el **machismo** refleja en Latinoamérica *“una situación social de dominio y privilegio del hombre sobre la mujer en los aspectos económicos, jurídico, político, cultural y psicológico”* (Gissi, 141).

Otra de las características de este concepto es su naturaleza **mítica**, en el sentido que el varón ha logrado imponerse como **ente superior** en diversos aspectos de la vida, tales como el biológico, sexual, intelectual, etc: *“Estos mitos pueden ser conscientes o no, pero tienen tanta fuerza, aproximadamente, cuanta dureza tiene la discriminación de los sexos en el sentido social objetivo”* (op. cit. 141).

Este mito social al cual se refiere Gissi es explicable también desde la perspectiva de los **estereotipos**, o ideas basadas en el prejuicio para **tipificar** el mundo que nos rodea. Acuñado por Walter Lippman, a comienzos del siglo XX, el concepto de **estereotipo** nació como unidad de análisis para los estudios de opinión pública, y se define como los *“conocimientos indirectos que hemos extraído de otras fuentes que no son ni nuestra propia experiencia, ni la reflexión personal”* (Escartí, Musitú y Gracia, 207). Entendido también como nociones que sirven para **etiquetar** y **reducir** el conocimiento que tenemos sobre las personas y cosas, el estereotipo es básicamente una **generalización**, y el Diccionario **The Fontana Dictionary of Modern Thought** lo describe como *“una imagen mental muy simplificada (por lo general) de alguna*

categoría de personas, institución o acontecimientos que es compartida, en sus características esenciales, por un gran número de personas” (op. cit. 208).

Respecto a los **estereotipos sexuales**, éstos vendrían a ser “*las creencias populares sobre las actividades, los roles y los rasgos físicos que caracterizan y distinguen a los hombres de las mujeres*” (op. cit. 208). Es de esta forma que, a temprana edad, a los niños se les enseña a vestir, comportarse y pensar de una manera determinada, mientras que a las niñas se las instruye para seguir patrones de conducta totalmente distintos, situación que a futuro desencadena el desarrollo de “*una red de asociaciones que enmarcan sus concepciones de la <masculinidad> y la <feminidad>*” (op. cit. 208). A su vez, estas concepciones son las que van encasillando tanto a hombres como mujeres dentro de roles estereotipados, los cuales pueden determinar la adaptación o inadaptación de cada uno en el ámbito social.

Es así que con posterioridad las personas en sociedad desarrollan una identidad de género que es:

“El sentimiento de pertenencia a la categoría femenina o masculina, que no deriva mecánicamente de la anatomía sexual o de las funciones reproductivas, sino que cada grupo humano elabora significados sobre el origen y las consecuencias de estas definiciones, aún cuando las diferencias anatómicas aparezcan como justificación natural de la diferencia social entre género. De este modo, <lo masculino no es únicamente el conjunto de rasgos característico de quienes nacen con ciertos atributos anatómicos sino que condensa las cualidades humanas>” (Lavanderos, 82).

Hoy en día las mujeres han conseguido salir del ámbito privado-doméstico para incorporarse paulatinamente al espacio de lo público, logrando con esto un nuevo estatus, mirada, valoración distinta del género y reconocimiento de su condición. Este hecho ha traído consigo una suerte de **apertura cultural** que ha permitido la legitimación del género femenino como uno en igualdad de condiciones que el varón, pero en la práctica este hecho no se ha reflejado plenamente en los puestos de la toma de decisiones.

El informe Desarrollo Humano en Chile 2002 del PNUD, establece que entre 1960 y 2000, la participación femenina en la población económicamente activa pasó de un 22% a un 32%. Esto se ha traducido -al menos en las nuevas generaciones- en una mayor cooperación del hombre en cuanto asumir labores domésticas, además del sustento del hogar. Esto no significa, de todas

maneras, que problemas como la desigualdad salarial, la discriminación en el trabajo y la **dobles tensión** entre trabajadora y dueña de casa, se hayan superado aún en nuestro país.

En consecuencia, más allá de las perspectivas de género prototípicas antes mencionadas, hallamos que en la actualidad conviven varias modalidades: Masculina Tradicional (MT) el cual corresponde a quienes actualizan el paradigma hegemónico de manera exclusiva; el Masculino Moderno (MM) que corresponde a los varones que tienden a una equidad con el género femenino; Femenino Tradicional (FT) corresponde a las mujeres que se circunscriben al modelo de mujer hegemónico subordinada a los varones y Femenino Moderno (FM) que corresponde a aquellas mujeres que exigen y aplican un trato de equidad con respecto a los varones.

2.4.1. El sexismo como ideología

Según Hyde (1995), el **sexismo** corresponde a la “*discriminación sobre la base del género, en especial la discriminación en contra de la mujer*” (Hyde, 19). Si bien dentro de un contexto lingüístico coloquial este concepto es asociado despectivamente con la forma en que los hombres imponen su masculinidad frente a las mujeres, en el aspecto macrosocial se relaciona con un fenómeno concreto, que cruza a las esferas política, académica, económica e interpersonal.

Aunque esta autora propone el término **generismo** como una forma de abordar el tema desde una **perspectiva cultural**, la cual supera a lo biológico, admite que el concepto **sexismo** es ampliamente reconocido, y ya está incorporado dentro de la terminología utilizada en los diversos estudios de género. De todas formas, y tal como el término lo establece, esta **ideología biologicista** se basa en el sexo (masculino o femenino) como categoría natural o biológica que, al ser llevada al campo de lo cultural, establece diferencias sociales que nada tienen que ver con las capacidades o potenciales de cada persona en particular. Básicamente, le impone al ser humano características determinadas, dependiendo exclusivamente del sexo que cada uno posea.

El sexismo se define como un problema de **desigualdad de poder**, en donde el varón se mantiene en una posición privilegiada, ocupando áreas de influencia que le permiten definir el orden social imperante. Una de estas áreas es la política, que a través de sus líderes -en su mayoría hombres-, cuenta con el poder de “*aprobar leyes que afectan la vida de las mujeres*”

(op. cit. 78). Dentro de esta perspectiva, el **género** es visto como **desigual**, y no **diferente**, en el sentido que implica la posición inferior de la mujer en la sociedad.

Respecto a la relación entre **ideología sexista** y **lenguaje**, Catalá y García establecen que “*el hecho lingüístico no es neutro, refleja la relación de los sexos en la sociedad patriarcal y la posición de la mujer en dicha relación*” (Catalá y García, 5). Estas autoras definen que nuestro conocimiento del mundo o **memoria enciclopédica** (creencias, valores, prejuicios, estereotipos, visiones de mundo, etc.) está, “*consecuentemente, teñida de ideología sexista, de androcentrismo*” (op. cit. 9), construyendo así al género masculino desde una **posición hegemónica**.

Esta estructura social se nutre de ciertos conocimientos extralingüísticos, los cuales “*conforman un mundo de referencias compartidas por los hablantes*” (op. cit. 9), y en el caso de la prensa escrita, se plasman concretamente en **fenómenos lingüísticos sexistas**. A través del estudio, Catalá y García concluyeron que el principal problema de la mujer no es la **ocultación**, sino más bien “*las formas de emerger en los discursos*” (op. cit. 12), por lo que la ideología sexista se manifiesta más en la **presentación** que en la **ausencia** de la figura femenina.

Respecto a la prensa escrita chilena, estudios recientes de Orellana y Niklander (2005), en conjunto con el análisis de revistas femeninas realizado por Guzmán (2006), han detectado la presencia de una ideología sexista que impone modelos hegemónicos tanto para mujeres como varones, los que principalmente ensalzan en ambos géneros patrones determinados de conducta, en desmedro de otros que son invisibilizados o simplemente ridiculizados.

Dichos modelos o **arquetipos** promueven en su mayoría la idea de una feminidad seria, doméstica, vinculada matrimonialmente, consumidora y heterosexual; mientras que al hombre ideal lo presenta como competitivo, estoico, paternal, políticamente activo, proveedor e igualmente heterosexual, pero con énfasis en el machismo. A su vez, cualquier comportamiento o perfil que escape a los modelos enunciados es **excluido**, siendo algunas veces hasta ridiculizado o estigmatizado, como natural como es el caso de las personas homosexuales, sin hijas o hijos, de escasos recursos o con ocupaciones que escapen a los cánones sociales impuestos a cada sexo: educadoras de párvulos, enfermeras, dueñas de casa, profesoras, entre otros ejemplos.

2.5. Construcción de los imaginarios sociales de género y medios de comunicación

Los medios de comunicación son uno de los principales canales por los cuales la gente se informa, y se han transformado también en constructores del orden social en el que vivimos. La **concepción de realidad** que nos presentan día a día contribuye tanto a la formación como al reforzamiento y reproducción de imaginarios sociales presentes en la sociedad, Iglesia, Estado, escuela, familia.

En la actualidad, seguimos viendo a través de los medios de comunicación un ideal estereotipado del género femenino como, por ejemplo, en la publicidad. Porcentualmente, las áreas temáticas en las que se vincula más a la mujer son hogar (28%), cosmética (18.7%) y alimentos (13.3%), estas temáticas, que tradicionalmente apelan a las consumidoras femeninas, toman como patrones culturales el cuidado de la familia y de su propio cuerpo (SERNAC-SERNAM, 2003).

Las imágenes que la publicidad utiliza son mayoritariamente de personajes femeninos como protagonistas de anuncios (48%), pero que no necesariamente implican que éstos sean con una proyección de mayor poder, puesto que se recurre a los estereotipos, que restringen a la mujer a espacios tradicionalmente femeninos. Los roles a los cuales el género femenino se asocia corresponden a funciones como trabajadoras (17.7 %), madres (9.7 %) dueñas de casa (11.3 %); asimismo, se las presenta cumpliendo roles mixtos con un 8.1 % (SERNAM, 2003), o sea, que efectúan dos o más de las funciones anteriormente nombradas. Estos porcentajes pueden parecer positivos si se considera que la mujer como trabajadora tiene el más alto porcentaje, pero al asignarle el estereotipo femenino a los roles publicitarios, no genera un cambio positivo sino que mantiene las representaciones ya existentes (Valencia y Vivanco, 2005).

Lo anterior es preocupante, puesto que como ya aclarábamos, son los medios de comunicación uno de los más grandes responsables de construir o preservar los imaginarios sociales. Según Ana Jorge Alonso, *“las mujeres, aun hoy en gran medida, siguen siendo representadas en los medios de comunicación de un modo que denota una escasa evolución histórica del papel que se les ha asignado tradicionalmente”* (Jorge, 61).

2.6. Los nuevos imaginarios: una mujer Presidenta de la República

Según el informe Desarrollo Humano en Chile 2002 del PNUD, actualmente “*se promueve la búsqueda de nuevos imaginarios de género*” (214), en el sentido que tanto los conceptos de **hombre** como **mujer** están experimentando cambios en su concepción tradicional. Esta transformación se atribuye, principalmente, a la salida de la mujer al ámbito laboral, fenómeno que ha flexibilizado, en parte, la estricta relación que durante mucho tiempo se ha mantenido entre los roles hegemónico masculino y subordinado femenino.

Para efectos del estudio, se establece que el imaginario social de género femenino chileno está en pleno proceso de transformación, pasando desde una mirada restringida asociada a las labores domésticas del hogar a una que busca el desarrollo de la mujer y tiende a la equidad de género con respeto al varón. El trabajo, por ende, estará delineado por esta suerte de **nueva realidad social**, la que está reconociendo paulatinamente modernas formas de representación de la mujer.

En palabras de Baeza, lo que está en juego ahora es el **proceso de validación** social de estas nuevas formas, ya que el problema no es el mero reconocimiento de un género distinto, sino más bien el de una **nueva voz**, capaz de posicionarse en igualdad de condiciones en la esfera pública/política y el proceso de toma de decisiones. En consecuencia, Michelle Bachelet, en su calidad de aspirante al sillón presidencial, podría llegar a convertirse en uno de los referentes más importantes del género femenino en Chile. El discurso político, como herramienta clave de su campaña, es lo que le otorga la capacidad de plantearse ante la sociedad, manifestando su visión particular de mujer y apelando a la validación social de ésta. A su vez, el poder mediático con el que cuenta actualmente es un factor determinante a la hora de sobresalir del resto de las voces políticas, permitiéndole establecerse así como una figura representativa de la mujer chilena de hoy.

Michelle Bachelet es la representante de un sector político de centro izquierda que ha suscrito acuerdos internacionales de mayor incorporación de la mujer en el sector público, como la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (**CEDAW**, en siglas en inglés) y los convenios 103 y 156 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que abordan respectivamente, la protección a la maternidad y las responsabilidades familiares compartidas. La Concertación de Partidos por la Democracia, con

Ricardo Lagos en la Presidencia, se comprometió a incorporar a cinco mujeres en su gabinete, compromiso que aumentó Bachelet en su candidatura a la paridad de género. Este hecho evidencia la paulatina incorporación de la mujer en lo público, lo que ha permitido mejorar los espacios democráticos de la sociedad chilena.

Asimismo, ella y su equipo de asesores se encuentran conscientes de esta situación, la que potencian, además, con la utilización de estrategias comunicativas que circunscriben a la mujer en un discurso de género con el que, de antemano, se sabe capturarán la atención de un mayor número de electores, por cuanto las mujeres en Chile son porcentualmente más que los hombres, de acuerdo al último censo la población total muestra que hay un 50,7% de mujeres y un 49,3% de hombres (INE, Censo, 2002).

2.6.1. Michelle Bachelet: La primera al sur del mundo

Michelle Bachelet Jeria -el 11 de marzo de 2006 al momento de recibir la banda y la piocha de O'higgins, símbolos que porta la máxima autoridad de la nación- no sólo se convirtió en la primera en acceder a la Presidencia de Chile, sino que también una mujer resultó Jefa de Estado por votación popular directa y compitiendo sola contra varones en la historia en Sudamérica, la única que podría presentar similares méritos en el mismo sector geográfico es Janet Jagan en la república de Guyana.

Esta mujer de 55 años de edad nació en Santiago, el 29 de septiembre de 1951. Es hija del general de brigada aérea Alberto Bachelet y de la antropóloga Ángela Jeria. Por el trabajo de su padre, vivió en las bases aéreas de Quintero, Cerro Moreno y El Bosque. A los 11 años de edad partió a la ciudad de Bethesda, en Maryland, Estados Unidos, donde vivió dos años y también asistió a la escuela. Al regresar, realizó sus estudios secundarios en el Liceo N° 1 de Niñas de Santiago. Durante esos años realizó diversas actividades artísticas, participando en el grupo musical las Clap Clap y en la academia de teatro del Instituto Nacional. Se graduó en 1969 con el mejor rendimiento de su curso, donde había ejercido como presidenta.

Tras obtener uno de los mejores puntajes del país en la Prueba de Aptitud Académica, en 1970 ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, luego de que su padre la convenciera de no estudiar Sociología. A mediados del gobierno de la Unidad Popular, ingresó a

la Juventud Socialista, mientras que su padre había sido nombrado por Salvador Allende como Jefe de las Juntas de Abastecimiento y Precios (JAP), en 1972.

Al producirse el golpe de Estado de 1973, Alberto Bachelet fue detenido en la Academia de Guerra Aérea por traición a la patria, un año más tarde murió de un infarto al miocardio, después de ser interrogado y torturado por parte de sus propios compañeros en la Cárcel Pública de Santiago.

Michelle continuó con sus estudios y apoyando al Partido Socialista en la clandestinidad, por lo que fue apresada junto a su madre el 10 de enero de 1975 por la DINA. Fue trasladada al centro de detención de Villa Grimaldi, torturada e interrogada, pasando a continuación a Cuatro Álamos. Luego de un año de reclusión y gracias a los contactos que tenían con militares, ambas lograron partir al exilio en Australia, donde vivía su hermano Alberto desde 1969, para establecerse más tarde en la República Democrática Alemana. En este último país, continuó sus estudios de Medicina en la Universidad de Alexander von Humboldt de Berlín, y contrajo matrimonio con el arquitecto Jorge Dávalos, padre de su primogénito, Sebastián, quien nació en Leipzig.

A su regreso al país en 1979, retomó sus estudios en la Universidad de Chile, titulándose en 1982 como médica cirujana pediatra con mención en Epidemiología. Ese mismo año nació su hija Francisca y postuló al sistema público de salud donde fue rechazada por las autoridades, quienes esgrimieron razones políticas. Sin embargo, obtuvo una beca del Colegio Médico de Chile para especializarse en pediatría y salud pública en el Hospital Roberto del Río y se incorporó a las labores de la ONG PIDEE (Protección a la Infancia Dañada por los Estados de Emergencia) hasta 1990, ayudando a hijos de las víctimas del Régimen Militar. En 1985 inició una relación sentimental con Alex Vojkovic, vocero del grupo revolucionario Frente Patriótico Manuel Rodríguez, que terminó en 1987.

Al iniciar la década de los 90, fue contratada como epidemióloga en el Servicio de Salud Metropolitano Occidente y luego en la Comisión Nacional del Sida (CONASIDA). Allí conoció al epidemiólogo Aníbal Henríquez, su pareja estable durante más de tres años. De esa relación nació su hija menor, Sofía, en 1993.

Desde 1994 a 1997, Bachelet, junto a Alejandro Sandoval, se desempeñó como asesora del Ministerio de Salud. En 1996 comenzó un curso sobre Defensa Continental en la Academia de Asuntos Políticos y Estratégicos, donde por su buen rendimiento y gracias al patrocinio de la Beca Presidente de la República, fue invitada a estudiar al Colegio Interamericano de Defensa, en Washington D.C., Estados Unidos.

De vuelta en 1998, trabajó un año asesorando al Ministerio de Defensa. El 11 de marzo de 2000, fue nombrada Ministra de Salud por el presidente Ricardo Lagos, quien le encomendó acabar con las llamadas filas de espera de los consultorios en el plazo de tres meses, ante el fracaso en la tarea, colocó su cargo a disposición del Primer Mandatario y éste la confirmó.

En 2002, tras un cambio de gabinete, Bachelet se convirtió en la primera mujer en la historia republicana del país y de América Latina en desempeñarse en la cartera de Defensa. Durante su permanencia en ella, comenzó a ganar popularidad en las encuestas, que la perfilaron como precandidata presidencial.

A finales de septiembre de 2004, renunció a su puesto en dicho ministerio al mismo tiempo que la canciller Soledad Alvear, para apoyar a la Concertación durante la campaña de las elecciones municipales, con el fin de dedicarse de lleno a la preparación de su campaña. En virtud de esta dualidad de candidatas, la Concertación vio la necesidad de debatir el método más apropiado para definir entre ambas al único rostro que enfrentaría a Joaquín Lavín -en ese entonces candidato único de la oposición- en las elecciones presidenciales de diciembre de 2005, acordándose realizar una elección primaria nacional el 31 de julio de 2005. Esta instancia no se efectuó, puesto que la ex Ministra de Relaciones Exteriores dejó la carrera presidencial el 24 de mayo tras los magros resultados en las encuestas después del primer debate de la Concertación en Hualpén en abril del mismo año, quedando Michelle Bachelet como única candidata de la conglomerado oficialista a la elecciones de 2005, obteniendo el triunfo en segunda vuelta, en enero de 2006.

3. Medios de comunicación

En este punto se hace necesario contextualizar la manera en que los medios masivos de comunicación participan del proceso constructor y sostenedor de imaginarios sociales de género: la hegemonía masculina y la subordinación femenina.

3.1. Industria cultural

Un grupo de Intelectuales -creadores de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt- sostienen que nuestra sociedad está enferma y sujeta a una nueva forma de esclavitud que genera desigualdades sociales y económicas, la manera de combatir este fenómeno es a través de una transformación radical de la teoría y la práctica, poniendo el acento en los aspectos de carácter cultural, para llegar así a la conciencia y los imaginarios sociales. De este modo, estos autores establecen que la revolución proletaria es **la** vía que puede liberar el pensamiento humano, el cual va a la par con las fuerzas sociales y económicas.

Este proceso de **alienación** de las personas -que consiste en un sentirse ajeno a la realidad- es fomentado por los medios de comunicación a través de la construcción de imaginarios e ideas. Acentuado por la industrialización y los avances tecnológicos, va generando una tendencia a desaparecer las realidades internas, liquidando las formas de resistencia y barbarizando elementos contraculturales para, finalmente, uniformar nuestra sociedad.

Esta teoría se circunscribe a un modelo de desarrollo propio de la cultura occidental, más conocido como **capitalista** o de **economía de mercado**. De acuerdo con los planteamientos de Schiller, estudioso norteamericano de los fenómenos de la comunicación en Latinoamérica, la Industria Cultural se ampara en circunstancias históricas de posguerra que hicieron de caldo de cultivo para la penetración mundial del mecanismo persuasivo norteamericano: *“Los telefilms, los films de Hollywood, se han convertido en una gran maquinaria de publicidad y relaciones públicas para los bienes de consumo y la fuerza militar de EE.UU”* (Schiller en De Moragas, 82).

Íntimamente relacionada con el proceso productivo, la Industria Cultural abarca géneros cinematográficos, diarios, revistas especializadas, programas de televisión, etc. Todos estos últimos colaborarían para crear una supuesta **libertad de elección**: *“las distinciones (...) no están fundadas en la realidad, sino que sirven para clasificar y organizar a los consumidores (...) para todos hay algo previsto, a fin de que nadie pueda escapar (...) cada uno debe comportarse espontáneamente (...) en forma anticipada por índices estadísticos”* (Horkheimer y Adorno, 180). Los **gustos y preferencias**, por ende, no serían nada más que simples ofertas comerciales.

Las temáticas, los conceptos, las tramas, las imágenes, etc.; todos aquellos **productos** conforman la idea de Industria Cultural como **negocio del entretenimiento**, haciendo de la cultura, a su vez, una ocupación lucrativa. Este orden cíclico es lo que mantendría al consumidor ocupado, con exclusiva **libertad de elección** para comprar y elegir, pero no para **producir**.

Actualmente, los medios de comunicación masivos -entre los cuales se encuentran la televisión, la radio, la prensa escrita e internet- siguen siendo el instrumento más representativo de la Industria Cultural, y a través de sus mensajes contribuyen a formar gran parte de la visión que las personas tienen de la realidad. Según Van Dijk, estos últimos -junto con la escuela- son una de las **instituciones ideológicas** más influyentes de la sociedad moderna, formando y reforzando ciertos sistemas de ideas.

Para efectos del estudio, entendemos a las **ideologías** como *“las creencias fundamentales de un grupo y de sus miembros”* (van Dijk, 14), las cuales no sólo les proporcionan sentido al mundo, sino que también fundamentan sus prácticas sociales. El autor afirma que las ideologías surgen principalmente de la lucha y el conflicto contra un otro, situando así a un **Nosotros** contra un **Ellos**: *“Por consiguiente, las ideologías sexistas o racistas son la base de la discriminación; las ideologías pacifistas se usan para protestar contra las armas nucleares, y las ideologías ecologistas dirigen acciones contra la contaminación”* (van Dijk, 16).

A su vez, el uso del **lenguaje** y el **discurso** corresponde a una de las prácticas sociales más importantes condicionadas por los sistemas ideológicos, el cual influye directamente *“en la forma de adquirir, aprender o modificar las ideologías”* (van Dijk, 17). Si bien el aprendizaje de estas últimas se lleva a cabo mayoritariamente a través de la interacción con otros miembros del grupo -como podrían ser los padres o compañeros-, *“más adelante <aprendemos> ideologías mirando la televisión o leyendo los libros de texto de la escuela; también lo hacemos a través de la publicidad, los periódicos, las novelas...”* (van Dijk, 17), todos estos últimos productos pertenecientes a la Industria Cultural.

Remontándose a los postulados de Marx -interpretados por Engels-, van Dijk establece que, históricamente, a las ideologías se las ha definido como expresiones de una **falsa conciencia** o **sistemas de ideas falsas**, *“inculcadas por la clase dominante para legitimar un status y esconder las condiciones socioeconómicas reales de los trabajadores”* (van Dijk, 15). De esta

manera, dentro de la ideología anticomunista presente en el mundo occidental durante la Guerra Fría, al concepto general de ideología se lo asociaba exclusivamente con el comunismo.

Esta visión **negativa** del concepto, según el autor, es efectiva en cuanto permite estudiar el proceso de **legitimación del dominio** de un grupo, sin embargo, propone que una noción más **amplia** del mismo *“permitirá estudiar ideologías <positivas> como el feminismo o el antirracismo; es decir, sistemas que sostienen y legitiman la oposición y resistencia contra el dominio y la injusticia social”* (van Dijk, 16). Según Karl Mannheim (en van Dijk), este tipo de ideologías positivas o **utopías** no son sólo movimientos que funcionan en respuesta a un **otro opuesto**, *“sino que presentan propuestas propias (p. ej. la ideología humanitaria), del mismo modo que las ideologías feministas no se reducen exclusivamente al antisexismo”* (van Dijk, 16).

3.2. Prensa escrita

Los medios de comunicación masiva y, por supuesto, entre ellos la prensa escrita, cumplen una función social, que dice relación con informar, al hombre y a la mujer, sobre los hechos que ocurren en su entorno, ya que para cada uno resultaría difícil poder realizar esta tarea. De esta manera, y tal como menciona Manuel Ángel Vázquez en su texto **La prensa escrita y la construcción social de la realidad** (www.cica.es/aliens/gittus/licsr.htm), son los periodistas los mediadores sociales, quienes llegan donde nuestros ojos no llegan, y nos transmiten, convertido en palabras, las constataciones y los acontecimientos que pasarán a formar parte de nuestro escenario mental.

Pero no todo lo que ocurre es comunicado por los medios, ya que dentro de los diarios, los directores, editores y redactores seleccionan lo que será informado, lo que varía tratándose de un medio u otro. En la actualidad, los grandes conglomerados periodísticos chilenos (duopolio **El Mercurio SAP y COPESA**), están conscientes de que son el cuarto poder del Estado, lo que los lleva a establecer la agenda noticiosa, esto es, la instauración de los temas con los que se influenciará a un gobierno, país, empresa, etc.

Por otro lado, también se encuentran personajes públicos, políticos, empresarios, científicos, deportistas, etc. que necesitan publicar, publicitar, promocionar o simplemente comunicar lo que

sus empresas y/u organizaciones están realizando, para lo que esbozan campañas y sucesos que después serán publicados en los diarios.

Desde este esquema que se desenvuelve la prensa escrita, es que interesa dilucidar cuál es la representación del género femenino que emplea Michelle Bachelet en diarios emblemáticos y representativos de un sector opuesto al de ella, pero que, a la vez, creemos que ella y su equipo asesor están conscientes de que son diarios de cobertura nacional y que, efectivamente, en política pautean la semana noticiosa del país.

Sobre esta dialéctica es que se examinó las entrevistas periodísticas de los diarios **El Mercurio** y **La Tercera**, durante el periodo de campaña presidencial 2005, tanto en su primera como segunda vuelta. Considerando, además, que la prensa escrita posee la característica de perdurabilidad y de registro en el tiempo en bibliotecas, permitiendo con posterioridad ser consultada como fuente histórica documentada.

3.3. La prensa de referencia dominante

El Mercurio y **La Tercera** son periódicos que forman parte de la prensa de referencia dominante, que es denominada por Vidal-Beneyto como *“el vehículo privilegiado, o si se quiere, el instrumento difusor y amplificador excepcional que informa a los núcleos ideológicos esenciales de la sociedad”* (en Fernández Beaumont, 15). Ambos periódicos forman parte de consorcios que están ligados políticamente a sectores de derecha, religiosamente al sector conservador de la iglesia Católica, socialmente con un estilo de vida que establece **su orden** y, económicamente defensores a ultranza del capitalismo. En consecuencia, de acuerdo a la **Industria Cultural**, son un polo conservador y perpetuador de la ideología sexista que se manifiesta en la dominación masculina y la subordinación femenina. En un estudio reciente (Niklander y Orellana, 2005) se pudo comprobar que en dos diarios pertenecientes a estos grupos, uno de prestigio y otro popular (**El Mercurio** y **La Cuarta**), se reconoció claramente esta referencia dominante. En otra investigación (Guzmán, 2006) se comprobó, a través del estudio de seis revistas femeninas, que en todas ellas se impone un modelo hegemónico masculino y un modelo hegemónico femenino, anormalizando cualquiera otra expresión para ambos géneros.

La anterior afirmación viene dada por el alto nivel de concentración que poseen los grupos económicos propietarios de dichos diarios (**El Mercurio SAP y COPESA**) que en palabras de Sunkel y Geoffroy “*operan en un mercado de producto dual, lo que quiere decir que los medios crean un producto, pero participan en dos mercados de bienes y servicios*” (Sunkel y Geoffroy, 15). El primero se trata de la producción informativa elaborada y distribuida en la forma de un diario y la segunda en el publicitario, donde venden a sus avisadores accesos a sus audiencias.

Entendemos a estos diarios (**El Mercurio y La Tercera**) como nacionales, destacando los mismos aspectos que en palabras de Sunkel y Geoffroy, ya que tienen circulación en gran parte del territorio nacional y que además son producidos desde la capital Santiago, contando el primero de los grupos económicos con casi el 70% de la inversión publicitaria y el segundo con el 16, 64 (Sunkel y Geoffroy, 46). De esta manera, podemos formarnos una idea del poder que tienen estas empresas periodísticas para influenciar en la sociedad chilena.

Esta es la lógica en que actualmente se desenvuelve el mercado periodístico en el que, además, al menos reúne tres funciones en su interior que son vitales para la concentración económica e influenciadora de su ideología hegemónica sexista: “*la (recolección, elaboración, y organización del material comunicativo), las imprentas (reproducción de dicho material y la distribución mayorista (de la planta a cada uno de los puntos de su mercado))*” (Sunkel y Geoffroy, 35).

La posición de estos grupos periodísticos, mencionada con anterioridad, sitúa a **El Mercurio y La Tercera** en un escenario privilegiado en el cual **pueden interpretar la realidad con sus propios ojos**. En palabras de José Vidal-Beneyto este

“<Control objetivado de la propia subjetividad> requiere el que se asuman las propias configuraciones del periodista y las pautas generales y específicas de cada medio que se utilizan para la redacción de las noticias. Todos estos mecanismos llevan no sólo a seleccionar un hecho para convertirlo en noticia, sino también a proponer un tratamiento formal adecuado de ese hecho” (Fernández Beaumont, 16).

El libro **Chile inédito el periodismo bajo democracia** del periodista Ken Dermota evidencia la inclinación de esta prensa, ya que en época de la dictadura, Pinochet subsidió a **El Mercurio y La Tercera**, otorgándoles en forma prepagada millones de dólares en publicidad (Dermota, 91): “*Hoy día, los medios chilenos de prensa están en el epicentro de un movimiento dirigido por*

algunos de los personajes más ricos y poderosos del país, quienes están usando hábilmente los medios de comunicación para promover ideologías y economías de derecha, a pesar de la última década de democracia” (Dermota, 12).

Es más, la periodista británica Louise Egan destaca que ambos grupos chilenos *“Abrazaron una línea editorial en apoyo a las políticas de economía de libre mercado de Pinochet y de los conceptos valóricos y sociales de la fracción más conservadora de la Iglesia Católica. Ahora los periódicos, apaciblemente muy conservadores, tienen un hacha para trozar a la centroizquierda en el poder”* (Dermota citado en Krohne, 275).

Vidal-Beneyto también resalta que la prensa de referencia dominante: *“tiene una relación privilegiada con la vida política. La política constituye un tema preferente de gran parte de su contenido”*, ámbito en el cual estudiamos la incorporación de una nueva construcción del género femenino y que, a vista de estos medios, aparecen y son vistos en oposición a su tendencia ideológica (Vidal-Beneyto citado por Fernández Beaumont, 17).

Estos medios construyen y reproducen una ideología sexista, es decir, basada en las diferencias sexuales, por lo que restringen las masculinidades y las feminidades a imaginarios estereotipados de lo que significa ser varón y mujer; no reconocen la categoría de género. Esta perspectiva no era compartida por la entonces candidata Michelle Bachelet, tal como expresó en una charla en el **Seminario Mujeres y Medios: Presente y Futuro** en noviembre de 2004: *“La política aparece muy vinculada al mercadeo, los periodistas tienen una visión tradicional de la política como el resultado de ingenierías. No se entiende lo que está pasando. Hay una perspectiva masculina de interpretación de la realidad”*.

3.4. La entrevista periodística

Uno de los primeros estudiosos de las entrevistas, citado por Frattini y Quesada, es José Acosta Montoso, quien define la entrevista como: *“la formulación de preguntas que justifican unas respuestas que, después de ordenadas, sirvan para un objetivo de información periodística”* (Frattini y Quesada, 237). Siguiendo los planteamientos explicados en el libro **La entrevista, el arte y la ciencia**, ellos agregan que: *“su finalidad se agota al recabar la mayor cantidad de información del entrevistado, para ofrecerla a los lectores, una vez que haya sido*

convenientemente elaborada, sin que sea necesario arroparla en ningún otro artificio lingüístico o estético” (Frattini y Quesada, 237).

Asimismo, las periodistas García-Huidobro y Larraín, autoras de **Los secretos de la entrevista en Chile**, destacan:

“Los más valiosos y originales aportes que hace el periodismo en la actualidad suelen ser obtenidos de este encuentro. <En estos días, más que ningún otro tiempo, las más vívidas impresiones de nuestros contemporáneos provienen de entrevistas>, afirma Denis Brian, autor de *Murderers and Other Friendly People*, un libro de entrevistas con entrevistadores. <A causa de esto el entrevistador se ha situado en una posición sin precedentes en términos de poder e influencia>” (García-Huidobro y Larraín, 13).

Es en este sentido que queremos ver las entrevistas periodísticas, de la entonces candidata Michelle Bachelet, qué extractos o intervenciones otorgó la candidata y destacó la periodista en estos medios, a saber: **El Mercurio** y **La Tercera**, ya que la entrevista estaba planeada y acordada con anterioridad, jamás fue un encuentro casual, sino que expresamente tiene la intención de buscar declaraciones que muestren cómo piensa una de las postulantes al sillón presidencial.

Es a través de los hechos cotidianos que ocurren en la sociedad que se va construyendo la realidad, pero es mediante el ejercicio periodístico, entre ellos la entrevista, que los medios van dibujando escenarios en los que se ven enfrentados los diferentes candidatos de una elección. Otros agentes son las consultoras que informan sobre encuestas que posicionan a un candidato con mayores o menores posibilidades que otro en las distintas publicaciones de los medios.

Lo señalado en el párrafo anterior se agudiza cuando tenemos una candidata que utiliza su condición femenina para capturar mayor cantidad de electores, puesto que está consciente de que su condición de mujer, en un contexto mayoritario de mujeres en términos electorales, le pueda favorecer. Este aspecto lo señala el estudio de Sara Mills **La lingüística de la tercera etapa del feminismo y el análisis del sexismo** cuando dice que: “*Los estudios actuales de género apuntan a descubrir cómo algunas mujeres pueden valerse de algunos estereotipos de género ya presentes en los distintos contextos para adoptar estrategias que le permitan alcanzar fines determinados*” (Mills, www.shu.ac.uk/daol/articles/open/2003/001/mills2003001.html).

Es en esta relación de entrevistador-entrevistado, a veces tensa otras más tranquila, que se hacen presente imaginarios e ideas sociales, representaciones que dan luces de la visión de país que se espera, cuáles son los valores detrás de una persona; en definitiva, cómo sueña o ve el Chile de mañana Michelle Bachelet con respecto al género femenino.

3.4.1. La entrevista política

Denominaremos entrevistas políticas a **aquellas en que confluyen dos factores de vital importancia para nuestro estudio: estas son, la actualidad y el personaje público a quien se realiza**. El momento que hemos escogido para analizar las entrevistas son las elecciones presidenciales, en las que por primera vez en la historia republicana, va una mujer como candidata.

A este tipo de entrevistas políticas otros autores las han denominado también como **informativas**: *“Aquella modalidad que centra toda su atención y remite todo su interés a las declaraciones de determinados personajes públicos. Hay que concluir que son éstas las que aportan el indispensable ítem de actualidad y justifican la oportunidad de su publicación”* (Fratini y Quesada, 238). Una segunda característica señalada para este tipo de entrevista, es que el entrevistado debe ser parte activa de lo que generalmente se denomina **actualidad periodística**, la que, a cabalidad, cumple Michelle Bachelet. Esto es así, ya que en el periodo de entrevistas de nuestro estudio que analizamos, ella aspiraba a ser la primera presidenta de Chile y, claramente, tiene la otra, que dice relación con que la información que otorgue a través de la entrevista debe hacer referencia a situaciones y acontecimientos que susciten el interés de la opinión pública.

En la entrevista política, tanto entrevistador como entrevistado, confrontan puntos de vista sobre diversos temas como políticas de salud, educación, economía, valores, entre otros. En consecuencia, se quiere extraer del entrevistado su **pensamiento político** sobre estos temas. En el caso de quienes son candidatos a un cargo político hay un mayor énfasis en conocer la postura personal del entrevistado, porque de sus respuestas el lector (potencial votante) hallará las concordancias o discordancias con su propia forma de interpretar la **“realidad”**.

Se deduce de lo anterior que el entrevistador debiera ser imparcial, pero tiene un compromiso con la línea editorial del medio en que trabaja. En consecuencia, el tratamiento que da el entrevistador al entrevistado se relaciona con la cercanía u oposición ideológica entre el medio y el candidato. Fairclough y Wodak establecen que en el análisis de la entrevista política se pueden entrever las **relaciones de poder** entre medios y políticos, y cómo éstas se negocian al interior del discurso. Por un lado, reconocen el poder del periodista a la hora de controlar tanto el inicio como el término de la entrevista, así como cuando *“determinan los temas que se han de tratar y los ángulos de abordaje desde los cuales serán presentados”* (Fairclough y Wodak, 388).

A su vez, los personajes políticos *“no siempre acceden a los intentos del periodista por controlar la entrevista”* (op. cit. 388), planteando de esta manera una lucha por el control de la misma. Esta última se refleja principalmente en la utilización de las preguntas por parte de los políticos como plataforma para *“pronunciar arengas en lugar de apelaciones a una respuesta”* (op. cit. 389), evadiendo así el tema en cuestión y desviando la entrevista de forma estratégica. Los autores relacionan estas estrategias con lo que denominan como **poder retórico** o **capital cultural**, *“recurso inherente a la persuasión política que, según Bourdieu, es la prerrogativa de los políticos profesionales en las sociedades contemporáneas”* (op. cit. 389).

Por último, se reconoce un **poder sobre el discurso**, vinculado directamente con el acceso de los políticos a los medios. En el caso de un candidato(a) a la presidencia, éste podría llegar a hacer un **uso del medio en sus propios términos**, a diferencia de otros con menos influencia que *“tienen, en cambio, un acceso más limitado y más en función de los medios, mientras que la mayoría de las personas no tienen ningún tipo de acceso”* (op. cit. 389).

Por regla general, no es el personaje entrevistado quien cautiva el interés del lector (Bachelet, por ejemplo), sino sus palabras, lo que dice, porque en ellas se devela su punto de vista, el cual puede o no ser concordante *“con la continuidad histórica misma de la sociedad y la mantención de un status quo institucionalizado”* (Baeza, 23). De ahí surge la oportunidad periodística, y también que la sujeción a lo efímero de la información sea inevitable: *“muere cuando deja de tener actualidad el hecho que proporcionó su oportunidad”* (Quesada, citada por Frattini y Quesada, 241).

3.5. La campaña presidencial 2005

Las elecciones presidenciales de 2005 tuvieron cuatro candidatos en la contienda electoral en su primera vuelta. Por la **Alianza Por Chile** iban dos representantes: Joaquín Lavín de la UDI y Sebastián Piñera de RN; la **Concertación** postula a Michelle Bachelet y el Pacto **Juntos Podemos Más** a Tomás Hirsch.

No resulta extraño que estos cuatro candidatos hayan utilizado y servido de los recursos que proveen los medios de comunicación para basar sus campañas. Es a través del uso de éstos que se va posicionando a un candidato sobre otro. De esta manera, en un principio los medios masivos de comunicación publicaron y mostraron a la candidata Michelle Bachelet liderando las encuestas, dejándola en una posición aventajada.

Esta situación dejó a Bachelet tranquila, pensando en que podía ser mejor una posición alejada de definiciones de campaña, sin embargo, poco a poco, los medios fueron utilizando diferentes encuestas elaboradas por distintas instituciones restándole posicionamiento y privilegiando a candidatos del sector opositor.

Una vez ya avanzada la carrera por alcanzar la presidencia del país y ad portas de la elección, las entrevistas se tornaron completamente distintas. Una primera aproximación se notó, al momento de salir beneficiado el candidato del **Juntos Podemos Más**, cuando terminó el primer debate presidencial del 19 de octubre de 2005, abriendo más la posibilidad de encontrarse frente a un escenario de segunda vuelta.

Este hecho originó que los comandos de los diferentes candidatos se reunieran con el objeto de establecer y acordar las condiciones en las cuales se iba efectuar el segundo debate televisivo. Este es un claro ejemplo, a que todo lo visto en los debates responde a un esquema preparado con anterioridad, rompiendo la esencia de lo que realmente significa un verdadero debate, puesto que en él estipularon no interpelarse.

A pocos días de las elecciones, la utilización de los medios de comunicación ha sido más feroz, ya que de las buenas evaluaciones obtenidas en encuestas por el Presidente Ricardo Lagos, la derecha atacó a Michelle Bachelet, diciendo que ella no es Ricardo Lagos y que no será lo mismo si ella saliese electa. Es decir, no había transferencia directa de votos por ser la candidata del

bloque gobernante. Esto último motivó al Presidente a dar declaraciones, argumentando que la derecha ahora sale hablando de igualdad cuando con anterioridad no lo habían hecho.

En una segunda vuelta, después de que Michelle Bachelet no obtuvo el 50% más uno de los votos para ser electa, se enfrentó con su contendor Sebastián Piñera (25,41%) quien sorpresivamente irrumpió en el sector de la **Alianza por Chile** después de derrotar a Joaquín Lavín (23,22%). De esta manera, en miras al 15 de enero de 2006, los ahora dos postulantes al sillón presidencial se volvieron a encontrar en un debate el 4 de enero del presente año.

La estrategia comunicacional de Sebastián Piñera se basó por medio de la prensa en lograr dos instancias de debates, forma a través de la cual podía sondear la manera y modo cómo elaboraría su discurso Michelle Bachelet a objeto de prepararse y crear una nueva fórmula ganadora. Esta instancia aludida por el candidato de RN no tuvo asidero, estableciéndose definitivamente un solo debate, en el que Piñera sustentó su discurso, minorizando la candidatura de Bachelet, ya que ella no es Ricardo Lagos, quien destacó por su estilo paternalista de ejercer la política.

Todos estos casos, no hacen más que comprobar el modo en que los medios masivos de comunicación utilizan y se dejan utilizar por los diferentes comandos de candidaturas, como asimismo los medios se retroalimentan de ellos, para generar necesidad de información y vender sus periódicos, revistas, etc.

4. Política y discurso político

Para ver el rol que cumple el género en la construcción política del discurso de Michelle Bachelet, se necesita conocer lo que se entiende por política y el análisis de este tipo de discurso.

4.1. Política

La política, entendida desde la ciencia política, se puede definir como la disciplina que involucra el poder de trasladar, la ciencia de organizar y el arte de prever. De estos elementos esenciales surgen de forma natural y correlativa, las funciones de conducción, síntesis y previsión de ese órgano político por excelencia que es el Estado.

La definición anterior tiene que ver con lo organizacional, pero la palabra política proviene del término griego *polis* que significa ciudad. Su nacimiento fue en el siglo V antes de Cristo, en Atenas. Históricamente, la política ha sido una de las actividades que el varón ha realizado de manera exclusiva, formando parte del mundo público, al cual la mujer no tuvo acceso.

El estudio de la política sirve para saber que en la historia de la humanidad, las mujeres no han sido incluidas en ella y, por esta razón, analizar el discurso de una candidata es relevante, pues se pueden dilucidar conceptos nuevos e iluminadores. Esto se logrará con un Análisis Crítico del Discurso (ACD) político de la postulante en cuestión.

Esta es la perspectiva en la cual se enmarca la investigación: la participación que tiene el género femenino en la política. Por ende, el análisis por realizar se sustenta sobre la nueva participación femenina dentro de esta disciplina, más específicamente, los marcadores de género que se pueden encontrar en el discurso político de Michelle Bachelet.

4.2. Discurso político y medios de comunicación

El discurso político se basa principalmente en la relación entre discurso y poder. Según Charaudeau, el poder tiene que ver con un **actuar sobre**, de forma que su posición en el lenguaje estaría inscrita dentro de un proceso que busca “*modificar el estado físico o mental del otro*” (Charaudeau, 111). A su vez, el autor establece que el discurso político “*carece de sentido fuera de la acción, y la acción entrena para el sujeto político el ejercicio de un poder*” (Charaudeau, 110). Por ende, este último no puede ser entendido como un mero ejercicio oral, sino más bien como una **acción** con una cierta **intencionalidad**. De esta manera, un discurso enmarcado dentro de un contexto de elecciones, por ejemplo, estará dirigido principalmente a la movilización de una masa votante a las urnas.

El discurso político se desarrolla dentro de lo que el autor denomina como **marco de acción** o comunicacional. El emisor se imagina a su interlocutor y éste, a su vez, hace una interpretación del mensaje, realizando una **construcción de sentido del mensaje**. Este proceso coloca al emisor del discurso en una posición dominante, mientras que el receptor, desde un rol de **sumisión**, asume el discurso como **verdadero**.

Dentro esta suerte de negociación o **intercambio social** entre actor político y votante, los roles quedan definidos implícitamente dentro de un contexto determinado: *“todo discurso se inscribe dentro de un cierto marco de acción (elección presidencial), donde se encuentran determinadas las identidades sociales, los objetivos y los papeles sociales de los socios del intercambio lingüístico”* (Charaudeau, 110).

Respecto a la creación de una cierta noción de **comunidad** -indispensable para la formación de consensos-, se reconoce la necesidad de fusionar la opinión a través del discurso. Por ejemplo, es en el marco de situaciones tales como debates y entrevistas **donde se construye un imaginario de pertenencia a una comunidad**: *“debido a esta actividad comunicacional mediante el lenguaje, el discurso político puede recibir el nombre de discurso de la retórica y de la influencia, empeñado en construir imágenes y efectos, más que ideas”* (Charaudeau, 113).

El discurso político se desarrolla dentro de esferas de acción social, como es el caso de las jurídicas, económicas, mediática y política. La finalidad de la esfera mediática es *“regular el mundo de la circulación de la información, de tal manera que ésta llegue al mayor número posible de ciudadanos, los interese y les permita formarse una opinión”* (Charaudeau, 115).

A su vez, la esfera política consta de tres instancias: la política, la ciudadana y la mediática. En esta última, *“el discurso que la justifica alega su deber de informar y promover el debate democrático, de tal manera que sea reconocido su derecho a relatar el acontecimiento político, a comentarlo e incluso a denunciarlo”* (Charaudeau, 117). La instancia mediática se encuentra también entre una finalidad (la captación de un público) y un discurso (el de credibilidad), siendo este último el que *“tiende a justificar su sitio en la construcción de la opinión pública”* (Charaudeau, 117).

Es en los discursos políticos (p. ej. entrevistas periodísticas) que se posibilita el surgimiento de una racionalidad política, como la regulación de los hechos públicos y actuales. Así, vemos cómo se articulan lenguaje y acción en el sentido de que la actividad del lenguaje apunta a construir juicios, opiniones e incluso apreciaciones sobre la vida y el comportamiento humano, y que la acción se orienta hacia objetivos que transforman el estado de los seres, fenómenos y de las situaciones.

Son los medios de comunicación -entre ellos la prensa escrita- los que ejercen la función mediática a modo de cuarto poder del Estado, cumpliendo con la labor de acercar la política y los políticos a los ciudadanos, influyendo en mayor o menor medida el discurso dependiendo de su línea editorial. **La Tercera** y **El Mercurio**, de esta forma, promueven a través de sus entrevistas los perfiles de los diversos personajes políticos con relevancia coyuntural, exponiendo sus puntos de vista por medio de un juego discursivo que, en algunos casos, puede estar determinado por la tensión ideológica entre ambos, o bien, el contraste de opiniones.

Este fenómeno -propio de las sociedades democráticas con medios informativos opositores al gobierno de turno-, define y, en cierta forma, **moldea** la actualidad nacional, proporcionando espacios a los actores políticos, pero siempre bajo los términos del medio, en el sentido que pautean los temas a tratar y comprometen -a través de las preguntas- a sus entrevistados a exponer abiertamente su pensamiento. En el caso de la entonces candidata Bachelet, si bien ésta contó con una atractiva vitrina para presentar sus puntos de vista respecto a los temas que le interesan a los chilenos -y, eventualmente, convencer o atraer a un público elector potencial-, su discurso se vio enfrentado al de los medios ya enunciados, situándola en una posición más comprometedora en cuanto a su pasado y su condición de mujer que postula a la presidencia del país.

Es por eso que el estudio de los juicios y apreciaciones que Michelle Bachelet tenga sobre el género femenino van a ser fundamentales, ya que una mujer que se inserta en las altas esferas políticas puede tener alto grado de influencia en el **imaginario político nacional**, dado que su **construcción de identidad** puede ser compartida por una gran cantidad de mujeres que quieren seguir su ejemplo.

Como se ha mencionado, estudios recientes del PNUD detectaron un giro significativo en la mentalidad chilena, tanto de hombres como de mujeres, en torno a la idea de género, cambiando el imaginario político de la mujer. Mientras los primeros están cada vez más dispuestos a colaborar en los hogares y compartir la responsabilidad de criar a los hijos, las segundas se muestran más decididas a estudiar, salir de las casas y mantenerse con sus propios medios, independizándose así de la figura proteccionista masculina tradicional hegemónica. Este cambio flagrante podría estar, por ende, respaldado por una voz que solidarice con el proceso de emancipación femenina y, a su vez, promueva la noción de **empoderamiento** para que tomen

conciencia las mujeres sobre el acceso de ellas a diferentes recursos que puedan mejorar su situación a futuro (Rebolledo, Acuña y Obach, 292).

4.3. Análisis del discurso político

La racionalidad que genera el discurso político la podemos encontrar en dos instancias al momento de querer analizarlas: las **instituciones** y los **discursos mismos**. Las **instituciones** tienen niveles de funcionamiento de procesos políticos a los que sólo se puede acceder a través del análisis del discurso. La segunda instancia tiene procesos para su análisis. Hay que tener en claro que no solamente se necesita contextualizar un discurso al momento de analizarlo, sino un campo discursivo: *“nuestro objetivo no es construir una tipología de discursos, sino una tipología de juego de discursos”* (Verón, 14). En consecuencia, hay que tener en claro que para analizar los discursos políticos es necesario tener un bagaje y no presentar hechos o discursos aislados, pues en lo referente a la política, las relaciones que se puedan generar entre un objeto u otro, pueden enriquecer el análisis. Asimismo, hay que tener en cuenta que en los variados discursos a analizar de un mismo candidato (entrevistas), hay estrategias distintas. En términos de Verón *“la estrategia varía a lo largo del tiempo”* (op. cit.14), y esto tiene que ver con que se trabaja en una diacronía, y el contexto en el mundo de la política puede cambiar con mayor velocidad de lo que puede ocurrir en otras áreas.

Otro factor importante a considerar es que no se pueden analizar de la misma manera los discursos políticos que aparecen en los distintos medios (radio, T.V, prensa escrita). Para quien realiza un análisis detallado y acabado, se deben estudiar los diversos medios y ser capaz de distinguir las posibles estrategias que un político pueda utilizar en los diferentes formatos.

A pesar de que en el discurso político se utilizan estrategias que varían a través del tiempo y dependen del medio por el cual se interactúe, a lo largo del proceso discursivo también es posible encontrar **invariantes** dentro de las variaciones. Con esto, se pretende mantener ideas bases a través del discurso, que puedan sobrevivir a las posibles transformaciones que pueda enfrentar a causa de los cambios de estrategia o de formato.

En consecuencia, encontrar las invariantes en el análisis, sirve para hallar lo esencial del discurso político, y separarlo de lo accesorio. El núcleo del discurso (las invariantes)

ayudará a develar patrones, y lograr distinguir las ideas fundamentales, que servirán para un análisis más acucioso del discurso que nos llevará a dilucidar la ideología imperante.

Una vez aclarado cómo encontrar los pilares que conforman un discurso político, hay que distinguir el destinatario al cual él se extiende. El político está habitado por un otro negativo y por uno positivo. El positivo es a quien realmente está dirigido el discurso, y el negativo correspondería a una enunciación política como réplica.

Eliseo Verón explica las características de los receptores del discurso. El destinatario positivo se denomina **prodestinatario**, y es quien adhiere a las mismas ideas, o sea, un partidario a quien no es necesario convencer, colectivo que se expresa con un **nosotros** inclusivo. El destinatario negativo se denomina **contradestinatario**, y corresponde a la figura del adversario, por lo que existirá una inversión de la creencia, donde todo concepto se transforma en un opuesto de lo que se enuncia (algo bueno se torna malo). Aquí siempre encontramos una lectura destructiva de parte del adversario.

Al realizar un análisis político en democracia, se encuentra la figura de una **tercera figura**, que es un personaje que se ubica fuera del juego, o sea, sería un **destinatario indeciso**. La forma de comunicación que tiene un enunciador con este tipo de destinatario, es a través de la persuasión, puesto que el receptor mantendría su creencia en suspensión al no tener una posición política determinada. A este tercer receptor se le denomina **paradestinatario**.

En resumen, el discurso político es un discurso de refuerzo respecto del **prodestinatario**, de polémica respecto del **contradestinatario**, y de persuasión sólo en lo que concierne al **paradestinatario**. Para el análisis político, las tres funciones son igualmente importantes.

4.4 Análisis crítico del discurso político

Van Dijk establece, en primer lugar, la inexistencia de cualquier **método, enfoque o escuela** universal de Análisis Crítico del Discurso (ACD), abogando así por la multidisciplinariedad y diversidad en la investigación. De esta forma, define al ACD como **una perspectiva de análisis efectuada con una actitud** (Van Dijk, 144).

Centrado principalmente en los problemas sociales y el papel del discurso “*en la producción y en la reproducción del abuso de poder o de la dominación*” (op cit. 144), el ACD tiene objetivos específicos, entre los cuales el autor destaca:

La lucha contra la desigualdad.

La oposición contra el abuso de poder.

Una posición sociopolítica explícita.

Asumir la condición de “sesgo” investigativo.

Contar con un estilo “accesible” (no “esotérico”).

Respecto a la relación entre discurso-cognición-sociedad, Van Dijk establece que el ACD debe plantearse como **análisis discursivo sociocognitivo**, en el sentido que muchos de los fenómenos estudiados por el académico -tales como el racismo y la ideología- son al mismo tiempo **sociales** y **cognitivos**, porque son compartidos por todos y representados mentalmente por cada uno.

El **discurso**, entre ellos el político, es entendido como **acontecimiento comunicativo**, el cual incluye tanto a la interacción conversacional como a los textos escritos, los gestos, el diseño de portada y las imágenes, entre otros. La **cognición**, a su vez, es vista desde una perspectiva **personal** y **social**, e implica a las creencias, los objetivos, las valoraciones, emociones y cualquier otra representación o proceso mental que haya intervenido en el discurso. Finalmente, la **sociedad** corresponde tanto a las microestructuras locales de las interacciones cara a cara, como a “*las estructuras más globales, societales y políticas que definen de forma diversa en términos de grupos, de relaciones de grupo (como las de dominación y desigualdad), de movimientos, de instituciones, de organizaciones, de procesos sociales o de sistemas políticos*” (op. cit. 146). En conclusión, estas tres últimas categorías se fusionan a modo de **triángulo analítico**, definiendo el contexto relevante (local y global) del discurso.

En relación al análisis discursivo en las entrevistas políticas, adoptamos la definición de Chilton y Schäffner quienes sostienen que este tipo de perorata: “*Se ocupa de relacionar las particularidades del comportamiento lingüístico con lo que normalmente entendemos por <política> o <comportamiento político>*” (Chilton y Schäffner, 304). Esta afirmación plantea dos aspectos a considerar por los autores, primero qué es considerado **político**, lo que

corresponde a “*aquellas acciones (lingüísticas o no) que involucran el poder o su opuesto, la resistencia*” (op. cit. 304) y los diversos actos realizados a través del lenguaje que cumplen diferentes funciones estratégicas.

Los autores proponen las siguientes funciones:

- **Coerción** (Actos del habla respaldados por sanciones <legales y físicas>.
- Resistencia, oposición y protesta.
- **Encubrimientos** (control político a través de secreto o censura).
- **Legitimación y deslegitimación** (argumentos sobre los deseos de los votantes, principios ideológicos generales, proyección de un liderazgo carismático, el alarde sobre los propios logros y la autopresentación positiva. En la deslegitimación: **los otros**, culpar, acusar, insultar, etc.).

También es importante mencionar que al establecer relaciones entre las funciones y los actos del habla, es necesario tener en cuenta todos los diferentes niveles y aspectos del lenguaje, recuerdan Chilton y Schäffner. Un Análisis del Discurso Político (ADP) debe referirse a los niveles:

- **Pragmático** (La interacción entre hablantes y oyentes).
- **Semántico** (El significado, la estructura del léxico).
- **Sintáctico** (La organización interna de las oraciones).

Lo que se pretende con el análisis es trabajar en las entrevistas políticas “*haciendo uso del conocimiento de la lengua y la cultura política para indicar las relaciones entre las elecciones*”

lingüísticas y las funciones estratégicas” (op. cit. 308). Esto no es más que situarse en la postura del lector de las entrevistas periodísticas en las que se plantea, en condiciones de tiempo y capacidad reflexiva, por qué Michelle Bachelet o los medios analizados utilizaron tal o cual pronunciación, entonación, formulación léxica, fraseo, etc.

4.5. La candidata Bachelet y su construcción de lo femenino

Como se estableció en la Formulación del Problema, la representación que Bachelet haga del género femenino puede ser: **desde** la mujer (inclusiva), **de** la mujer (descriptiva) y **a** la mujer (apelativa). La primera tiene que ver con la construcción de un **nosotras** en torno a la figura femenina, la cual le permitiría presentarse como **una mujer más** ante las audiencias, con las mismas inquietudes e intereses que el resto de las féminas; a través de este recurso, se busca dejar en claro su **condición de ser mujer**.

La segunda representación se refiere a lo que la candidata entiende por ser mujer, o sea, a las características y problemáticas que le atribuye. Esta se relaciona más con los imaginarios de género ya presentes en el país y los que se buscaría imponer o transformar.

La última es una apelación directa, en donde se recurre a la mujer como sujeto político con derechos y deberes (prodestinatario y/o paradesinatario), quien debería hacerse partícipe de la visión de género y sociedad de Bachelet. En estos casos, la mujer pasa a ser el **objeto** de la campaña (prodestinatarios y/o paradesinatario), ya que en su calidad de electora, estaría siendo explícitamente llamada a involucrarse; a votar por ella, en definitiva.

A su vez, el análisis de las respuestas en las entrevistas de la candidata intentará distinguir en qué medida podrían estar presentes las distintas perspectivas de género (**Asistencialista, GED, MED**) en sus declaraciones, y cómo éstas se fusionan y complementan entre sí para dar forma a un imaginario nuevo o transitorio del género femenino en la sociedad chilena. Como se había mencionado anteriormente, cada uno de estos enfoques están aún vigentes en el contexto latinoamericano, por lo tanto, consideramos válida la posibilidad de que Michelle Bachelet los haya incluido, de una u otra forma, en la elaboración de su discurso político.

Considerando también que el ejercicio político corresponde a una esfera tradicionalmente androcéntrica, los estudios de género han establecido que, con el correr de los tiempos, algunas mujeres que ocuparon y ocupan cargos políticos han adoptado una lingüística propia del discurso masculino, lo que no las diferenciaría de los hombres en lo que a género respecta (p. ej. Condoleezza Rice). Por el contrario, algunas mujeres políticas actuales han optado por recalcar en sus discursos su calidad de representantes del género femenino -dentro de una perspectiva moderna-, situación que definiría sus actos de habla y la manera de expresarse en general (p. ej. Carolina Tohá, Lily Pérez, María Angélica Cristi, entre otras).

La investigación está destinada -entre otros fines- a develar la forma en que la entonces candidata a la Presidencia podría ubicarse entre estos dos extremos discursivos de género, y apelar también a otros tipos de derivaciones o **hibridaciones**. Tanto los géneros masculino como femenino han experimentado transformaciones a través del tiempo, que hacen que actualmente convivan perspectivas tanto modernas como tradicionales de cada uno.

IV. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Se presentan todos los elementos necesarios que articulan y dan bases a la pesquisa que tiene como fin verificar la hipótesis de trabajo.

1. Objetivos

A continuación se describirán el objetivo general y los específicos del estudio realizado.

1.1. Objetivo general:

- Desvelar la representación simbólica y social de género femenino de la candidata a la Presidencia Michelle Bachelet, presente en las entrevistas políticas en **La Tercera** y **El Mercurio**.

1.2. Objetivos específicos:

- Situar desde dónde y cómo habla la candidata, según las siguientes categorías de destinatarios políticos: **desde** la mujer (inclusiva), **de** la mujer (descriptiva) y **a** la mujer (apelativa), más el **masculino inclusivo**.
- Describir el tipo de enfoque de género que sostiene el imaginario de género femenino construido por Bachelet: **Asistencialista, MED o GED**.
- Reconocer las siguientes categorías discursivas de género, en relación con el tratamiento que hacen **El Mercurio** y **La Tercera**: visibilidad/invisibilidad, dominación/subordinación, simetría/disimetría y estereotipación/no estereotipación. Éstas apelan a las relaciones de equidad e inequidad entre los géneros femenino y masculino.

- Determinar la posición que le otorga a la mujer tanto en el espacio público como en el privado.
- Verificar la existencia de un discurso de género femenino moderno y definir si éste surge a modo de ideología y/o estrategia política.

2. Hipótesis de trabajo

La representación de género femenino que manifiesta la candidata Michelle Bachelet en su discurso político, a través de entrevistas a **El Mercurio** y **La Tercera**, corresponde a un imaginario vanguardista, que no obedece al orden androcéntrico o de dominación masculina de estos medios.

3. Procedimiento Metodológico

Los pasos del procedimiento metodológico están destinados a verificar los objetivos, describiendo la manera en que se llevará a cabo la investigación y tratando de cumplir de modo coherente con la hipótesis planteada.

3.1. Metodología

El tipo de investigación que se realizó es de carácter descriptivo/explicativo, en el sentido que intenta describir el discurso de género femenino realizado por Michelle Bachelet, sustentándose en categorías establecidas por las teorías de género. El estudio no es necesariamente de índole exploratoria, sino que es **diagnóstico**, en cuanto intenta develar nuevas categorías de análisis en el discurso político de género extraídas de los diarios **El Mercurio** y **La Tercera**, basándose en algunas investigaciones de estudios de género y otras similares sobre mujeres y política. Es **descriptivo** porque caracteriza categorías políticas de género que se emplean para el análisis de los discursos de la candidata; por otro lado es **explicativo**, por cuanto el marco teórico está sólidamente fundamentado en teorías de género, política y de comunicación.

Asimismo, la pesquisa es fundamentalmente **cualitativa**, puesto que la utilización del A.C.D. corresponde a un ejercicio subjetivo, en donde son los investigadores quienes intentan develar las ideologías ocultas en los discursos analizados. De esta manera, la investigación -en base a los datos obtenidos- espera describir las estrategias comunicativas empleadas tanto por la entonces candidata como por los medios escritos (duopolio económico de la prensa chilena), para, con posterioridad, entender y entregar una explicación del fenómeno estudiado.

3.2. Subinvestigación N° 1: Discurso político

Esta indagación contempla la observación de los recursos discursivos que posibilitan un análisis cualitativo que relacionará género y política. Las categorías del discurso político en referencia al género tienen por función precisar la forma y el modo en que se publicaron las entrevistas de la aspirante al sillón presidencial en estos medios nacionales.

Siguiendo las categorías del discurso de Chilton y Schäffner, ocuparemos las que se denominan funciones que son: “*acciones (lingüísticas o no) que involucran el poder o su opuesto, la resistencia*”:

- **Coerción** (Actos del habla respaldados por sanciones <legales y físicas>).
- **Resistencia, oposición y protesta.**
- **Encubrimientos** (control político a través de secreto o censura).
- **Legitimación y deslegitimación** (argumentos sobre los deseos de los votantes, principios ideológicos generales, proyección de un liderazgo carismático, el alarde sobre los propios logros y la autopresentación positiva. En la deslegitimación: **los otros**, culpar, acusar, insultar, etc.).

Estas funciones son posibles de encontrar si se hace el análisis crítico del discurso que obliga a considerar los siguientes niveles del lenguaje:

- **Pragmático** (La interacción entre hablantes y oyentes).
- **Semántico** (El significado, la estructura del léxico).
- **Sintáctico** (La organización interna de las oraciones).

Se considera la conceptualización de lo político de Lefort para el registro de tópicos que emergen en las entrevistas, dado que ellos reflejan la agenda temática y la dialéctica entre entrevistador y entrevistada. En consecuencia, se vinculan con las funciones de Chilton y Schäffner

3.2.1. Muestra

El corpus de la investigación corresponde a entrevistas periodísticas de la candidata Michelle Bachelet a través de la prensa escrita, específicamente, en los diarios **La Tercera** y **El Mercurio**. La elección se basó en el ámbito masivo que estas declaraciones pudieron alcanzar, pues al estar contenidas en diarios de circulación nacional, hacen que el discurso político de la candidata llegue a una amplia audiencia del territorio chileno.

A su vez, en ellas se le brinda la posibilidad de hablar de diversos temas, siempre orientándose hacia la campaña presidencial. Es por eso que la muestra abarca entrevistas desde el día que Bachelet abandonó el Ministerio de Defensa (29 de septiembre de 2004) -asumiendo públicamente su rol de aspirante al sillón presidencial-hasta que ganó la segunda vuelta el 15 de enero de 2006.

La muestra en sí consta de cinco entrevistas realizadas a Michelle Bachelet en cada uno de los medios, pertenecientes al cuerpo de reportajes de los días domingo y, en algunos casos, a las secciones de política y economía. Estos dos tópicos encontrados en sus respectivas secciones, eran los que más preocupaba destacar durante la campaña, puesto que indican o dan señales de cómo se proyectará la futura aspirante al gobierno.

Distinguimos en el corpus que las entrevistas cronológicamente se intercalan entre los medios, es decir, mientras un medio publica en una fecha, el otro deja libre a la entrevistada por un tiempo,

para más tarde divulgar las suyas. Así apreciamos que empieza **La Tercera** el 3 de octubre de 2004, finalizando ese año **El Mercurio** con una entrevista en cada mes venidero. En el año 2005, comienza **La Tercera** en enero, siguiendo en abril **El Mercurio**, para continuar el primer diario en julio y octubre, y el diario de los Edwards en noviembre, finalizando ambos en diciembre con sólo una semana de diferencia para el balotaje.

Como la investigación tiene por objetivo develar las estrategias discursivas tanto de la candidata como de los medios escogidos, consideraremos dentro del análisis a todos los elementos estilísticos utilizados por estos últimos, los cuales moldean y adornan la entrevista bajo el prisma de elaboración de cada medio. Es por esto que, junto con las preguntas, se incluirán los epígrafes, titulares, bajadas, introducción, subtítulos e incluso comentarios realizados por el/la periodista entre cada respuesta, todos los cuales conforman una parte del universo ideológico de cada entrevista.

La intención de este ejercicio es descubrir la manera en que el medio -a través del/la periodista- caracteriza la figura de Bachelet, o sea, cómo la muestra a sus lectores: qué aspectos son los que resalta, para así hacerlos más visibles, y, a su vez, cuáles son los que podría disminuir o simplemente ocultar.

3.2.1 Instrumento

El instrumento utilizado es una plantilla de análisis que considera las variables propias de las funciones políticas, a saber:

Diario/Fecha	FUNCIONES		POLITICAS		TEMAS
	Coerción	Resistencia/Oposición Protesta	Encubrimientos	Legitimación/Des- legitimación	
Pregunta					
¿Es efectivo que también fue abusada?	Sí		Tortura	Mujer violada. Además llora.	El deshonor por violación
Respuesta					
No. Si fuera cierto, lo reconocería. Lo amedrantador era estar tan indefensa y vulnerable. Uno piensa que lo superó porque ha sido capaz de transformar el dolor –la pérdida del papá, de los amigos de gente muy querida, el exilio- en una fuerza positiva para trabajar para que esto no vuelva a ocurrir. Pero al recordar se vuelven a sentir los dolores. Amigos de los que nunca más he sabido. Un día me dejaron en la puerta sin un peso para volver a la casa, con la ropa sucia de tanto usarla. Me amenazaban con matar a mi mamá y a ella con matarme a mí. La verdad soy una sobreviviente de Villa Grimaldi. Lo pasé mal, pero muchos lo pasaron infinitamente peor.		No. Si fuera cierto, lo reconocería. Uno piensa que lo superó porque ha sido capaz de transformar el dolor en una fuerza positiva para que esto no vuelva a ocurrir.		Historial del gobierno militar: pérdida del papá, de los amigos, de gente muy querida, el exilio.	Cultura de la muerte de la Dictadura Militar.
		El tema aquí es el aprendizaje o la enseñanza que deja.		Amigos de los que nunca más hemos sabido.	Otros lo pasaron infinitamente peor.
				Un día me dejaron en la puerta sin un peso para volver a la casa, con la ropa sucia de tanto usarla. Me amenazaban con matar a mi mamá y a ella con matarme a mí. La verdad, soy una sobreviviente de Villa Grimaldi.	

Esta tabla permitió validar el instrumento y dar confiabilidad a los datos obtenidos.

3.3. Subinvestigación N° 2: Equidad versus Inequidad

Con el fin de reconocer las categorías discursivas de género en un trato de equidad y/o inequidad, recurrimos a pares dicotómicos propios del ACD que permiten develar cómo los medios tratan a la candidata. Las categorías son:

- a) Visibilidad/Invisibilidad.
- b) Dominación/Subordinación.
- c) Simetría/Disimetría.
- d) Estereotipación/No estereotipación.

Estas categorías serán utilizadas tanto para analizar las preguntas del medio como las respuestas de Bachelet, aplicándose así cada una por separado, dependiendo de si se está analizando la

ideología y discurso del primero o de la segunda. En consecuencia, el objetivo de esta subinvestigación es contrastar ambas voces (medio/candidata), para luego obtener conclusiones que consideren la tensión dialógica y dialectica entre ambas partes de la entrevista. En resumen, nuestra intención no es realizar un análisis independiente de preguntas y respuestas, sino más bien uno complementario, en donde el discurso de la candidata se vea enfrentado a la posición del/la entrevistador/a.

3.3.1. Muestra

Se considera la misma que la anteriormente empleada.

3.3.2. Instrumento

El instrumento usado para develar las dicotomías fue una plantilla de análisis que considera las parejas dicotómicas.

Diario	Fecha									
Texto	Visibilidad		Invisibilidad		Dominación	Subordinación	Simetría	Disimetría	Estereotipado	No estereotipado
	Positiva	Negativa	Positiva	Negativa						

3.3.3. Validación y confiabilidad del instrumento

Al igual que en la subinvestigación anterior, con el objeto de verificar si el instrumento servía para medir las categorías mencionadas, volvimos a aplicarla a la misma entrevista del 14 de noviembre de **El Mercurio**, otorgándonos la claridad y distinción suficiente para efectuar un análisis de las entrevistas periodísticas, presentes en la relación entrevistador/entrevistado.

Diario	Fecha	Visibilidad		Invisibilidad		Dominación	Subordinación	Simetría	Disimetría	Estereotipado	No estereotipado
		Positiva	Negativa	Positiva	Negativa						
Pregunta:		Da por hecho		Honra y Dignidad		Dominación por vejamen			Quien pregunta tiene	el poder: agresiva deshonrosa	mujer víctima
Es efectiva que también fue abusada		que fue violada									
Respuesta:	Verdad el re-			Odio		No. (ella do-		Víctima pero			Ha superado la
No. Si Fuera cierto, lo reconocería	chazar presu- puestas de la			venganza		mina)		Superación del dolor y			calidad de víctima por eso dice yo
	Pregun- ta.							además la honra			soy una sobre- viviente de Villa Grimaldi

3.4. Subinvestigación N° 3: Destinatarios del discurso político

Al abordar la temática de los géneros, nos encontramos frente a la dificultad de categorizar los **destinatarios específicos** a quienes se dirigía el discurso de Michelle Bachelet. Luego de una lectura general de algunas de las entrevistas seleccionadas, concluimos que éstos podían agruparse en las categorías: **desde, de o a** las mujeres, y además encontramos una subcategoría para el género masculino inclusivo (varón y mujer p. ej. los chilenos quieren un país sin delincuencia). En una primera fase, entonces, nos adentramos a determinar las subcategorías de destinatarios a los cuales la candidata se dirigía en las entrevistas dadas a **El Mercurio** y **La Tercera**.

Otro de los aspectos estudiados fue saber desde qué enfoque de teorías de género la candidata de la Concertación se situaba: Masculino Tradicional (MT), Masculino Moderno (MM), Femenino Tradicional (FT) y Femenino Moderno (FM).

En tercer lugar, se analizará si en los discursos políticos, en donde se manifiesta el ideario ideológico de la postulante, ella se enmarca en la teoría de género Asistencialista, Mujeres en el Desarrollo (MED) o Género en el Desarrollo (GED).

3.4.1. Muestra

Se ocupa el mismo corpus anterior.

3.4.2. Instrumento

El instrumento utilizado, para llevar a cabo los objetivos de la pesquisa, es una plantilla de análisis. Esta constó de tres partes: la primera subdividida en los cuatro destinatarios; la segunda centrada en los cuatro modos de género y, finalmente, las tres enfoques de género femenino.

Nº	Origen del texto	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS											
		DESTINATARIOS				MODOS DE GÉNERO				ENFOQUES DE GÉNERO			
	Corpus de Análisis	M	I	A	De	Desde	MT	MM	FT	FM	Asist	MED	GED

3.4.3. Validación y confiabilidad del instrumento

Al igual que las subinvestigaciones anteriores, para verificar si el instrumento servía para medir lo investigado, se aplicó al corpus anterior, a saber, la entrevista de **El Mercurio** del 14 de noviembre de 2004. De esta examinación inicial surgieron nuevas formas de observar cómo la aspirante a la presidencia de Chile estructuraba sus discursos, formulándose nuevas categorías y tópicos, las que fueron creando una nueva y más completa plantilla. Esta acción es análoga a una observación de contenido por cuanto *“el proceso en virtud del cual las características relevantes del contenido de un mensaje son transformadas a unidades que permitan su descripción y análisis preciso”* (Hernández, 296). De esta manera, lo importante de las entrevistas periodísticas será convertido en algo susceptible de estudiar, describir y analizar.

V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Se hará la presentación de los resultados por separado, de acuerdo a cada medio, incluyéndose el análisis de cada una de las entrevistas.

A) Entrevistas diario La Tercera

Se analizan en el orden cronológico de aparición.

1. Entrevista N° 1: La Tercera del 3 octubre de 2004

El Cuerpo de Reportajes de **La Tercera**, del domingo 3 de octubre de 2004, titula “*La apuesta del año*”, superpuesta a una foto de Michelle Bachelet y Soledad Alvear, en un plano americano, en color, describiendo el momento en que las ministras dejaron sus carteras para comenzar sus precandidaturas presidenciales.

Al pie de la fotografía se sitúan cinco bajadas:

- a) “*Los factores que gatillaron la decisión de Lagos y sus conversaciones con Alvear y Bachelet*”.
- b) “*El diagnóstico de Lavín sobre el ajuste*”.
- c) “*Los hombres detrás de las precandidatas*”.
- d) “*Las estrategias de las ex ministras para vencer la una a la otra*”.
- e) “*Análisis de Ascanio Cavallo y Roberto Méndez*”.

La entrevista realizada por la periodista Claudia Alamo se encuentra entre las páginas 4 y 5 con el epígrafe: “*Michelle Bachelet ex ministra de defensa y recién estrenada postulante*”

presidencial”. Le sigue el título “*No estoy en campaña*”. El artículo periodístico es acompañado por dos fotografías de Michelle Bachelet en un plano americano y otra en un *close up*; en ambas aparece sonriendo. A los pies de las bajadas se anuncia en un subtítulo: “*Entrevista exclusiva a Michelle Bachelet*”.

A modo de comentario subyace a la entrevista el imaginario del presidente Lagos, quien se ha caracterizado por ser el clásico modelo de varón dominante, enérgico, paternalista, etc.

1.1. Dominación masculina

Bajo el título se encuentran cinco bajadas pequeñas, pero están escritas de tal manera que se percibe dominación masculina, por ejemplo:

a) “*Los factores que gatillaron la decisión de Lagos y sus conversaciones con Alvear y Bachelet*”.

b) “*Los hombres detrás de las precandidatas*”.

c) “*Las estrategias de las ex ministras para vencer la una a la otra*”.

Estas frases, vinculadas al título, aluden directamente a que no es una decisión de ellas la salida del Ministerio, queriendo opacarlas en su decisión de iniciar una carrera presidencial por ser mujeres; de hecho, son las únicas dos representantes femeninas del gabinete saliendo en un mismo momento de sus responsabilidades ministeriales y, a la vez, iniciando ambas una carrera presidencial, pero entregada al azar, como quien efectúa sus apuestas en una carrera de caballos o en una partida de póquer.

Por otra parte, el título de más abajo, que se inicia al pie de la hoja de extremo a extremo, en el mismo Cuerpo de Reportajes, comienza diciendo: “*Entrevista exclusiva a Michelle Bachelet*”. Es cuestión de relacionar y unir significados para percibir que el medio quiere expresar que es una jugada política de Lagos quien saca “*a sus dos ministras*” (sic) del gabinete y prueba suerte con ellas en las presidenciales y que, para esta ocasión, se entrevistó en exclusiva a Michelle Bachelet.

En la páginas interiores, en donde se encuentra la entrevista, se aprecia un epígrafe que menciona sus roles como mujer política, esto es saliente ministra y postulante presidencial, la que el medio enfatiza como **“recién estrenada”** (sic), es decir, novata y con la venia del presidente Lagos. Pese a haber sido denominada así, al medio no le quedó otra que titular **“No estoy en campaña”**, señalando a priori que la entrevista versará en si es o no precandidata y que frente a esa aparente insistencia, ella nunca afirmó estar en campaña.

En la bajada se puede apreciar esa persistencia, ya que comienza **“pese a que la contienda ya se desató, Michelle Bachelet la precandidata natural del mundo de izquierda de la Concertación, se resiste a asumir ese rol todavía”**. El diario la califica de precandidata natural, ya que no la puede denominar directamente precandidata, puesto que ella se ha negado a afirmarlo; queda claro que es otra manera de observar indirectamente la insistencia encubierta.

La entrevista comienza con la descripción del momento en que ocurrió su salida del gabinete, esto es, cuando Michelle Bachelet se despedía de todos en el Ministerio de Defensa. Se hace hincapié en aspectos femeninos tales como: **“se despedía a besos y abrazos del ascensorista, de la guardia y las secretarías”**, para, con posterioridad, decir que afuera la esperaba un auto con rumbo a Talca para promover a los candidatos a alcaldes y concejales de la Concertación; en consecuencia, se cambia el Ministerio por la campaña presidencial.

Cuando comienzan las preguntas, la primera apunta a descalificar o menoscabarla, puesto que la periodista realiza la interrogación desde un estereotipo de dominación masculina y subordinación femenina a la figura autoritaria o paternalista del ex pdte. Lagos. Esto se aprecia en las siguientes preguntas:

- **“Usted estuvo de acuerdo con la decisión del Presidente Lagos de hacer los cambios ahora. ¿Por qué? ¿En qué momento empezó a sentir que el clima se había enrarecido?”**
- **“Previamente a las conversaciones que tuvo con el Presidente Lagos durante la semana, ¿ya le había planteado su inquietud?”**

- *“Hasta ahora se decía que usted tenía una <contradicción vital>. Pero cuando el Presidente Lagos saca a sus dos ministras, las cosas están claras. Usted ya es precandidata”.*

1.2. Estrategia como mujer política

Hay una insistencia por saber si está en campaña o si será la precandidata de la Concertación antes de las elecciones municipales, las que serán el barómetro que diseñará el escenario político para lo cual debería enfrentar las acciones futuras.

En las respuestas de Bachelet encontramos que no se explicita como precandidata, pero en forma encubierta, se puede inferir que su salida es porque cada vez estaba más complicado hacer campaña y estar en el Ministerio; lo anterior se colige de las constantes apelaciones a los desafíos del futuro:

- *“Cuando yo digo que comparto la opinión del Presidente y que siento que seré más útil en otro lado, lo hago asumiendo que tengo otros desafíos para el futuro. Pero el desafío inmediato es acompañar a los candidatos a alcaldes y concejales de la Concertación”.*
- *“Yo tengo asumido los desafíos del futuro y voy a trabajar en eso”.*
- *“En todo lo que venga por delante haré lo que tengo que hacer”.*

Asimismo, es recurrente en la ex ministra la utilización de frases clichés y claves a modo de autorrespaldarse como una opción confiable y creíble políticamente, por ejemplo:

- *“Siempre he sido coherente entre lo que digo y lo que hago”.*

Ese siempre he sido, marca una temporalidad prolongada en el tiempo, puesto que es un pasado, pero que se mantiene y, que acompañado del adverbio, lo hace perenne.

Por otro lado, Michelle Bachelet hace utilización de una línea argumentativa de carácter temporal, apelando al típico estereotipo de un político tradicional:

- *“Lo importante ahora es preocuparse de los candidatos municipales y sus propuestas, y no confundir agendas de otra naturaleza. Además falta más de un año para las elecciones presidenciales. Hay suficiente tiempo para que todos los que tienen aspiraciones presidenciales puedan desarrollarlas en el futuro”.*

En esta respuesta se aprecia una línea argumentativa estructurada en base a la temporalidad, a manera de en el presente sucede esto, para el futuro se realizará esto otro.

1.3. Descalificación o desvaloración de Michelle Bachelet

Ante la imposibilidad de la periodista de enmarcar a la saliente ministra de Defensa, se le consideró directamente como una “incógnita”. Sin embargo, se la menoscaba al plantear la duda sobre sus capacidades al dejar de ser ministra en el empleo de la metáfora “*cuando se baje del tanque*”: “*En la derecha han dicho que es una incógnita qué pasará con Bachelet cuando se baje del tanque. Ya que hasta ahora ha mantenido silencio...*”.

Después es confrontada a su par ministra y también precandidata a la presidencia, en la búsqueda de un sello que sea mayor a los 14 años de experiencia de Soledad Alvear en tareas de Estado: “*Soledad Alvear ha puesto su sello en mostrar que lleva 14 años en tareas de gobierno. ¿Cuál va a ser el suyo?*”. Se la compara con descalificación en relación a Alvear desde una perspectiva cuantitativa. Se trata a Bachelet como una recién aparecida en política.

1.4. Autopresentación positiva frente a la descalificación de la entrevistadora

Michelle Bachelet, a modo de autoexposición positiva y también como proyectándose en campaña presidencial, muestra un estilo distinto de hacer política, del cual se pueden extraer respuestas que aludían a una calificación personal de lo que su imagen representa. Esto se debe a las constantes descalificaciones, a las cuales se vio enfrentada por parte del medio. Así es como encontramos las siguientes enunciaciones:

- *“Creo que uno puede ser serio en sus propuestas, pero también profundamente humano, dialogante y transparente (...) Soy muy representativa de una chilena normal, pero que ha tenido el privilegio de estar en puestos de gobierno”.*

- *“Aunque me hice más visible cuando fui ministra, siempre he entendido que cuando uno realiza tareas de Estado lo hace para todos los chilenos”.*

1.5. Actualización negativa de la izquierda revolucionaria anticapitalista

A continuación, se inicia una ronda de preguntas que giran en torno a su condición partidaria o de tendencia política; en específico, a ser encasillada en todo un imaginario negativo de izquierda. Es más, en la categoría estereotipado no sólo se considera la variable de género, sino también una variable política que apela a un imaginario de izquierda como sinónimo de revolucionario y anticapitalista (El fantasma de la UP). Por ejemplo, en la pregunta *“¿Teme ser encajonada en la izquierda?”* El medio construye un imaginario de la estigmatización de ser de izquierda al punto de encasillarla como “temer” a la etiquetación.

Y después la periodista continúa con la construcción del modelo del terror **“Camilo Escalona dijo que sería un error encasillarla en el socialismo y que dejará de ser una mujer con apoyo transversal. ¿Coincide?”**. Además, el medio la subordina al imaginario masculino de dominación (Escalona).

Con posterioridad, como quien sigue la historia y expresa mira con quien andas y te diré quien eres, formulándole la siguiente pregunta **“Pero si uno mira su equipo actual...”**. E insiste en el tema **“Bueno, sus colaboradores más cercanos...”**. Se deduce que la periodista apela al imaginario negativo del socialismo, que hemos denominado fantasma de la UP, tratando de encasillarla como miembro del Partido Socialista en ese imaginario.

Al emplear el sustantivo **“un temor”** se evoca inmediatamente a ese fantasma de la UP en la que deja entrever la idea que podría volver un socialista al gobierno y que, además, ahora podría ser mujer, médica y quiere ser presidenta como lo fue Allende. Se vuelve a utilizar como recurso del terror la expresión **“no sabe con quiénes se va a rodear”** Camilo Escalona como un político del mundo socialista que reúne todas estas significaciones negativas.

La periodista, volviendo a indagar si será o no precandidata de la Concertación, insiste con preguntas tales como *“¿Cuándo Lavín se ha desmarcado de la derecha tradicional, usted lo entiende porque uno es muchas cosas a la vez?”*. Con el cual, a modo de introducción, se pasa a

indagar sobre el mecanismo que empleará la Concertación para determinar a su candidato único y así saber cuál es la posición de Michelle Bachelet al respecto.

Nuevamente, y en materia de estereotipos, con la salida de las mujeres desde los Ministerios se introduce una pregunta con la idea que involucra el impersonal “se especula” que podría emerger la candidatura alternativa de José Miguel Insulza, por la incapacidad de las dos mujeres para ponerse de acuerdo en un procedimiento.

Notamos que la periodista es quien tiene el poder de preguntar, por lo tanto es ella quien da los temas por los cuales ha de pasar la entrevista. La idea anterior se ve reforzada por el siguiente interrogante *“Si es por eso, algunos analistas dicen que debiera ser un nombre de la DC, que represente el centro político”*.

De esta manera, nos damos cuenta que la pregunta sugiere a un hombre más que un nombre, porque se trata de un hombre que represente ese centro de la izquierda, como quizá queriendo invitar a colación en esta pregunta a Adolfo Zaldívar.

1.6. Subordinación a un varón

En la pregunta a continuación se puede apreciar cómo la periodista le impone a Bachelet la figura de Camilo Escalona, sugiriendo que él es su pilar de apoyo, así como podría serlo un marido o pareja:

-“¿Pero Camilo Escalona es su hombre de confianza?”

Dado que las preguntas tienden a descalificarla por no creer en lo que está respondiendo, se observa de manera reiterada en Michelle Bachelet la utilización de afirmaciones tajantes a modo de exhibirse positivamente y rompiendo la tensión a la que era conducida, exhortando a la entrevistadora para que la considere como una mujer política, diciendo:

- *“Yo escucho a mucha gente y tomo mis propias decisiones”*;

Sin embargo, la reiteración no termina:

“Ser percibida como de izquierda, ¿podría perjudicarla?”

A esta pregunta, en su parte final, sostiene que:

- *“De hecho, siendo lo que soy en todos esos ámbitos y con los valores que sustentan mi pertenencia al PS, he sido capaz de construir un trabajo con sectores muy diversos, desde la salud hasta los militares”.*

La periodista, volviendo a indagar si será o no precandidata de la Concertación, insiste con preguntas tales como *“¿Cuándo Lavín se ha desmarcado de la derecha tradicional, usted lo entiende porque uno es muchas cosas a la vez?”*. Con el cual, a modo de introducción, se pasa a indagar sobre el mecanismo que empleará la Concertación para determinar a su candidato único y así saber cuál es la posición de Michelle Bachelet al respecto.

Nuevamente, y en materia de estereotipos, con la salida de las mujeres desde los Ministerios se introduce una pregunta con la idea que involucra el impersonal “se especula” que podría emerger la candidatura alternativa de José Miguel Insulza, por la incapacidad de las dos mujeres para ponerse de acuerdo en un procedimiento.

Notamos que la periodista es quien tiene el poder de preguntar, por lo tanto es ella quien da los temas por los cuales ha de pasar la entrevista. La idea anterior se ve reforzada por el siguiente interrogante *“Si es por eso, algunos analistas dicen que debiera ser un nombre de la DC, que represente el centro político”*.

De esta manera, nos damos cuenta que la pregunta sugiere a un hombre más que un nombre, porque se trata de un hombre que represente ese centro de la izquierda, como quizá queriendo invitar a colación en esta pregunta a Adolfo Zaldívar.

1.7. Procedimientos democráticos de elección de candidato único

Bachelet se legitima como una mujer política tradicional que cuenta los avances presentados en los mecanismos de la Concertación, los que, en resumidas cuentas, han sido cada vez más democráticos. En primer lugar, con Patricio Aylwin el mecanismo que se empleó fue un acuerdo político, para las veces venideras utilizar las primarias cerradas y con Ricardo Lagos Abiertas. De esta manera, es que, cada elección presidencial se ha tendido a democratizar aún más el sistema de elección del candidato único de la Concertación.

1.8. Estereotipación de lo valórico

En lo que respecta a este tópico, nuevamente la periodista apela a una representación social que caracterizaría a la sociedad chilena: católica y conservadora en los valores de la familia. Es así que la periodista comienza descalificando a Michelle Bachelet por ser *“agnóstica, partidaria del divorcio y de la píldora del día después”*. Aseveraciones frente a las que Bachelet se defiende argumentando que ella velará por un Estado que respete la diversidad, señalando que:

- *“Los chilenos aspiran a ser reconocidos en su individualidad y esperan que el Estado les provea los elementos que les permitan tomar sus propias decisiones, de acuerdo con sus creencias o espiritualidades”*;

Bachelet responde apelando a otro imaginario social, la realidad y necesidades del votante actual.

La incredulidad del medio lleva a la utilización de un estereotipo de una mujer subordinada al hombre, la cual efectúan apelando a la figura de Lavín, oponiéndola a ella, en cuanto a género y política. Michelle Bachelet se legitima, clarificando con resultados de encuestas que:

- *“No hay coherencia entre el apoyo que él tiene con el apoyo masivo que tenía la píldora del día después o el divorcio”*;

Para finalizar su respuesta con un ataque a Lavín, por su silencio con respecto a estos mismos temas, que Bachelet sintetiza en:

- *“Siempre ha dado respuestas ambiguas”*;

De esta manera, la periodista se abrió paso para preguntarle con propiedad sobre su postura en estos temas, la que inicialmente se abocó hacia la negativa por parte de los alcaldes a otorgar la píldora en los consultorios municipales. Michelle Bachelet se legitima anunciando que ella entiende esa actitud como padres por parte de los ediles, pero la califica de:

- *“Autoritaria y denota falta de humanidad”*;

A continuación se enfatiza su condición agnóstica y se le opone a la de Alvear, Frei y Lavín, quienes son católicos. Ella señala ser respetuosa de todas las espiritualidades, pero inmediatamente después se le interroga por el factor género, señalándose que a través de una encuesta se reveló que las mujeres votarían mayoritariamente por ella.

Bachelet, como mujer política, sabe que este es un tema que le han preguntado y se lo seguirán haciendo, por lo que comienza formulando que se debe a la buena evaluación que han tenido Alvear y ella como ministras, que han llevado a que se produzca un fenómeno que se llama de “feminización de la política”:

- *“Una cierta cercanía, afectividad y un lenguaje más directo (...) Por lo tanto, actuar en política uniendo la razón y la emoción, es algo que para las mujeres es natural”.*

La periodista, en su afán insidioso emplea un ataque verbal de carácter semántico “*carga*”, frente al cual la entrevistada se defiende, utilizando el mismo recurso, pero definiéndolo o comprendiéndolo de manera diferente o desde otro punto de vista “*responsabilidad*”. Es así que califica esa actitud de las mujeres como:

“Pero también es una carga responder a esa expectativa”.

En su respuesta ella asiente, confirmando lo que se pregunta, pero en su contestación señala lo que ella entiende por esa “carga” que se le alude o asocia en la demanda:

- *“Sí, es una enorme responsabilidad. Y así lo sentí cuando era ministra: demostrar que las mujeres teníamos una capacidad igual que los hombres para desempeñar distintos tipos de funciones”.*

1.9. Michelle Bachelet como mujer política

Finalmente, y en relación al género, el medio le pregunta por si es feminista, apelando a una representación social negativa que conlleva el concepto de “feminista”. Al haber poca claridad de significado cuestiona a la periodista:

- *“No sé a qué llama usted feminista”*

Y así da paso a un relato a partir de su propia experiencia de vida como mujer, esto es, a modo de representación **de un desde**:

- *“Cuando yo era lola pensaba que las mujeres éramos iguales a los hombres. Hoy creo que somos profundamente distintos. Eso no quiere decir que las mujeres seamos flores mustias que no tengamos capacidad de conducción, y tampoco significa que los hombres sean*

súper ejecutivos y no tengan emociones. Significa que somos diferentes, pero complementarios”.

La entrevista termina, enfrentándola contra Soledad Alvear, en su misma condición femenina y dejándolas en abierta competencia por el cupo de la Concertación para el representante único en las elecciones presidenciales. La periodista demanda acerca de cuál será su actitud en el futuro: *“Siempre se habló de que entre usted y Soledad Alvear había una regla de fair play que siempre se respetó. ¿Cómo será eso ahora?”* En esta pregunta se aprecia la elaboración de la interrogación desde la lógica, en política, de la zancadilla y de lucha entre partidarios de una misma corriente. Así es que Bachelet aclara:

- *“Cuando uno lee la prensa y se habla que hay unos acuerdos suscritos, suena medio tremebundo. La verdad es que lo que ha habido con Soledad es una misma mirada respecto a cómo teníamos que hacer nuestro trabajo como ministras. Ahora nuestra misión es apoyar el trabajo en el ámbito municipal. Será materia de los próximos días conversar con Soledad y ver si vamos a ir juntas a algunos lugares o cómo nos vamos a coordinar. No lo hemos conversado. Estamos recién cambiando de etapa. Así que le pido un poquito de paciencia”*.

La periodista apela al estereotipo de la mujer competitiva, traicionera, etc. con el fin de llegar a un puesto de mayor importancia y relevancia. Sin embargo, Bachelet no se adecua a ese estereotipo.

2. Entrevista N° 2: La Tercera del 16 enero de 2005

La entrevista trata sobre el viaje que Michelle Bachelet realizó a Nueva York ante el **Council of the Americas**, en donde pudo presentar su precandidatura presidencial a inversionistas, banqueros y empresarios, etc. En una fotografía que muestra a la candidata Bachelet observando un panorama que puede otorgar la visión de un futuro, el artículo periodístico titula: *“La visión económica que Bachelet llevó a Nueva York”*.

El periodista Pablo Gazzolo resume y señala en la entrada los hitos a los cuales se concurrió la precandidata del sector PPD-PS, esto es, actividades que van desde el encuentro con el magnate George Soros y la senadora Hillary Clinton, para terminar pronunciando un discurso ante unos

150 asistentes de empresas que tienen vínculos con América Latina. De todos los candidatos de esta elección presidencial Bachelet fue la única que recibió esta invitación.

En primer lugar, apreciamos que esta entrevista -la segunda seleccionada de este medio- fue realizada tres meses y medio después de la anterior, y se deja la tensión en la que se presionó a Michelle Bachelet para que se definiera como la precandidata de la Concertación.

En esta segunda entrevista de La Tercera a la candidata, se aprecia un giro en el entrevistador: las descalificaciones observadas en la anterior, son reemplazadas por considerarla, inmediatamente, como la primera mujer candidata a la Presidencia de Chile. De esta manera, el medio está aceptando la incorporación de un nuevo estereotipo de mujer política y candidata.

2.1. Michelle Bachelet como mujer política

Este hecho se aprecia desde la primera pregunta, desde un nivel semántico, busca saber cómo evalúa Michelle Bachelet el encuentro con inversionistas y empresarios en Estados Unidos, Cuando, en realidad, se encubre a través de la utilización de dos conceptos “ideas” y “conclusiones”, conocer como diseña su futuro en campaña, con qué apoyos y negocios políticos vuelve a su comando, etc.

Frente a esta posición, Bachelet -en su respuesta- aclara, en primer lugar, que fue una invitación del **Council of the Americas** para tener contacto con altos representantes, inversionistas y empresarios, a los que les interesaba conocer cuál es su posición económica, además de cómo se va a orientar el país si ganara las elecciones.

Desde esta situación, el periodista la interroga acerca de su discurso, en el que postuló que no habrá recortes de impuestos, pero tampoco mayores alzas: “*¿Eso significa que podría haber alzas menores de impuestos?*” La candidata se resiste a que el tema se reduzca única y exclusivamente a las alzas tributarias, en las que sólo adelantó que podría mantenerse el IVA a 19%, aunque se deberá estudiar en más detalle.

Al conocer este aspecto, el entrevistador se ve obligado a demandarle con insistencia acerca del IVA: “*¿Es decir, que el alza del IVA a 19% no termine el 2007 como está previsto?*” Bachelet confirma esta información, pero agrega:

- *“Quiero hacer un estudio serio que estoy preparando con economistas”.*

Después, se legitima entregando datos que ocurrirán prontamente en el país en materia económica:

- *“Muchos compromisos fiscales terminan este año (2005), para lo cual va haber, junto el crecimiento económico, un cierto margen mayor de fondos fiscales para lo que quiero desarrollar”.*
- *“Hay que tomar la decisión si es necesario mantener el IVA un tiempo más”.*
- *“Ver qué hacer para racionalizar el sistema tributario, para, entre otras cosas, evitar la evasión de impuestos”.*

2.2. Subordinación a un varón

La inclusión de este último punto condujo la entrevista por este tema, en la que se le interroga por asuntos de carácter tributario, pero enrostrándole la figura del varón, representada por el presidente Lagos: *“El gobierno de Lagos atacó la evasión con más recursos para el SII y una ley anti elusión. ¿Está pensando en algo similar?”* Ella reitera y confirma lo preguntado, diciendo que es un tema que le interesa, ya que hoy se aprecian mecanismos que permiten evadir impuestos.

En la pregunta que a continuación viene, se percibe el mismo recurso de continuar preguntándole por aquello a lo último que se refirió en su respuesta anterior, lo que demuestra dos aspectos: por un lado, la inexistencia de tensión en la entrevista y, por otro, el afán indagatorio de poder determinar y saber directamente de ella su posición en economía: *“¿Se refiere al impuesto a la renta, es decir, la gente que percibe sus ingresos no como personas sino a través de sociedades?”* Al que ella insiste estudiar con tiempo.

2.3. Michelle Bachelet y los temas económicos

Al ser consultada por su postura en cuanto a **flexibilidad laboral**, Bachelet supeditó la decisión a tres condiciones:

La **primera** es la de compromiso social:

- *“Estoy abierta a estudiarlo siempre y cuando esto sea el fruto de un compromiso social entre gobierno, empresarios y trabajadores, y siempre que se pueda garantizar un trabajo decente que cumpla con las normativas de la OIT”.*

La **segunda** es en cuanto al grado de flexibilidad:

- *“Cualquier grado de flexibilidad lo miro centralmente para mujeres y jóvenes, es decir, que signifique sobre todo adaptabilidad de jornada, y no que signifique, como en la mayoría de los lugares, que la flexibilidad dé paso a la precariedad laboral”.*

La **tercera** es la de la realidad chilena:

- *“En Chile hay una gran discusión sobre más o menos flexibilidad en el sector formal de la economía, mientras que en el sector informal no sólo hay flexibilidad total sino precariedad laboral”.*

Acerca del superávit estructural del 1%, dijo que iba a mantener la regla, recordando el motivo por el cual se creó, es decir, la deuda del Banco Central, la que de superarla, se podría replantear la decisión.

Manteniendo la regla anterior, en la que el periodista pregunta acerca de lo último a lo cual se refirió Bachelet, el entrevistador insiste en que el objetivo de esta regla es enfrentar tiempos malos. A esto, responde que es para lo cual se usa la regla, pero, definitivamente, en cuanto a mantenerla, ella lo haría.

La entrevista finaliza interrogándola acerca del equipo de economistas con los que está elaborando su propuesta económica. Ella dice:

- *“Tengo dos grupos de economistas. Hay un grupo que es de gente más joven, dirigidos por Oscar Landerretche hijo. Además, estoy trabajando con gente como Andrés Velasco,*

Máximo Pacheco, Jorge Marshall. También hay gente del sector público, pero no lo puedo dar a conocer”.

3. Entrevista N° 3: La Tercera del 21 de julio de 2005

La tercera entrevista seleccionada corresponde al jueves 21 de julio de 2005, la realizó el periodista Pere Rusiñol del diario **El País**, por mientras ella visitó el viejo continente y se reunió con el presidente Rodríguez Zapatero y empresarios de grandes compañías con sedes en Chile. Ésta se ubicó en la página 8 de la sección política del diario, abarcando el total de la plana, una fotografía de ella, más publicidad.

Un poco más arriba del centro de la página y a continuación de la bajada hay una fotografía de la candidata en una actitud de interrogación, la que sumada al título: “**No descarto elevar los impuestos**” se pretende cuestionar su capacidad de decisión y, en particular, la relativa a temas económicos. Bajo esta imagen se destaca una respuesta en la que Michelle Bachelet se autodefine ***¡Soy también separada y agnóstica! He juntado todos los pecados capitales y así se lo dije a los comandantes cuando asumí Defensa: "Sé que junto todos los pecados capitales... ¡pero trabajemos bien!"***.

El artículo periodístico posee un carácter político que se observa desde el momento en que su cuerpo de titulación destaca en el epígrafe su condición de precandidata a la presidencia y económico con el título que dice: “No descarto elevar los impuestos”.

En la bajada continúa describiendo las actividades que tuvo en España, a las que también enfatizó que de subir los impuestos lo haría: “**Sólo si requiere más recursos para financiar su programa y siempre <que no afecte al crecimiento>**”. En la entrada se destaca que es la primera visita que realiza al exterior en calidad de candidata presidencial en la que, durante tres días en Madrid, se presentó como representante del sector PPD-PS.

Finalmente, podemos decir que la entrevista realizada por un medio de prensa escrita extranjero, se estructuró, considerando los mismos aspectos que resaltan y destacan los medios analizados en esta pesquisa, sólo que estos factores se consideraron más allá de las fronteras nacionales, realizándole preguntas a Michelle Bachelet en su calidad de candidata a la Presidencia, pero dentro del concierto latinoamericano.

3.1. Michelle Bachelet y los temas económicos

Al igual que la entrevista anterior, ésta comienza considerándola desde un estereotipo de una mujer política y candidata a la presidencia del país, un imaginario nuevo que Michelle Bachelet introdujo por primera vez en la historia patria. En su respuesta se nota su autoimagen como candidata en la apelación a los desafíos del futuro:

- *“Mis prioridades son mantener todos los logros conseguidos -avance de la democracia, de las libertades, crecimiento económico-, pero ahora tenemos la obligación de plantear un nuevo desafío: seguir creciendo y a la vez distribuir mejor la riqueza y dar más oportunidades a todos. Proponemos un plan de igualdad que se centrará en la infancia, las mujeres, la reforma de la protección social, de las pensiones y la educación”.*

En la respuesta a la segunda interrogante, Michelle Bachelet reconoce que el país presenta problemas de distribución del ingreso y que esta situación podría ser peor para las clases populares en otros países latinoamericanos, donde la economía no funciona bien. De allí, inmediatamente, se pasa a una pregunta que se basa en algunos socialistas europeos quienes estiman que el crecimiento aumenta si se bajan de los impuestos. En este sentido, recuerda lo dicho en la entrevista anterior en que se debe perfeccionar el sistema en materia tributaria para evitar la evasión de impuestos. Y agrega que elevaría los impuestos:

- *“Sólo si es indispensable y bajo dos premisas: que no afecte al crecimiento y que no sea una carga para los más pobres ni las clases medias”.*

3.2. Actualización negativa de la izquierda revolucionaria anticapitalista

A continuación se indaga evocando el pasado de izquierda del socialismo latinoamericano, el que pareciese que podía retornar en la región, a través de una descripción histórica de izquierda en la zona *“Hace unos años Chile tenía uno de los gobiernos más a la izquierda de Sudamérica; hoy parece casi de los más moderados. ¿Qué opina del giro a la izquierda en el continente?”* Bachelet asiente, porque encuentra cierto o conveniente lo manifestado en la pregunta, señalando que el continente ha percibido que las reformas económicas no han sido suficientes, indicando que:

- *“El crecimiento económico es una prioridad, pero lo más importante es el desarrollo. Hay que vincular el crecimiento con la lucha contra la pobreza, el medio ambiente y las políticas sociales. Tenemos necesidades importantes en la región y ciertos modelos no le han dado respuesta”.*

Después de darnos cuenta de la utilización por parte de la candidata de un recurso de legitimación a través de una autopresentación positiva de ella y sus desafíos futuros, observamos que abiertamente el medio no busca deslegitimarla o que se provoque una tensión entre entrevistado y entrevistador; sin embargo, es ella quien aprovecha esa situación y se presenta positivamente como una candidata visionaria.

Manteniéndose en el esquema regional, el periodista persigue conocer y transmitir a su audiencia el pensamiento que la candidata tiene de Latinoamérica, en específico, sobre lo denominado el “fenómeno Chávez”. Con gran habilidad, astucia e inteligencia a esa situación se refiere como el *“gobierno de Venezuela”* inmediatamente, desvinculándose del presidente de aquella nación y sujetándose a los desafíos comunes que como países latinoamericanos podamos tener.

3.3. Estereotipación de lo valórico

Como es sabido y se ha notado para esta campaña, el tema de lo valórico ha tenido un sitio especial en Chile. Este asunto tampoco ha sido ajeno a tratar por los medios extranjeros, tal como lo ha hecho *El País*, en esta entrevista reproducida por *La Tercera*: *“Usted es mujer, socialista, hija de víctima... ¿No es un handicap en una sociedad más bien conservadora como la chilena?”*.

Es en este sentido que interpretamos que Michelle Bachelet es la candidata con mejores posibilidades, puesto que lidera las encuestas y que sea **mujer, socialista, hija de víctima...** no le juega en contra. La subestimación y la utilización de un estereotipo de mujer subordinada al varón. Los adjetivos que calificaban la situación de Michelle Bachelet eran tan duros y elocuentes a la vez, que ella para legitimarse, los remata incluyendo otros y encerrándolos bajo la categoría de pecados capitales. Pero en el fondo, hay un reconocimiento de ella que puede que algunos de estos elementos sean un obstáculo:

- *“Esta sociedad, que por un lado es conservadora, también se moderniza y todos estos elementos que para algunos podrían ser obstáculos, no lo han sido: voy primera en las encuestas”.*

Ella se sale del estereotipo, por cuanto la realidad demográfica demuestra que las mujeres son mayoría en cantidad poblacional y en número de votantes. El ser hija de un militar torturado y asesinado en el gobierno de Pinochet en Chile es una ventaja, quizá desde la mirada española pueda ser visto como una desventaja, pero acá, éstos rasgos la favorecen.

3.4. Michelle Bachelet como mujer candidata

Como pregunta de carácter político se le consulta, que en estas elecciones se enfrentará a una derecha más democrática, a la que ella responde que sí, pero que puede *“haber enquistados elementos no democráticos”*.

De allí, se pasa a interrogarle por si encuentra cerrada la transición en Chile; manifestó que la semana pasada se había firmado la **Constitución** que venía reformada y se habían terminado los roles tutelares. Como es habitual, Bachelet menciona los desafíos que a futuro ha de enfrentar como gobernante:

- *“A mi juicio hay un desafío pendiente, que no cuestiona el hecho de estar en democracia, sino su calidad, y que también sucede en otros países. Me refiero al sistema binominal de elegir a los candidatos, que no me gusta; me parece poco representativo y deja a parte de la sociedad fuera del Parlamento”.*

En un nivel semántico el entrevistador insiste en saber si se puede haber terminado la transición cuando socialistas y demócratacristianos *“se ven aún forzados a presentarse en una misma lista”*. En la pregunta se percibe la carga negativa que existe hacia la Concertación, representada por la entrevistada, ya que no le reconoce una unión voluntaria de la coalición que ha dado estabilidad al país. Por esta misma vía es que Michelle Bachelet sostiene que:

- *“La coalición es un reflejo de lo que fue la unión para derrotar a una dictadura militar”* para lo que concluye *“El proyecto tiene vigencia porque tenemos visiones comunes, aunque haya matices”*.

3.5. Michelle Bachelet y la defensa de los DD.HH

Se continúa en el tema de los Derechos Humanos, indagando en cuál sería su opinión acerca de la situación financiera descubierta de Pinochet, en la que la pregunta señala que algunos la encuentran que *“ha sido más devastador para su imagen que su historial de derechos humanos”*. Ella asegura que:

- *“En Chile hay consenso que nada podía justificar las agresiones a los DD. HH. Pero, hubo una parte de la ciudadanía que probablemente lo asumió en su día como un <mal necesario>, algo que ni comparto ni justifico. Estos sectores admitían que hubo excesos, pero subrayaban dos elementos: el crecimiento económico y la austeridad. Este golpe ha sido efectivamente letal. Tanto, que hoy nadie quiere verse vinculado políticamente a la imagen de Pinochet y todos tratan de separar aguas”*.

Con el objeto de saber cuál es la actual posición de Pinochet en el país, el periodista pregunta: *“¿Qué influencia tiene Pinochet en el Chile de hoy?”* A la que categóricamente Bachelet responde *“Ninguna”*. El periodista de **El País** quiere evocar la tensión ideológica vivida por la mayoría de los chilenos lectores de **La Tercera**, en la que adhieren a sectores más conservadores de la sociedad. Es así que la entrevista finalizó reiterándole la pregunta por si en su periodo como ministra *“nunca pensó que se podía volver atrás”* a lo que ella, enfáticamente responde *“Jamás”*.

4. Entrevista N° 4: La Tercera del 23 octubre de 2005

En la portada del Cuerpo de Reportajes se publican los resultados de una encuesta elaborada por tercera-feedback en el Área metropolitana. En ella, los resultados aplicados indican que crece la opción de segunda vuelta por las alzas de Hirsch y Piñera, idea expresada por el titular principal, en el que se muestra con recuadros y fotografías de cada uno de los candidatos presidenciales con el porcentaje obtenido en este sondeo.

Bajo cada fotografía de los candidatos se destaca la participación alcanzada en la indagación con una breve reseña. Asimismo, se indica la percepción ciudadana de los candidatos parlamentarios, esto es, diputados y senadores en Santiago oriente y poniente, con sus respectivos porcentajes y diminutas leyendas.

A pie de página se anuncia en un titular secundario “*Entrevista: Bachelet analiza el debate, la segunda vuelta y su relación con Escalona*”. Con este título de antemano podemos decir que se pretende inquirir cuál es la evaluación de la candidata de la Concertación después de haberse enfrentado a sus contrincantes en un debate televisado.

El artículo periodístico se encuentra entre las páginas 4 y 6 del Cuerpo de Reportajes y fue elaborada por la periodista Claudia Alamo. La entrevista se desarrolló en el hogar de la candidata y cuenta con cuatro fotografías en color, una del jardín de la casa, un primer plano de ella sentada, otra grande de cuerpo completo sentada en el patio y, por último, un primerísimo primer plano del rostro de ella, en una actitud reflexiva.

La entrevista fue publicada el domingo siguiente a la realización del debate presidencial que se efectuó el miércoles 19 de octubre de 2005. Con un epígrafe que dice: “*Michelle Bachelet analiza el debate televisivo:*” y un título: “*En el debate no se mostró el país real*” la candidata de la Concertación habla en la bajada que lo pudo haber hecho mejor, que cada vez ve más probable la segunda vuelta y que le molesta que le insinúen que ella no toma decisiones.

En la entrada se cuenta lo que realizó el día anterior Michelle Bachelet, quien no recibió visitas en su casa de Vitacura y cuando su hija Sofía llegó del colegio, le cronometró el tiempo de sus respuestas, las que no debían superar el minuto, hecho que le molestaba a la candidata. Al día siguiente se levantó temprano y fue a dejar a su hija al colegio y en el supermercado, recibió “el pulso ciudadano”; fue ese día en que **La Tercera** habló con ella.

4.1. Michelle Bachelet como candidata débil

Las preguntas con que inicia la entrevista apuntan hacia el formato del debate, el cual incomodó a Michelle Bachelet. En la pregunta se utilizó dos conceptos dicotómicos y fuertes para que la entrevistada describa cómo se siente, esto es, “*contenta*” o “*frustrada*”. Ella señala que no puede en un minuto comunicar el país que sueña:

- “*El formato no me lo permitió. A lo mejor a otra persona sí, pero no va de la mano con cómo yo comunico*”;

“Su plus, según las encuestas, tiene que ver con la empatía que provoca en la gente, pero en situaciones más formales se ve seria, casi incómoda. ¿Por qué?” Como respuesta ella argumenta que el formato fue la que la complicó y a través de la utilización en tres ocasiones del pronombre *“uno”*, podemos interpretar que ella se está dirigiendo desde un estereotipo de un político tradicional, desde un género neutro:

- *“Como me dijo otro de los candidatos, pareciera que uno está rindiendo un examen. Yo prefiero un formato más libre, con más espacio para el debate y para darle más continuidad a una idea, sobre todo en temas que no son sencillos. Decir cuál es el plan de gobierno en un asunto tan complejo como seguridad ciudadana en un minuto de tiempo no me parece. Salvo que uno haga frases cliché y se aprenda el discurso de memoria, pero si no, uno queda con gusto a poco. Esa es la sensación con la que quedé. Si bien estaba tranquila, me hubiera gustado más tiempo para detallar mis planteamientos”.*

Frente a la incomodidad de Bachelet con el formato del debate televisivo, se le pregunta por si prefiere uno *“más directo para haber replicado a Joaquín Lavín”*. La parte final de la respuesta señala su posición de comando con respecto al debate:

- *“Yo había planteado al comienzo que lo mejor era hacer un debate en torno a una mesa y no en un podio. Espero que Anatel pueda plantearlo así para que los candidatos podamos responder las interpelaciones de otro”.*

4.2. Subordinación a un varón

“Más allá del formato, quedó la sensación de que usted no defendió la obra del gobierno de Ricardo Lagos, que se desmarcó de él...” Se aprecia la utilización del impersonal *“se desmarcó”* con el objeto de comprobar lo insinuado en la pregunta. En la siguiente consulta, de manera insistente, se le interroga acerca de la impresión de Ricardo Lagos al ver el debate que cree ella que le pasó. Así, se le impone la figura de un varón que con sus consideraciones le dará luces y la decisión de lo que ella debe realizar, es decir, se le insinúa una supeditación a la figura varonil.

Después de dos respuestas políticamente correctas, termina equiparándose a la figura del ex pdte. Lagos, ubicándose en el sitio que le corresponde como candidata oficial de la Concertación. Sin

embargo, el medio persiste y reitera “*¿No debió, entonces, haber sido más clara al defender a su gobierno?*” Se encubre en el “*haber sido más clara al defender a su gobierno*”, invalidándola y, además, subordinándola a la figura del hombre, cuando ella sostiene que el formato no es el más adecuado y que ella lo señaló con anterioridad.

4.3. Inseguridad versus legitimación

Después se inicia un diálogo en torno a la campaña que parte interrogándole en jerga característica de los políticos. “*Ya sabe cuánto pesa cada contendor, ¿cuál es su contrincante más difícil?*” En una suerte de pesquisa que muestra ciertas conductas o gestos que ayudan a determinar cómo serían los acontecimientos si ella fuera la Presidenta de Chile.

En forma implícita, en la pregunta “*¿Por qué evade apuntar, directamente, a su más difícil contrincante? Piñera podría robarle votos del centro y Hirsch puede cautivar voto juvenil o de una izquierda que no se siente cerca de la Concertación...*” Se está reconociendo una presión que desde tres preguntas anteriores se insiste en saber cuál es la evaluación que ella realiza de su participación en el primer debate.

En las respuestas notamos, por segunda vez, la presentación de deslegitimaciones hechas por Michelle Bachelet para justificar y validarse, demostrando que se comenzó otro momento de la campaña:

- “*Sebastián Piñera tiene una imagen de un empresario innovador y hay gente joven, universitarios, que se sienten atraídos por esa imagen. Pero también hay mucha otra gente que me llamó después del debate para decirme que todavía no les quedaba claro si él se va a dedicar al servicio público o a los negocios. Hay una dificultad para creerle si realmente le preocupará la concentración del poder*”.
- “*Y en el caso de Tomás Hirsch, creo que él tuvo un muy buen desempeño en el debate. Pero no es claro que sus propuestas puedan ser parte del mundo actual*”.

- *“Veo a un Lavín muy desesperado, con mucha rabia, y es entendible. Él estuvo muy cerca de ganar en la elección anterior, pero su gestión en el municipio de Santiago fue bastante mediocre. Él habla de los problemas reales de la gente, pero en la práctica no demostró que pudiera resolverlos. Hoy la gente busca coherencia entre lo que se dice y lo que se hace”.*

Con respecto al **estilo de hacer política** ella habla con lo que debería hacer cualquier Presidente de la República que ha de gobernar con la oposición también, pero añade que:

- *“Cuando hablo de tener un gobierno paritario, no es por levantar una bandera de lucha de las mujeres. Mi apuesta es darle espacio a gente nueva. La tradición es muy buena. Esto no es tampoco un cambio total, pero hay cosas que podemos hacer de un modo distinto. Ahora, es cierto que en los partidos ha habido poca renovación, pero así como antes era impensable tener una mujer candidata, creo que los procesos desencadenan cambios...”*₂

La periodista afirma: *“Es, justamente, ese cambio el que provoca dudas. Eugenio Tironi ha dicho que en la Concertación se acabaron los afectos y que ahora van a funcionar más como accionistas. Y añade que no tiene certezas de que eso vaya a funcionar...”* La afirmación de la periodista tiende a insegurizar a la candidata, quién ha afirmado que su gobierno no será de continuidad. Emplea las expresiones *“ese cambio”* y *“provoca dudas”* a modo de generalizar la incapacidad de Bachelet para formar un gobierno.

4.4. Se cuestiona su capacidad para dar gobernabilidad

Se le incita en la pregunta a una subordinación a la figura de cualquier representante del sector político. En este caso, Eugenio Tironi, en lo que se le menciona para graficar que él dijo que: *“se acabaron los afectos y que ahora van a funcionar más como accionistas”*. Ella responde: *“Los afectos se mantienen”* haciéndose cargo en la respuesta, cubriéndose bajo el paraguas político. Así, se acepta el estereotipo propuesto en la pregunta, en cuanto al político tradicional, pero, a la vez, se rechaza el estereotipo de género, en la cual el medio se vio obligado a considerarla desde un nuevo imaginario de candidata mujer a la presidencia de Chile.

“El punto de Tironi es otro. El riesgo de dejar fuera la transversalidad que le permitió a la Concertación avanzar y lograr acuerdos. Y usted se relaciona más con la institucionalidad que

con los grupos transversales”. Desde un nivel semántico se puede interpretar esta pregunta con su respectiva respuesta, en que tanto la una como la otra consideran dos significaciones distintas al concepto *“institucionalidad”*. En la pregunta se le asocia con la disciplina partidaria y socialista que, además, podría vincularla con el pasado de izquierda de la Unidad Popular pero ella la capta como la política propia existente a todo partido que se entiende con todos sus dirigentes quienes son sus interlocutores.

4.5. Cuestionamiento a su equipo de trabajo (comando y gabinete)

“He dicho que en mi comando y en mi gobierno caben todos”. Frente a lo cual la periodista insiste: *“Pero no están todos”* Con la intención de no excluir a nadie en su campaña y comando presidencial, se inicia una lucha de diferentes significados entre quién pregunta y quién responde, puesto que la primera comprende el concepto *“todos”* en la máxima extensión que puede abarcar el término, a diferencia de Michelle Bachelet para quien su extensión sería menor, esto es, *“todos”* los que se quieren sumar a su comando; lucha de significados, con los cuales se va rompiendo la tensión entre entrevistador y entrevistado, a modo de aminorar la carga encubierta que trae consigo la pregunta.

Después de haber entregado, con anterioridad, deslegitimaciones a aquellos que lo acompañaron en el debate político, otorgó una idea clave que hará presente en su campaña, que utiliza con el objeto de diferenciarse de sus rivales:

- *“Yo señalé eso para dar una clara señal de mi decisión de integrar caras e ideas nuevas a mi gabinete”*;

Repitiéndose el esquema de preguntas de la primera entrevista de **La Tercera** del 3 de octubre de 2004, se busca de manera insistente determinar la composición que ella hará de su comando de campaña y equipo posterior de gabinete. Se le presiona a la entrevistada con la inclusión de preguntas en las que se le vincula a campos semánticos de significación, por ejemplo el imaginario de izquierda o si habrá caras nuevas o no estarían en su gabinete tales o cuales personas: *“¿Pero podría significar que gente como Alejandro Foxley, Nicolás Eyzaguirre o Francisco Vidal no sean ministros suyos?”* o *“Dice que no va a hacer gobierno con sus*

amigos. Muchos señalan que Camilo Escalona es el político en el que usted más confía, que se apoya en él...”

En esta sugerencia de proximidad con un sector ideológico de izquierda, al cual invita la pregunta, también hace manifiesto que hay representantes políticos que recurrentemente van a estar presentes en sus entrevistas, lo cual tiende a empañar y enlodar sus propias imágenes en pro de alcanzar el objetivo de la coalición como es: conquistar el cuarto gobierno de la Concertación.

4.6. Michelle Bachelet como mujer Subordinada

Tras siete preguntas de insistencia que perseguían saber con quien se va a rodear en su gabinete, la periodista tras haber iniciado una seguidilla de preguntas vinculadas con hombres representantes políticos, la vincula en términos de amistad con Camilo Escalona a la que finalmente Bachelet dice:

- *“Pero quiero decirle algo más de fondo que yo siento que está detrás de este tipo de comentarios: eso es suponer que hay otros que me mandan; que son otros los que toman las decisiones. Y ahí están profundamente equivocados conmigo. Por estructura de personalidad, estoy encima de los temas que me parecen fundamentales. Entonces, todo esto no es más que prejuicio, una suposición de que porque soy mujer va a haber un entorno que a una la va a mandunguear”.*

En esta autodefinición de su personalidad, se descubre la intención del medio que parte desde un hegemónico de una mujer subordinada al varón y que no reconoce la existencia de otras feminidades y masculinidades en la sociedad chilena. Es más, éste hace caso omiso a la declaración dada por la candidata y continúa bajo el mismo esquema y vuelve a preguntarle y asociarla a Escalona, diciendo que en torno a él y otros dirigentes hay sospechas. Ella, en un ejemplo de compostura, añade a lo anteriormente dicho:

- *“No sé si respecto de Ricardo Lagos alguien hubiera dicho: “¡Ah! Él es muy amigo de Pedrito Pérez. Como Pedrito Pérez piensa esto, Ricardo Lagos va a hacer lo que Pedrito piensa. Creo que en esta novedad de que hay una mujer como candidata se cruzan*

prejuicios. Y lo digo porque este asunto ha tenido una fuerza insólita. En mi vida siempre he tomado decisiones autónoma e independientemente”.

4.7. Inconsistencia en las decisiones de Bachelet

En esta entrevista, en un recuadro aparte se toca el tema de la CNI. La periodista le pregunta: *“Usted ascendió al general Eduardo Aldunate en el año 2003. En ese minuto, ¿sabía que él había pasado por la CNI?”* Michelle Bachelet señala que con relación al ascenso en el 2003 del general Eduardo Aldunate no es argumento válido no haber realizado su promoción por haber pasado por la CNI:

- *“Porque hay cuatro generaciones en que el Ejército envió a más del 80 por ciento de sus oficiales a que pasaran algunos meses por la CNI. Por lo tanto, el hecho de haber pasado por la CNI, muchos como analistas, no podía ser un criterio para dejar fuera a un uniformado. Nos hubiésemos quedado sin instituciones”.*

4.8. Acotación general

Frente a la incomodidad de Bachelet con el formato del debate televisivo, desde el comienzo de la entrevista se aprecia un cambio, en cuanto a la consideración que se le otorga a la entrevistada, la que se podría explicar por la proximidad que hay con la fecha de las elecciones, es decir, un momento más intenso de la campaña a la Presidencia de Chile.

Distinguimos, que a esta altura de la entrevista, cada vez más se ha ubicado mejor el imaginario que ella es por primera vez candidata a la Presidencia del país, puesto que se percibe la utilización de un estereotipo de un político tradicional, pero con la marcada diferencia que esta vez la candidata es mujer.

5. Entrevista N° 5: La Tercera del 18 de diciembre de 2005

La portada del Cuerpo de Reportajes muestra en tamaño de media página un 1 de Sebastián Piñera contra un 0 de Michelle Bachelet, como quien evalúa un partido de fútbol o alguna competencia deportiva. Con ello, se hace referencia a los desaciertos cometidos por Michelle

Bachelet, durante la primera semana de la segunda vuelta eleccionaria. Más de la mitad de la página es para graficar esta situación, dividiéndose en partes iguales, con sus respectivas anotaciones numéricas.

Bajo el número 1 está escrito Piñera, titulado: “*El factor Lavín en su fulminante pacto de poder con la UDI*”, para seguir con tres bajadas que apoyan la idea:

a) “*Tras el segundo cómputo, Lavín aceleró los tiempos para apoyar a Piñera y dejó a la UDI sin margen de acción*”.

b) “*Al día siguiente de las elecciones, el candidato RN tuvo un pragmático reencuentro con Novoa tras el caso Spiniak*”.

c) “*En concepción, tras el café con Lavín y Van Rysselberghe, surgieron dudas por el trabajo en terreno de campaña*”.

Al costado derecho de lo anteriormente descrito se encuentra el número 0 y bajo éste está escrito Bachelet “*La comedia de errores que empañó su debut*” para seguir con tres bajadas que buscan explicar los errores y medidas de la candidata para esta segunda vuelta:

a) “*Ante la falta de un equipo de segunda vuelta, la candidata PS debió improvisar y gatilló una crisis con Soledad Alvear*”.

b) “*El presidente Ricardo Lagos debió intervenir en la campaña, preocupado por la baja de la DC*”.

c) “*La denuncia contra Piñera por pagos a concertacionistas que se convirtió en el primer <autogol> de la segunda vuelta*”.

Casi al pie de hoja se anuncia que en el interior del Cuerpo de Reportajes se entrevista en exclusiva a Michelle Bachelet y se invita a sus lectores con el siguiente título: “*Bachelet: <No hubo vetos, yo decidí tener hombres en el comando y a Soledad en terreno>*”.

El artículo periodístico está elaborado por la periodista Claudia Alamo, se encuentra en el Cuerpo de Reportajes en las páginas 12 y 13 y, además, cuenta con tres fotografía en color: una pequeña

ubicada al centro del pie de la plana que muestra sólo su rostro, a modo de una identificación o cédula de identidad y dos a comienzo de la siguiente hoja, una alargada y grande con el semblante de la candidata que sonrío y la otra un poco más pequeña, ubicada rectangularmente, en que ella está apoyada en un respaldo de silla que se encuentra cerca de una mesa que tiene un florero con girasoles.

Con un cuerpo de titulación que invita a la idea general ya reflejada en la portada, comienza la entrevista. Un epígrafe que dice *“Michelle Bachelet aborda su impasse con la ex canciller Alvear”*; un título que ya se había mostrado en la portada *“No hubo vetos, yo decidí tener hombres en el comando y a Soledad en terreno”*. Para continuar con una bajada que incita a mostrar a Bachelet como contrincante de Alvear por no cumplir un acuerdo, se dice que ella la prefiere en terreno que *“cumpliendo una labor burocrática”* y *“así como Ricardo Lagos decidió tener una mujer para enfrentar la elección de 1999, <yo consideré bueno que en esta vuelta hubiese hombres a mi lado>”*.

5.1. Descalificación o desvaloración de Michelle Bachelet como mujer y candidata política

La periodista, en un afán de subvalorarla, emplea un cuerpo de titulación que persigue mostrar a las dos mujeres de la Concertación, aquellas que salieron juntas de sus responsabilidades ministeriales e iniciaron sus precandidaturas presidenciales en franca oposición con lo cual se quiere insinuar que las mujeres no pueden, entre ellas, llegar a un acuerdo, para lo que han de intervenir los hombres.

Es por esta razón que ella dice que decidió tener hombres en el comando, como queriendo reflejar que el resultado obtenido se debe a los errores o desaciertos cometidos por Bachelet, quien quiso incluir en su comando caras nuevas. Reflejo de esto, es que vienen esos hombres de experiencia y trayectoria política a salvar la situación y a través de la intervención del principal varón del gobierno en ese entonces. Nos referimos a la salida del ministerio de educación de Sergio Bitar para apoyar en su comando.

Esto, también, se colige del título y bajadas de la portada:

Título:

“La comedia de errores que empañó su debut”

Bajadas:

“Ante la falta de un equipo de segunda vuelta, la candidata PS debió improvisar y gatilló una crisis con Soledad Alvear”.

“El presidente Ricardo Lagos debió intervenir en la campaña, preocupado por la baja de la DC”.

“La denuncia contra Piñera por pagos a concertacionistas que se convirtió en el primer <autogol> de la segunda vuelta”.

Se aprecia que ella no se puede mostrar como es, por el impedimento de los formatos, como le ocurrió en el debate del 19 de octubre, pero esta vez se retoma el tema, con el cual comenzó la entrevista, reconociendo que, entre otros errores, estuvo la poca presencia mediática, la que se debió, según ella, porque los temas que le interesan a los medios de prensa es la política dura que no tiene que ver con los asuntos ciudadanos:

- *“Lo que sí fue un error es que muchos pensaron que esta era una carrera corrida y hubo gente que se puso flojita, que no trabajó”.*

5.2. Equivocaciones como estrategia política

Se observa que después de haber enfrentado todo el proceso de campaña y siendo la última e única entrevista de este medio en la segunda vuelta, ésta continúa desde un hegemónico masculino, que en este caso en particular hace ver a la mujer como peleadora, indecisa y no cumplidora. De esta manera es que se quiere hacer ver el denominado *impasse* con Soledad Alvear.

Pero, en esta ocasión, podemos apreciar que la lucha dialógica existente, considera a dos representantes políticas de un mismo género, entonces sus preguntas y respuestas se sitúan desde un estereotipo del político tradicional, en donde, Soledad Alvear, llamada a colación por la periodista, se enfrenta a Michelle Bachelet en versiones opuestas que dilucidan un actuar político

asociado a un varón, más que a la feminización política a la que hacían eco de ostentar ambas, por pertenecer al género femenino.

Este acorralamiento, propiciado por la entrevistadora, a través de seis preguntas relacionadas a Soledad Alvear, terminan por evidenciar algunos errores de la campaña en su primera vuelta, los que en esta fase se han de mejorar:

- *“Yo decidí tener hombres en el comando y a Soledad en terreno. Quiero que en esta etapa se haga mucho trabajo en la calle. No quiero a nadie del comando cumpliendo roles burocráticos en las oficinas. Creo que en la primera vuelta hubo mucho de eso. Faltó más trabajo en terreno, faltó que muchas figuras se involucraran más. Por lo demás, no voy a tener ningún generalísimo. Por lo tanto, no es que Soledad Alvear no sea la generalísima. Mi opción es que nadie cumpla ese rol”.*

5.3. Ser mujer, una debilidad

En cuanto, a la representación del género que pudiese hacer la candidata, podemos decir que se iguala a Ricardo Lagos señalando:

- *“Pero así como Ricardo Lagos tuvo a una mujer como Soledad a su lado en 1999, yo también consideré bueno que en esta vuelta hubiese hombres a mi lado. Además, el tema de ser mujer era una variable que no estaba considerada cuando Lagos fue a la segunda vuelta y ese es un factor que tiene que ver con la votación. Por lo tanto, a mí me pareció muy bueno tener un comité estratégico liderado por alguien como Andrés Zaldívar, que es un gran senador, un hombre muy respetado por todos los sectores de centro y por la DC”.*

Como se ha mencionado en las anteriores entrevistas, con la presencia de Michelle Bachelet como candidata a la Presidencia del país, se ha establecido un nuevo imaginario, en la que una mujer podría llegar por primera vez, en nuestra historia republicana, a la Moneda. Cabe destacar que Bachelet menciona admiración por distintos referentes políticos varoniles, el que se podría interpretar como una subordinación; sin embargo, es importante hacer ver que ella, al dar esas declaraciones, se sitúa desde un estereotipo de político que presenta admiración por políticos de trayectoria y gran experiencia.

Michelle Bachelet enfrenta la segunda vuelta con una alta votación femenina, dato que no olvida, por lo cual dentro de sus directrices y pilares estratégicos de campaña en este período, tienen claro que hay que apuntar a convencer a un grupo de hombres que aún les cuesta aceptar que una mujer se puede desenvolver equitativamente en espacios públicos, al igual que los varones, dilucidando su postura o enfoque de género en desarrollo:

- *“Yo tuve un tremendo apoyo de las mujeres. Y eso significa que tenemos que hacer más esfuerzos para llegar con nuestro mensaje a los hombres que, probablemente, pueden tener dudas o pensar que me van a mandar, que otros van a tomar las decisiones o que aún no han conocido bien mis planteamientos”.*

La entrevistadora la presiona con la figura de Piñera, diciéndole que él podría representar *“mejor a un sector aspiracional de la sociedad”*. Ella responde:

- *“En ese análisis, puede que las mujeres quieran ser como yo. Por lo tanto, es posible que eso que usted plantea juegue un rol en esta elección. Sin embargo, cuando uno habla de la Presidencia de la República, estamos hablando del tipo de país que queremos construir. Y sin duda, yo represento una sociedad mucho más justa, más igualitaria, más humana, pero también más moderna. Por lo tanto, mi propuesta de gobierno coincide con las aspiraciones de muchos hombres y mujeres. Nuestra apuesta ahora es que esto se conozca mejor”.*

En la pregunta siguiente se le señala que Luisa Durán señaló que en la elección de 1999 *“los temores que enfrentaba Lagos era ser socialista, y que hoy usted enfrenta el ser mujer. ¿Ha palpado eso en campaña?”* A esto Michelle Bachelet señala lo que significa ser mujer:

- *“Ser mujer tiene fortalezas y debilidades. La fortaleza es que el ser mujer se asocia, como símbolo, a la imagen de madre. Y esto tiene que ver con algo que yo quiero: una sociedad que apoye a los que les va estupendo en la vida, pero que también acoja a los que han quedado rezagados. Eso es un plus. La gente sabe que como mujer, una se coloca en los zapatos del otro, se preocupa más de las personas”.*

Siguiendo con el tema femenino, le preguntan a la candidata: “*¿Y en qué momento el ser mujer es una complicación?*” Ella responde que los liderazgos entre hombres y mujeres son distintos y que la forma de las mujeres puede ser vista como un rasgo de debilidad, pero bajo está es la verdad que a diario deben enfrentar las mujeres:

- *“En que hay rasgos de liderazgos que son distintos. La manera de mandar que tenemos las mujeres es diferente a la de los hombres. Pero que nadie se equivoque. Las mamás mandan. Las mujeres en el trabajo mandan, pero de otro modo. A veces, el acostumbrarse a estas maneras que tenemos las mujeres puede parecer para algunos un rasgo de debilidad, pero es un tremendo error. Además, cuando hay una campaña en contra de una mujer candidata, esa lógica puede hacer que gente que estaba en la duda, se inclinó a votar por un hombre y no por una mujer. Entonces, el ser mujer implica dar doble o triple examen. Y no estoy hablando de mi caso, sino que de las mujeres en general. Esa es la historia de nuestras vidas”*.

El medio, a través de la entrevistadora, le demanda sobre cuál es la estrategia para enfrentar el ser mujer, a lo que responde:

- *“Lo primero es ser como soy. Tal vez, uno de los problemas que he tenido es que ha habido instancias, formatos, que me han rigidizado”*.

5.4. Mujer política como estratega

Por más que en esta elección haya una mujer candidata, observamos conductas típicas de un político tradicional, tales como la descalificación a sus contendores. Esta es, una manera de presentarse positivamente, sin reconocer errores propios de una campaña política. Y es así que, lanza dardos en contra de su contendor Piñera:

- *“Lo que hay es un esfuerzo tremendo del otro candidato por buscar al voto del centro”*.

5.5. Subordinación a un varón

“¿Y cómo se entienden las palabras de Patricio Aylwin que señaló que Alvear habría sido mejor candidata y que habría ganado en primera vuelta?” Ella responde:

- *“Yo entiendo el profundo afecto que don Patricio tiene por Soledad. Tienen una larga historia de trabajo y de amistad, así que no me sorprende que él exprese su gran cariño. Pero con la misma claridad él ha dicho que yo soy su candidata. Sé que cuento con el pleno respaldo de la familia Aylwin”.*

Michelle Bachelet se da cuenta y encubre que la periodista utiliza como recurso frecuente, el amparo en protagonistas políticos relevantes, a los cuales se les asignan afirmaciones en las preguntas, las cuales pueden ser extraídas de forma libre y fuera de contexto. De esto, se colige que se emplean frases dadas por políticos al entero arbitrio de la periodista, esto podemos inferirlo de la respuesta de Michelle Bachelet:

Aunque se notan rasgos de subordinación de ella frente a la figura del ex Pdte. Aylwin, esta sumisión responde a aspectos políticos por tratarse un ex Pdte. de la República. En este sentido, creemos que no se visualiza subordinación del género femenino al masculino, sólo respeto por quien protagonizó la vuelta a la democracia en Chile. Además se debe considerar que fue muy inteligente en su respuesta al valorar tanto a Aylwin como Alvear con el fin de ganarse el apoyo de la DC.

La periodista le señala en la siguiente pregunta que los episodios vistos desde principio en esta entrevista *“sumada a las acusaciones que hizo sobre Piñera, podrán poner en entredicho su liderazgo”*. A lo que responde:

- *“No veo por qué. Yo he tomado las decisiones que me parecen correctas para estructurar mi comando. Soy yo la que mando y la que va a mandar”.*

A continuación, se percibe un dejo del medio y, en especial, de la entrevistadora en darse el derecho a representar e interpretar los pensamientos, acciones y actitudes del candidato de la derecha, a saber, Sebastián Piñera *“Se lo pregunto porque Piñera criticó su falta de carácter por el episodio de Alvear y se preguntó quién es el poder detrás del trono...”* subestimándola por ser mujer.

Con posterioridad la entrevista aborda la denuncia hecha por Bachelet, en la que vinculaba al comando de Piñera con el ofrecimiento de pagar deudas a miembros concertacionistas. Ella, al referirse al tema, sin otorgar nombres como esperaba la periodista, calificó el asunto como una *“anécdota”*, palabra o expresión que en la pregunta siguiente se utilizará de manera insistente para volver a preguntarle: *“Pero usted planteó que hubo una suerte de <compra> de voluntades políticas. Ese no es un asunto anecdótico”*.

- *“No. Yo no he hablado de “compras”, he dicho que ha habido gestiones, acercamientos a militantes de la Concertación ofreciéndoles todo tipo de cosas para lograr que se sumen a su campaña. Y eso no es nuevo. Cuando fui candidata a concejala y cuando trabajé en la campaña de Lagos sabíamos eso. Yo misma he visto los anteojos que se repartían, la mercadería... Pero, de verdad, no quiero entrar en la anécdota”*.

Más abajo, Bachelet agrega, con claras intenciones persuasivas electorales, mostrándose noble y luchadora por principio:

- *“No se trata de apuntar a una persona porque es rica o empresario. Para nada. Simplemente, creo que el país necesita claridad en temas que tienen que ver con el dinero y la política”*.

5.6. Reflexión final

Tan entrada la campaña, se aprecia a Michelle Bachelet mucho más segura y fogueada en responder una entrevista. Esto nos hace pensar que se encuentra en una mejor situación mediática para enfrentar esta segunda vuelta, después de una feroz insistencia a que se defina, como

también a encuadrarla y encasillarla como débil, indecisa, insegura, inexperta, etc. También, no hay que olvidar que se trata de la última entrevista que se le realiza por el medio estudiado.

6. Análisis del discurso político en las entrevistas

El trabajo empleó las categorías otorgadas por un artículo denominado **Discurso y política** de Paul Chilton y Christina Schäffner; sin embargo, éstas se incrementaron, en la medida que se llevó a cabo la investigación, dividiéndose entre aquellas que son propias a cada una de las partes de la entrevista. Como hemos visto y analizado, la tensión dialógica y dialéctica presente en las entrevistas de **La Tercera**, hallamos funciones que se asocian directamente al entrevistador y otras que están vinculadas a la entrevistada Michelle Bachelet.

6.1. Funciones del entrevistador

Se revisará en detalle cada una de las categorías que le son propias.

6.1.1. Coerción

El análisis elaborado por Chilton y Schäffner considera coerción a los actos de habla respaldados por sanciones (legales y físicas): órdenes, leyes, edictos, etc. También estima, pero como formas menos obvias de comportamiento coercitivo, aquellos roles discursivos que las personas no pueden evitar fácilmente, o que es posible que ni siquiera se perciban, como contestar preguntas espontáneamente, cumplir con pedidos, etc.

Los actores políticos también actúan coercitivamente al disponer la prioridad de los asuntos, seleccionar temas de conversación, colocarse a sí mismos y colocar a los demás en relaciones específicas, suponer realidades que los oyentes se ven obligados a aceptar, aunque sea en forma provisional, para poder procesar el texto o habla. También, es posible ejercer el poder mediante el control del uso que los otros hacen del lenguaje, es decir, a través de diversos tipos y grados de censura y control de acceso. Es así que, a modo de ejemplo, sólo extrajimos unas preguntas que reflejan coerción:

- “Soledad Alvear ha puesto su sello en mostrar que lleva 14 años en tareas de gobierno. ¿Cuál va a ser el suyo?”.

- *“La temática valórica será fuerte en esta elección. ¿Eso puede ser favorable para una persona como usted que es más bien agnóstica, partidaria del divorcio y de la píldora del día después?”.*

- *¿Estima que el eje religioso también será determinante? Alvear, Lavín y Frei son católicos. Usted es agnóstica.*

A lo largo del análisis de todas las preguntas, nos fue posible identificar y caracterizar otras funciones que se vinculan con la coerción.

6.1.1.1. Insistencia

Esta modalidad de la coerción nació de la visualización de la recurrencia con la cual el entrevistador(a) insistía en reiterarle preguntas de manera sucesiva, que iban siendo estructuradas de diferentes maneras, con el objeto de extraer de la entrevistada las impresiones, ideas, razones, etc. que podrían enmarcarla en un sector o una postura:

- *“¿Teme ser encajonada en la izquierda?”.*

- *“Camilo Escalona dijo que sería un error encasillarla en el socialismo y que dejará de ser una mujer con apoyo transversal. ¿Coincide?”.*

- *“Pero si uno mira su equipo actual...”.*

- *“Bueno, sus colaboradores más cercanos...”.*

- *“Mucha gente que la apoya dice que no sabe con quiénes se va a rodear. Hay como un temor en ese sentido. ¿Tiene esa percepción?”.*

- *“¿Pero Camilo Escalona es su hombre de confianza?”.*

- *“Ser percibida como de izquierda, ¿podría perjudicarla?”.*

En esta sucesión de preguntas, se aprecia que el objetivo perseguido por el entrevistador es dilucidar u obtener por parte de la candidata un vínculo con la izquierda la que, inmediatamente, es asociada al imaginario de un revolucionario, combatiente y, peor aún, a la Unidad Popular.

Este hecho no se aprecia, única y exclusivamente, en la citación y comparación con figuras varoniles o imaginarios de izquierda, sino también con Soledad Alvear en la segunda vuelta, con tal de disminuir el apoyo de la DC a su candidatura y aumentar la de sectores de derecha:

- *“Pero junto a todo eso, se produjo un impasse con Soledad Alvear. Ella dijo que usted le ofreció ser su generalísima, pero que esa decisión no pudo concretarse...”*.

- *“Entre lo que usted dice y lo que señaló Alvear, pareciera que hay dos versiones...”*.

- *“¿Quiere decir que ella entendió mal la propuesta que usted le hizo?”*.

- *“Alvear sostiene que usted le planteó que fuera su generalísima y que el día martes usted le señaló que estaba complicada...”*.

- *“A lo mejor, usted no fue explícita en plantearle que tenía diversas alternativas en evaluación y ella entendió que el tema ya estaba zanjado. ¿No admite errores en ese sentido?”*.

- *“¿No hubo vetos de la DC o del PS? ¿Algunos no deseaban que Alvear fuera vista como una "salvadora" de su elección?”*.

- *“¿Temió conflictos con la DC si le daba un rol protagónico a Soledad Alvear?”*.

- *“Usted y Piñera disputan los votos de centro. ¿Tener a Alvear como su segunda de a bordo, aunque no fuese como generalísima, no habría sido una señal para ese electorado de centro que está indeciso?”*.

6.1.1.2. Indagación

Esta categoría surgió después de observar diferentes preguntas que se formulaban con la única intención de averiguar o saber el pensamiento que Michelle Bachelet tiene sobre determinados aspectos, fue común la aparición de este tipo de preguntas en las entrevistas de carácter económico:

- *“Economistas de todas las tendencias han apoyado una mayor flexibilidad laboral, por ejemplo en los salarios, porque todos los ajustes en momentos de crisis vienen por el lado de una caída del empleo y no de los sueldos. ¿Cuál es su postura?”*.

- *“¿Quiénes están trabajando con usted para elaborar su propuesta económica?”*.

- *“¿Considera culminada la transición en Chile?”*.

6.1.1.3. Inquisición

Al igual que la categoría anterior, se encontró preguntas que eran formuladas con la intención de saber su postura, pero, a diferencia de la anterior, ésta última posee una carga más fuerte y manifestada de manera más directa:

- *“Más allá del formato, quedó la sensación de que usted no defendió la obra del gobierno de Ricardo Lagos, que se desmarcó de él...”*.

- *“¿Por qué evade apuntar, directamente, a su más difícil contrincante? Piñera podría robarle votos del centro y Hirsch puede cautivar voto juvenil o de una izquierda que no se siente cerca de la Concertación...”*.

- *“Luisa Durán dijo que en el 99 los temores que enfrentaba Lagos era ser socialista, y que hoy usted enfrenta el ser mujer. ¿Ha palpado eso en campaña?”*.

6.1.2. Encubrimientos

Esta categoría de los autores Chilton y Schäffner es definida como la estrategia del **secreto** para impedir que la gente reciba información; y en su caso inverso, es la **censura** que impide que las personas brinden información. Existe otra forma de encubrimiento denominada **“economizar la verdad”**.

En cuanto al encubrimiento cualitativo, su manifestación más extrema no es otra cosa que **mentir** lisa y llanamente, pero incluye también diversos tipos de **evasivas**, **presuposiciones** y formas de **negación** (no me opongo a los beneficios, pero), o la **omisión** de la referencia a los actores. El **eufemismo**, por su parte produce el efecto cognitivo de dejar **“fuera de foco”**.

- *“El votante medio no la percibe como una mujer del PS. ¿Por qué pasa eso?”*.

Dentro de las características que posee Michelle Bachelet está esa transversalidad que reflejan los altos resultados obtenidos por las encuestas. Sin embargo, el medio busca etiquetarla en la izquierda, a modo de perseguir su definición, eso es lo que encubre la pregunta.

- *“¿Qué ideas y conclusiones se lleva a Chile tras su visita a Nueva York?”*.

Encubierto en los conceptos *“Ideas”* y *“conclusiones”* se busca saber qué dineros, apoyos y negocios consiguió tras la visita al **Council of the Americas** en Nueva York.

- *“Usted plantea un cambio en el modo de hacer política, ¿realmente podrá hacerlo? Porque si usted gana, tendrá que gobernar con partidos que no se han renovado...”*.

En la pregunta *“¿realmente podrá hacerlo?”* se encubre duda de sus capacidades como futura gobernante por ser mujer.

6.1.3. Deslegitimación

Siguiendo las categorías presentadas por la investigación del **Discurso y política** de Chilton y Schäffner, **los otros** deben ser exhibidos negativamente, para lo cual se recurre: utilizar ideas de diferencia y fronteras y actos de habla como culpar, acusar, insultar, etc.

- *“Por estos días se especula que podría emerger una candidatura alternativa como la de José Miguel Insulza en caso de que la Concertación no logre ponerse de acuerdo...”*.

- *“Usted es mujer, socialista, hija de víctima... ¿No es un handicap en una sociedad más bien conservadora como la chilena?”*.

- *“¿Pero qué cree que le pasó al Presidente Lagos cuando vio el debate? ¿Se habrá sentido cómodo?”*.

6.1.4. Imposición de temas

Cuando decimos temas nos referimos a los asuntos que el medio o el entrevistador(a) quisieron preguntar, puesto que eran relevantes o de interés de comunicar o expresar a sus lectores, con la finalidad de informar a los chilenos y decidir, provistos de más elementos, su voto en las elecciones presidenciales, tanto en su primera como segunda vuelta. A continuación detallamos la

trama por la cual pasaron las cinco entrevistas de **La Tercera**. Sin embargo, estos temas los hemos clasificados nosotros y no el diario.

a) Entrevista N° 1: 3 de octubre de 2004
 Cambio de gabinete.
 ¿Quién tomó la decisión?
 Si es precandidata o no.
 Candidatura presidencial.
 Elección presidencial y elección municipal.
 Candidatura presidencial, campaña presidencial, estilo de hacer política.
 Tendencia o sector político como candidata.
 Mujer de izquierda.
 Comando campaña presidencial.
 Candidatura presidencial.
 Equipo campaña.
 Elección presidencial.
 Candidatura presidencial.
 Mecanismo electoral.
 El tema valórico en campaña.
 Opinión de Lavín como contendor.
 Píldora del día después.
 Lo religioso en campaña.
 Mujeres en votación presidencial.
 Feminización de la política.
 Es feminista Bachelet.
 Relación Bachelet-Alvear.

b) Entrevista N° 2: 16 de enero de 2005
 Visita a Nueva York.
 Alzas menores de impuestos.
 Evasión de impuestos.
 Impuesto a la renta.

Flexibilidad laboral.
 Superávit estructural del 1%.
 Equipo para propuesta económica.

c) Entrevista N° 3: 21 de julio de 2005
 Prioridades de gobierno.
 Dificultades de la clase popular.
 Fórmulas de mejor distribución.
 Giro de la izquierda en el continente.
 El fenómeno Chávez.
 Desventaja por ser mujer, socialista e hija de víctima...
 Elección presidencial
 Transición en Chile.
 Pinochet.
 Unidad Popular.

d) Entrevista N° 4: 23 de octubre de 2005
 Debate del 19 de octubre.
 Michelle Bachelet.
 Debate del 19 de octubre.
 Gobierno de Ricardo Lagos.
 Presidente Lagos y el debate.
 Debate del 19 de octubre.
 Candidatura presidencial.
 Segunda vuelta.
 Contrincante más difícil.
 Lavín como contrincante.
 Modo de hacer política.
 Cambio genera dudas.
 Establishment.
 Comando Bachelet.
 Equipo comando.

Escalona y otros dirigentes del PS.
 Ascenso del ex CNI Eduardo Aldunate.
 Bachelet y sus decisiones.
 ¿Podría haber un comandante en jefe ex CNI?

e) **Entrevista N° 5: 18 de diciembre de 2005**
 Segunda vuelta.
 Impasse con Soledad Alvear. (13 preguntas y respuestas).
 Errores de campaña.
 Denuncia que Piñera paga deudas y cuentas a concertacionistas.
 Piñera como contrincante.
 Factor “género”.
 Segunda vuelta.
 Ser mujer.
 Segunda vuelta.
 Campaña.

6.2. Funciones de la entrevistada

Se revisará en detalle cada una de las categorías que le son propias, ejemplificándolas con las entrevistas.

6.2.1. Resistencia/oposición/protesta

Esta categoría establecida por el artículo **Discurso y política** (Chilton y Schäffner, 2000) establece que cualquier oposición al poder (eslóganes, cánticos, petitorios, solicitadas, mitines, etc.), constituye parte de esta clasificación.

a) Resistencia

- “¿Teme ser encajonada en la izquierda?”.

- *“Aquellos a los que les gusta discutir sobre la teoría política, pueden plantear eso. Pero lo que los chilenos van a evaluar es una práctica concreta y cotidiana durante los cinco años*

que fui ministra. Eso demuestra lo que uno es: una persona que es capaz de pensar en el país”.

- “Su plus, según las encuestas, tiene que ver con la empatía que provoca en la gente, pero en situaciones más formales se ve seria, casi incómoda. ¿Por qué?”.

- *“Aunque sea alegre, siempre soy muy seria para enfrentar los temas. Probablemente, ahí me tiendo a rigidizar. No es el formato más cómodo para mí. Como me dijo otro de los candidatos, pareciera que uno está rindiendo un examen. Yo prefiero un formato más libre, con más espacio para el debate y para darle más continuidad a una idea, sobre todo en temas que no son sencillos. Decir cuál es el plan de gobierno es un asunto tan complejo como seguridad ciudadana que en un minuto de tiempo no me parece. Salvo que uno haga frases cliché y se aprenda el discurso de memoria, pero si no, uno queda con gusto a poco. Esa es la sensación con la que quedé. Si bien estaba tranquila, me hubiera gustado más tiempo para detallar mis planteamientos”.*

b) Oposición

- “Pero usted planteó que hubo una suerte de "compra" de voluntades políticas. Ese no es un asunto anecdótico”.

- *“No. Yo no he hablado de "compras", he dicho que ha habido gestiones, acercamientos a militantes de la Concertación ofreciéndoles todo tipo de cosas para lograr que se sumen a su campaña. Y eso no es nuevo. Cuando fui candidata a concejala y cuando trabajé en la campaña de Lagos sabíamos eso. Yo misma he visto los anteojos que se repartían, la mercadería... Pero, de verdad, no quiero entrar en la anécdota. En todo caso, quiero aclarar que esto no es un asunto personal. No se trata de apuntar a una persona porque es rica o empresario. Para nada. Simplemente, creo que el país necesita claridad en temas que tienen que ver con el dinero y la política”.*

- “¿Fue un error plantear una campaña "ciudadana" y hacerla casi desvinculada de los partidos?”.

- *“Es que eso no es efectivo. El secretario ejecutivo de la campaña, era el secretario general de la DC; el encargado territorial, era el primer vicepresidente del PPD; el encargado comunicacional era un alto dirigente del PS, y el dirigente del Frente Social, era el presidente subrogante del PRSD. Una cosa era tener una mirada más ciudadana en términos de darle más participación a la gente, porque eso tenía que ver con mi tipo de candidatura, pero siempre en el entendido de que los partidos son fundamentales. Aquí los partidos estuvieron involucrados desde un comienzo. Lo que sí fue un error es que muchos pensaron que esta era una carrera corrida y hubo gente que se puso flojita, que no trabajó”.*

c) Protesta

- “Pero es más difícil la contienda”.

- *“Mire, en la prensa se ha dicho de todo sobre mí. Primero se dijo que yo estaba muy enferma, que no tenía salud compatible con la campaña. Y he tenido un muy buen desempeño. Luego se dijo que me iban a bajar. Y aquí estoy. Después se dijo que no sería candidata única de la Concertación. Y lo soy. Luego se dijo que era imposible construir un programa común, porque iban a pelear los estatistas y los liberales. Acabamos de entregar nuestro programa... Entonces, francamente, aquí han habido puros pronósticos que han demostrado ser equivocados”.*

- “¿Usted es feminista?”.

- *“No sé a qué llama usted feminista. Cuando yo era lola pensaba que las mujeres éramos iguales a los hombres. Hoy creo que somos profundamente distintos. Eso no quiere decir que las mujeres seamos flores mustias que no tengamos capacidad de conducción, y*

tampoco significa que los hombres sean súper ejecutivos y no tengan emociones. Significa que somos diferentes, pero complementarios”.

A lo largo del análisis de todas las preguntas, nos fue posible identificar y caracterizar otras funciones que se vinculaban con la resistencia/oposición/protesta.

6.2.1.1. Confirmación

Esta categoría surgió después de apreciar preguntas en las que la entrevistada sólo se remitió a asegurar que lo señalado en la interrogación es como se manifiesta.

- “¿Es decir, que el alza del IVA a 19% no termine el 2007 como está previsto?”.

- *“Claro, pero quiero hacer un estudio serio que estoy preparando con economistas. Primero, muchos de los compromisos fiscales asumidos terminan este año, por lo cual va a haber, junto el crecimiento económico, un cierto margen mayor de fondos fiscales para lo que quiero desarrollar. Segundo, hay que tomar la decisión si es necesario mantener el IVA un tiempo más. Y tercero, ver qué hacer para racionalizar el sistema tributario para, entre otras cosas, evitar la evasión de impuestos”.*

- “¿Hubiese preferido un debate más directo para haber replicado a Joaquín Lavín?”.

- *“Sí, me hubiera gustado replicar algunas cosas. No comparto los juicios que allí se dieron. Es verdad que en Chile tenemos problemas de seguridad ciudadana, pero creo que los 16 millones de latinos que vieron este debate pudieron haber quedado equívocamente con la imagen de que este es un país que se está cayendo a pedazos. Es decir, entre la delincuencia, la desigualdad y el tono catastrófico que se usó, no se mostró al país real. Pero tenía dificultad para contrarrestar eso. El único modo de responder, era ocupando el espacio de la pregunta siguiente. Por eso que yo había planteado al comienzo que lo mejor era hacer un debate en torno a una mesa y no en un podio. Espero que Anatel pueda plantearlo así para que los candidatos podamos responder las interpelaciones de otro”.*

6.2.1.2. Asentimiento

Aquellas respuestas de la candidata Michelle Bachelet que admite como cierto o conveniente lo que la pregunta ha afirmado conforman parte de esta nueva clasificación.

- **“Hace unos años Chile tenía uno de los gobiernos más a la izquierda de Sudamérica; hoy parece casi de los más moderados. ¿Qué opina del giro a la izquierda en el continente?”.**

- *“El continente ha percibido que las reformas económicas no han sido suficientes para resolver las grandes necesidades de la gente. El crecimiento económico es una prioridad, pero lo más importante es el desarrollo. Hay que vincular el crecimiento con la lucha contra la pobreza, el medio ambiente y las políticas sociales. Tenemos necesidades importantes en la región y ciertos modelos no le han dado respuesta”.*

- **“¿En sus años de ministra (2000-2004) nunca pensó que se podía volver atrás?”.**

- *“Jamás. Y esto es algo que en Europa siempre costó entender. Pensaban que Pinochet tenía un rol relevante, que las FF.AA. tutelaban la democracia... No lograban percibir el vínculo que se estableció entre las instituciones del Estado y las Fuerzas Armadas”.*

6.2.1.3. Evasión

Cuando la entrevistada escapa, a modo de huida de lo que se le está preguntando, es que estamos en presencia de un nuevo recurso de la entrevistada.

- **“¿Quedó contenta o frustrada con el debate?”.**

- *“Creo que puedo hacerlo mejor. Tal vez, hay una cosa de personalidad. Yo no comunico en un minuto el país que sueño. Y ningún Presidente en el mundo tiene un minuto para hablarle a los ciudadanos y explicarles responsablemente sus propuestas de país. El formato no me lo permitió. A lo mejor a otra persona sí, pero no va de la mano con cómo yo comunico”.*

- “¿Pero podría significar que gente como Alejandro Foxley, Nicolás Eyzaguirre o Francisco Vidal no sean ministros suyos?”.

- *“Solamente cuando sea electa Presidenta voy a decidir quiénes van a ser los ministros de mi gobierno”.*

6.2.2. Encubrimiento

Como ya vimos en el apartado de las funciones del entrevistador(a) esta categoría de los autores Chilton y Schäffner es definida como la estrategia del **secreto**, **censura** o la, también, forma de encubrimiento denominada “**economizar la verdad**”.

Otras manifestaciones no son más que directamente **mentir**, como asimismo diversos tipos de **evasivas**, **presuposiciones**, **negaciones**, **omisiones** y el **eufemismo** que produce el efecto de “**fuera de foco**”.

- “Pero no están todos”.

- *“La invitación ha sido a todos los que se quieran sumar. Yo no he llamado uno por uno a los miles de militantes de la Concertación para que se integren a trabajar. Los que han tenido interés se han acercado y han tenido espacio. Así que yo no he excluido a nadie que quiera ser parte de este proceso y que esté dispuesto a trabajar apoyando a esta candidata”.*

La candidata encubre la imposibilidad que “**todos**” formen parte de su comando presidencial de campaña, pero asimismo, está consciente, que en campaña, debe de utilizar recursos de esta especie con el afán de alcanzar el resultado esperado por ella. Aún queda más claro este punto con la siguiente evasiva que se encuentra en la pregunta que viene a continuación en la misma entrevista del 23 de octubre de 2005:

- “¿Es crítica de las redes que han operado en la Concertación? ¿Cree que dejaron a muchos otros fuera? ¿Eso es lo que quiere cambiar?”.

- *“No es por correrme de su pregunta, pero no podría decir que en eso haya habido una intencionalidad explícita. Lo que sí creo es que alguna gente tiende a confiar más en aquellos que más conoce. A lo mejor eso significó que, indirectamente, hubo gente que no fue parte de estos círculos. Mi intención es que la gente pueda ser parte de este gobierno en tanto se crea el proyecto y tenga ganas de aportar responsable y honestamente. Ese es mi único criterio. No voy a hacer el gobierno con mis amigos. O sea, no voy a cambiar un grupo por otro grupo”.*

- “¿Quiere decir que ella entendió mal la propuesta que usted le hizo?”.

- *“No. Lo que estoy diciendo es que yo barajé con ella múltiples alternativas, pero finalmente mi decisión fue optar por tener una gran presencia de ella en terreno. Es decir, más que una labor de secretaría en un comando, de una labor burocrática, me interesa que Soledad esté en terreno y al lado mío en las giras, porque es una figura de tremenda relevancia”.*

En esta respuesta -en la que Bachelet se le presiona, con la intención que reconozca y diga los errores que cometió en la primera semana de la segunda vuelta, y en especial el episodio con Soledad Alvear- oculta que efectivamente hubo malos entendidos que dañaron el inicio de la segunda vuelta; pero el reconocerlos, abiertamente, podría perjudicarla. Por tanto, es mejor tomar esa conducta.

6.2.3. Legitimación y deslegitimación

Siguiendo la clasificación de Chilton y Schäffner, esta función se encuentra estrechamente vinculada a la de coerción y entre las técnicas utilizadas se incluyen argumentos sobre los deseos de los votantes, principios ideológicos generales, la proyección de un liderazgo carismático, el alarde sobre los propios logros y la autopresentación positiva. Además de estos ejemplos, observamos que, una vez avanzadas las entrevistas del medio, a estas características se le sumó descalificaciones a modo de deslegitimaciones que la candidata otorgó a sus contrincantes.

- “En la derecha han dicho que es una incógnita qué pasará con Bachelet cuando se baje del tanque. Ya que hasta ahora ha mantenido silencio...”.

- *“Es injusta esa crítica. He estado en dos ministerios muy distintos y siempre he dado mis opiniones. Que no las quieran escuchar, es otro cuento. Por lo demás, yo no he estado en un rol de candidata. No tengo por qué estar dando opiniones. Cuando uno es ministro, tiene que dedicarse a hacer su trabajo seriamente. No tenga dudas de que cuando corresponda voy a dar mi opinión como Michelle Bachelet”.*

- “¿Y Lavín? ¿Qué tan fuerte es como competidor?”.

- *“Veo a un Lavín muy desesperado, con mucha rabia, y es entendible. Él estuvo muy cerca de ganar en la elección anterior, pero su gestión en el municipio de Santiago fue bastante mediocre. Él habla de los problemas reales de la gente, pero en la práctica no demostró que pudiera resolverlos. Hoy la gente busca coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Y lo otro es que en esta imagen de una derecha más dura, más confrontacional que él ha inaugurado, ha perdido su supuesto liderazgo distinto, más acogedor y no tradicional”.*

- “¿Piñera es un adversario más difícil que Lavín?”.

- *“Es un adversario distinto. Él tiene un discurso con el que intenta llegar al centro, pero en la práctica, es de la derecha. En ese sentido, la competencia con Lavín habría sido más clara. Él no oculta lo que es”.*

- “¿Y en qué momento el ser mujer es una complicación?”.

- *“En que hay rasgos de liderazgos que son distintos. La manera de mandar que tenemos las mujeres es diferente a la de los hombres. Pero que nadie se equivoque. Las mamás mandan. Las mujeres en el trabajo mandan, pero de otro modo. A veces, el acostumbrarse a estas maneras que tenemos las mujeres puede parecer para algunos un rasgo de*

debilidad, pero es un tremendo error. Además, cuando hay una campaña en contra de una mujer candidata, esa lógica puede hacer que gente que estaba en la duda, se inclinó a votar por un hombre y no por una mujer. Entonces, el ser mujer implica dar doble o triple examen. Y no estoy hablando de mi caso, sino que de las mujeres en general. Esa es la historia de nuestras vidas”.

- “Usted partió con un importante apoyo en las encuestas. ¿Qué explica su descenso?”.

- *“Antes, voy a hacer una valoración positiva, porque nosotros ganamos la elección presidencial y la parlamentaria. Y, por otro lado, hasta hace un par de meses las encuestas me daban un 39%. Finalmente, terminamos con un 46% y así mismo vamos a ganar en segunda vuelta. Ahora, respecto a los errores, diría que el fundamental es haber hecho poco terreno.*

6.2.4. Imposición/rechazo de temas

Cuando decimos temas, nos referimos a los tópicos que el medio o el entrevistador(a) propuso a la entrevistada, a través de las preguntas que le formuló. Éstas muestran e indican la forma en que la candidata Michelle Bachelet se comportó al momento de responderlas, esto es, saber y determinar, en definitiva, los recursos de los cuales ella se valió en la relación entrevistador(a) y entrevistada, con respecto a los temas en las cinco entrevistas de **La Tercera**. Sin embargo, estos temas los hemos clasificados nosotros y no el diario.

a) **Entrevista N° 1: 3 de octubre de 2004**
 Cambio de gabinete.
 ¿Quién tomó la decisión?
 Si es precandidata o no.
 Candidatura presidencial.
 Elección presidencial y elección municipal.
 Candidatura presidencial, campaña presidencial, estilo de hacer política.
 Tendencia o sector político como candidata.

Mujer de izquierda.
 Comando campaña presidencial.
 Candidatura presidencial.
 Equipo campaña.
 Elección presidencial.
 Candidatura presidencial.
 Mecanismo electoral.
 El tema valórico en campaña.
 Opinión de Lavín como contendor.
 Píldora del día después.
 Lo religioso en campaña.
 Mujeres en votación presidencial.
 Feminización de la política.
 Es feminista Bachelet.
 Relación Bachelet-Alvear.

b) Entrevista N° 2: 16 de enero de 2005
 Visita a Nueva York.
 Alzas menores de impuestos.
 Evasión de impuestos.
 Impuesto a la renta.
 Flexibilidad laboral.
 Superávit estructural del 1%.
 Equipo para propuesta económica.

c) Entrevista N° 3: 21 de julio de 2005
 Prioridades de gobierno.
 Dificultades de la clase popular.
 Fórmulas de mejor distribución.
 Giro de la izquierda en el continente.
 El fenómeno Chávez.
 Desventaja por ser mujer, socialista e hija de víctima...

Elección presidencial.
 Transición en Chile.
 Pinochet.
 Unidad Popular.

d) Entrevista N° 4: 23 de octubre de 2005
 Debate del 19 de octubre.
 Michelle Bachelet.
 Debate del 19 de octubre.
 Gobierno de Ricardo Lagos.
 Presidente Lagos y el debate.
 Debate del 19 de octubre.
 Candidatura presidencial.
 Segunda vuelta.
 Contrincante más difícil.
 Lavín como contrincante.
 Modo de hacer política.
 Cambio genera dudas.
 Establishment.
 Comando Bachelet.
 Equipo comando.
 Escalona y otros dirigentes del PS.
 Ascenso del ex CNI Eduardo Aldunate.
 Bachelet y sus decisiones.
 ¿Podría haber un comandante en jefe ex CNI?

e) Entrevista N° 5: 18 de diciembre de 2005
 Segunda vuelta.
 Impasse con Soledad Alvear (13 preguntas y respuestas).
 Errores de campaña.
 Denuncia que Piñera paga deudas y cuentas a concertacionistas.
 Piñera como contrincante.

Factor	“género”.
Segunda	vuelta.
Ser	mujer.
Segunda	vuelta.
Campaña.	

7. Análisis de equidad versus inequidad

Esta examinación dilucidó y mostró como se desarrollan -en la tensión dialógica y dialéctica de las entrevistas- las relaciones de equilibrio y desequilibrio, presentación negativa o positiva, como también detectar la subordinación u dominación existentes en ellas. Asimismo, determinaremos el esquema de imaginarios sociales con los cuales se quiere presentar una postura u otra, de acuerdo el rol o parte que se juega en la entrevista, propiamente tal, esto es, si es el entrevistador(a) o la entrevistada.

7.1. Visibilidad versus invisibilidad en el entrevistador

Con respecto al entrevistador(a), quien es el representante de la ideología del medio, descubrimos que las deslegitimaciones están íntimamente relacionadas con la visibilidad e invisibilidad negativa. Esto es, la forma en que el entrevistador(a) presentó a la candidata, a través de sus preguntas.

7.1.1. Visibilidad versus invisibilidad

Como categoría dual, ésta se relaciona con la forma de presentar u ocultar en el discurso aspectos de diversa índole valórica, los cuales pueden ensalzar o menoscabar la imagen de Michelle Bachelet.

a) Visibilidad negativa

Es la enunciación tanto explícita como implícita de parte del/la entrevistador/a de rasgos asociados socialmente con la incapacidad de la mujer para desenvolverse en el ámbito político, la toma de decisiones, lo valórico, específicamente los temas relacionados con la debilidad y sumisión femeninas:

- *“¿Estima que el eje religioso también será determinante? Alvear, Lavín y Frei son católicos. Usted es agnóstica”.*

- *“En el Council dijo que iba a mantener el superávit estructural del 1%. Sin embargo, hace dos semanas, cuando se reunió con la CPC, dijo que apoyaba esa regla, pero que podía ser discutible el porcentaje. ¿Al final, cuál es su opinión?”.*

- *“Su plus, según las encuestas, tiene que ver con la empatía que provoca en la gente, pero en situaciones más formales se ve seria, casi incomoda. ¿Por qué?”.*

b) Invisibilidad negativa

Es básicamente el ocultamiento o disminución en el discurso de las capacidades políticas de la candidata, enfocando la atención en aspectos relacionados con la vida privada, la gestión del gobierno y los valores en general:

- *“¿Por qué se atiende tanto a la disciplina, si hay otros precandidatos que ya asumieron su rol?”.*

Se está invisibilizando cualidades positivas de Michelle Bachelet, como son: la lealtad y respeto a los acuerdos políticos suscritos, para el bien de la coalición.

- *“Soledad Alvear ha puesto su sello en mostrar que lleva 14 años en tareas de gobierno. ¿Cuál va a ser el suyo?”.*

Se ocultan sus logros como ministra del Pdte. Lagos, como por ejemplo: haber sido la primera Ministra de Defensa en Latinoamérica. Pocas son las mujeres que destacan y poseen los conocimientos necesarios para estar en un cargo de esa magnitud y responsabilidad.

- *“La temática valórica será fuerte en esta elección. ¿Eso puede ser favorable para una persona como usted que es más bien agnóstica, partidaria del divorcio y de la píldora del día después?”.*

No se muestra el respeto que la candidata tiene por todas las otras espiritualidades existentes y reconocidas por la Constitución política del país.

7.1.2. Dominación versus subordinación

Esta relación se asocia con la manera en que emergen en las entrevistas ambas ideologías (sexista/generista, derecha/izquierda), y cómo se genera una lucha o tensión por el control del discurso. Estas categorías tienen sustento en las teorías y estudios de género, que presentan al orden androcéntrico como dominante, y a las mujeres como partícipes subordinadas del mismo.

Con relación a este tema, podemos afirmar que en todas las entrevistas, la/el periodista efectúa preguntas, subestimándola por ser mujer o conformar parte de un conglomerado de izquierda. Michelle Bachelet permanentemente se defendió, no cayendo en el juego de la sumisión, a pesar de las reiteradas preguntas en donde se la compara con una figura varonil.

- **“Dice que no va hacer gobierno con sus amigos. Muchos señalan que Camilo Escalona es el político en el que usted más confía, que se apoya en él...”**

- *“Ese es un mito urbano. En su diario leí un artículo en que lo único que faltaba es que Camilo hubiese estado presente en mis partos, porque, supuestamente, gracias a él yo había estudiado medicina, me había ido a estudiar a Estados Unidos y había llegado a ser ministra. Casi gracias a él yo había hecho todo en la vida. Le tengo un tremendo cariño a Camilo, nos conocemos desde que yo era una joven universitaria y él un estudiante secundario, pero la verdad es que no soy una persona que funcione con un grupo de predilectos...”*

De esta manera, se observa que el medio realiza sus preguntas desde un esquema de dominación al que Bachelet se resiste, empleando estrategias discursivas de dominación, salvo en dos ocasiones:

- **“¿Ese clima tenía más que ver con la presión de la derecha o con las encuestas?”**

- *“Diría que lo que había pasado es que, en forma legítima o no, se había presidencializado la política. Y eso era nefasto para el desarrollo de un buen gobierno”*

- “Más allá del formato, quedó la sensación de que usted no defendió la obra del gobierno de Ricardo Lagos, que se desmarcó de él...”.

- *“Esa es una pregunta que reiteradamente me hacen los periodistas. Siempre he dicho que el Presidente Lagos es el mejor estadista que ha tenido Chile. Es un tremendo líder nacional e internacional y yo me siento muy orgullosa de haber sido su ministra. Tal vez el formato explica por qué puede haber quedado esa imagen en alguna gente. Y, por otro lado, creo que como candidata uno también tiene que hacerse cargo de las propuestas de futuro. Y yo, en cada acto, siempre hablo de los logros de este gobierno, pero no es tarea de los candidatos sólo hablar de los avances, sino que se tienen que entregar las ideas de futuro”.*

7.1.3. Simetría versus disimetría

Estos conceptos apelan a la relación de equilibrio o desequilibrio en el discurso, en donde Bachelet puede presentarse o ser presentada como una mujer con capacidades, o bien en inferioridad de condiciones, respectivamente. De esta forma, se observará en qué medida la candidata puede ceder ante el/la entrevistador(a), o imponerse ante el/la mismo(a), demostrando que su condición de mujer no es un impedimento para gobernar el país, ya que las destrezas políticas no son exclusivas de un género en particular (masculino).

- “¿Cuándo Lavín se ha desmarcado de la derecha tradicional, usted lo entiende porque uno es muchas cosas a la vez?”.

- *“Son dos cosas distintas. Yo no he dicho que no soy política. Nunca voy a decir que soy apolítica o voy a dejar de reconocer los principios y valores que tengo. En ese sentido no comparto la visión de Lavín. Uno no puede tratar de negar, oportunistamente, ni su historia ni sus raíces. No es sólo una cuestión de discurso, es coherencia con una conducta real y práctica. La gente sabe lo que yo soy: una personalidad política que es capaz de trabajar auténtica y transversalmente”.*

En lo que se refiere a esta categorización, podemos decir que el equilibrio es permanente en todas las entrevistas, exceptuando sólo los dos casos vistos en la categoría dual anterior.

7.1.4. Estereotipación versus no estereotipación

Reconocemos el concepto de estereotipación como una forma de clasificar el modo en que en la entrevista puede surgir la imagen de Bachelet, o la impresión final que su intervención puede generar en el lector después de cada pregunta. De esta manera, definiremos que es presentada de forma estereotipada cuando su figura se enmarque dentro de los roles o características asociadas tradicionalmente con la mujer hegemónica presente en los medios escogidos para el análisis.

Con respecto a este punto, distinguimos que el/la periodista representante del medio, realiza preguntas desde un imaginario hegemónico masculino, que contempla la aparición de los imaginarios de dominación masculina y de izquierda revolucionaria y anticapitalista:

a)	Desde	el	imaginario	de	dominación	masculina
Mujer		subordinada		al		varón.
Mujer						temerosa.
Mujer						indecisa.
Mujer						débil
Mujer	alejada	de	la Iglesia	y	los valores	cristianos.
Mujer	que descuida	las labores	hogareñas	y	el cuidado	de los hijos.
Mujer						simpática.
Mujer						confusa.
Mujer	dadivosa	que	pierde	la	noción	de realidad.
Mujer						peleadora.
Mujer	que	no	cumple	lo	que	dice.
Mujer						contradictoria.
Mujer						incapaz.
Mujer						complicada.
Mujer						desordenada.
Mujer	esquiva	de	lo	que	dice	y hace.

Algunos ejemplos:

- *“Por estos días se especula que podría emerger una candidatura alternativa como la de José Miguel Insulza en caso de que la Concertación no logre ponerse de acuerdo...”*.

- *“Su plus, según las encuestas, tiene que ver con la empatía que provoca en la gente, pero en situaciones más formales se ve seria, casi incomoda. ¿Por qué?”*.

- *“¿Temió conflictos con la DC si le daba un rol protagónico a Soledad Alvear?”*.

b) Desde el imaginario de izquierda revolucionaria y anticapitalista

Mujer de izquierda.

Mujer socialista, combatiente y guerrillera.

- *“¿Teme ser encajonada en la izquierda?”*.

- *“Camilo Escalona dijo que sería un error encasillarla en el socialismo y que dejará de ser una mujer con apoyo transversal. ¿Coincide?”*.

- *“Usted es mujer, socialista, hija de víctima... ¿No es un handicap en una sociedad más bien conservadora como la chilena?”*.

7.2. Visibilidad versus invisibilidad en la entrevistada

Con respecto a la entrevistada, descubrimos que las legitimaciones están íntimamente relacionadas con la visibilidad e invisibilidad positiva. Esto es, cómo se defendió de las preguntas que el medio le impuso, a través de la visualización de diferentes recursos empleados en sus respuestas.

7.2.1 Visibilidad versus invisibilidad

Como categoría dual, ésta se relaciona con la forma de presentar u ocultar en el discurso aspectos de diversa índole valórica, los cuales pueden ensalzar o menoscabar la imagen de Michelle Bachelet.

a) Visibilidad positiva

Corresponde a la presentación de cualidades o capacidades que favorezcan la imagen de Bachelet. Estas características la benefician y se distinguen en la selección de frases u oraciones que hacen emerger bondades de la candidata electoral.

- “El votante medio no la percibe como una mujer del PS. ¿Por qué pasa eso?”.

- *“Creo que eso tiene que ver con los sellos personales. Aunque me hice más visible cuando fui ministra, siempre he entendido que cuando uno realiza tareas de Estado lo hace para todos los chilenos. No hace distinciones políticas ni ideológicas. Puedes tener distintas posturas, defender ciertas ideas, pero trabajas para la sociedad en su conjunto. Mi sello es que yo siempre he sido una ministra para todos los chilenos. No era ministra de un grupo de amigos. Defendía posturas del gobierno pensando en todos los chilenos. Y en el caso específico de la Defensa, trabajé pensando en los militares y en los civiles”.*

- “Ser percibida como de izquierda, ¿podría perjudicarla?”.

- *“No. Porque jamás voy a negar lo que soy. Lo que pasa es que una es muchas cosas a la vez: es mujer, es madre, es ciudadana, hija de militar, socialista, médico pediatra, salubrista, ex ministra. Por lo tanto, cualquier encajonamiento, como usted dice, sería un error. De hecho, siendo lo que soy en todos esos ámbitos y con los valores que sustentan mi pertenencia al PS, he sido capaz de construir un trabajo con sectores muy diversos, desde la salud hasta los militares”.*

- “Luisa Durán dijo que en el 99 los temores que enfrentaba Lagos era ser socialista, y que hoy usted enfrenta el ser mujer. ¿Ha palpado eso en campaña?”.

- *“Ser mujer tiene fortalezas y debilidades. La fortaleza es que el ser mujer se asocia, como símbolo, a la imagen de madre. Y esto tiene que ver con algo que yo quiero: una sociedad que apoye a los que les va estupendo en la vida, pero que también acoja a los que han quedado rezagados. Eso es un plus. La gente sabe que como mujer, una se coloca en los zapatos del otro, se preocupa más de las personas”.*

- “¿Y en qué momento el ser mujer es una complicación?”

- *“En que hay rasgos de liderazgos que son distintos. La manera de mandar que tenemos las mujeres es diferente a la de los hombres. Pero que nadie se equivoque. Las mamás mandan. Las mujeres en el trabajo mandan, pero de otro modo. A veces, el acostumbrarse a estas maneras que tenemos las mujeres puede parecer para algunos un rasgo de debilidad, pero es un tremendo error. Además, cuando hay una campaña en contra de una mujer candidata, esa lógica puede hacer que gente que estaba en la duda, se inclinó a votar por un hombre y no por una mujer. Entonces, el ser mujer implica dar doble o triple examen. Y no estoy hablando de mi caso, sino que de las mujeres en general. Esa es la historia de nuestras vidas”.*

- “¿Y cuál es su estrategia para enfrentar este punto?”.

- *“Lo primero es ser como soy. Tal vez, uno de los problemas que he tenido es que ha habido instancias, formatos, que me han rigidizado y en algún momento la gente me pudo haber percibido con menos naturalidad de la que tenía antes y que era, justamente, lo que a ellos les gustaba de mí. Pero no es que yo haya cambiado, sino que hay formatos, como los debates, en que no puedo mostrarme en mi plenitud. Pero desde ahora yo voy a ser yo”.*

b) Invisibilidad positiva

A modo de estrategia política, es la forma de mermar y ocultar en el discurso todos aquellos aspectos que encasillan a la mujer dentro de un rol de debilidad y sumisión, como asimismo la reserva de rasgos de carácter político de la podrían ubicar en una posición de inferioridad, o bien, la perjudique.

- “Hasta ahora se decía que usted tenía una <contradicción vital>. Pero cuando el Presidente Lagos saca a sus dos ministras, las cosas están claras. Usted ya es precandidata”.

- *“Cada cosa a su tiempo. Cuando yo digo que comparto la opinión del Presidente y que siento que seré más útil en otro lado, lo hago asumiendo que tengo otros desafíos para el futuro. Pero el desafío inmediato es acompañar a los candidatos a alcaldes y concejales de la Concertación”.*

En esta respuesta se ve como la candidata invisibiliza su condición de precandidata, con tal de no perjudicar su relación con Soledad Alvear y la Concertación, argumentando que el desafío próximo es apoyar las elecciones municipales.

- **“Finalmente, hace poco salió una encuesta que mostraba que las mujeres votarían mayoritariamente por usted. ¿Cómo procesa esa información?”.**

- *Creo que la buena evaluación que Soledad y yo hemos tenido como ministras está directamente relacionado con elementos que uno podría llamar como la "femenización de la política": una cierta cercanía, afectividad y un lenguaje más directo. Y es que, al final, una llega a la política porque quiere que el mundo sea mejor. Ese es un deseo que viene más de la emoción que de la razón. Por lo tanto, actuar en política uniendo la razón y la emoción, es algo que para las mujeres es natural.*

Sin embargo, en esta respuesta se invisibiliza su condición de madre, en la que el absorbente y veloz mundo contemporáneo, el que se exagera en funciones públicas políticas, distancia a los padres y madres de sus familias e hijos.

- **“Usted y Piñera disputan los votos de centro. ¿Tener a Alvear como su segunda de a bordo, aunque no fuese como generalísima, no habría sido una señal para ese electorado de centro que está indeciso?”.**

- *“Bueno, porque consideré importante tener figuras de centro es que hay altos dirigentes de la DC en mi comité ejecutivo. Está el ex Presidente Aylwin, Frei, la propia Soledad, Andrés Zaldívar y muchos otros. Pero así como Ricardo Lagos tuvo a una mujer como Soledad a su lado en 1999, yo también consideré bueno que en esta vuelta hubiese hombres a mi lado.*

Además, el tema de ser mujer era una variable que no estaba considerada cuando Lagos fue a la segunda vuelta y ese es un factor que tiene que ver con la votación. Por lo tanto, a mí me pareció muy bueno tener un comité estratégico liderado por alguien como Andrés Zaldívar, que es un gran senador, un hombre muy respetado por todos los sectores de centro y por la DC”.

Al responder de manera indirecta que cuenta con el apoyo transversal de la DC está ocultando la tensión que ella misma generó al no querer tener una generalísima o generalísimo (Soledad Alvear) y en su respuesta alude a una estrategia transversal con el partido demócratacristiano.

7.2.2. Dominación versus subordinación

Esta relación se asocia con la manera en que emergen en las entrevistas ambas ideologías (sexista/generista, derecha/izquierda), y cómo se genera una lucha o tensión por el control del discurso. Estas categorías tienen sustento en las teorías y estudios de género, que presentan al orden androcéntrico como dominante, y a las mujeres como partícipes subordinadas del mismo.

Con relación a este tema, podemos afirmar que en todas las entrevistas, la/el periodista efectúa preguntas, subestimándola por ser mujer o conformar parte de un conglomerado de izquierda. Michelle Bachelet permanentemente se defendió, no cayendo en el juego de la sumisión, a pesar de las reiteradas preguntas en donde se la compara con una figura varonil.

- **“Dice que no va hacer gobierno con sus amigos. Muchos señalan que Camilo Escalona es el político en el que usted más confía, que se apoya en él...”**

- *“Ese es un mito urbano. En su diario leí un artículo en que lo único que faltaba es que Camilo hubiese estado presente en mis partos, porque, supuestamente, gracias a él yo había estudiado medicina, me había ido a estudiar a Estados Unidos y había llegado a ser ministra. Casi gracias a él yo había hecho todo en la vida. Le tengo un tremendo cariño a Camilo, nos conocemos desde que yo era una joven universitaria y él un estudiante secundario, pero la verdad es que no soy una persona que funcione con un grupo de predilectos...”*

De esta manera, se observa que el medio realiza sus preguntas desde un esquema de dominación al que Bachelet se resiste, empleando estrategias discursivas de dominación, salvo en dos ocasiones:

- “¿Ese clima tenía más que ver con la presión de la derecha o con las encuestas?”.

- *“Diría que lo que había pasado es que, en forma legítima o no, se había presidencializado la política. Y eso era nefasto para el desarrollo de un buen gobierno”.*

- “Más allá del formato, quedó la sensación de que usted no defendió la obra del gobierno de Ricardo Lagos, que se desmarcó de él...”.

- *“Esa es una pregunta que reiteradamente me hacen los periodistas. Siempre he dicho que el Presidente Lagos es el mejor estadista que ha tenido Chile. Es un tremendo líder nacional e internacional y yo me siento muy orgullosa de haber sido su ministra. Tal vez el formato explica por qué puede haber quedado esa imagen en alguna gente. Y, por otro lado, creo que como candidata uno también tiene que hacerse cargo de las propuestas de futuro. Y yo, en cada acto, siempre hablo de los logros de este gobierno, pero no es tarea de los candidatos sólo hablar de los avances, sino que se tienen que entregar las ideas de futuro”.*

7.2.3. Simetría versus disimetría

Estos conceptos apelan a la relación de equilibrio o desequilibrio en el discurso, en donde Bachelet puede presentarse o ser presentada como una mujer con capacidades, o bien en inferioridad de condiciones, respectivamente. De esta forma, se observará en qué medida la candidata puede ceder ante el/la entrevistador(a), o imponerse ante el/la mismo(a), demostrando que su condición de mujer no es un impedimento para gobernar el país, ya que las destrezas políticas no son exclusivas de un género en particular (masculino).

- “¿Cuándo Lavín se ha desmarcado de la derecha tradicional, usted lo entiende porque uno es muchas cosas a la vez?”.

- *“Son dos cosas distintas. Yo no he dicho que no soy política. Nunca voy a decir que soy apolítica o voy a dejar de reconocer los principios y valores que tengo. En ese sentido no comparto la visión de Lavín. Uno no puede tratar de negar, oportunistamente, ni su historia ni sus raíces. No es sólo una cuestión de discurso, es coherencia con una conducta real y práctica. La gente sabe lo que yo soy: una personalidad política que es capaz de trabajar auténtica y transversalmente”.*

En lo que se refiere a esta categorización, podemos decir que el equilibrio es permanente en todas las entrevistas, exceptuando sólo los dos casos vistos en la categoría dual anterior.

7.2.4. Estereotipación versus no estereotipación

Reconocemos el concepto de estereotipación como una forma de clasificar el modo en que en la entrevista puede surgir la imagen de Bachelet, o la impresión final que su intervención puede generar en el lector después de cada pregunta. De esta manera, definiremos que es presentada de forma estereotipada cuando su figura se enmarque dentro de los roles o características asociadas tradicionalmente con la mujer hegemónica presente en los medios escogidos para el análisis.

Con respecto a este punto, distinguimos que la entrevistada contesta preguntas que son creadas desde un imaginario hegemónico masculino, estableciendo paulatinamente, y en la medida que avanza el tiempo de campaña y se está más próximo a las elecciones, introduciendo los imaginarios de equidad femenina y de mujer moderna en política y como candidata a la Presidencia:

a)	Desde	el	imaginario	de	equidad	femenina
Mujer	decidida.		(Sin	temores	al	futuro).
Mujer						clara.
Mujer	moderna	que	toma	sus	propias	decisiones.
Mujer						independiente.

Mujer astuta.
 Mujer pluralista y transversal. (Auténtica que se diferencia de un varón).
 Mujer transparente.
 Mujer responsable y estudiosa
 Mujer visionaria que mira hacia delante.
 Mujer cautelosa.
 Mujer franca, directa y con decisión.
 Mujer que sabe reconocer sus errores con altura de miras.

Algunos ejemplos:

- *“Hay un acuerdo en la Concertación de no incluir el tema presidencial en este momento y yo, que soy disciplinada, lo voy a cumplir a plenitud. Ahora bien, sí le puedo señalar que yo tengo asumido los desafíos del futuro y voy a trabajar en eso”.*
- *“Camilo es un gran amigo. Nos conocemos desde que éramos jóvenes. Tengo muchos otros buenos amigos. Y en general, escucho a mucha gente y tomo mis propias decisiones. Ya llegará el momento de definir mi diseño para el futuro”.*
- *“Le tengo un enorme cariño y respeto. Es un hombre sensato, inteligente y de un alto nivel político. Y, por cierto, que si hay temas importantes los converso con él, como también lo hago con muchas otras personas. Pero quiero decirle algo más de fondo que yo siento que está detrás de este tipo de comentarios: eso es suponer que hay otros que me mandan; que son otros los que toman las decisiones. Y ahí están profundamente equivocados conmigo. Por estructura de personalidad, estoy encima de los temas que me parecen fundamentales. Entonces, todo esto no es más que prejuicio, una suposición de que porque soy mujer va a haber un entorno que a una la va a mandunguear”.*

b) Desde el imaginario de mujer moderna en política y como candidata a la Presidencia

Mujer moderna en el mundo político. (Feminización de la política)

Mujer profundamente humana, dialogante y transparente.

Mujer con otro estilo de hacer política.

Mujer política y democrática.

Mujer posicionada en política.

Mujer en política con distinciones de género.

Mujer estadista.

Mujer preocupada por los temas de país.

Mujer previsor y conocedora de temas económicos.

Mujer candidata a la Presidencia.

Mujer en campaña

Mujer responsable cuando fue Ministra de Defensa.

- *“¡Y soy también separada y agnóstica! He juntado todos los pecados capitales y así se lo dije a los comandantes cuando asumí Defensa: "Sé que junto todos los pecados capitales... ¡pero trabajemos bien!". Y trabajamos bien. Ahora pasa lo mismo. Esta sociedad, que por un lado es conservadora, también se moderniza y todos estos elementos que para algunos podrían ser obstáculos, no lo han sido: voy primera en las encuestas”.*
- *“Si gano, también tendré que gobernar con la oposición, porque muchas de las medidas que quiero llevar adelante van a implicar del acuerdo del conjunto. Eso lo tengo claro. Soy súper realista. Por eso, cuando hablo de tener un gobierno paritario, no es por levantar una bandera de lucha de las mujeres. Mi apuesta es darle espacio a gente nueva. La tradición es muy buena. Esto no es tampoco un cambio total, pero hay cosas que podemos hacer de un modo distinto. Ahora, es cierto que en los partidos ha habido poca renovación, pero así como antes era impensable tener una mujer candidata, creo que los procesos desencadenan cambios...”.*

- *“Bueno, porque consideré importante tener figuras de centro es que hay altos dirigentes de la DC en mi comité ejecutivo. Está el ex Presidente Aylwin, Frei, la propia Soledad, Andrés Zaldívar y muchos otros. Pero así como Ricardo Lagos tuvo a una mujer como Soledad a su lado en 1999, yo también consideré bueno que en esta vuelta hubiese hombres a mi lado. Además, el tema de ser mujer era una variable que no estaba considerada cuando Lagos fue a la segunda vuelta y ese es un factor que tiene que ver con la votación. Por lo tanto, a mí me pareció muy bueno tener un comité estratégico liderado por alguien como Andrés Zaldívar, que es un gran senador, un hombre muy respetado por todos los sectores de centro y por la DC”.*

8. Análisis de los destinatarios del discurso político en las entrevistas

La inspección en este punto se realizó considerando las cuatro formas de destinatarios, que a priori nos había fijado, esto es, un masculino inclusivo, un **A**, **DE** y **DESDE** las mujeres, en sus tres prolongaciones, esto es, capacidad intelectual, fortaleza de espíritu y experiencia. Ahora bien, percatándonos de la existencia de diferentes destinatarios y destinatarias de la entrevista, apreciamos que estos se desenvolvían en la misma interacción propia de un diálogo, resultando de mayor peso y contenido observar su comportamiento desde la macroestructura. De esta manera es que analizamos la relación dialógica separando este análisis en:

- a) Destinatarios del/la entrevistador(a), y
- b) Destinatarios de la entrevistada.

Inicialmente se había planteado la pesquisa con categorías de análisis predeterminadas; sin embargo, el propio análisis discursivo nos llevó a reelaborar el instrumento para adecuarlo a lo encontrado en el corpus de estudio. Finalmente, la tabla que se utilizó es la que a continuación graficamos, empleando una para el entrevistador y la otra para la entrevistada:

Diario													
Entrevistas													
Entrevistador(a)	N° de preguntas/respuestas												
Relación dialógica	Categorías de análisis												
	Destinatarios						Modos de género				Enfoques de Género		
	MI	A	DE	Desde			MT	MM	FT	FM	Asist	MED	GED
ENTREVISTADOR(A) ENTREVISTADA				a	b	c							

8.1. Análisis de los destinatarios del entrevistador

Esta exploración se efectuó desde la relación entrevistador(a)-entrevistada, por ende la tabla se aplicó por periodista, representante de La Tercera. Claudia Alamo realizó las entrevistas del 3 de octubre de 2004, 23 de octubre de 2005 y 18 de diciembre de 2005; Pablo Gazzolo, en su visita al Council of the Americas y Pere Rusiñol.

A.- Claudia Alamo

Con respecto al corpus completo de análisis de esta investigación, podemos señalar que la periodista Claudia Alamo fue quien comenzó con las entrevistas a Michelle Bachelet, salida del Ministerio de Defensa. Fue ella quien cubrió la campaña presidencial en **La Tercera** con tres entrevistas a la candidata. La primera fue publicada el 3 de octubre de 2004; la segunda fue cuando se reunió con la candidata luego del primer debate realizado por canal 13 y CNN, y la tercera vez, el 18 de diciembre para la segunda vuelta.

8.1.1. Masculino inclusivo

En las tres entrevistas que realizó, sólo en dos oportunidades formuló interrogaciones desde un masculino inclusivo:

- *“Pero si uno mira su equipo actual...”*.

- *“¿Cuándo Lavín se ha desmarcado de la derecha tradicional, usted lo entiende porque uno es muchas cosas a la vez?”*.

8.1.2. A las mujeres

La mayoría de las preguntas que se le realizaron -a la entonces candidata de la Presidencia- cuando apuntaron A las mujeres se hizo desde un imaginario de dominación masculina. Es así que A la mujer a quien se dirigía, en primer lugar se hallaba la figura de Michelle Bachelet; en segundo lugar a la lectora tradicional que constituye el imaginario masculino: mujer subordinada.

La entrevistadora, a través de un conjunto de representaciones sociales, actualiza tres modelos tradicionales y/o hegemónicos mirados desde el polo del medio de prensa (**La Tercera**): En primer lugar, subyace la representación del político varón (androcéntrico: fuerte, autoritario, autosuficiente, etc.); en segundo lugar se actualiza el imaginario del varón de línea política conservadora (de derecha tradicional, católico, capitalista, etc.); y en tercer lugar se hace presente la mujer hegemónica tradicional, es decir, subordinada al varón: casada, dueña de casa, con hijos y preocupada de las labores domesticas, belleza y compras.

Sin embargo, estos tres imaginarios sociales no son compartidos por la candidata Bachelet, confrontándose a otros imaginarios femeninos modernos: separada, jefa de hogar, socialista, profesional, libre pensadora. En consecuencia, las preguntas abordan las siguientes temáticas en un contrapunto ideológico:

a) Una mujer indecisa, subordinada, agnóstica, partidaria del divorcio y la píldora del día después:

- *“La temática valórica será fuerte en esta elección. ¿Eso puede ser favorable para una persona como usted que es más bien agnóstica, partidaria del divorcio y de la píldora del día después?”*.

b) Una mujer alejada de la Concertación, con errores de liderazgo, desleal y que no defiende el gobierno de Ricardo Lagos:

- *“Se lo planteo porque se dice que usted ha tomado distancia de gente como Enrique Correa o Eugenio Tironi”.*

- *“¿No tiene la percepción de que estos episodios, sumados a las acusaciones que hizo sobre Piñera, podrían poner en entredicho su liderazgo?”.*

c) Se aprecia una cantidad importante de preguntas (36%) que son elaboradas, incorporando la expresión *“Usted”*, la cual resulta ser utilizada como una expresión de buenas costumbres, disipando o mitigando un poco la carga agresiva del interrogante:

- *“¿Estima que el eje religioso también será determinante? Alvear, Lavín y Frei son católicos. Usted es agnóstica”.*

- *“Alvear sostiene que usted le planteó que fuera su generalísima y que el día martes usted le señaló que estaba complicada...”.*

- *“Luisa Durán dijo que en el 99 los temores que enfrentaba Lagos era ser socialista, y que hoy usted enfrenta el ser mujer. ¿Ha palpado eso en campaña?”.*

8.1.3. DE las mujeres

Al igual que en la categoría anterior, las preguntas de la periodista se efectúan desde un imaginario de dominación masculina, en las que se distinguen tres tipos **DE** las mujeres en la representación de la candidata Michelle Bachelet.

El **primero** es el de una mujer perspicaz, astuta, hábil e inteligente, a la que permanentemente se acorrala con el afán de atraparla, o quizá, develarla en sus intenciones de campaña:

- *“¿Por qué evade apuntar, directamente, a su más difícil contrincante? Piñera podría robarle votos del centro y Hirsch puede cautivar voto juvenil o de una izquierda que no se siente cerca de la Concertación...”.*

El **segundo** es el de una mujer incapaz que sólo cuenta a su favor con la simpatía:

- *“Usted plantea un cambio en el modo de hacer política, ¿realmente podrá hacerlo? Porque si usted gana, tendrá que gobernar con partidos que no se han renovado...”.*

- **“Su plus, según las encuestas, tiene que ver con la empatía que provoca en la gente, pero en situaciones más formales se ve seria, casi incómoda. ¿Por qué?”.**

El **tercero** es el de una mujer candidata que llega a la Concertación, en particular, su equipo y comando de campaña, cambiando los estilos tradicionales y dejando a muchos políticos fuera del gobierno:

- **“¿Es crítica de las redes que han operado en la Concertación? ¿Cree que dejaron a muchos otros fuera? ¿Eso es lo que quiere cambiar?”.**

8.1.4. DESDE las mujeres

Tal como hemos visto en las dos categorías anteriores, podemos indicar que en cuanto **A, DE** y **DESDE** las mujeres como destinatarias del discurso político, es siempre predominante la figura varonil, como enrostrándole incapacidades e inferioridad a las mujeres. Es en este sentido que el modelo representado por la periodista, es decir, **La Tercera**, considera que los mejores representantes que puede tener el país, como futuro Presidente de la Nación, serían Sebastián Piñera o Joaquín Lavín:

- **“¿Hubiese preferido un debate más directo para haber replicado a Joaquín Lavín?”.**

- **“¿Piñera es un adversario más difícil que Lavín?”.**

Cabe destacar, que la mayoría de las preguntas son abiertamente insultantes, a modos de ataques directos, como quien debe pasar el examen o “prueba de blancura”, con ataques ofensivos, descalificando y denigrando a la entrevistada. Esto se debe a que la periodista salvaguarda los intereses de la empresa periodística **Copesa**, entrecruzándose directa y proporcionalmente con los intereses de Michelle Bachelet y la Concertación.

El test contempla tres pilares, que tal como ya vimos en el diseño metodológico, se trata de la capacidad intelectual, la fortaleza de espíritu y la experiencia. Sin embargo, al tratarse de la entrevistadora, Claudia Alamo, representante de la ideología del medio, se invierten en los opuestos de esos conceptos, esto es, incapacidad, debilidad e inexperiencia.

8.1.4.1. Incapacidad

- *“Por estos días se especula que podría emerger una candidatura alternativa como la de José Miguel Insulza en caso de que la Concertación no logre ponerse de acuerdo...”*.

- *“Si es por eso, algunos analistas dicen que debiera ser un nombre de la DC, que represente el centro político”*.

- *“Usted plantea un cambio en el modo de hacer política, ¿realmente podrá hacerlo? Porque si usted gana, tendrá que gobernar con partidos que no se han renovado...”*.

8.1.4.2. Debilidad

- *“¿No debió, entonces, haber sido más clara al defender a su gobierno?”*.

- *“¿Y Lavín? ¿Qué tan fuerte es como competidor?”*.

8.1.4.3. Inexperiencia

- *“Soledad Alvear ha puesto su sello en mostrar que lleva 14 años en tareas de gobierno. ¿Cuál va a ser el suyo?”*.

- *“¿Lo tiene asumido? Imagino que no da lo mismo ganar en primera que en segunda”*.

8.1.5. Modos de género: Masculino Tradicional (MT) y Femenino Tradicional (FT)

En este acápite ocurre que, como representante del medio, está una mujer periodista empoderada, esto es, una profesional, trabajadora y con el poder suficiente en el medio para ser la encargada de realizar las entrevistas políticas del día domingo, en el Cuerpo de Reportajes de **La Tercera**. Ser representante del pensamiento del medio, en consecuencia significa estar empapada de la filosofía y estructura del poder mediático de un medio de comunicación que económicamente fue apoyado por el gobierno de Pinochet y que actualmente es dirigido por el grupo económico Saieh, también de derecha y conservador.

Considerado este aspecto, llama la atención que participando Claudia Alamo de un nivel alto en la estructura de poder del medio, haga preguntas que, más bien, son contrarias a su propia

experiencia de vida, por cuanto, la sociedad patriarcal o de dominación masculina es el modelo que emplea para formular sus interrogantes. El medio/la periodista sostienen sus preguntas desde un masculino tradicional y un femenino tradicional, donde el varón es dominante y la mujer subordinada a éste.

Pero, hallamos también por parte de la periodista un aparente trato amable y respetuoso en la utilización de expresiones tales como: “*Usted*”; sin embargo, muchas de ellas, inmediatamente después, son utilizadas lisa y llanamente, para descalificarla, denigrarla, insultarla, ofenderla, atacarla.

8.1.6 Enfoque de género: Mujeres en el desarrollo (MED)

La periodista adscribe al enfoque de políticas hacia la mujer llamado Mujeres en el desarrollo, por cuanto pretende únicamente asegurar que el desarrollo sea más eficiente y más efectivo: la participación laboral de las mujeres. La mujer es vista en términos de su capacidad y habilidad de extender el día de trabajo y generar ingresos, pero todavía subordinada al varón proveedor.

Con respecto a la orientación de género, podemos señalar que la primera de las tres entrevistas, realizadas por la periodista Alamo, se la consideró como no candidata, hasta que ya agotó todas sus descalificaciones, que argumentaban que ella es de izquierda extremista (fantasma UP), y que bastaba con observar con quienes se rodeaba en su equipo, comando y futuro gobierno.

Después de esta pregunta, ubicada, comenzando en el extremo superior izquierdo de la segunda hoja de la entrevista marca el inicio por parte del medio de la consideración de ella como la primera mujer candidata a la Presidencia de la historia del país. Por lo que sostenemos que preferentemente, la representante de la ideología del medio se enmarca en enfoque Mujeres en el desarrollo, en donde, al menos representando el modelo androcéntrico de la sociedad, considera la políticas en la que se busca más equidad femenina.

B.- Pablo Gazzolo

El periodista Pablo Gazzolo interrogó a la candidata en una sola oportunidad, esto es, para escribir y contar a los lectores los resultados, impresiones y demases que la candidata trajera al país, después de haber aceptado la invitación de empresarios, banqueros y políticos

estadounidenses en el **Council of the Americas**. El interés de la entrevista era saber la postura económica de Michelle Bachelet, aspirante al sillón presidencial de un conglomerado que ha mantenido el sistema económico de la dictadura de Pinochet; como, asimismo, otorgar a sus lectores los datos e informaciones necesarias, que permitan atenerse económicamente bien, en la eventualidad de un cuarto gobierno de la Concertación.

8.1.1. Masculino Inclusivo

El entrevistador, al ser representante del género masculino, registró presencia y utilización de esta clasificación en estas interrogantes:

- *“¿Se refiere al impuesto a la renta, es decir, la gente que percibe sus ingresos no como personas sino a través de sociedades?”.*

- *“Economistas de todas las tendencias han apoyado una mayor flexibilidad laboral, por ejemplo en los salarios, porque todos los ajustes en momentos de crisis vienen por el lado de una caída del empleo y no de los sueldos. ¿Cuál es su postura?”.*

8.1.2. A las mujeres

La mayoría de las preguntas que se le realizaron -a la entonces candidata de la Presidencia- cuando apuntaron a las mujeres se hizo desde un nuevo imaginario de mujer candidata a la Presidencia. Es así que a la mujer a quien se dirigía, en primer lugar, se hallaba la figura de Michelle Bachelet: la primera mujer candidata a la Presidencia de la historia republicana; en segundo lugar, al lector tradicional, que constituye el imaginario masculino de un político tradicional de derecha.

El entrevistador, a través de un conjunto de representaciones sociales, actualiza dos modelos: uno tradicional y/o hegemónico, mirado desde el polo del medio de prensa (**La Tercera**) y otro, introducido, por primera vez, por la candidata Michelle Bachelet que se caracteriza por, en primer lugar, la representación de una mujer política (empoderada con todas las capacidades para representar política y económicamente al país); en segundo lugar, se actualiza el imaginario del varón de línea política conservadora (de derecha tradicional, capitalista, conservador económicamente, etc.), al que una mujer se subordina políticamente.

a) Una mujer política candidata a la Presidencia

- *“En el Council dijo que iba a mantener el superávit estructural del 1%. Sin embargo, hace dos semanas, cuando se reunió con la CPC, dijo que apoyaba esa regla, pero que podía ser discutible el porcentaje. ¿Al final, cuál es su opinión?”*

b) Una mujer subordinada políticamente o de continuidad

- *“El gobierno de Lagos atacó la evasión con más recursos para el SII y una ley anti elusión. ¿Está pensando en algo similar?”*

8.1.3. DE las mujeres

Relacionado con el apartado anterior, observamos que casi la totalidad de las preguntas dirigidas a Michelle Bachelet reflejan una mujer independiente, profesional y entendida en política y economía; pero también se evoca a una mujer de continuidad política que es comparada con el gobierno de Ricardo Lagos, en orden de subordinación política y de género.

a) Una mujer independiente, profesional y entendida en economía

- *“En su discurso en el Council planteó que no habrá recortes de impuestos, pero tampoco mayores alzas ¿Eso significa que podría haber alzas menores de impuestos?”*

b) Una mujer que sigue las medidas adoptadas por Ricardo Lagos, es decir refleja continuidad en materia económica, p. ej. superávit estructural del 1%:

- *“En el Council dijo que iba a mantener el superávit estructural del 1%. Sin embargo, hace dos semanas, cuando se reunió con la CPC, dijo que apoyaba esa regla, pero que podía ser discutible el porcentaje. ¿Al final, cuál es su opinión?”*

8.1.4. DESDE las mujeres

Cabe destacar en esta entrevista que no se aprecia tensión, como en las de la periodista Alamo, la que se puede deber al carácter económico de la misma. Es así que, a diferencia de las tres entrevistas anteriores, vemos preguntas que buscan saber su postura económica, para lo cual se le

interroga sobre la flexibilidad laboral, las alzas de impuestos, su equipo económico; además de inquirir si continuará la línea económica del ex pdte. Lagos.

La inexistencia de tensión y total simetría entrevistador-entrevistada es porque que no percibimos preguntas que se dirijan a menoscabarla o descalificarla, por el contrario, se distingue una consideración como candidata válida por la coalición PPD-PS a la Presidencia del país. De esta manera, es que se realizan preguntas, considerándola capaz, fuerte y con relativa experiencia.

8.1.4.1. Capacidad

- *“Economistas de todas las tendencias han apoyado una mayor flexibilidad laboral, por ejemplo en los salarios, porque todos los ajustes en momentos de crisis vienen por el lado de una caída del empleo y no de los sueldos. ¿Cuál es su postura?”.*

8.1.4.2. Fortaleza de espíritu

En cuanto a este acápite, podemos señalar que la candidata es aceptada como tal, aunque haya tres preguntas en la entrevista que atacan la continuidad de la Concertación y, que tímidamente, podría decirse que es débil o continuadora de los gobiernos anteriores y, en especial, el de un hombre, como Ricardo Lagos:

- *“¿Es decir, que el alza del IVA a 19% no termine el 2007 como está previsto?”.*

- *“El gobierno de Lagos atacó la evasión con más recursos para el SII y una ley anti elusión. ¿Está pensando en algo similar?”.*

- *“En el Council dijo que iba a mantener el superávit estructural del 1%. Sin embargo, hace dos semanas, cuando se reunió con la CPC, dijo que apoyaba esa regla, pero que podía ser discutible el porcentaje. ¿Al final, cuál es su opinión?”.*

8.1.4.3. Experiencia

El entrevistador, en solamente una pregunta podría dar a entrever que se está frente a una persona inexperta, donde le preguntan por su equipo de colaboradores en economía. Sin embargo, no necesariamente una persona no muy conocedora de las materias económicas es inexperta y

para mejorar sus decisiones se rodea de un *staff* de economistas, a modo de asesores, con el objeto de presentar mejores propuestas para el país.

- “*¿Quiénes están trabajando con usted para elaborar su propuesta económica?*”.

8.1.5. Modos de género: Masculino Moderno (MM) y Femenino Moderno (FM)

Tal como se ha señalado con anterioridad, esta entrevista efectúa preguntas que consideran a Michelle Bachelet como una candidata presidencia al igual como lo sería un varón. La misma, no presenta la tensión entrevistador-entrevistada y refleja a un hombre entrevistador que realiza preguntas de carácter indagatorio en materias económicas y conversa con una mujer candidata quien responde tranquilamente. Por ende, estamos en presencia de un entrevistador moderno y una entrevistada moderna.

8.1.6. Enfoque de género: Género en desarrollo (GED)

Siguiendo con todo lo dicho, es que apreciamos modernidad en la relación dialógica por las partes, estimando que el medio representado por el periodista Gazzolo permite el empoderamiento de mujeres en política, y asimismo, esta instancia podría incentivar a ellas a interesarse por los asuntos públicos. Por lo tanto, el enfoque del medio hacia la entrevistada es de género en el desarrollo (GED).

A modo de conclusión no se nota ningún sesgo por parte del entrevistador que diferencie por género las preguntas a la candidata; nuestra hipótesis es debido al contenido económico que da origen a la entrevista. Se parte de la base que Michelle Bachelet será la próxima Presidenta y, en consecuencia, el **modelo económico** se mantendrá inalterado.

C.- Pere Rusiñol

El periodista Pere Rusiñol, del diario **El País**, fue quien le realizó una entrevista a la candidata sobre aspectos políticos, económicos y otros de interés, vistos y analizados desde la perspectiva europea. La entrevista se efectuó en el Viejo Continente mientras Michelle Bachelet visitó España, reuniéndose con diferentes personalidades, entre las que estaba el presidente Rodríguez

Zapatero y empresas con inversiones en el país. El artículo periodístico fue elaborado para su publicación en el diario español y fue reproducida, en su totalidad, por el medio chileno.

8.1.1. Masculino Inclusivo

El entrevistador, registró presencia y utilización de esta clasificación en los siguientes interrogantes:

- *“¿Con qué fórmulas? ¿Comparte la opinión de algunos socialistas europeos de que bajar los impuestos ayuda al crecimiento, y además es de izquierdas?”.*

- *“¿Cómo analiza el fenómeno Chávez y lo que algunos llaman auge del populismo?”.*

- *“¿Puede hablarse de transición culminada si socialistas y democristianos se ven aún forzados a presentarse en una misma lista?”.*

- *“¿Está de acuerdo con quienes dicen que el descubrimiento de la trama financiera de Augusto Pinochet ha sido más devastador para su imagen que su historial de derechos humanos?”.*

8.1.2. A las mujeres

La mayoría de las preguntas que se le realizaron -a la entonces candidata de la Presidencia- cuando apuntaron a las mujeres, se hizo desde un imaginario de dominación masculina. Es así que a la mujer a quien se dirigía, en primer lugar, se hallaba la figura de Michelle Bachelet; en segundo lugar, a la lectora tradicional que constituye el imaginario masculino: mujer subordinada.

El entrevistador, a través de un conjunto de representaciones sociales, actualiza dos modelos tradicionales y/o hegemónicos mirados desde el polo del medio de prensa (**La Tercera**): en primer lugar, subyace preferentemente el imaginario del varón de línea política conservadora (de derecha tradicional, católico, capitalista, etc.) y en segundo lugar, se actualiza la representación de una mujer subordinada, candidata a la Presidencia de Chile.

En una tensión propia de las responsabilidades que conlleva ser la candidata de la Concertación, para un medio contrario a los postulados y principios políticos del Presidente español, es que mayoritariamente está presente en sus preguntas, el político de derecha, realizando interrogantes A diferentes tipos de mujeres:

a) Una mujer de izquierda

- *“Hace unos años Chile tenía uno de los gobiernos más a la izquierda de Sudamérica; hoy parece casi de los más moderados. ¿Qué opina del giro a la izquierda en el continente?”.*

- *“¿Con qué fórmulas? ¿Comparte la opinión de algunos socialistas europeos de que bajar los impuestos ayuda al crecimiento, y además es de izquierdas?”.*

b) Una mujer candidata a la Presidencia:

- *“¿Cuáles son sus prioridades de gobierno si se confirman los sondeos?”.*

- *“¿Considera culminada la transición en Chile?”.*

8.1.3. DE las mujeres

Al igual que en la categoría anterior, las preguntas del periodista se efectúan desde el imaginario del político tradicional y conservador y la candidata a la Presidencia, en las que se distinguen dos tipos **DE** mujeres en la representación de la candidata Michelle Bachelet.

El **primero** es el de una mujer candidata de izquierda:

- *“¿Con qué fórmulas? ¿Comparte la opinión de algunos socialistas europeos de que bajar los impuestos ayuda al crecimiento, y además es de izquierdas?”.*

- *“¿Está de acuerdo con quienes dicen que el descubrimiento de la trama financiera de Augusto Pinochet ha sido más devastador para su imagen que su historial de derechos humanos?”.*

El **segundo** es el de una candidata con la desventaja de ser mujer, socialista e hija de víctima:

- *“Usted es mujer, socialista, hija de víctima... ¿No es un handicap en una sociedad más bien conservadora como la chilena?”*.

- *“¿En sus años de ministra (2000-2004) nunca pensó que se podía volver atrás?”*.

8.1.4. DESDE las mujeres

El modelo representado por el periodista considera que los mejores representantes que puede tener el país, como futuro Presidente de la Nación, serían representantes de la derecha; esto lo dedujimos de las siguientes preguntas:

- *“¿En las elecciones se enfrentará a una derecha democrática?”*.

- *“¿Puede hablarse de transición culminada si socialistas y democristianos se ven aún forzados a presentarse en una misma lista?”*.

Como ya vimos en el diseño metodológico, esta categoría contempla tres aristas: la capacidad intelectual, la fortaleza de espíritu y la experiencia. Sin embargo, al tratarse del entrevistador Pere Rusiñol, representante de la ideología del medio, en la reproducción íntegra de la entrevista realizada en **El País**, se invierten estos conceptos a sus opuestos, esto es, incapacidad, debilidad e inexperiencia. Aunque con respecto a la última, lisa y llanamente no es cuestionada.

8.1.4.1. Incapacidad

La incapacidad está dada en razón de ser mujer socialista e hija de un víctima...(un general de la Fuerza Aérea chilena asesinado por Pinochet)

- *“Usted es mujer, socialista, hija de víctima... ¿No es un handicap en una sociedad más bien conservadora como la chilena?”*.

8.1.4.2. Debilidad

Se repite el mismo ejemplo que en Incapacidad.

Ella encarna los valores de la izquierda liberal que chocan abiertamente con lo que el periodista considera como una sociedad más bien conservadora, o que, por cierto, es una falsa generalización.

8.1.4.3. Inexperiencia

No encontramos ejemplos para esta clasificación.

8.1.5. Modos de género: Masculino Tradicional (MT) y Femenino Moderno (FM)

El medio/el periodista sostienen sus preguntas predominantemente desde la consideración de una candidata a la Presidencia como lo hubiese sido un hombre y en sólo una oportunidad es agresivo y atacante al enrostrarle su condición femenina, política e hija de víctima. Es más, después de señalados estos significantes, se acompañan de tres puntos seguidos, emulando que la lista de maldades continúa y no para. El resto de las veces se acompaña, estando siempre presente el fantasma de la izquierda en la región.

8.1.6 Enfoque de género: Mujeres en el desarrollo (MED)

El periodista adscribe al enfoque de políticas hacia la mujer llamado Mujeres en el Desarrollo, por cuanto pretende únicamente asegurar que el desarrollo sea más eficiente y más efectivo: la participación laboral de las mujeres. La mujer es vista en términos de su capacidad y habilidad de extender el día de trabajo y generar ingresos, pero con avances cada vez mayores en cuanto a participación y representación políticas en los gobiernos.

Con respecto a la orientación de género, podemos señalar que la entrevista de Rusiñol consideró en todo momento como candidata a Michelle Bachelet, enrostrándole en varias oportunidades imaginarios de tendencia de derecha y utiliza la figura de Pinochet y de Chávez, en lo que respecta al populismo y conductas más revolucionarias. En sólo una oportunidad se la descalificó por ser mujer.

8.2. Análisis de los destinatarios de la entrevistada

En este punto se analizaron las respuestas de Michelle Bachelet en las distintas interacciones que sostuvo con los entrevistadores, representantes de una ideología contrapuesta con la postura de ella. La primera relación es la que establece con la periodista Claudia Alamo, quien más la entrevistó durante el periodo de campaña y en mayor extensión por parte de **La Tercera**.

En segundo lugar, la relación que mantuvo desde Nueva Cork con Pablo Gazzolo, cuando asistió al **Council of the Americas**, en donde la candidata tuvo una relación más simétrica y en ausencia de ataques; en tercera y última posición se halló el periodista del diario **El País**, Pere Rusiñol, quien mayoritariamente basó sus preguntas desde un político tradicional, conservador, capitalista, siendo sólo en una pregunta agresivo y descalificador.

8.2.1. Masculino inclusivo

Desde esta categoría, se encuentran respuestas que se concentran, principalmente, en las entrevistas de Claudia Alamo y, en gran número, en la del 3 de octubre de 2004, hallándose en solamente una oportunidad la utilización del masculino inclusivo a través de un pronombre de género neutro en la entrevista del 16 de enero de 2005, cuando visitó Nueva York.

- *“Cuando uno es ministro, tiene que dedicarse a hacer su trabajo seriamente. No tenga dudas de que cuando corresponda voy a dar mi opinión como Michelle Bachelet”.*
- *“Aunque sea alegre, siempre soy muy seria para enfrentar los temas. Probablemente, ahí me tiendo a rigidizar. No es el formato más cómodo para mí. Como me dijo otro de los candidatos, pareciera que uno está rindiendo un examen. Yo prefiero un formato más libre, con más espacio para el debate y para darle más continuidad a una idea, sobre todo en temas que no son sencillos. Decir cuál es el plan de gobierno en un asunto tan complejo como seguridad ciudadana en un minuto de tiempo no me parece. Salvo que uno haga frases cliché y se aprenda el discurso de memoria, pero si no, uno queda con gusto a poco. Esa es la sensación con la que quedé. Si bien estaba tranquila, me hubiera gustado más tiempo para detallar mis planteamientos”.*

Entrevista 16 de enero de 2005: Pablo Gazzolo

- “Voy a mantener el superávit estructural del 1%. Pero hay que recordar para qué se hizo esta regla: se hizo porque el Banco Central quedó con deuda, luego de enfrentar la quiebra de los bancos, quedó con déficit. Esa es la razón principal. Si en algún momento el Banco Central quedara sin deuda, uno podría replantearse el tema de los montos”.

8.2.2. A las mujeres (considerando los inclusivos)

Cuando observamos A las personas que se dirige la entrevistada Michelle Bachelet; encontramos los que a continuación enumeramos:

♦ **Claudia Alamo**

a) **Entrevista del 3 de octubre de 2004**

La periodista.
 Los lectores. (Las lectoras)
 Los candidatos alcaldes, alcaldesas, concejales y concejalas. (Candidatas)
 Candidatos municipales. (Candidatas)
 Concertación. (Mujeres)
 A la derecha. (Mujeres de)
 Chilena normal.
 Todos los chilenos. (Chilenas)
 Para todos los chilenos. (Chilenas)
 En los militares y los civiles. (Las militares y las civiles)
 Los chilenos. (Chilenas)
 Todos. (Todas)
 Yo no tengo equipos ni colaboradores más cercanos. (Colaboradoras)
 Yo tengo amigos de muchos años. (Amigas)
 La gente. (Mujeres)
 La gente sabe lo que yo soy. (Mujeres)
 No he conformado equipos. (Ella)

Tengo muchos otros buenos amigos. (Amigas)
 Escucho a mucha gente. (Colectivo). (Mujeres)
 Los electores. (Las electoras)
 Para las mujeres.
 Soledad Alvear.

b) Entrevista del 23 de octubre de 2005
 Alguna gente. (Mujeres)
 Mucha otra gente. (Mujeres)
 La gente. (Mujeres)
 Darle espacio a gente nueva. (Mujeres)
 La Concertación. (Mujeres)
 Dirigentes de los partidos. (Mujeres)
 Gente de distintas sensibilidades en los partidos. (Mujeres)
 Gente de distintos lados. (Mujeres)
 Los miles de militantes de la Concertación. (Mujeres)
 Alguna gente. (Mujeres)
 Gente. (Mujeres)
 Mucha otra gente nueva. (Mujeres)
 La periodista.

c) Entrevista del 18 de diciembre de 2005
 La periodista.
 Los lectores y votantes en general. (Las lectoras y las votantes)
 Los que les va estupendo en la vida. (Mujeres)
 Los que han quedado rezagados. (Mujeres)
 La gente. (Mujeres)
 Gente. (Mujeres)

◆ **Pablo Gazzolo**

Entrevista 16 de enero de 2005: Pablo Gazzolo
 Los lectores (Las lectoras)
 Economistas e inversionistas. (Las economistas y las inversionistas)

◆ **Pere Rusiñol**

Entrevista 21 de julio de 2005
 Los lectores. (Las lectoras)
 Los europeos. (Las europeas)

8.2.3. DE las mujeres

Cuando observamos **DE** las personas a las que se dirige la entrevistada Michelle Bachelet; encontramos el siguiente listado por entrevista:

A. Claudia Alamo

Entrevista del 3 de octubre de 2004
 Los candidatos municipales y sus propuestas. (Las candidatas)
 Todos los chilenos. (Chilenas)
 Todos. (Todas = Mujeres)
 Los candidatos de la Concertación. (Las candidatas)
 Los chilenos. (Chilenas)
 Los alcaldes que se negaron otorgar la píldora del día después. (Alcaldesa)
 Las personas en general. (Mujeres)
 Soledad Alvear.
 Las mujeres.
 La prensa. (Las periodistas, las editoras, etc.)

Entrevista del 23 de octubre de 2005
 Los presidentes en el mundo. (Presidentas)
 Los 16 millones de latinos que vieron el debate. (Latinoamericanas)
 Los candidatos. (Las candidatas)

La prensa. (Las periodistas, las editoras, etc.)
 Las mujeres.

Entrevista del 18 de diciembre de 2005
 Soledad Alvear.
 Hombres y mujeres.
 La Concertación. (Mujeres concertacionistas)
 La familia Aylwin.
 Las mujeres.
 Los parlamentarios. (Las parlamentarias)

B. Pablo Gazzolo

Entrevista 16 de enero de 2005
 Inversionistas, empresarios y banqueros. (Las inversionistas, las empresarias y las banqueras)
 Trabajadores y empresarios. (Trabajadoras y empresarias)
 Mujeres y jóvenes. (Las jóvenes)

C. Pere Rusiñol

Entrevista del 21 de julio de 2005
 La infancia y las mujeres.
 Todos. (Todas)
 Los pobres y las clases medias. (Las pobres y las mujeres de las clases medias)
 La gente. (Mujeres)
 Los más vulnerables (Las más vulnerables)
 Una parte de la ciudadanía que encontró “un mal necesario” los asesinatos. (Mujeres)

8.2.4. DESDE las mujeres

En todas las entrevistas que le realiza la periodista Claudia Alamo, podemos apreciar que Michelle Bachelet habla en sus respuestas **DESDE** diferentes tipos de representaciones de mujeres:

Entrevistas de Claudia Alamo

En la primera entrevista que le realiza la periodista el 3 de octubre de 2004, distinguimos cuatro formas:

a) **Política:** Hemos denominado de esta manera al modo cuando la candidata se presenta desde lo que ha realizado en sus funciones públicas, es decir, las características, la impronta y el estilo de ejercer la política.

- *“Pero si yo he actuado transversalmente como ministra durante cinco años, ¿por qué ahora voy a dejar de serlo? Más aún: ¿Por qué podría aceptar una cosa de esa naturaleza? No. Yo voy a actuar como siempre lo he hecho: en forma transversal y pensando en los intereses de todos”.*

b) **Candidata:** Cuando articula, formula propuestas y promesas para el futuro, o bien, promesas de campaña.

- *“No he escuchado nada al respecto. Yo comparto la idea de que debe haber un candidato único de la Concertación, pero creo que la definición de ese candidato debe recoger el sentir ciudadano. No estoy de acuerdo con decisiones cupulares. Todos queremos un cuarto (gobierno)* de Concertación y espero que ese objetivo permita la generosidad política de todos los sectores para elegir al mejor candidato que pueda vencer a Lavín en el 2005”.*

c) **Personalidad:** Cuando habla de si misma, en sus modalidades de capacidad intelectual, fortaleza de espíritu y experiencia. Asimismo, en esta entrevista también apreciamos que habla desde su condición de Chilena y libre pensadora, lo que equivaldría a decir que es respetuosa de todas las espiritualidades.

Capacidad

- *“No. Porque jamás voy a negar lo que soy. Lo que pasa es que una es muchas cosas a la vez: es mujer, es madre, es ciudadana, hija de militar, socialista, médico pediatra, salubrista, ex ministra. Por lo tanto, cualquier encajonamiento, como usted dice, sería un error. De hecho, siendo lo que soy en todos esos ámbitos y con los valores que sustentan mi*

pertenencia al PS, he sido capaz de construir un trabajo con sectores muy diversos, desde la salud hasta los militares”.

Fortaleza de espíritu

- *“He opinado sobre muchos de esos temas, y si hay algunos en los que no lo he hecho aún es porque no ha sido parte de mi trabajo. Pero como ministra de Salud, siempre trabajé respetando la diversidad y por darle opciones a la gente y no por imponerlas. Estuve en desacuerdo con la actitud de los alcaldes que negaron la posibilidad de acceder a la píldora del día después en los consultorios de sus comunas. Yo entiendo que una autoridad que piensa de una determinada manera imponga ciertas prácticas en su casa y con sus hijos, pero no en una población que es muy diversa y que, en este caso, es muy vulnerable. Es un gesto autoritario y denota falta de humanidad”.*

Experiencia

- *“No sólo eso. Creo que uno puede ser serio en sus propuestas, pero también profundamente humano, dialogante y transparente. Esa es la manera que en yo me muevo en la vida y en la política. Entonces, mi sello en las tareas que me tocan por delante serán los mismos que hasta ahora. No veo por qué tendría que cambiar. Y por supuesto que tengo experiencia en el sector público. He trabajado en consultorios y en hospitales; he trabajado con cargos de responsabilidad y con cargos normales. Soy muy representativa de una chilena normal, pero que ha tenido el privilegio de estar en puestos de gobierno”.*

En la última parte de esta respuesta vemos como habla desde la Chilenidad.

Libre pensadora

- *“Desconozco cuál es el peso que eso pueda tener en las personas. Yo soy muy respetuosa de todas las espiritualidades y siento que los valores que para algunos son cristianos, para mí son humanistas”.*

En la segunda entrevista de la misma periodista Alamo, notamos por primera vez el apareamiento de la categoría de estadista.

d) **Estadista:** Manifiesta lo que ella hará en su próximo gobierno de resultar electa. Así también se observa una mujer con los pies bien sobre la tierra, o sea, con una gran sentido de la realidad.

- *“Si gano, también tendré que gobernar con la oposición, porque muchas de las medidas que quiero llevar adelante van a implicar del acuerdo del conjunto. Eso lo tengo claro. Soy súper realista. Por eso, cuando hablo de tener un gobierno paritario, no es por levantar una bandera de lucha de las mujeres. Mi apuesta es darle espacio a gente nueva. La tradición es muy buena. Esto no es tampoco un cambio total, pero hay cosas que podemos hacer de un modo distinto. Ahora, es cierto que en los partidos ha habido poca renovación, pero así como antes era impensable tener una mujer candidata, creo que los procesos desencadenan cambios...”*;

Finalmente, en la entrevista del 18 de diciembre se suma a esto último la consideración que ella misma se tiene desde lo que significa en Chile el ser mujer. De esta manera, proyecta su condición de madre a la sociedad chilena, comparándose desde estadista con el rol de madre y la diferente manera de ellas de ejercer liderazgo, vale decir, las mujeres mandan de otro modo que los hombres.

Entrevistas de Gazzolo y Rusiñol

Fundamentalmente, en sus respuestas, Michelle Bachelet, habla **DESDE** un candidato conocedor de materias económicas y políticas, lo que puede ser considerado como una mujer estadista. Solamente en una oportunidad Bachelet habló desde su propia experiencia, pero con un carácter irónico:

- *“¡Y soy también separada y agnóstica! He juntado todos los pecados capitales y así se lo dije a los comandantes cuando asumí Defensa: "Sé que junto todos los pecados capitales... ¡pero trabajemos bien!". Y trabajamos bien. Ahora pasa lo mismo. Esta sociedad, que por un lado es conservadora, también se moderniza y todos estos elementos que para algunos podrían ser obstáculos, no lo han sido: voy primera en las encuestas”*;

8.2.5. Modos de género: Femenino moderno (FM)

En todas las entrevistas apreciamos y vemos a una candidata que en un principio le costó ingresar en la consideración por parte de su primera entrevistadora como una candidata,

empleando frecuentemente mucho la utilización del masculino inclusivo hasta establecerse, con todas las de la ley, al final de todas las entrevistas. Es por esta razón que respuestas que son del 18 de diciembre dan luces en el modo en que la candidata Bachelet se desenvuelve, llegando hasta comparar su posición estadista con la de madre, diferenciando los modos de mandar entre hombres y mujeres. En conclusión, estamos en presencia de un femenino moderno (FM).

8.2.6. Enfoques de género: preferentemente GED

En todo momento, después de asumido su rol como candidata propiamente tal, Michelle Bachelet se muestra como una mujer representativa del género y completamente posicionada política y económicamente en el país, lo cual nos lleva a concluir que estamos en presencia de una mujer que representa el enfoque género en el desarrollo (GED), por cuanto busca el empoderamiento de todas las mujeres. Además, que se aprecia en sus respuestas que el lugar que ella pueda obtener en el país, como primera representante femenina en un cargo político de esa magnitud, servirá de puente para otras tantas mujeres que quieran desarrollarse en estos planos.

Sin embargo, no debemos olvidar que una candidata a la Presidencia no debe excluir y dejar a nadie alejado de las políticas de Estado. De esta manera es que decimos que también incluye un enfoque asistencialista y de Mujeres en el Desarrollo, puesto que se aprecian respuestas que hacen ver que los tres enfoques confluyen y coexisten en la sociedad chilena.

Género en el Desarrollo

- ***“Yo voy a llevar mis propuestas a todos, sean hombres o mujeres. Ahora, efectivamente, la votación de esta elección demostró que yo tuve un tremendo apoyo de las mujeres. Y eso significa que tenemos que hacer más esfuerzos para llegar con nuestro mensaje a los hombres que, probablemente, pueden tener dudas o pensar que me van a mandar, que otros van a tomar las decisiones o que aún no han conocido bien mis planteamientos”.***

Mujeres en el Desarrollo

- ***“Nadie gana hasta el día en que gana y para eso hay que seguir trabajando. Mis prioridades son mantener todos los logros conseguidos -avance de la democracia, de las***

libertades, crecimiento económico-, pero ahora tenemos la obligación de plantear un nuevo desafío: seguir creciendo y a la vez distribuir mejor la riqueza y dar más oportunidades a todos. Proponemos un plan de igualdad que se centrará en la infancia, las mujeres, la reforma de la protección social, de las pensiones y la educación”.

Asistencialismo

- *“La coalición es un reflejo de lo que fue la unión para derrotar a una dictadura militar. Llegamos a la conclusión de que lo que nos unía era infinitamente más que lo que nos separaba: democracia, libertad económica, un Estado que apoya a los más vulnerables, defensa de los derechos humanos... Y muchas otras cosas. El proyecto tiene vigencia porque tenemos visiones comunes, aunque haya matices”.*

B) Entrevistas diario El Mercurio

Se analizan en el orden cronológico de su aparición.

1. Entrevista N° 1: El Mercurio 14 de noviembre de 2004

El análisis constará, en primer lugar, de una descripción general de las temáticas propuestas por el medio tanto en la portada como en el cuerpo de titulación, para luego dar paso a un análisis discursivo más detallado, centrado específicamente en la entrevista y la dinámica pregunta – respuesta.

a. Portada (Cuerpo de Reportajes)

En una foto a toda página, Michelle Bachelet aparece cabizbaja al pie del **titular**: *“Sí, me torturaron”*. El **epígrafe** detalla que es la primera vez que ella habla desde su *“detención en 1975”*, lo que deja entrever desde un inicio la postura del medio, que la trata desde una lógica de **detenida** -con todas las implicaciones legales e **imaginario social negativo** que esta condición

conlleva-, opuesta a la postura de la candidata, que se ubica desde una experiencia de **víctima** o **sobreviviente**.

En las **bajadas**, la periodista Raquel Correa señala que ésta es la primera vez que Bachelet se pronuncia sobre aquella experiencia, y ya la presenta como segura candidata a la Presidencia: *“Lanzada en su carrera a La Moneda, dice tener <las capacidades para gobernar> y que luciría <con mucho orgullo la banda presidencial>”*.

b. Cuerpo de titulación

Sobre el título *“Soy una sobreviviente de Villa Grimaldi”*, el epígrafe señala: *“Michelle Bachelet, de presa política a candidata presidencial”*. Una vez más, la visión de detenida del medio se hace presente, pero ahora de forma más explícita, al referirse a ella como una presa política que, casi sin ningún tipo de experiencia posterior a la tortura, se enaltece como candidata a la Presidencia. Es de esta forma que, a través de la **invisibilización**, el medio omite casi toda su carrera política, obviando hitos tan importantes como su paso por el Ministerio de Salud y el hecho de haber sido la primera Ministra de Defensa en Latinoamérica.

A modo de **deslegitimación** del relato de Bachelet, en la **bajada** se menciona que es *“a ratos inconexo”*, restándole veracidad y coherencia a sus palabras. Su candidatura es definida, además, como un *“aterrizaje político”*, apelando metafóricamente a una suerte de hecho inesperado e intempestivo, casi fortuito, que nada tuvo que ver con las capacidades y trayectoria de la candidata.

Al centro de la página, y ocupando un tercio del espacio destinado a la entrevista, se despliegan fotografías familiares de Michelle Bachelet, que van desde la época del colegio, pasando por sus primeras intervenciones políticas en la universidad, hasta su posición actual de candidata. Se destaca una fotografía junto a su padre, el general Alberto Bachelet, detallando al pie que éste *“murió de un paro cardíaco después de ser torturado”*.

1.1. Deslegitimación de la experiencia de Michelle Bachelet en Villa Grimaldi

A lo largo de toda la entrevista, la periodista Raquel Correa construye un imaginario de Michelle Bachelet como **detenida**, lo que hace inferir al lector que ella fue **culpable** de un acto ilícito. Por

el contrario, la condición de **víctima** se opone a la anterior, por cuanto implica que el sujeto se transforma en objeto de abusadores que están por encima de la ley.

Como ya se adelantaba en la descripción de la portada y cuerpo de titulación, el medio realiza las preguntas a la candidata desde una visión de **presa política**, adoptando desde un comienzo una postura escéptica ante los hechos de tortura, e incluso frente a la experiencia vivida en Villa Grimaldi: *“Contreras dijo que usted no estuvo en Villa Grimaldi”*.

Bachelet, por el contrario, rebate la afirmación con un categórico *“Él sabe perfectamente”*, ya que Contreras era nada menos que el jefe de la Dina. Luego, legitima su versión aportando datos precisos sobre los hechos ocurridos:

- *“Así escuché. Me resultó sorprendente. Él sabe perfectamente que mi madre y yo estuvimos detenidas, primero en Villa Grimaldi y luego en Cuatro Álamos. Las dos caímos presas el 10 de enero de 1975. Nos interrogaron, nos carearon.”*

Continuando con la entrevista, la periodista pregunta: *“¿Con qué cargo? ¿Qué orden?”*. Si se considera el contexto político, al preguntar por los cargos en contra de Bachelet, ella está suponiendo que hubo motivos legales para detenerla, obviando el hecho de que en esa época las FF. AA. no necesitaban ningún tipo de justificación para arrestar a las personas contrarias al régimen:

El siguiente relato de la candidata corresponde a un fragmento que recoge parte de la experiencia vivida en Villa Grimaldi:

- *“Con los ojos vendados noche y día, para que no los reconociéramos. Más de alguna se levantó la venda alguna vez y recibió bofetadas. Nos llevaban al baño unas dos veces al día, siempre a ciegas. Un baño con un escusado, un lavatorio chico y una tina que no funcionaba. En la pieza del lado había prisioneros hombres, escuchábamos los grilletos cuando caminaban... Frente a la pieza nuestra estaba la sala donde se <parrillaba>”.*

Nuevamente, y después de un extenso y detallado relato en donde Bachelet narra el estado de hacinamiento y violencia psicológica en el que se encontraba, la periodista **insiste** en indagar más sobre su experiencia. El hecho que haya realizado la pregunta *“¿A usted la torturaron?”* desde un clima de **duda total**, denota también esa postura **escéptica** que tiñe a casi toda la entrevista.

A su vez, cualquier alusión a hechos de tortura o a la dictadura misma, es **invisibilizada** por la entrevistadora a través de la pregunta “¿Cuánto tiempo pasó en Villa Grimaldi?”. La utilización de la forma verbal “**pasó**” tiene la intención de revestir de una cierta **pasividad** la experiencia de tortura de Bachelet, casi como si hubiese sido una estada voluntaria en aquel lugar, como alguien que estuvo de vacaciones. De la misma forma, se suprime cualquier tipo de agente responsable o sujeto de la acción, como podrían ser los torturadores o personeros a cargo de la detención.

La intención de la pregunta “¿Es efectivo que también fue abusada?”, consiste en **visibilizar** un hecho que para cualquier mujer resulta humillante e, incluso, podría generar un cierto desequilibrio momentáneo. Además, por medio de la expresión “**es efectivo**”, se insinúa la posibilidad de que aquello realmente ocurrió. El adverbio “**también**” conlleva, a su vez, el sentido de presuponer como cierta la afirmación, y la frase “**fue abusada**” está cargada connotativamente de al menos dos posibles significados: **violación** o **vejamen sexual**.

Si bien hay una **oposición** de parte de Bachelet, de todas maneras se logra **desestabilizarla** y hacer que se muestre más **emocional**, lo que es recalcado por la entrevistadora a través del comentario “**los ojos se le llenan de lágrimas**”:

- “**No. Si fuera cierto lo reconocería. Lo amedrentador era estar tan indefensa, tan vulnerable (los ojos se le llenan de lágrimas)**”.

En la pregunta “¿**Qué puede reparar todo eso?**”, la expresión “**todo eso**” corresponde a una forma más evidente de **invisibilizar positivamente** a través de la **generalización**, ignorando nuevamente cualquier tipo de referencia directa a la Dictadura y bajando el perfil a los hechos de tortura.

1.2. Descalificación o desvaloración de Michelle Bachelet como candidata mujer

Consignado al comienzo de la entrevista, el medio establece implícitamente que la candidatura de Michelle Bachelet se inició por un fenómeno externo a su voluntad, por lo que ella no tendría las capacidades suficientes para llevar a cabo tal desafío. La intención de la periodista, entonces, consiste en visibilizar todos aquellos aspectos que apelen a los **estereotipos de mujer débil, subordinada, superficial, incapaz**, etc, e **invisibilizar** los que guarden relación con la

trayectoria, experiencia y capacidades de Bachelet. A su vez, si bien a veces esta última no opone total resistencia a las afirmaciones -en ocasiones encubiertas- de la periodista, sí tiene una disposición a **proponer elementos nuevos** en sus respuestas, escapando a las imposiciones y encasillamientos implícitos en las preguntas. Es decir, apela a **un nuevo imaginario de mujer moderna**.

En la **introducción** a la entrevista, Raquel Correa hace referencia a la postulación de Bachelet como una decisión del PS - PPD para ***“convertirla en su candidata presidencial”***. Aquí se recalca el **imaginario de una mujer-producto**, quien alcanzó el puesto de candidata gracias a la voluntad de sus partidos -todos dirigidos por hombres-, los cuales debieron ***“convertirla”*** en algo que quizás por sus propios méritos no hubiese llegado a ser.

A continuación, se caracteriza a la candidata como una mujer ***“que alardea de ser muy racional, pero que finalmente reconoce tener <un tremendo corazón>”***. En esta frase, el uso de la conjunción adversativa ***“pero”***, emitida por la periodista, tiene la intención de **anular** la cualidad mencionada en primer lugar (la **racionalidad**), para reemplazarla por otra, que tiene relación con el estereotipo de **mujer-sensible** o **mujer emocional**. De esta forma, se apela al **imaginario dicotómico de razón versus emoción**, el cual relaciona al hombre con el primero y a la mujer con el segundo, generando polos opuestos e imponiendo dos modelos rígidos de conducta para cada género. El uso del verbo ***“alardear”*** busca generar también la imagen de una mujer que sólo se muestra racional, pero que en el fondo no lo es, debido a que su ***“corazón”*** (símbolo de la emocionalidad por antonomasia) se lo impide. En definitiva, lo que se hace es **perpetuar el imaginario** que establece que razón y emoción son dos virtudes irreconciliables entre sí, y que por el solo hecho de estar una presente, automáticamente se anula la otra: **varones racionales versus mujeres emocionales**. Por ejemplo, está presente también el supuesto que Bachelet no decidió postularse, sino más bien lo ***aceptó***, como un hecho externo a su voluntad: ***“¿Qué la decidió a aceptar ser candidata?”***.

Con la pregunta ***“¿En qué área se siente más débil?”***, se **encubre** una **afirmación a priori**, en donde a través del superlativo ***“más débil”***, se parte de la base de que Bachelet es débil en todas las áreas, lo que apela al estereotipo de **mujer-débil**. Una forma más neutral de formular aquel interrogante, por ejemplo, podría haber sido: ***¿Se siente débil en algún área?***. Bachelet, al responder con un claro y directo ***“en ninguna”***, **neutraliza** cualquier tipo de asociación con el

estereotipo de debilidad, y anula la validez de la afirmación encubierta en la pregunta. A su vez, se **legitima** como persona **consciente de sus limitaciones**, quien sabe que los presidentes hoy en día trabajan con el apoyo de asesores, lo que **rompe** con el modelo hegemónico masculino del **político autosuficiente**:

- *“**En ninguna**. No estoy obligada a saberlo todo. Para eso se trabaja en equipos”.*

A través de la pregunta “*¿**Se ve con banda presidencial?**”*, se genera un aire de incertidumbre, y se cuestiona la propia capacidad de Michelle Bachelet para imaginarse como Presidenta, suponiendo que ella debería considerar aquel hecho como algo **lejano**, casi **improbable**. A su vez, la periodista **banaliza** la respuesta de Bachelet registrando en palabras una **expresión** de sobresalto típicamente **femenina** (*¡ay!*), acompañada de un comentario que alude directamente a la **faceta carismática** de la candidata (**la risa**), la cual tiene una **carga negativa** para el medio. Bachelet, por su parte, no duda en responder con un enfático “**claro**”, lo que **invalida** la **suposición** de la periodista al revestir la pregunta de **obviedad**. A su vez, la concisión de la respuesta denota una **seguridad** que también **neutraliza** el intento de provocar **incertidumbre** en la candidata:

- *“**¡Ay!** (*se larga a reír*). **Claro**, cómo voy a decir otra cosa. No es algo en que piense todo el día, pero si soy candidata y gano las elecciones, luciré con mucho orgullo la banda presidencial”.*

En la pregunta “***Todos coinciden en que su plus es el carisma**. ¿Cree que **basta con carisma para gobernar un país?**”*, Raquel Correa crea, por medio del “**todos**”, una falsa sensación de unanimidad en la opinión pública, justificando de cierta forma una afirmación personal. Así, y una vez instalado el concepto de “**carisma**” en la pregunta, a través del “**basta**” busca otorgarle un cariz negativo, generando la impresión de que es la única cualidad de Bachelet. La intención es, en definitiva, **deslegitimar** y **encasillar** a la candidata dentro de un estereotipo de **mujer-superficial**, que sólo se vale de su sonrisa y buen humor para alcanzar sus metas, es decir, de las apariencias. Bachelet, consciente de la intención descalificadora de la pregunta, se **opone** a la afirmación, y asocia el **concepto carisma** con el valor de la “**credibilidad**”, atribuyéndole así una **carga semántica positiva** a la palabra. De esta manera, **transforma el imaginario político** que

relaciona el **carisma femenino** con **superficialidad**, e impone uno nuevo en donde la **faceta carismática** está respaldada por una aura de **veracidad**:

- *“No basta el carisma para gobernar un país. Pero creo que tengo las capacidades para gobernar. Por lo demás, lo que llaman carisma tiene mucho que ver con la credibilidad”.*

1.3. Mujer subordinada al varón

La **figura masculina**, en especial la del ex presidente **Ricardo Lagos**, es fundamental a la hora de mostrar a Bachelet como una candidata **subordinada al varón**, estereotipo que **resta fuerza** a su poder de decisión: “¿*Cuenta con el apoyo de Lagos?*”.

En el ejemplo siguiente: “*Según la oposición, cada vez que hubo algún problema mientras era ministra de Defensa, la blindó el equipo de La Moneda”*, la expresión “*cada vez*” viene a cumplir la función de un **siempre** encubierto, creando una atmósfera de totalidad en la afirmación. Por otro lado, la utilización del verbo “*blindó*” genera la impresión de que Bachelet es una **mujer incapaz y débil**, que debe ser **protegida** y depende no sólo del apoyo, sino además de la **protección** de La Moneda, cuyo equipo está conformado principalmente por hombres con experiencia.

En la respuesta, hay un desmentido que se justifica con la **visibilización positiva** de valores como la “*prudencia*” y la “*discreción*”, propias de un **estratega político**:

- *“No es efectivo. Los temas delicados deben trabajarse con prudencia y discreción”.*

Por último, en la pregunta “*Contreras dijo que usted no estuvo en Villa Grimaldi*”, se debe considerar que la periodista considera a **Contreras** como un **referente válido** para cuestionar la experiencia traumática de Bachelet, a pesar de su calidad de procesado por diversos crímenes durante la Dictadura.

1.4. Actualización negativa de la izquierda revolucionaria anticapitalista

Si bien la pregunta “*Siendo socialista, ¿no aspira a un sistema socialista?*” **visibiliza** la **militancia** de Bachelet, a la vez encubre una **inconsecuencia ideológica** de parte de ella, en el sentido que la periodista actualiza un sistema de gobierno ideal que no se llevará a la realidad.

Esto se demuestra en el tipo de interrogación, donde el uso del adverbio “*no*”, antepuesto al verbo “*aspira*”, implica **extrañeza** por parte de la periodista. En términos simples, se la está cuestionando por ser socialista y participar de la Concertación, que claramente ha mantenido el modelo neo liberal impuesto por Pinochet.

Bachelet, por su parte, recurre a un discurso relativamente **conciliador**, pero con rasgos evidentemente **capitalistas**. De esta forma, le atribuye al Estado la función de velar tanto por los intereses de los empresarios como los de la sociedad en general, pero poniendo énfasis en los primeros. Su estrategia aquí consiste en **invisibilizar** su **militancia socialista** y pasado de izquierda asociado a la UP, para proponer una **síntesis** de dos **modelos incompatibles**, generando un **quiebre** en la **imposición ideológica** del medio:

- *“El Estado debe tener un rol muy importante para incentivar que el sector privado crezca (...) garantizarle la competitividad. La estabilidad política es necesaria para que vengan inversiones. Apoyar con capacitación y acceso al crédito a pequeños empresarios y garantizar protección social”.*

De forma más explícita, por medio de la pregunta “¿Qué conserva de la socialista de los años 70?”, Raquel Correa realiza ahora un **juego temporal** en donde nuevamente sugiere una supuesta **incoherencia ideológica** de parte de Bachelet. Si se considera que en la respuesta anterior la candidata no se refirió ni a su militancia socialista ni a ningún elemento ideológico determinado, se puede inferir que existe un intento de la periodista por **insistir** en encasillarla en el **imaginario tradicional de izquierda (UP)**. De esta forma, se **apela** directamente a un pasado de **conflicto ideológico** fuerte (1970 – 1973), **ignorando** el **contexto histórico-político actual** y, sobre todo, las transformaciones y evolución de la política en Chile.

Bachelet, por su parte, se presenta y **legitima** como una “*social demócrata*”, quien ha **superado** los resentimientos de antaño y el **conflicto ideológico**, para proponer la Democracia como único sistema válido de gobierno:

- *“Si en los 70 me hubieran dicho que era social-demócrata, me habría sentido insultada. Ahora me siento una social-demócrata. Y mantengo la convicción de que la democracia no debe ser sólo representativa, sino cada vez más inclusiva”.*

1.5. Imposición del modelo de mujer hegemónica

En cuanto al **modelo hegemónico** de **mujer-madre**, la periodista narra en la **introducción** un episodio que apela a la **visión tradicional** de una madre que debería anteponer la familia a cualquier otro tipo de compromiso. Bachelet, al no cumplir con este rol, sentiría **“culpa”** por abandonar a sus hijos: **“...miró a su hija menor con cara culposa y la niña le respondió con un resignado <por suerte ahora son cuatro años, no más>”**.

En la pregunta **“¿Es una ventaja o desventaja para usted competir con Soledad Alvear, católica, casada y con un solo matrimonio?”**, se **encubre** el hecho que Bachelet es **agnóstica, separada** y con **más de un matrimonio**, e insinúa que aquello podría significar una **“desventaja”** para ella en cuanto a apoyo electoral. Además, se apela al **imaginario social** de una **mujer tradicional** (católica, casada y con un sólo matrimonio), el cual se establece como “normal” o “moralmente correcto”. Por otra parte, a través del sustantivo **“ventaja”**, está implícita una **representación social opuesta**, que se basa en la realidad socio-cultural de la familia chilena en los censos 1992 y 2002, la cual nos retrata una **sociedad diversa, pluralista y liberal**.

Por su parte, la candidata **no se adscribe** a ninguno de los dos **modelos** impuestos en la pregunta, **presentándose positivamente** como una persona abierta y **sin prejuicios** ante las distintas creencias de los chilenos. Respecto a lo valórico, le **quita la carga negativa** al hecho de **no ser católica**, ya que al mostrarse como **humanista**, está apelando a valores universales, pero **sin deslegitimar**, de todas formas, a la **Iglesia**. Principalmente, se está proponiendo un **imaginario moderno** que, si bien es **liberal** en el sentido de **no ceñirse** estrictamente al **dogma católico**, a la vez, presenta **valores** desde una **perspectiva ética**, la cual estaría representada por Bachelet:

- **“Yo soy agnóstica, extremadamente respetuosa de las distintas espiritualidades. Y tengo valores que algunos califican de cristianos y yo los califico de humanistas”**.

2. Entrevista N° 2: El Mercurio del 26 de diciembre de 2004

a. Portada (Cuerpo de Economía y Negocios)

El **titular** destaca la siguiente cita directa de Michelle Bachelet: **“Ya nadie discute el rol del mercado”**. En el **epígrafe**, se detalla que la candidata **“define su pensamiento económico”** y la

bajada está compuesta por otras cuatro citas que tocan distintos puntos de la entrevista, como por ejemplo:

- *“El mercado juega un rol en términos de asignación de recursos que está bien, pero no es perfecto y, por lo tanto, hay que tener un Estado que pueda regular y ejercer labores de protección”.*

b. Cuerpo de titulación:

A modo de interpretación de la periodista Bernardita del Solar, la entrevista lleva por **título**: *“Michelle Bachelet al pizarrón”*, y recalca en el **epígrafe** el hecho que *“La precandidata del bloque PS-PPD se define por primera vez”*.

Al centro de la página, se ubica una fotografía de Michelle Bachelet sonriendo y con las manos en las caderas, y al pie se destaca que *“para la ex ministra, la flexibilidad laboral debe apuntar a insertar en el mundo laboral a los jóvenes y las mujeres”*.

2.1. Descalificación de Michelle Bachelet como mujer inexperta en materias económicas

A modo de primer acercamiento del medio, en el título se puede apreciar una visión de Bachelet como candidata o política **novata**, quien además de **debutar** en materia económica, debe probar sus conocimientos, al igual que un alumno en período de pruebas. La expresión metafórica *“al pizarrón”*, de hecho, ubica a Bachelet en un plano netamente **escolar**; es decir, que aún no ha aprobado o calificado como política de trayectoria.

En la **introducción**, se realiza una continuación del título, siguiendo también con la analogía de la sala de clases y el estereotipo de **mujer-novata**: *“No se sabe las lecciones de memoria, ni tiene problemas en reconocer cuando desconoce alguna materia”*.

A continuación, se muestra a la candidata como una **mujer-quejumbrosa**, quien debe recurrir al **alegato** como último recurso para justificar sus argumentos. Es así como a través de la frase y cita siguientes, se **visibiliza** o hace presente el imaginario de una Bachelet **sobrepasada** por las críticas, las cuales apuntan a descalificarla por su supuesta “liviandad”: *“Aunque admite que le*

da rabia que le exijan definiciones que no se le piden a otros candidatos. Más todavía que la etiqueten de liviana: <No soy light y me molesta cuando alguien me califica sin conocerme>. De todos modos, aclara que no se está quejando...”.

Respecto al **estereotipo de mujer-inexperta**, cabe mencionar que la pregunta “*¿Cómo tranquilizaría a quienes se ponen un poco nerviosos porque piensan que su flanco más débil es el económico?*”, apunta a crear un ambiente de **inseguridad** en torno a la figura de Bachelet, ya que ella provocaría **nerviosismo**, debido a su falta de experiencia. A su vez, y de un modo más encubierto, se utiliza el superlativo “*más débil*” como una manera de sugerir que la candidata ya es débil, por lo tanto, lo económico sería sólo un aspecto más entre muchos otros de debilidad.

De manera **estratégica**, Bachelet se **legitima** presentando un **tiempo pasado**, encarnado en los logros de la Concertación; un **pasado continuo**, representado en la expresión “*he sido ministra del Presidente Lagos*”, y un tiempo **futuro**, que la muestra como una candidata a la Presidencia con metas definidas. Estos tres tiempos, más que responder o rechazar la pregunta formulada por la periodista, conforman un discurso que tiene la función de rebatir la suposición implícita en la misma:

- “*Durante todos los años de gobierno, la Concertación ha demostrado capacidad para tener políticas económicas responsables y sólidas (...) He sido ministra del Presidente Lagos durante cinco años y la gente me ha visto actuar como una persona seria. Pero más allá de eso, es indispensable que quien aspire a ser Presidente de la República se dote de buenos equipos y sepa qué es lo que se necesita y cuál es la visión de país que se quiere construir”.*

2.2. Actualización negativa de la izquierda revolucionaria anticapitalista

De manera explícita, en la pregunta “*Uno de los temores de que usted sea eventualmente Presidente es que pueda estar más a la izquierda que Ricardo Lagos. ¿Cree, por ejemplo, como lo dijo alguna vez el ex Presidente Aylwin, que el mercado es cruel?*”, se utiliza el sustantivo **temor** para relacionarlo con el **imaginario de izquierda revolucionaria de la UP**, el cual estaría representado por Bachelet. De esta forma, en la expresión “*más a la izquierda*”, el adverbio “*más*” tendría la función de intensificar la **carga semántica negativa** del concepto izquierda.

Proponiendo un **discurso conciliador**, Bachelet se **legitima** apelando al sentido común de la ciudadanía, reflejado en la expresión “*nadie discute*”. Por un lado, anula la suposición de la periodista al justificar el sistema capitalista y, por otro, le otorga al Estado la misión de velar por las personas. Esta **síntesis** de los modelos **capitalista y socialista** viene a representar una **superación del imaginario de la UP** impuesto implícitamente por el medio:

- “*Ya nadie discute el rol del mercado, así como la necesidad de un Estado que regule, proteja y garantice el bienestar”.*

2.3. Mujer subordinada al varón

En la pregunta “*El senador Ominami habló de un país más justo, con más protección...*”, la periodista busca cuestionar a Bachelet puntualmente por el tema de la protección, imponiéndole la **figura masculina** del senador Ominami como **autoridad política** relevante.

La candidata, por el contrario, se **antepone** a la intencionalidad de **subordinación femenina implícita** en el interrogante, y **rebate** el hecho que se le imponga desde arriba la voz de Ominami:

- “*Quisiera señalar primero que yo no tengo ningún vocero económico. Carlos Ominami es un actor público relevante, un senador que tiene opiniones en política y economía que yo escucho y respeto, como las de muchos otros*”.

De la misma manera, la pregunta “*¿Qué empresario chileno le produce admiración?*”, apela a un **imaginario de hombre empresario** que -y al igual que en el caso de Piñera- debería provocar admiración en la mujer, debido a su capacidad para desenvolverse en el mundo de los negocios. La **mujer**, entonces, estaría ubicada en un **plano espectador**, ya que no sería parte de aquel ámbito. Cabe destacar, además, que la **pregunta** está redactada en forma de **indagación**, ya que no se le está planteando la posibilidad de admirar a alguien, sino más bien se le está pidiendo directamente un **nombre**, dando por sentado que ese nombre ya existe y corresponde al de un varón.

Bachelet, por su parte, **rebate** el hecho que se le trate de imponer un **nombre** en particular, y aborda el asunto desde un punto de vista **valórico**:

- *“No quisiera personificar esto. En contraposición diría qué valoro en un empresario. Empresarios que son osados, que son innovadores, que salen con gran esfuerzo a otros países para intentar colocar sus productos”.*

La periodista, a su vez, **insiste** en el tema de la **admiración** a un empresario en particular, lo que nuevamente apela al **imaginario de hombre empresario** y **estereotipo de mujer-admiradora**: *“¿No hay alguno que encarne específicamente esos valores?”.*

La respuesta de Bachelet a aquella pregunta capciosa tiene la intención implícita de **no visibilizar** ningún **nombre** específico, ya que tendría que justificarlo y dar explicaciones más adelante. Por ende, no genera la instancia necesaria para ser subordinada a una figura masculina o encasillada en un estereotipo de admiradora:

- *“Muchas veces es odioso personalizar”.*

En la pregunta *“Muchos consideran que Joaquín Lavín está mejor preparado que usted en materia económica”*, la periodista realiza una afirmación amparándose en una **generalización**, al utilizar el pronombre *“muchos”* como forma de justificar aquella opinión. Ahora, es la figura de **Lavín** la que se le **impone** a Bachelet.

La candidata debe recurrir al respaldo de la **Concertación** para **legitimar** su gestión a futuro:

- *“La realidad es mucho más fuerte que la teoría y ha demostrado que la Concertación durante sus tres gobiernos ha sido tremendamente exitosa (...) Como representante de la Concertación, me siento perfectamente capacitada”.*

3. Entrevista N° 3: El Mercurio del 3 de abril de 2005

b. Cuerpo de titulación

Al costado izquierdo del título *“No merezco que me ninguneen”*, se encuentra una fotografía de Michelle Bachelet sentada y con los brazos cruzados sobre sus piernas, la cual señala al pie que es *“la heredera de muchos, incluido Salvador Allende...”*.

En la **bajada**, la periodista Raquel Correa destaca que la candidata “*asegura que lleva <muy bien puestos los pantalones y las polleras>*”, y que se defiende ante las críticas aduciendo que “*tengo el cuero duro y el carácter fuerte y firme*”.

3.1. Descalificación o desvaloración de Michelle Bachelet como candidata mujer

Por medio del título “*No merezco que me ninguneen*”, se encubre la **imagen** de una **mujer defendiéndose** de diversas descalificaciones en su contra, causando una primera impresión de Michelle Bachelet como **candidata cuestionada**. Si bien se utiliza el recurso de la cita directa - que no altera las palabras de la entrevistada-, la intención consiste en **visibilizar** el hecho que ella es **ninguneada**, lo que apela directamente al estereotipo de **mujer-incapaz**.

En la **introducción**, se detalla el siguiente episodio: “*La mamá ya comenzó otra jornada llena de actividades. La noche anterior terminó a la 1 de la mañana*”. La frase tiene relación con Sofía, su hija menor, quien nuevamente es traída a colación (entrevista n°1) por Raquel Correa para **visibilizar** el fenómeno de la **madre ausente**, quien **no cumple** con el **rol tradicional** o **modelo hegemónico** de **mujer-madre**.

A continuación, la periodista menciona: “*...nadie imaginaría que esa señora de pelo castaño claro -harto más delgada de lo que aparece en las fotos-, toda vestida de negro, tan apacible, tiene altas posibilidades de ceñirse la banda presidencial según las encuestas*”. La oración comienza presentando a Bachelet como una mujer que, exclusivamente por su aspecto, no cumple con la **imagen tradicional** de un aspirante al sillón presidencial. De hecho, si bien se reconoce que tiene “*altas posibilidades*”, de todas formas se impone un **modelo político visual**, que nada tiene que ver con sus capacidades reales. Por otra parte, la descripción realizada corresponde a un **comentario femenino cliché**, propio de las **revistas para mujeres**, el cual repara exclusivamente en detalles como el pelo y la ropa.

En la pregunta “*Lagos dijo que para gobernar <hay que tener los pantalones bien puestos>, ¿Los tiene?*”, la **figura paternalista** del ex Presidente se presenta como una voz de mando que se le impone a Bachelet, mientras que la **metáfora** de los “*pantalones*” remite al **modelo hegemónico de presidente-hombre**, quien es el que tendría la determinación suficiente para

governar un país. La pregunta final “*¿Los tiene?*”, genera una atmósfera de **duda** ante la capacidad de Bachelet para gobernar, la cual se relaciona con el estereotipo de **mujer-incapaz**.

En la respuesta, la candidata propone un **nuevo imaginario de Presidencia**, en donde lo **femenino**, representado en las “*polleras*”, le gana terreno a lo **masculino** para crear una **fusión** entre ambos. Esta nueva forma de gobernar, representada por Michelle Bachelet, **transforma** la **visión tradicional del político-hombre** impuesta en la pregunta:

- “*Tengo las polleras y los pantalones bien puestos. Cuando fui ministra de Salud y de Defensa, nadie dudó de eso”.*

El interrogante “*¿Tiene el cuero duro?*”, **encubre** el hecho que Michelle Bachelet es una **candidata mujer**, por ende **débil** y **sensible**, la cual debería **endurecerse** para entrar al mundo de la política. El imaginario que está detrás es el del **político tradicional, fuerte y duro**, el cual se le impone a Bachelet por el sólo hecho de ser una mujer que aspira a la Presidencia. Este tipo de pregunta, obviamente, no se le haría a un candidato varón.

Bachelet no duda en **asentir**, agregando el adverbio de cantidad “*muy*”, para resaltar el hecho que ella tiene la **fortaleza** necesaria para gobernar:

- “*Muy duro. Tengo el cuero duro y el carácter fuerte y firme*”.

Una vez más, en la pregunta “*¿Encuentra antipático que la hallen simpática?*”, se apela a la **faceta carismática** de Bachelet, la cual es **visibilizada** de forma **negativa** al sugerir que ella podría considerar una **desventaja** el hecho de ser o mostrarse “*simpática*”. Esta suposición se basa principalmente en el estereotipo de **mujer-superficial**, quien se vale exclusivamente de su sonrisa y aspecto físico para atraer votantes.

La candidata **anula** la **suposición** al admitir no tener problemas con su imagen. Sin embargo, también está **consciente** del **estereotipo** y la carga negativa que éste conlleva, por ende, recalca que la simpatía no es su única cualidad:

- “*No me molesta que me encuentren simpática, lo que me molesta es que crean que soy sólo simpática*”.

3.2. Actualización negativa de la izquierda revolucionaria anticapitalista

La pregunta “*¿Cómo celebró el <Día del Combatiente>?*”, basa su argumento en un supuesto, lo que la convierte en una **afirmación disfrazada** de interrogante. La elección del verbo “*celebró*” supone también una complicidad de Bachelet para con esa fecha, encasillándola dentro de un estereotipo de **socialista-combatiente**, amparado en un imaginario de izquierda revolucionaria, propio de la Unidad Popular.

La **negación** rotunda disipa cualquier tipo de especulación respecto a la ideología de Bachelet:

- “*No Celebré el Día del Combatiente*”.

La duda de la periodista, al preguntar “*¿Usted nunca fue combatiente?*”, parte desde una actitud de sorpresa o **extrañeza**, representada en el adverbio “*nunca*” en forma de interrogante. La intención es **insistir** en la supuesta **faceta revolucionaria** de Michelle Bachelet.

Bachelet utiliza el sinónimo “*luchadora*” para **transformar** la **carga semántica negativa** de la palabra “*combatiente*”. De esta manera, **anula** el elemento de **violencia** impuesto por el medio para **proponer** un **discurso paralelo**, que apela más bien a los Derechos Humanos y la Democracia por sobre el conflicto:

- “*Siempre seré una luchadora por la vida y la libertad*”.

En la afirmación “*En la prensa se habla de su pasado de extrema izquierda. ¿Fue de extrema izquierda?*”, la **visibilización** del pasado de **izquierda** se hace evidente. A su vez, al sumarse el adjetivo “*extrema*”, se **activa** inmediatamente un **imaginario** de **violencia** y **conflicto ideológico**.

Si bien Bachelet **evade** la imposición, en el sentido que se desentiende de un **concepto** con una evidente **carga semántica negativa**, tampoco demuestra un rechazo ni negación explícitos. Una vez más, **invisibiliza** su **militancia** estratégicamente para **cambiar** el **enfoque** centrado en la **violencia**, y **proponer** uno basado en valores principalmente **democráticos**:

- “*No sé lo que califican de <extrema izquierda>. Sí fui una persona convencida, y lo seguiré creyendo hasta el último día de mi vida, que una de las peores cosas que le puede pasar a un país es perder sus libertades. Yo soy democrática*”.

3.3. Mujer subordinada al varón

En la afirmación “Aylwin dijo que no cualquier mujer puede ser Presidenta y que Soledad Alvear está más preparada que usted”, la voz de Aylwin implica un imaginario de **dominación masculina**, donde es el hombre quien tiene la **autoridad** y el peso necesarios para emitir **juicios políticos**. A su vez, está presente el estereotipo de **mujer-incapaz**, el cual se basa en el supuesto que una **mujer Presidenta** es una **excepción** a la regla.

Bachelet, al tanto de la estereotipación y descalificación en contra de la mujer y sus capacidades, **deslegitima** la opinión de Aylwin, al tildarla de “*prejuiciosa*”. Esta respuesta enérgica **anula** el imaginario de **dominación masculina**, y establece a la candidata como una mujer con capacidad para imponerse ante el hombre:

- “*En la vida he aprendido a no ser prejuiciosa y no opinar de personas que no conozco. Dijo que no me conoce, pero se dio el lujo de hablar de mí. No me sorprende: es un militante DC que está apoyando a su candidata”.*

3.4. Imposición del modelo de mujer hegemónica

En la afirmación “*En lo personal pueden enrostrarle ser muy liberal*”, la elección del verbo “*enrostrar*” denota una **visión negativa** del concepto “*liberal*”, ya que es utilizado a modo de **eufemismo** para **encubrir** una actitud de **reproche** ante aquella postura. Además, el adverbio “*muy*” incrementa la **carga negativa** del concepto **liberal**, ya que sugiere que Bachelet es **demasiado liberal** para la sociedad chilena, lo que la hace estar absolutamente **fuera del modelo hegemónico de mujer**. A continuación, en el interrogante “*¿La sociedad chilena es más conservadora o más liberal?*”, una vez más se imponen **dos modelos** de sociedad **opuestos**, sin embargo ahora **se asocia** explícitamente a **Bachelet** con uno en particular (**el liberal**), el cual ya fue anteriormente desaprobado por la periodista.

En el caso de Michelle Bachelet, ella **no se adscribe a ningún modelo** en particular, proponiendo una **visión conciliadora** que reconoce la **coexistencia** de varias formas de ser en la sociedad chilena. Así, recurre al caso de la “*familia*” para ejemplificar la **diversidad** de posturas y experiencias presentes en el país, siempre bajo una óptica de **respeto**. De todas formas, el

hecho de definirse como *“jefa de hogar”*, implica un **reconocimiento** de su condición de **mujer moderna**, la cual está **legitimada** al representar a un porcentaje importante de la población:

- *“Es diversa. Y esa diversidad hace que un tercio de las familias sean dirigidas por jefas de hogar como yo. Hay distintos tipos de familia pero cumplen su rol de proteger a sus seres queridos y siguen siendo muy importantes en nuestro país”*.

En la proposición *“La Iglesia es contraria al divorcio, a todo tipo de abortos y a métodos anticonceptivos artificiales, incluso dentro del matrimonio”*, Raquel Correa utiliza la voz de la **Iglesia Católica** como una manera de respaldar la visión del medio, **visibilizando** exclusivamente todos aquellos valores y creencias religiosas que **contrastan** con las de Bachelet.

Como **representante** de un país **diverso**, Bachelet reconoce y valida la postura de la Iglesia, sin embargo, a través de la conjunción adversativa *“pero”*, lo que hace es **subordinarla** al poder del **Estado**. De esta forma, ella se impone como un **ente superior**, quien tiene el deber de **responder** por una parte de la **población** que no se siente estrictamente ligada al dogma católico:

- *“La Iglesia tiene derecho a tener su posición sobre estos temas, pero el Estado tiene la obligación de dar alternativas a todos los chilenos de acuerdo a sus convicciones, espiritualidad y posibilidades reales”*.

4. Entrevista N° 4: El Mercurio del 20 de noviembre de 2005

a. Portada (Reportajes):

En una fotografía de cuerpo entero a toda página, Michelle Bachelet aparece sentada y con los brazos cruzados sobre sus piernas bajo el **titular** *“Detrás de Lavín y Piñera están los poderosos”*. En el **epígrafe**, la periodista Raquel Correa establece que la cita corresponde a *“Bachelet y su discurso más <confrontacional> post encuesta CEP”*.

En la bajada, se afirma que “Si bien la candidata está segura de que será la próxima Presidenta de Chile, reconoce que en el nuevo escenario <hay que trabajar más duro, porque en la puerta del horno...>”. *A su vez, se define a la actitud de Bachelet como* “más frontal con sus adversarios de la Alianza” *y se destaca que ella* “remata: <Cuando la Concertación sale a la calle, la derecha

entra en pánico>”. *La descontextualización de esta última frase puede entenderse como que la Concertación es sinónimo de desorden o revuelta callejera.*

b. Cuerpo de titulación

A lo largo de todo el extremo superior de la página, el **título** señala: *“Bachelet sale a encarar a Lavín y Piñera”*. En el **epígrafe** se detalla que *“La candidata estrena nuevos énfasis después de su dura semana”*, y la **bajada** destaca que Bachelet, *“pese a las encuestas, mantiene la certeza de terciarse la banda presidencial”*.

Al costado derecho del centro, se encuentra una fotografía de la candidata sonriendo y con los brazos cruzados, la cual está rodeada por el texto de la entrevista. En las páginas siguientes aparecen otras fotografías, primero un plano medio de Bachelet apoyada en un sillón, dominando todo el costado derecho superior, y en la próxima, un primer plano de ella sonriendo, el cual está acompañado de otros tres más pequeños.

4.1. Descalificación o desvaloración de Michelle Bachelet como candidata mujer

En la **introducción**, se crea una atmósfera de **desgaste**, haciendo hincapié en la **falta de espontaneidad** actual de Bachelet como una manera de mostrarla **preocupada**. Aquí se activa un estereotipo de **mujer-sobrepasada**, quien se ve **afectada** por las circunstancias o problemas generados en el **espacio público**: *“En la recta final de la extenuante campaña, no se la ve tan espontánea como solía”*.

A continuación, la periodista agrega *“Y niega haberse propuesto lucir más seria, en general, para no verse como una <Miss Simpatía>”*. Al referirse a una **negación** de parte de Bachelet, Raquel Correa está admitiendo abiertamente haberla tildado de *“Miss Simpatía”* que, en definitiva, significa ser una **mujer-superficial**. A su vez, la **seriedad** de la candidata es **cuestionada**, ya que es interpretada como una mera **estrategia de imagen**.

Más que por un tema competitivo, en la pregunta *“¿Con cuál de los dos prefiere competir en una segunda vuelta? (Lavín o Piñera)”*, se le presentan ambos nombres a Bachelet por un asunto de **conveniencia**. De esta forma, la pregunta **oculta** un elemento de **descalificación** hacia las capacidades de Bachelet, en el sentido que se quiere saber cuál de los dos candidatos de la

Alianza representa una **amenaza menor** para ella. Aquí está presente un **estereotipo de mujer-incapaz o débil**, quien no se vale de sus fortalezas, sino más bien de los errores y debilidades del resto.

La candidata **anula**, a través de una expresión de displicencia coloquial, el elemento descalificativo hacia su persona, mientras que muestra seguridad al no dudar de sus posibilidades y probabilidades:

- *“La verdad, me da lo mismo...”.*

En la pregunta “A la luz de las encuestas, su candidatura ha ido bajando. ¿Lo atribuye a que pasó la novedad, a su antigua relación con el FPMR, a que no ha sido suficientemente propositiva...?”, las **especulaciones descalificativas** de la periodista hacia Bachelet apuntan hacia **tres estereotipos** en una sola frase:

- **Mujer-producto:** El concepto *novedad* está directamente relacionado con el mundo de la **publicidad**, y remite al período en el cual un **producto**, acontecimiento o moda acaba de aparecer. Atribuírsele a una persona implica juzgarla exclusivamente por un asunto de imagen, dejando de lado cualquier otro tipo de atributos o capacidades.
- **Socialista-combatiente:** Se **visibiliza** su relación en el pasado con un integrante del **FPMR** como forma de **activar** en el presente un imaginario de violencia y **conflicto ideológico**.
- **Mujer-supeficial:** Relacionado también con la imagen, el hecho de decir que no se ha mostrado “*propositiva*” apela a su **faceta carismática**, la cual supliría esta supuesta falta de contenido en su discurso.

Michelle Bachelet, por su parte, responde con un discreto “*Hay encuestas y encuestas*”, **ignorando** cualquier tipo de **descalificación** en su contra.

En la pregunta “¿*Piensa gobernar con polleras o con pantalones*?”, está presente de manera metafórica el **imaginario de mujer-sensible (débil) versus hombre-fuerte**, presentando **dos**

modelos rígidos de hacer política, y encasillando a hombre y mujer en **dos sexos totalmente opuestos**. A Bachelet, por ende, se le están imponiendo dos alternativas distintas para que se defina por una en particular, siempre en la línea ideológica sexista.

En la respuesta, Bachelet **crea un nuevo imaginario** para **proponer una fusión política** que combina la **fortaleza masculina** con la **sensibilidad femenina**, y así presentarse como **representante** de aquel **nuevo modelo**. Si bien la candidata **no cuestiona** el hecho que el imaginario opone radicalmente a ambos sexos -asignando a cada uno atributos **naturalizados** socialmente-, al realizar esta **síntesis**, está planteando la **posibilidad** de que las **mujeres** pueden **integrarse en política sin tener que adscribirse a un modelo rígido de político-fuerte**, encarnado fundamentalmente en la **figura del varón** (tal como lo fue Margaret Thatcher):

- *“Gobernaré con polleras y pantalones. Pantalones para tomar todas las decisiones firmes que hay que tomar y polleras para hacer que junto con empujar a los que quieren surgir, también acojamos y protejamos más a los que tienen dificultades”.*

Jugando metafóricamente con el **imaginario político de mujer-sensible (débil) versus hombre-fuerte**, en la pregunta *“Si es elegida, ¿va a jurar con pollera o pantalón?”*, la periodista insiste en **imponer la estereotipación sexista**, obligándola a decidirse: **blanda** o **dura**.

Escuetamente, y sin dejar espacio a la especulación, la candidata responde:

- *“No he tomado la decisión”.*

Finalmente, el interrogante *“¿No se ha mandado a hacer el traje...?”*, más que una pregunta de política propiamente tal, es una nueva **insistencia en el estereotipo**, pero ahora **encubierta** bajo la forma de un **comentario femenino cliché**.

La candidata, demostrando **distancia** frente a la duda de Raquel Correa, responde con un enfático:

- *“Nooo. Falta mucho. No he pensado ni en el color”.*

4.2. Actualización negativa de la izquierda revolucionaria anticapitalista

La cita seleccionada para el **titular** de portada: “*Detrás de Lavín y Piñera están los poderosos*”, evoca un **discurso de izquierda clásico**, que relaciona de forma negativa a la derecha con el Poder. En el **epígrafe** se sugiere una actitud “*más confrontacional*” de Bachelet, lo cual vendría a reforzar el imaginario de **conflicto ideológico** o **fantasma de la Unidad Popular**. La tríada se completa en la **bajada**, la cual finaliza con una cita directa que apela explícitamente a un imaginario del **temor**: “*Cuando la Concertación sale a la calle, la derecha entra en pánico*”.

El **título** “*Bachelet sale a encarar a Lavín y Piñera*”, insiste en la actitud **desafiante** de Bachelet **contra la Alianza**, pero ahora sin el recurso de la cita directa, sino a modo de interpretación de la periodista.

En la pregunta “*Con una mano en el corazón, ¿se siente más próxima a Hirsch que a cualquiera de los otros?*”, la expresión “*con una mano en el corazón*” ya supone una **empatía ideológica** de Bachelet con Hirsch, la cual activa un imaginario de **izquierda revolucionaria**, más afín con el pacto Juntos Podemos. A la vez, la afirmación sugiere que tanto Piñera como Lavín serían sus enemigos naturales.

Bachelet **evade estratégicamente** la suposición, en el sentido que se **adhiera** a un **sector político mayor**, el cual no la compromete ni ideológica ni valóricamente con ninguna personalidad o tendencia en especial:

- “*Me habría sentido más próxima a cualquier candidato de la Concertación*”.

4.3. Mujer subordinada al varón

En la pregunta “*¿La perjudica no poder ser crítica de Lagos?*”, el “*ser crítica*”, más que una mera actitud hacia alguien, implica una **condición inhibidora**, la cual **imposibilitaría** a Bachelet **criticar** a Lagos. Esta **naturalización** de la incapacidad de la candidata, remite a un **imaginario de dominación masculina** y **subordinación femenina**, puesto que Lagos tenía un amplio respaldo popular.

Bachelet debe **visibilizar** su “*independencia*” política para validarse, junto con **legitimarse** como una **mujer con voz de mando**:

- *“He tenido independencia. Pero yo no soy demagoga y creo que de verdad se han hecho esfuerzos importantes. Precisamente por eso puedo plantear un paso más allá en el próximo gobierno. Cuando he tenido que opinar sobre algo, lo he hecho”.*

En la pregunta “¿No le tiene miedo a Lagos?”, el concepto “*miedo*” es una actitud **irracional**, por ende su atribución no está basada en fundamentos lógicos. Detrás de este interrogante está presente tanto un estereotipo de **mujer-intimidada**, la cual inconscientemente debe temerle a un hombre con poder y, además, por el estilo autoritario de hacer política.

En la afirmación “Se criticó que Luisa Durán hiciera puerta a puerta con usted...”, la periodista **encubre** el hecho que detrás de la ex primera dama está la **figura de Lagos**, quien vendría a ser el verdadero respaldo para la candidatura de Bachelet.

La candidata, **al tanto** de la **intencionalidad encubierta**, va al tema de fondo para aclarar que ella no necesita tutores que la respalden:

- *“Me ha señalado que ella es la señora del Presidente, pero es una mujer con opinión propia y que yo soy su candidata. Ni la Luisa es mi madrina ni el Presidente es Lagos es mi padrino”.*

Se agregan otras dos preguntas que tratan de **disminuir** a la candidata frente a la imagen fuerte y poderosa de Lagos:

*“Muchos sostienen que Lagos deja la vara demasiado alta. ¿Lo siente así?
“¿Cómo es ser la heredera de Lagos?”*

5. Entrevista N° 5: El Mercurio del 25 de diciembre de 2005

a. Portada (Cuerpo de Reportajes)

En una fotografía a toda página, Michelle Bachelet aparece bajo el **titular** “*Estoy convencida de que me la puedo para ser la próxima Presidenta de Chile*”. Las **bajadas** consisten en diversas citas directas de la candidata, las cuales están relacionadas con temas valóricos y de campaña como, por ejemplo: “*Gané en todas las mesas de mujeres y perdí en todas las mesas de hombres. Ahí hay, probablemente, un elemento de machismo subterráneo*”.

b. Cuerpo de titulación:

Bajo el título “*Yo soy humanista laica*”, la **bajada** detalla aspectos de la campaña presidencial en segunda vuelta, mientras que la imagen de Bachelet sentada en su escritorio domina el costado derecho de la página a una altura central.

5.1. Descalificación o desvaloración de Michelle Bachelet como candidata mujer

En la proposición “*Ser mujer, ¿la favoreció o perjudicó?*”, se considera la posibilidad que el hecho de ser mujer haya perjudicado a Bachelet, ya que **en Chile no existe un imaginario político de mujer-presidenta**. Este imaginario conlleva, a su vez, un **estereotipo de mujer-incapaz**.

Aunque Bachelet dice que le favoreció, reconoce que el hecho de **ser mujer** aún tiene **repercusiones negativas** en el **imaginario masculino**, ya que son principalmente los hombres quienes no la apoyan. De esta forma, está **consciente** de sus **ventajas y desventajas**, y apunta a **develar estereotipos** que la pudieron haber perjudicado, tales como el de la **mujer-sumisa**, quien no puede levantar la voz:

- “*Fue un factor a favor mío. Gané en todas las mesas de mujeres y perdí en todas las mesas de hombres. Ahí probablemente hay un elemento de machismo subterráneo (...) También los estilos de liderazgo de las mujeres son distintos que los de los hombres. Si un hombre habla fuerte y firme, tiene carácter. Si una mujer habla fuerte y firme es histórica”.*

5.2 Actualización negativa de la izquierda revolucionaria anticapitalista

En la pregunta “*¿Qué quiso decir con <cuando la Concertación sale a la calle, la derecha tiembla>? Sonó a los años 70*”, Raquel Correa simplemente realizó una **interpretación libre** de la frase de Bachelet, para así **visibilizar** nuevamente un **pasado de conflicto ideológico y violencia**, para luego relacionarlo con la candidata.

Bachelet **aclara el contexto** de la frase y, **consciente** de la **intención** de la entrevistadora de evocar el pasado de conflicto, **descalifica** la pregunta al sugerir que ésta es **propagandística**:

- *“Me refería a los puerta a puerta. De la Concertación completa en terreno, volcada a mi candidatura. Está bueno de campañas del terror”.*

La siguiente pregunta propone **dos alternativas** radicalmente **opuestas**, y sugieren que Bachelet bien podría **alinearse** con lo que la periodista denomina **negativamente** como *“izquierdización en Latinoamérica”*, o bien, rechazarlo. De todas formas, el remate final deja en evidencia que, para el medio, la figura de Michelle Bachelet es una **continuación del fenómeno de izquierda** que se cierne sobre el Cono Sur: *“¿Le preocupa o celebra la izquierdización en Latinoamérica? Morales en Bolivia, probablemente Humala en Perú, Chávez reelegido en 2006 en Venezuela, Castro en Cuba... Y Michelle Bachelet en Chile”.*

Bachelet, irónicamente, **ridiculiza** la proposición al compararla con el **discurso antiterrorista de Bush**. Consciente, a su vez, de que para la periodista este surgimiento de **gobiernos populares** resulta una **amenaza** -y que ella además está incluida-, **enfoca** el problema en **temas sociales de fondo**, desviando la tensión ideológica:

- *“Veo (dice riendo) que cree en la tesis del <eje del mal>. Yo creo que las amenazas en América Latina son otras: la pobreza, la falta de integración de los pueblos originarios, la insuficiente solución de los problemas sociales.”*

5.3. Mujer subordinada al varón

En la pregunta *“¿Qué talento de Piñera la complica más?”*, una vez más se hace presente, por una parte, el **supuesto** de que todo es complicado para la mujer, por cuanto se infiere que todos los talentos de Piñera complican a Bachelet. Por otra parte, se construye un **imaginario de dominación masculina**, puesto que se muestra a Piñera pleno de talentos.

Junto con **oponerse** a la suposición, Bachelet le resta importancia a la figura de Piñera, al decir que él personaliza la aspiración de *“muchos”*, sin embargo **no se incluye** como parte de ese grupo de admiradores:

- *“Nada. Ser un empresario exitoso es lo que muchos quisieran ser y por eso les parece atractivo”.*

En “*¿Quién manda en su campaña?*”, se da por hecho que existe una **figura por sobre** Bachelet, encubriendo la suposición de que ella probablemente obedece órdenes de un hombre.

La respuesta es elocuente y no da espacio para dudar sobre la independencia de Bachelet:

- “*Yo mando en mi campaña*”.

5.4. Imposición del modelo de mujer hegemónica

En la frase “*La atacan por no ser humanista cristiana. ¿Cómo se define?*”, la forma verbal “*atacan*” tiene una clara **connotación negativa**, que reprueba el hecho de que Bachelet, más que humanista cristiana, **no sea católica**.

Una vez más, Bachelet se legitima a través de sus **valores**, los que establece **en igualdad de condiciones** que los valores **católicos**:

“Como una mujer que ha vivido toda su vida con los valores del respeto a los seres humanos, a los derechos humanos, a la dignidad de las personas, a la justicia, a la solidaridad. Eso no tiene apellido. Yo soy una humanista laica, profundamente humanista”.

En la pregunta “Fernando Moreno escribió: <Es inmoral que un presidente de un partido que se llama Demócrata Cristiano pretenda imponer la votación por una candidata que es atea”, **la selección de la cita no es azarosa, menos aún cuando la crítica no se basa en hechos, sino en juicios de valor que el medio no puede emitir de forma explícita. Luego se insiste: “Agregó: <No sólo pertenece a la izquierda más dura, sino que carece de principios cristianos>”. Aquí, el “no sólo”, genera una atmósfera de negatividad general, y el “sino que” intensifica dicha imagen.**

Nuevamente, Bachelet apela a la **universalidad** de los **valores en general**, sin vincularlos exclusivamente con los del mundo católico.

- “*(...) tanto yo como la Concertación no sólo adscribimos a esos valores coincidentes con valores cristianos, he vivido con esos valores*”.

El caso “*En la carta de los obispos se habla de la familia, específicamente del divorcio. Usted es divorciada*”, cita sin intermediarios al **mundo eclesiástico**, para así presentar una vez más el

modelo hegemónico de mujer, quien, además de ser madre, está casada y tiene un solo matrimonio. De esta forma, se descalifica a Bachelet, **visibilizando negativamente** el hecho de que ella es *“divorciada”*.

Como respuesta, Bachelet extrae el concepto *familia* del terreno religioso para llevarlo a un plano más concreto, **representativo** de la **realidad chilena** actual, según los indicadores de los últimos dos censos. De esta forma, junto con **legitimar su experiencia** de madre divorciada y jefa de hogar, **integra** a distintos tipos de familias, validando los diversos tipos de familia y variando el significado de dicho término.

- *“Para mí, la familia es central (...) Yo tengo una linda familia, soy jefa de hogar con tres hijos, con mi madre muy cerca. Hay familias tradicionales, otras monoparentales. Yo apuesto a la familia, pero a todo tipo de familia, y ojalá se mantengan unidas”.*

En la proposición *“¿No preferiría un marido antes que la banda presidencial?”*, la periodista **deslegitima** descaradamente a Bachelet por el sólo hecho de **no tener un hombre a su lado**, sugiriéndole, a través del *“no preferiría”*, que la opción de tener un **esposo** a su lado es **mejor** que ser **Presidenta** de la República. Con ello, apela al **estereotipo tradicional de la mujer hegemónica**: casada, con hijos y en casa.

Bachelet -además de oponerse recalcando la **obviedad** de la pregunta-, **ridiculiza** abiertamente la situación sexista propuesta por Raquel Correa. Es así como se da la libertad de **reírse** tanto del **modelo hegemónico de dueña de casa**, como del de **dominación masculina**, al decir que los **maridos**, por un lado, son **fáciles** de conseguir y, por otro, que **no son una meta** en su vida. El **nuevo imaginario de mujer-independiente y feliz** está reflejado a cabalidad en esta respuesta:

- *“Es evidente que no (contesta entre carcajadas). Si así fuera, no estaría aquí. Le aseguro que si ése fuera mi objetivo, me sería más fácil conseguirme un marido que ser candidata a la presidencia”.*

6. Análisis del discurso político de las entrevistas

El trabajo empleó las categorías otorgadas por un artículo denominado **Discurso y política** de Paul Chilton y Christina Schäffner; sin embargo, éstas se incrementaron, en la medida que se

llevó a cabo la investigación, dividiéndose entre aquellas que son propias a cada una de las partes de la entrevista. Como hemos visto y analizado, la tensión dialógica y dialéctica presente en las entrevistas de **El Mercurio**, hallamos funciones que se asocian directamente al entrevistador y otras que están vinculadas a la entrevistada Michelle Bachelet.

6.1. Funciones del entrevistador

Se revisará en detalle cada una de las categorías que le son propias, ejemplificándolas con extractos de las entrevistas.

6.1.1. Coerción

El análisis elaborado por Chilton y Schäffner considera coerción a los actos de habla respaldados por sanciones (legales y físicas): órdenes, leyes, edictos, etc. También estima, pero como formas menos obvias de comportamiento coercitivo, aquellos roles discursivos que las personas no pueden evitar fácilmente, o que es posible que ni siquiera se perciban, como contestar preguntas espontáneamente, cumplir con pedidos, etc.

Los actores políticos también actúan coercitivamente al disponer la prioridad de los asuntos, seleccionar temas de conversación, colocarse a sí mismos y colocar a los demás en relaciones específicas, suponer realidades que los oyentes se ven obligados a aceptar, aunque sea en forma provisional, para poder procesar el texto o habla. También, es posible ejercer el poder mediante el control del uso que los otros hacen del lenguaje, es decir, a través de diversos tipos y grados de censura y control de acceso. Es así que, a modo de ejemplo, sólo extrajimos unas preguntas que reflejan coerción:

- *“Contreras dijo que usted no estuvo en Villa Grimaldi”.*
- *“¿En qué área se siente más débil?”.*
- *“Según la oposición, cada vez que hubo algún problema mientras era ministra de Defensa, la blindó el equipo de La Moneda”.*

A lo largo del análisis de todas las preguntas, nos fue posible identificar y caracterizar otras funciones que se vinculaban con la coerción.

6.1.1.2. Insistencia

Esta modalidad nació de la visualización de la recurrencia con la cual el entrevistador(a) insistía en reiterarle preguntas de manera sucesiva, que iban siendo estructuradas de diferentes maneras, con el objeto de extraer de la entrevistada las impresiones, ideas, razones, etc. que podrían enmarcarla en un sector o una postura:

- *“¿Cómo celebró el <Día del Combatiente>?”*.
- *“¿Usted nunca fue combatiente?”*.
- *“¿Nunca ha disparado un arma?”*.
- *“¿Tiene buena puntería?”*
- *“La acusan de haber pertenecido al Frente Patriótico”*.
- *“En la prensa se habla de su pasado de extrema izquierda. ¿Fue de extrema izquierda?”*.

En esta sucesión de preguntas de una misma entrevista, se aprecia que el objetivo perseguido por la entrevistadora es dilucidar u obtener por parte de la candidata un vínculo con la izquierda la que, inmediatamente, es asociada al imaginario de un revolucionario, combatiente y, peor aún, a la Unidad Popular.

6.1.1.3. Indagación

Esta categoría surgió después de observar diferentes preguntas que se formulaban con la única intención de averiguar o saber el pensamiento que Michelle Bachelet tiene sobre determinados aspectos. Fue común la aparición de este tipo de preguntas en las entrevistas de carácter económico:

- *“En ese sentido ¿cuáles serían las prioridades en el país que le gustaría construir?”*.
- *“Hablando de sectores productivos, ¿cree que sea importante generar estímulos, como subir aranceles, para proteger ciertos sectores?”*.

- *“Dada la discusión respecto del mundo laboral: ¿tomaría algunas medidas respecto de flexibilizar el mercado del trabajo?”.*

6.1.1.4. Inquisición

Al igual que la categoría anterior, se encontró preguntas que eran formuladas con la intención de saber su postura, pero, a diferencia de la anterior, ésta última posee una carga más fuerte y manifestada de manera más directa:

- *“Con una mano en el corazón, ¿se siente más próxima a Hirsch que a cualquiera de los otros?”.*
- *“O sea, no contesta... Usted fue allendista, ¿no le complica Hirsch con la bandera de Allende?”.*
- *“¿Qué les diría a los que votarán por Hirsch y a simpatizantes de la Concertación que no votarán por usted en primera vuelta?”.*

6.1.2. Encubrimientos

Esta categoría de los autores Chilton y Schäffner es definida como la estrategia del **secreto** para impedir que la gente reciba información; y en su caso inverso, es la **censura** que impide que las personas brinden información. Existe otra forma de encubrimiento denominada **“economizar la verdad”**.

En cuanto al encubrimiento cualitativo, su manifestación más extrema no es otra cosa que **mentir** lisa y llanamente, pero incluye también diversos tipos de **evasivas**, presuposiciones y formas de **negación** (por ejemplo, no me opongo a los beneficios, pero...), o la **omisión** de la referencia a los actores. El **eufemismo**, por su parte, produce el efecto cognitivo de dejar **“fuera de foco”**. Para efectos del análisis, el encubrimiento en las preguntas será interpretado tanto como el uso de **eufemismos** y **metáforas** para **ocultar** lo que realmente se quiere preguntar, como aquellos elementos implícitos no mencionados de forma directa. También puede corresponder a **supuestos** que permiten **sustentar** una afirmación determinada o, simplemente, a estereotipos o imaginarios que están detrás de un interrogante en cuestión. Algunos ejemplos son:

- *“¿Es una ventaja o desventaja para usted competir con Soledad Alvear, católica, casada y con un solo matrimonio?”* (Aquí la periodista encubre el hecho que Bachelet es agnóstica, divorciada y con más de un matrimonio).
- *“¿Tiene el cuero duro?”* (Se encubre el hecho que Michelle Bachelet es una candidata mujer, por ende, débil y sensible, la cual debería endurecerse para entrar al mundo de la política).
- *“Se criticó que Luisa Durán hiciera puerta a puerta con usted...”* (Encubre el hecho que detrás de la ex primera dama está la figura de Lagos, quien vendría a ser el verdadero respaldo para la candidatura de Bachelet).
- *“Usted es médico, socialista, fue ministra de Salud, aspira a la Moneda. ¿Es la heredera de Allende?”* (Se encubre el fantasma de desorden y conflicto ideológico de la Unidad Popular al mencionar la figura de Allende).

6.1.3. Deslegitimación

Siguiendo las categorías presentadas por la investigación del **Discurso y política** de Chilton y Schäffner, **los otros** deben ser exhibidos negativamente, para lo cual se recurre: utilizar ideas de diferencia y fronteras y actos de habla como culpar, acusar, insultar, etc:

- *“La atacan por no ser humanista cristiana. ¿Cómo se define?”.*
- *“Fernando Moreno escribió: <Es inmoral que un presidente de un partido que se llama Demócrata Cristiano pretenda imponer la votación por una candidata que es atea”.*
- *“En la carta de los obispos se habla de la familia, específicamente del divorcio. Usted es divorciada”.*
- *“Aylwin dijo que no cualquier mujer puede ser Presidenta y que Soledad Alvear está más preparada que usted”.*
- *“...nadie imaginaría que esa señora de pelo castaño claro -harto más delgada de lo que aparece en las fotos-, toda vestida de negro, tan apacible, tiene altas posibilidades de ceñirse la banda presidencial según las encuestas”*

6.1.4. Imposición de temas

Cuando decimos temas, nos referimos a los asuntos que el medio o el entrevistador(a) quisieron preguntar, puesto que eran relevantes o de interés de comunicar o expresar a sus lectores, con la finalidad de informar a los chilenos y decidir, provistos de más elementos, su voto en las elecciones presidenciales, tanto en su primera como segunda vuelta. A continuación detallamos la sucesión de tópicos por el cual pasaron las cinco entrevistas de **El Mercurio**.

a) Entrevista N° 1: 14 de noviembre de 2004
 Detención de Michelle Bachelet.
 Tensión detención versus tortura.
 Dictadura Militar.
 Torturas en Villa Grimaldi.
 Reparación económica a víctimas.
 Responsable violación a los DD.HH.
 Candidatura presidencial.
 Concertación.
 Michelle Bachelet.
 Modelo económico.
 Socialismo.
 Valórico (divorcio, aborto, píldora del día después).

b) Entrevista N° 2: 26 de diciembre de 2004
 Michelle Bachelet y la economía.
 Propuestas económicas.
 Ideología económica de Bachelet.
 Bachelet y empresarios.
 Ministros a futuro.
 Competencia con Lavín.
 Equipo de expertos.
 Pymes.
 Tecnología.
 Trabajo.

c) Entrevista N° 3: 3 de abril de 2005
 Campaña presidencial.
 Día del Combatiente.
 Bachelet y la extrema izquierda.
 Pinochet.
 Características personales de Bachelet.
 Valórico.
 Propuestas.
 Legalización marihuana.

d) Entrevista N° 4: 20 de noviembre de 2005
 Campaña presidencial.
 Candidatos.
 Modelo económico.
 Lagos.
 Concertación.
 Bachelet como futura presidenta.
 Valórico.
 Impuestos.
 Gobierno.
 Tratados.
 Amnistía FF.AA.
 Relaciones internacionales en Latinoamérica.

e) Entrevista N° 5: 25 de diciembre de 2005
 Características de Bachelet.
 Segunda vuelta.
 Campaña.
 Valórico.
 Machismo.
 Piñera.
 Izquierda.

Comando.

Disputa con Alvear.

6.2. Funciones de la entrevistada

Las categorías de la entrevistada serán ejemplificadas con los siguientes casos:

6.2.1. Resistencia/oposición/protesta

Esta categoría establecida por el artículo **Discurso y política** (Chilton y Schäffner, 2000), establece que cualquier oposición al poder (eslóganes, cánticos, petitorios, solicitadas, mitines, etc.), constituye parte de esta clasificación.

a) Resistencia

- “Si no fuera candidata, ¿por cuál de los postulantes votaría?”

- *“Por el que fuera por la Concertación”.*

- “Con una mano en el corazón, ¿se siente más próxima a Hirsch que a cualquiera de los otros?”

- *“Me habría sentido más próxima a cualquier candidato de la Concertación”.*

b) Oposición

- “¿Es efectivo que también fue abusada?”.

- *“No. Si fuera cierto lo reconocería. Lo amedrentador era estar tan indefensa, tan vulnerable”.*

- “¿En qué área se siente más débil?”

- *“En ninguna. No estoy obligada a saberlo todo. Para eso se trabaja en equipos”.*

c) Protesta

- **“Contreras dijo que usted no estuvo en Villa Grimaldi”**

- *“Así escuché. Me resultó sorprendente. Él sabe perfectamente que mi madre y yo estuvimos detenidas, primero en Villa Grimaldi y luego en Cuatro Álamos. Las dos caímos presas el 10 de enero de 1975. Nos interrogaron, nos carearon.*

- **“¿Qué quiso decir con "cuando la Concertación sale a la calle, la derecha tiembla? Sonó a los años 70...”**

- *“Me refería a los puerta a puerta. De la Concertación completa en terreno, volcada a mi candidatura. Está bueno de campañas del terror”.*

6.2.1.1. Confirmación

- **“¿Se ve con banda presidencial?”**

- *Claro, cómo voy a decir otra cosa. No es algo en que piense todo el día, pero si soy candidata y gano las elecciones, luciré con mucho orgullo la banda presidencial”.*

6.2.1.2. Asentimiento

- **“¿Cómo se está manteniendo ahora?”**

- *“Con aportes de un grupo de amigos. Para la campaña, un crédito solicitado, calculando la posible votación, lo que me van a devolver”.*

6.2.1.3. Evasión

- **“Siendo socialista, ¿no aspira a un sistema socialista?”**

- *“El Estado debe tener un rol muy importante para incentivar que el sector privado crezca (...) garantizarle la competitividad. La estabilidad política es necesaria para que vengan inversiones. Apoyar con capacitación y acceso al crédito a pequeños empresarios y garantizar protección social”.*

- “¿Y entre los expertos incorporaría a una persona que no perteneciera a la Concertación?”

- *“Lo que prima en mis decisiones respecto de las personas con las que trabajo es la capacidad, la seriedad y el compromiso que tengan en términos de que se den cuenta de cuáles son las urgencias. Basta con mirar cómo trabajé en Salud, donde nombré directores de servicios a personas que no eran de ningún partido político, incluso con gente que venía del gobierno militar”.*

6.2.2. Encubrimiento

Como ya vimos en el apartado de las funciones del entrevistador(a) esta categoría de los autores Chilton y Schäffner es definida como la estrategia del **secreto**, **censura** o la, también, forma de encubrimiento denominada **“economizar la verdad”**.

Otras manifestaciones no son más que directamente **mentir**, como asimismo diversos tipos de **evasivas**, **presuposiciones**, **negaciones**, **omisiones** y el **eufemismo** que produce el efecto de **“fuera de foco”**.

- “¿Es una ventaja o desventaja para usted competir con Soledad Alvear, católica, casada y con un solo matrimonio?”

- *“Yo soy agnóstica, extremadamente respetuosa de las distintas espiritualidades. Y tengo valores que algunos califican de cristianos y yo los califico de humanistas”.*

Bachelet encubre el hecho de estar separada y tener más de un matrimonio, concentrándose sólo en el aspecto religioso.

6.2.3. Legitimación

Siguiendo la clasificación de Chilton y Schäffner, esta función se encuentra estrechamente vinculada a la de coerción y entre las técnicas utilizadas se incluyen argumentos sobre los deseos de los votantes, principios ideológicos generales, la proyección de un liderazgo carismático, el alarde sobre los propios logros y la autopresentación positiva. Además de estos ejemplos, observamos que, una vez avanzadas las entrevistas del medio, se pudo percibir que en el discurso de Bachelet existió una constante apelación a los logros de la Concertación como manera de legitimar su candidatura:

- *“La realidad es mucho más fuerte que la teoría y ha demostrado que la Concertación durante sus tres gobiernos ha sido tremendamente exitosa en profundizar la apertura del país a la economía internacional, en apoyar la capacidad de emprendimiento del empresario chileno, conjuntamente con políticas fiscales serias y con una disciplina fiscal importante. Como representante de la Concertación, me siento perfectamente capacitada”.*
- *“Durante todos los años de gobierno, la Concertación ha demostrado capacidad para tener políticas económicas responsables y sólidas. Ha velado, por un lado, para que el Estado juegue un rol de protección a los más débiles, y por el otro ha apoyado el desarrollo y las posibilidades de nuestros empresarios. He sido ministra del Presidente Lagos durante cinco años y la gente me ha visto actuar como una persona seria”.*
- *“Lo que prima en mis decisiones respecto de las personas con las que trabajo es la capacidad, la seriedad y el compromiso que tengan en términos de que se den cuenta de cuáles son las urgencias. Basta con mirar cómo trabajé en Salud, donde nombré directores de servicios a personas que no eran de ningún partido político, incluso con gente que venía del gobierno militar. No discrimino de esa manera. En el ministerio de Defensa trabajé*

con el mundo militar muy bien. Esto de trabajar con la mejor gente no es un frase políticamente correcta, sino que es una experiencia de vida”.

- *“No soy una persona prejuiciosa o por lo menos trato de no serlo. Acepto la diversidad, porque creo que nos enriquece”.*
- *“...yo no merezco que me ninguneen. He sido buena alumna toda la vida, de las primeras del curso, buena profesional. Me he destacado en todos lados. Como ministra trabajé como siempre lo he hecho, con todas mis fuerzas. Creo que eso me valió, en gran medida, el apoyo de la gente. Esas críticas sin fundamento las atribuyo a que voy primera en las encuestas”.*
- *“Tengo el cuero duro y el carácter fuerte y firme. En la vida me han pasado muchas cosas y he seguido de pie, convencida de que hay cosas que valen la pena”.*

6.2.4. Imposición/rechazo de temas

Cuando decimos temas, nos referimos a los tópicos que el medio o el entrevistador(a) propuso a la entrevistada, a través de las preguntas que le formuló. Éstas muestran e indican la forma en que la candidata Michelle Bachelet se comportó al momento de responderlas, esto es, saber y determinar, en definitiva, los recursos de los cuales ella se valió en la relación entrevistador(a) y entrevistada, con respecto a los temas en las cinco entrevistas de **El Mercurio**. Sin embargo, estos temas los hemos clasificados nosotros y no el diario.

a)	Entrevista	Nº	1:	14	de	noviembre	de	2004
	Detención		de			Michelle		Bachelet.
	Tensión		detención			versus		tortura.
	Dictadura							Militar.
	Torturas		en			Villa		Grimaldi.
	Reparación		económica			a		víctimas.

Responsable violación a los DD.HH.
 Candidatura presidencial.
 Concertación.
 Michelle Bachelet.
 Modelo económico.
 Socialismo.
 Valórico (divorcio, aborto, píldora del día después).

b) Entrevista N° 2: 26 de diciembre de 2004
 Michelle Bachelet y la economía.
 Propuestas económicas.
 Ideología económica de Bachelet.
 Bachelet y empresarios.
 Ministros a futuro.
 Competencia con Lavín.
 Equipo de expertos.
 Pymes.
 Tecnología.
 Trabajo.

c) Entrevista N° 3: 3 de abril de 2005
 Campaña presidencial.
 Día del Combatiente.
 Bachelet y la extrema izquierda.
 Pinochet.
 Características personales de Bachelet.
 Valórico.
 Propuestas.
 Legalización marihuana.

d) Entrevista N° 4: 20 de noviembre de 2005
 Campaña presidencial.
 Candidatos.

Modelo económico.
 Lagos.
 Concertación.
 Bachelet como futura presidenta.
 Valórico.
 Impuestos.
 Gobierno.
 Tratados.
 Amnistía FF.AA.

Relaciones internacionales en Latinoamérica.

e) Entrevista N° 5: 25 de diciembre de 2005
 Características de Bachelet.
 Segunda vuelta.
 Campaña.
 Valórico.
 Machismo.
 Piñera.
 Izquierda.
 Comando.
 Disputa con Alvear.

7. Análisis de equidad versus Inequidad

Esta examinación dilucidó y mostró como se desarrollan -en la tensión dialógica y dialéctica de las entrevistas- las relaciones de equilibrio y desequilibrio, presentación negativa o positiva, como también detectar la subordinación u dominación existentes en ellas. Asimismo, determinaremos el esquema de imaginarios sociales con los cuales se quiere presentar una postura u otra, de acuerdo el rol o parte que se juega en la entrevista, propiamente tal, esto es, si es el entrevistador(a) o la entrevistada.

7.1. Visibilidad versus invisibilidad en el entrevistador

Con respecto al entrevistador(a), quien es el representante de la ideología del medio, descubrimos que las deslegitimaciones están íntimamente relacionadas con la visibilidad e invisibilidad negativa. Esto es, la forma en que el entrevistador(a) presentó a la candidata, a través de sus preguntas.

7.1.1. Visibilidad versus invisibilidad

Como categoría dual, ésta se relaciona con la forma de presentar u ocultar en el discurso aspectos de diversa índole valórica, los cuales pueden ensalzar o menoscabar la imagen de Michelle Bachelet. Con respecto al entrevistador(a), quien es el representante de la ideología del medio, descubrimos que las deslegitimaciones están íntimamente relacionadas con la visibilidad e invisibilidad negativa:

a) Visibilidad negativa

Es la enunciación tanto explícita como implícita de parte del/la entrevistador/a de rasgos asociados socialmente con la incapacidad de la mujer para desenvolverse en el ámbito político, la toma de decisiones, lo valórico, específicamente los temas relacionados con la debilidad y sumisión femeninas. También se recurre a ésta para resaltar la militancia socialista y pasado de izquierda de Michelle Bachelet:

- *“¿Qué conserva de la socialista de los años 70?”*.
- *“Siendo socialista, ¿no aspira a un sistema socialista?”*.
- *“Ser mujer, ¿la favoreció o perjudicó?”*.
- *“En la carta de los obispos se habla de la familia, específicamente del divorcio. Usted es divorciada”*.

b) Invisibilidad negativa

Es básicamente el ocultamiento o disminución en el discurso de las capacidades políticas de la candidata, enfocando la atención en aspectos relacionados con la vida privada, la gestión del gobierno y los valores en general:

- “Michelle Bachelet, de presa política a candidata presidencial”

A través de la invisibilización, el medio omite casi toda su carrera política, obviando hitos tan importantes como su paso por el Ministerio de Salud y el hecho de haber sido la primera Ministra de Defensa en Latinoamérica.

- “¿Cuánto tiempo pasó en Villa Grimaldi?”

Cualquier alusión a hechos de tortura o a la dictadura misma es invisibilizada por la entrevistadora.

- “Todos coinciden en que su plus es el carisma. ¿Cree que basta con carisma para gobernar un país?”

Se invisibiliza cualquier otro tipo de cualidad o característica de Bachelet, ya que sólo se considera el carisma.

7.1.2. Dominación versus subordinación

Esta relación se asocia con la manera en que emergen en las entrevistas ambas ideologías (sexista/generista, derecha/izquierda), y cómo se genera una lucha o tensión por el control del discurso. Estas categorías tienen sustento en las teorías y estudios de género, que presentan al orden androcéntrico como dominante, y a las mujeres como partícipes subordinadas del mismo.

Con relación a este tema, podemos afirmar que en todas las entrevistas la periodista efectúa preguntas, subestimándola por ser mujer o conformar parte de un conglomerado de izquierda. Michelle Bachelet permanentemente se defendió, no cayendo en el juego de la sumisión, a pesar de las reiteradas preguntas en donde se la compara con una figura varonil:

- “¿Qué talento de Piñera la complica más?”

- “Nada. Ser un empresario exitoso es lo que muchos quisieran ser y por eso les parece atractivo”.

De esta manera, se observa que el medio realiza sus preguntas desde un esquema de dominación al que Bachelet se resiste, empleando estrategias discursivas de dominación, salvo en ocasiones, cuando se le impuso la figura del ex Presidente Ricardo Lagos:

- **“Muchos sostienen que Lagos deja la vara demasiado alta. ¿Lo siente así?”**

- ***“Yo creo que es el mejor estadista que ha tenido Chile”.***

- **“¿Cómo es ser la heredera de Lagos?”**

- ***“Puras ventajas. Hemos tenido tantos avances que es posible avanzar a lo que yo quiero hacer. No pienso dedicar mis cuatro años en administrar lo que él hizo muy bien, sino en hacer las cosas a mi manera”.***

7.1.3. Simetría versus Disimetría

Estos conceptos apelan a la relación de equilibrio o desequilibrio en el discurso, en donde Bachelet puede presentarse o ser presentada como una mujer con capacidades, o bien en inferioridad de condiciones, respectivamente. De esta forma, se observará en qué medida la candidata puede ceder ante la entrevistadora o, imponerse ante la mismo/a, demostrando que su condición de mujer no es un impedimento para gobernar el país, ya que las destrezas políticas no son exclusivas de un género en particular (masculino):

- **“¿En qué área se siente más débil?”**

- ***“En ninguna. No estoy obligada a saberlo todo. Para eso se trabaja en equipos”.***

En lo que se refiere a esta categorización, podemos decir que el equilibrio es permanente en todas las entrevistas, exceptuando sólo los dos casos vistos en la categoría dual anterior.

7.1.4. Estereotipación versus no estereotipación

Reconocemos el concepto de estereotipación como una forma de clasificar el modo en que en la entrevista puede surgir la imagen de Bachelet, o la impresión final que su intervención puede generar en el lector después de cada pregunta. De esta manera, definiremos que es presentada de forma estereotipada cuando su figura contraste negativamente con las características asociadas tradicionalmente con el modelo del político fuerte, conservador y capitalista y la mujer hegemónica (católica, casada y dueña de casa).

Con respecto a este punto, distinguimos que la periodista representante del medio realiza preguntas desde un imaginario de dominación masculina -que contempla los modelos de político varón autoritario y mujer hegemónica-, y desde un imaginario de izquierda revolucionaria y anticapitalista:

a) Desde el imaginario de dominación masculina

Contraste con el modelo del político varón (fuerte, autoritario y autosuficiente)

Mujer	subordinada.
Mujer	temerosa.
Mujer	indecisa.
Mujer	superficial.
Mujer	débil.
Mujer	admiradora.
Mujer	inexperta
Mujer	protegida.
Mujer	confusa.
Mujer	contradictoria.
Mujer	incapaz.
Mujer complicada.	

Contraste con el modelo de mujer hegemónica (católica, casada y dueña de casa)

Mujer ultra liberal (agnóstica, divorciada, a favor de la píldora del día después y alejada del cuidado de los hijos)

Algunos ejemplos:

- *“¿En qué área se siente más débil?”*.
- *“Según la oposición, cada vez que hubo algún problema mientras era ministra de Defensa, la blindó el equipo de La Moneda”*.
- *“¿Cómo tranquilizaría a quienes se ponen un poco nerviosos porque piensan que su flanco más débil es el económico?”*.
- *“¿Qué empresario chileno le produce admiración?”*.
- *“¿Encuentra antipático que la hallen simpática?”*.
- *“¿No le tiene miedo a Lagos?”*.
- *“En lo personal pueden enrostrarle ser muy liberal”*.
- *“En la carta de los obispos se habla de la familia, específicamente del divorcio. Usted es divorciada”*.

b) Desde el imaginario de izquierda revolucionaria y anticapitalista

Mujer de izquierda.
Mujer socialista, combatiente y revolucionaria.

Algunos ejemplos:

- *“¿Usted nunca fue combatiente?”*.
- *“Con una mano en el corazón, ¿se siente más próxima a Hirsch que a cualquiera de los otros?”*.
- *“¿Le preocupa o celebra la izquierdización en Latinoamérica? Morales en Bolivia, probablemente Humala en Perú, Chávez reelegido en 2006 en Venezuela, Castro en Cuba... Y Michelle Bachelet en Chile”*.

7.2. Visibilidad versus invisibilidad en la entrevistada

Con respecto a la entrevistada, descubrimos que las legitimaciones están íntimamente relacionadas con la visibilidad e invisibilidad positiva:

7.2.1. Visibilidad versus invisibilidad

Como categoría dual, ésta se relaciona con la forma de presentar u ocultar en el discurso aspectos de diversa índole valórica, los cuales pueden ensalzar o menoscabar la imagen de Michelle Bachelet.

a) Visibilidad positiva

Corresponde a la presentación de cualidades o capacidades que favorezcan la imagen de Bachelet. Estas características la benefician y se distinguen en la selección de frases u oraciones que hacen emerger bondades de la candidata.

- *“Siendo ministra de Salud y también en Defensa tuve varias reuniones con directivos de la Sofofa y la CPC; también asistí a reuniones de directorios de bancos y con las cámaras de comercio de varios países”.*
- *“El equilibrio se logra con el diálogo y respeto entre las partes. En Salud trabajé con los gremios y siempre pudimos conversar y discutir temas difíciles y complejos. El hecho de que cada cual hablara con transparencia y con respeto permitía avanzar. En democracia, el diálogo es el camino, aunque por momentos no se pueda avanzar”*

b) Invisibilidad positiva

A modo de estrategia política, es la forma de mermar y ocultar en el discurso todos aquellos aspectos que encasillan a la mujer dentro de un rol de debilidad y sumisión como, asimismo, la reserva de rasgos de carácter político que la podrían ubicar en una posición de inferioridad, o bien, la perjudiquen.

- **“En ese sentido ¿cuáles serían las prioridades en el país que le gustaría construir?”**

- *“Hemos tenido logros económicos muy importantes, como la estabilidad macroeconómica. Pero además se debe mantener el que Chile sea una economía fuertemente competitiva a nivel global. Esto, a través de continuar perfeccionando la institucionalidad, a través de más innovación y desarrollo científico y tecnológico. El Estado de Chile ha avanzado mucho en su modernización. La ley del nuevo trato es un ejemplo. Son pocos los gobiernos que reducen sus atribuciones para nombrar cargos de confianza. Según evaluaciones del Banco Mundial, Chile ha quedado entre los que muestran más avance, pero se puede continuar mejorando*

Aquí, Bachelet está invisibilizando sus propias propuestas, ya que se está basando en los logros de los gobiernos anteriores.

7.2.2. Dominación versus subordinación

Esta relación se asocia con la manera en que emergen en las entrevistas ambas ideologías (sexista/generista, derecha/izquierda), y cómo se genera una lucha o tensión por el control del discurso. Estas categorías tienen sustento en las teorías y estudios de género, que presentan al orden androcéntrico como dominante, y a las mujeres como partícipes subordinadas del mismo.

Con relación a este tema, podemos afirmar que en todas las entrevistas la periodista efectúa preguntas, subestimándola por ser mujer o conformar parte de un conglomerado de izquierda. Michelle Bachelet permanentemente se defendió, no cayendo en el juego de la sumisión, a pesar de las reiteradas preguntas en donde se la compara con una figura varonil:

- **“¿Qué talento de Piñera la complica más?”**

- *“Nada. Ser un empresario exitoso es lo que muchos quisieran ser y por eso les parece atractivo”.*

De esta manera, se observa que el medio realiza sus preguntas desde un esquema de dominación al que Bachelet se resiste, empleando estrategias discursivas de dominación, salvo en ocasiones, cuando se le impuso la figura del ex Presidente Ricardo Lagos:

- **“Muchos sostienen que Lagos deja la vara demasiado alta. ¿Lo siente así?”**

- *“Yo creo que es el mejor estadista que ha tenido Chile”;*
- “¿Cómo es ser la heredera de Lagos?”
- *“Puras ventajas. Hemos tenido tantos avances que es posible avanzar a lo que yo quiero hacer. No pienso dedicar mis cuatro años en administrar lo que él hizo muy bien, sino en hacer las cosas a mi manera”;*

7.2.3. Simetría versus disimetría

Estos conceptos apelan a la relación de equilibrio o desequilibrio en el discurso, en donde Bachelet puede presentarse o ser presentada como una mujer con capacidades, o bien en inferioridad de condiciones, respectivamente. De esta forma, se observará en qué medida la candidata puede ceder ante la entrevistadora o, imponerse ante la mismo/a, demostrando que su condición de mujer no es un impedimento para gobernar el país, ya que las destrezas políticas no son exclusivas de un género en particular (masculino):

- “¿En qué área se siente más débil?”

- *“En ninguna. No estoy obligada a saberlo todo. Para eso se trabaja en equipos”.*

En lo que se refiere a esta categorización, podemos decir que el equilibrio es permanente en todas las entrevistas, exceptuando sólo los dos casos vistos en la categoría dual anterior.

7.2.4. Estereotipación versus no estereotipación

Reconocemos el concepto de estereotipación como una forma de clasificar el modo en que en la entrevista puede surgir la imagen de Bachelet, o la impresión final que su intervención puede generar en el lector después de cada pregunta. De esta manera, definiremos que es presentada de forma estereotipada cuando su figura contraste negativamente con las características asociadas tradicionalmente con el modelo del político fuerte, o bien se le imponga el imaginario social de mujer débil o subordinada.

Con respecto a este punto, distinguimos que la entrevistada contesta preguntas que son creadas desde un imaginario hegemónico masculino, estableciendo paulatinamente -y en la medida que

avanza el tiempo de campaña y está más próxima a las elecciones- imaginarios de equidad femenina y de mujer política, candidata a la Presidencia:

a)	Desde	el	imaginario	de	equidad	femenina
Mujer						heroína.
Mujer						resistente.
Mujer						profesional.
Mujer	liberal	o	moderna	(agnóstica,	divorciada	y jefa de hogar).
Mujer		decidida		(Sin	temores	al futuro).
Mujer			independiente		y	feliz.
Mujer						despreocupada.
Mujer						transparente.
Mujer			responsable		y	estudiosa.
Mujer	visionaria,		que	mira	hacia	el futuro.
Mujer						cautelosa.
Mujer franca (que sabe reconocer sus errores).						

Algunos ejemplos de equidad femenina:

- *“Como una mujer que ha vivido toda su vida con los valores del respeto a los seres humanos, a los derechos humanos, a la dignidad de las personas, a la justicia, a la solidaridad. Eso no tiene apellido. Yo soy una humanista laica. Profundamente humanista. No sólo de palabra; tengo una consecuencia de vida en ese sentido. Los chilenos conocen mi actitud en los temas más duros de nuestro país y he trabajado por el reencuentro. Me parece poco cristiano arrogarse ciertos valores y descalificar a otros”.*
- *“Para mí, la familia es central. Y voy a hacer todos los esfuerzos para apoyarla fuertemente con mejores viviendas, una vida más digna (...) Yo tengo una linda familia, soy jefa de hogar con tres hijos, con mi madre muy cerca. Hay familias tradicionales, otras monoparentales. Yo apuesto a la familia, pero a todo tipo de familia, y ojalá se mantengan unidas”.*

- *“Le aseguro que si ése fuera mi objetivo, me sería más fácil conseguirme un marido que ser candidata a la presidencia”.*
- *“(la sociedad) Es diversa. Y esa diversidad hace que un tercio de las familias sean dirigidas por jefas de hogar como yo. Hay distintos tipos de familia pero cumplen su rol de proteger a sus seres queridos y siguen siendo muy importantes en nuestro país”.*

b) Desde el imaginario de mujer política y candidata a la Presidencia

Mujer moderna en el mundo político.
 Mujer con otro estilo de hacer política.
 Mujer en política con distinciones de género.
 Mujer estadista.
 Mujer Presidenta
 Mujer estratega.
 Mujer en campaña.
 Mujer responsable como Ministra.
 Mujer reservada (alejada de los chismes y la polémica).
 Mujer pluralista y transversal.
 Mujer social demócrata.
 Mujer de palabra.

Algunos ejemplos del nuevo imaginario de mujer política:

- *“En lo personal, conciliar la vida de candidata, mamá, dueña de casa. Lo he logrado. En lo político, combinar una política más tradicional con una nueva manera de hacer las cosas, con los ciudadanos”.*

- *“La forma en que opera la política. Ver o leer gente diciendo cosas espantosas de mí y cuando se encuentran conmigo me dicen <nada personal, mi amor, te adoro, te admiro, pero es la política, ¿entiendes?>. Esa es la política que yo no quiero”.*
- *“Creo firmemente que seré la próxima Presidenta de Chile. No tengo ninguna duda”.*
- *“Gobernaré con polleras y pantalones. Pantalones para tomar todas las decisiones firmes que hay que tomar y polleras para hacer que junto con empujar a los que quieren surgir, también acojamos y protegamos más a los que tienen dificultades. Esto no lo debería decir como candidata, pero es cierto: yo no puedo garantizar que en cuatro años voy a poder terminar con todas las desigualdades de este país”.*
- *“Significa que las mujeres podemos hacer las cosas tan bien como los hombres, pero le podemos poner algo más: una manera distinta de hacer las cosas. Podemos ser eficientes, cumplir lo que prometemos, pero, además, podemos tratar de que este sea un país más acogedor. Podemos movernos entre lo teórico y lo práctico, entre lo general y lo particular. Nos preocupamos mucho de las grandes cosas, pero también de implementarlas, de los detalles”.*

8. Análisis de los destinatarios del discurso político en las entrevistas

La inspección en este punto se realizó considerando las cuatro formas de destinatarios fijados a priori. Estos son: **masculino inclusivo** y un **A**, **DE** y **DESDE** las mujeres (este último en sus tres subcategorías: capacidad intelectual, fortaleza de espíritu y experiencia). Conscientes de la existencia de diferentes destinatarios y destinatarias de la entrevista, apreciamos que éstos se desarrollaban en la misma interacción propia de un diálogo, resultando de mayor peso y contenido observar su comportamiento desde la macroestructura. De esta manera es que analizamos la relación dialógica separando este análisis en:

- a) Destinatarios de la entrevistadora, y

b) Destinatarios de la entrevistada.

Inicialmente, se había planteado la pesquisa con categorías de análisis predeterminadas, sin embargo, el propio análisis discursivo nos llevó a reelaborar el instrumento para adecuarlo a lo encontrado en el corpus de estudio. Finalmente, la tabla que se utilizó es la que a continuación graficamos, empleando una para la entrevistadora y otra para la entrevistada:

Diario													
Entrevistas													
Entrevistador(a)	Nº de preguntas/respuestas												
Relación dialógica	Categorías de análisis												
	Destinatarios						Modos de género				Enfoques de Género		
	MI	A	DE	Desde			MT	MM	FT	FM	Asist	MED	GED
ENTREVISTADOR(A)				a	b	c							
ENTREVISTADA													

8.1. Análisis de los destinatarios del entrevistador

Éste consideró, por separado, las entrevistas en el diario **El Mercurio** realizadas tanto por la periodista Raquel Correa como la entrevista económica a cargo de Bernardita del Solar.

A. Raquel Correa

8.1.1. Masculino inclusivo

Generalmente, la entrevistadora consideró el género femenino en las preguntas realizadas a Michelle Bachelet, refiriéndose a ella siempre como *“candidata”*, *“Presidenta”*, *“Ministra”*, etc, salvo excepciones como:

- *“Usted fue socialista, médico, Ministra de Salud...”*

8.1.2. A las mujeres

Al no pertenecer a un discurso político propiamente tal, no consideramos las preguntas de la entrevistadora como apelativas directamente **A** la mujer, sino más bien como a una voz que, a través de la periodista, representa la visión que **DESDE** el medio tiene **DE** la figura femenina. Es de esta forma que, al minuto de formular los interrogantes, la profesional no se dirige ni se identifica con una mujer en particular, manteniendo un discurso neutral en cuanto a género.

Consideramos como **A**, entonces, a la forma en que la entrevistadora, a través de un conjunto de representaciones sociales, se dirige específicamente a Bachelet, actualizando tres modelos tradicionales y/o hegemónicos mirados desde el medio de prensa (**El Mercurio**): En primer lugar, subyace la representación del político varón (androcéntrico: fuerte, autoritario, autosuficiente, etc.); en segundo lugar, se actualiza el imaginario del varón de línea política conservadora (de derecha tradicional, católico, capitalista, etc.); y en tercer lugar, se hace presente la mujer hegemónica tradicional, es decir, subordinada al varón: casada, dueña de casa, con hijos y preocupada de las labores domésticas, belleza y compras.

Cada uno de estos modelos se puede inferir a través de las deslegitimaciones que Raquel Correa aplica a Bachelet en sus preguntas, las que apuntan a descalificarla por medio de los estereotipos de mujer débil-subordinada-superficial-incapaz, socialista combatiente y mujer ultra liberal (agnóstica, divorciada, a favor de la píldora del día después y alejada del cuidado de los hijos).

Estereotipo de mujer débil-subordinada-superficial-incapaz:

- *“¿Qué talento de Piñera la complica más?”*
- *“¿No le tiene miedo a Lagos?”*
- *“¿En qué área se siente más débil?”*
- *“¿Cree que basta con carisma para gobernar un país?”*

Estereotipo de socialista combatiente:

- “¿Qué quiso decir con <cuando la Concertación sale a la calle, la derecha tiembla>? Sonó a los años 70”.

- “¿Le preocupa o celebra la izquierdización en Latinoamérica? Morales en Bolivia, probablemente Humala en Perú, Chávez reelegido en 2006 en Venezuela, Castro en Cuba... Y Michelle Bachelet en Chile”.

Estereotipo de mujer ultra liberal:

- “En lo personal pueden enrostrarle ser muy liberal”.

- “En la carta de los obispos se habla de la familia, específicamente del divorcio. Usted es divorciada”.

8.1.3. DE las mujeres

Al igual que en la categoría anterior, las preguntas de la periodista se efectúan desde un imaginario de dominación masculina, en las que se distingue principalmente un modelo de mujer hegemónica (católica, casada y dueña de casa), el cual contrasta con la calidad de liberal de Michelle Bachelet (agnóstica, separada y jefa de hogar):

- “¿Es una ventaja o desventaja para usted competir con Soledad Alvear, católica, casada y con un solo matrimonio?”

8.1.4. DESDE las mujeres

Si bien mencionábamos la neutralidad de género con la cual se formularon las preguntas, esto no implica, de todas formas, que la periodista no tenga una visión ideológicamente definida de lo que entiende por mujer, lo que nos hace concluir que su género es un factor clave a la hora de enfrentar a la candidata **DESDE** una postura femenina. Es así como, en ciertos casos, creemos que el nivel de intimidad y frontalidad de algunas de las preguntas podría corresponder única y exclusivamente al de una mujer encarando a otra:

- ¿Es efectivo que también fue abusada?

- Si es elegida ¿va a jurar con pollera o pantalón?

- ¿No preferiría un marido antes que la banda presidencial?

Similar al ejercicio realizado en la categoría A, dividimos el discurso presente en las preguntas en tres tipos de supuestos amparados en el imaginario de dominación masculina y subordinación femenina.

8.1.4.1. Incapacidad

- “Lagos dijo que para gobernar <hay que tener los pantalones bien puestos>, ¿Los tiene?”

8.1.4.2. Debilidad

- “Según la oposición, cada vez que hubo algún problema mientras era ministra de Defensa, la blindó el equipo de La Moneda”.

8.1.4.3. Inexperiencia

- “Aylwin dijo que no cualquier mujer puede ser Presidenta y que Soledad Alvear está más preparada que usted”.

8.1.5. Modos de género: Masculino Tradicional (MT) y Femenino Tradicional (FT)

Como se mencionaba anteriormente, los modos de masculinidad y feminidad que la periodista maneja corresponden a modelos tradicionales, los cuales se basan, por un lado, en el modelo de mujer hegemónica y, por otro, en el imaginario de debilidad o sumisión femeninas y dominación o fortaleza masculinas, representado en el modelo del político varón (androcéntrico: fuerte, autoritario, autosuficiente, etc.). En este caso, los ejemplos son exactamente los mismos que los anteriores, sin embargo ahora incluimos las preguntas en donde a Bachelet se le impone, desde afuera, la figura dominante del ex Presidente Lagos:

- “Lagos dijo que para gobernar "hay que tener lo pantalones bien puestos". ¿Los tiene?”

- “Muchos sostienen que Lagos deja la vara demasiado alta. ¿Lo siente así?”

- “¿La perjudica no poder ser crítica de Lagos?”

8.1.6 Enfoque de género: Mujeres en el desarrollo (MED)

La periodista se adscribe al enfoque de políticas hacia la mujer llamado Mujeres en el desarrollo (MED), por cuanto pretende asegurar que el desarrollo sea más eficiente y más efectivo únicamente en lo que respecta a participación laboral. La mujer, por ende, es vista en términos de su capacidad y habilidad de extender el día de trabajo y generar ingresos, pero todavía subordinada a la toma de decisiones del varón proveedor.

A. Bernardita del Solar

8.1.1. Masculino inclusivo

Similar a las entrevistas analizadas anteriormente, la presencia del masculino inclusivo en ésta es casi nulo, salvo una excepción considerable:

- *“Uno de los temores de que usted sea eventualmente Presidente es que pueda estar más a la izquierda que Ricardo Lagos”.*

8.1.2. A las mujeres

Los modelos que subyacen en las preguntas dirigidas a Bachelet corresponden principalmente a los del político hombre (androcéntrico: fuerte, autoritario, autosuficiente, etc.), y al de línea política conservadora (de derecha tradicional, católico, capitalista, etc.). Esto se puede deducir del tipo de deslegitimaciones presentes en los interrogantes siguientes, basados en estereotipos de socialista revolucionaria y mujer débil e inexperta en política y economía:

Estereotipo de socialista revolucionaria:

- *“¿Eso implicaría que incluso podría buscar gente de derecha para incorporar a su equipo? ¿O le sería muy difícil?”*

- *“Uno de los temores de que usted sea eventualmente Presidente es que pueda estar más a la izquierda que Ricardo Lagos”.*

Estereotipo de mujer débil e inexperta en política y economía:

- ***“¿Cómo tranquilizaría a quienes se ponen un poco nerviosos porque piensan que su flanco más débil es el económico?”***

8.1.3. DE las mujeres

Al igual que en la categoría anterior, las preguntas de la periodista se efectúan desde un imaginario de dominación masculina, en las que se distingue un modelo hegemónico de político varón fuerte y de tendencia capitalista, el que conlleva al encasillamiento de Bachelet en estereotipos de socialista revolucionaria y mujer débil e inexperta en política y economía.

8.1.4. DESDE las mujeres

Al igual que en el caso de Raquel Correa, las preguntas se formulan desde un género neutro, sin embargo, al estar enfocadas en el tema netamente económico, la presencia de la periodista en su condición de mujer es casi nula.

Similar al ejercicio realizado en la categoría **A**, dividimos el discurso presente en las preguntas en tres tipos de supuestos amparados en el imaginario de dominación masculina y subordinación femenina.

8.1.4.1. Incapacidad

- ***“¿Cómo tranquilizaría a quienes se ponen un poco nerviosos porque piensan que su flanco más débil es el económico?”***

8.1.4.2. Debilidad

El ejemplo anterior también es aplicable en este caso.

8.1.4.3. Inexperiencia

- ***“Muchos consideran que Joaquín Lavín está mejor preparado que usted en materia económica. ¿Qué le diría a esa gente?”***

8.1.5. Modos de género: Masculino Tradicional (MT)

El modelo que la periodista maneja principalmente es el del masculino tradicional (MT) o político fuerte y de derecha, por ende, se descalifica a Bachelet a través de los estereotipos de mujer débil e inexperta en política y economía:

- *“¿Cómo tranquilizaría a quienes se ponen un poco nerviosos porque piensan que su flanco más débil es el económico?”*

- *“Muchos consideran que Joaquín Lavín está mejor preparado que usted en materia económica. ¿Qué le diría a esa gente?”*

8.1.6. Enfoque de género Mujeres en el Desarrollo (MED)

La periodista se adscribe al enfoque de políticas hacia la mujer llamado Mujeres en el desarrollo (MED), por cuanto pretende asegurar que el desarrollo sea más eficiente y más efectivo únicamente en lo que respecta a participación laboral. La mujer, por ende, es vista en términos de su capacidad y habilidad de extender el día de trabajo y generar ingresos, pero todavía subordinada a la toma de decisiones del varón.

8.2. Análisis de los destinatarios de la entrevistada

Esta sección de la tabla consideró el discurso de Michelle Bachelet a lo largo de todas las entrevistas realizadas en el diario **El Mercurio**, que van desde el día 14 de noviembre de 2004 hasta el 25 de diciembre del año 2005.

8.2.1. Masculino inclusivo

Mayoritariamente, Bachelet realizó su discurso desde un género femenino y neutral, sin embargo, en la entrevista de economía del día 26 de diciembre de 2004, apeló en dos ocasiones a un masculino inclusivo:

- *“Uno puede pensar en políticas específicas para algunos sectores, pero en términos generales no creo que la vía para el desarrollo sea la protección”.*
- *“A partir de los logros, uno puede asumir los desafíos que todavía quedan”.*

8.2.2. A las mujeres (considerando los inclusivos)

Teniendo en cuenta el contexto más personal de las entrevistas realizadas en medios de prensa escrita, la candidata no apeló específicamente a las mujeres en su discurso, sino lo hizo de forma general, dirigiéndose a los ciudadanos y ciudadanas del territorio chileno, realizando en algunas ocasiones distinciones de género significativas:

- ***“La fuerza y empuje que tienen las mujeres y hombres de este país. También re-conocer Chile, recorrerlo y descubrir tantos Chiles diferentes”.***
- ***“Elegiré a las mejores y los mejores. Gente de partidos e independientes”.***
- ***“Pondría en mi gabinete a los mejores y las mejores, y eso lo decidiré el día que sea electa”.***

Podimos observar también otros destinatarios A los que se dirigió el discurso político de la candidata:

14 de **noviembre** de **2004**
 Víctimas dictadura (mujeres).
 Ciudadanía (mujeres).
 Concertación (mujeres).
 Padres y mujeres jóvenes.
 Mujeres y jóvenes
 Mujeres jóvenes.

26 de **diciembre** de **2004**
 Profesionales y técnicos (las profesionales y las técnicas).
 Empresarios (empresarias).
 La gente (mujeres).

3 de **abril** de **2005**
 Empresarios (empresarias).
 Ciudadanía.

Iglesia (mujeres).

Familias chilenas

20 de noviembre de 2005

Mujeres y jóvenes.

Padres y mujeres jóvenes.

Pacto Juntos Podemos (mujeres).

Gabinete (los mejores y las mejores).

Pymes (empresarias).

Trabajadores (trabajadoras).

Ciudadanos (ciudadanas).

Las personas (mujeres).

La derecha política (mujeres).

25 de diciembre de 2005

Evangélicos (evangélicas).

Funcionarios de la salud (funcionarias).

Comando (mujeres).

Trabajadores (trabajadoras).

Familia chilena.

Mujeres del comando.

Trabajadores (trabajadoras).

Los chilenos (chilenas).

Las personas (mujeres).

La derecha política (mujeres).

Gabinete (los mejores y las mejores).

Periodistas.

Empresarios (empresarias).

Padres y mujeres jóvenes.

8.2.3. DE las mujeres (considerando los inclusivos)

En esta categoría, la candidata habló **DE** las mujeres como una manera de compararlas y, en algunos casos, diferenciarlas de los hombres, refiriéndose tanto a cualidades de ellas como a estereotipos presentes en el imaginario social chileno. Cabe mencionar que, en algunos casos, esta clasificación se cruza con la categoría **DESDE**, en el sentido que Bachelet habla de las mujeres, pero incluyéndose también como una más:

- ***“...las mujeres podemos hacer las cosas tan bien como los hombres, pero le podemos poner algo más: una manera distinta de hacer las cosas. Podemos ser eficientes, cumplir lo que prometemos, pero, además, podemos tratar de que este sea un país más acogedor. Podemos movernos entre lo teórico y lo práctico, entre lo general y lo particular. Nos preocupamos mucho de las grandes cosas, pero también de implementarlas, de los detalles”.***
- ***“...los estilos de liderazgo de las mujeres son distintos que los de los hombres. Si un hombre habla fuerte y firme, tiene carácter. Si una mujer habla fuerte y firme es histérica. Si un hombre llora, es sensible. Si a una mujer se le quiebra la voz o le tiritita la pera, es descontrolada. La campaña consiste en hacer creer que una mujer no se la puede. Estoy convencida de que me la puedo para ser Presidenta de Chile”.***
- ***“(En el comando) Hay muchas mujeres. Hay las mujeres que están en la política. En cada área hay un jefe y un subjefe. Cuando el jefe es hombre, la subjefa es mujer. Ahora Soledad Alvear es la vocera principal”.***

14 de **noviembre** de **2004**
 Víctimas dictadura (mujeres).
 Ciudadanía (mujeres).
 Concertación (mujeres).
 Padres y mujeres jóvenes.
 Madres.

26 de **diciembre** de **2004**
 Concertación (mujeres).
 Profesionales y técnicos (las profesionales y las técnicas).
 Empresarios (empresarias).

Consejeros (consejeras).
 Pymes (mujeres).

3 de abril de 2005
 Élite política (mujeres).
 Ciudadanía.
 Familias chilenas
 Pobres (las pobres).
 Delincuentes (las delincuentes).

20 de noviembre de 2005
 Mujeres y hombres.
 Pacto Juntos Podemos (mujeres).
 Concertación (mujeres).
 Chilenos (chilenas).
 Luisa Durán.
 Capas medias y pobres (mujeres).
 Comando (mujeres).
 Pueblos originarios (mujeres).

25 de diciembre de 2005
 Mujeres y hombres.
 Democracia Cristiana (mujeres).
 Comando (mujeres).
 Concertación (mujeres).
 Familia chilena.
 Mujeres del comando.
 Soledad Alvear.

8.2.4. DESDE la mujer

Aquí se consideró cada vez que Michelle Bachelet habló de sí misma, específicamente cuando lo hizo desde la visión de una mujer chilena. Principalmente, la candidata apeló a una faceta de

mujer moderna (Ministra y futura Presidenta, agnóstica o libre pensadora, jefa de hogar, madre de familia monoparental, etc.), quien refleja a sectores importantes de la realidad social chilena actual:

- *“Yo soy agnóstica, extremadamente respetuosa de las distintas espiritualidades. Y tengo valores que algunos califican de cristianos y yo los califico de humanistas”.*
- *“(La sociedad) Es diversa. Y esa diversidad hace que un tercio de las familias sean dirigidas por jefas de hogar como yo. Hay distintos tipos de familia pero cumplen su rol de proteger a sus seres queridos y siguen siendo muy importantes en nuestro país”.*
- *“...la familia chilena hoy día no es una sola. Yo tengo una linda familia, soy jefa de hogar con tres hijos, con mi madre muy cerca. Hay familias tradicionales, otras monoparentales. Yo apuesto a la familia, pero a todo tipo de familia, y ojalá se mantengan unidas”.*

En términos generales, dividimos el discurso de la candidata en cuatro grandes aspectos:

a) **Política:** Corresponde cuando la candidata se presenta desde lo que ha realizado en sus funciones públicas, es decir, las características, impronta y estilo de ejercer la política:

- *“Lo que prima en mis decisiones respecto de las personas con las que trabajo es la capacidad, la seriedad y el compromiso que tengan en términos de que se den cuenta de cuáles son las urgencias. Basta con mirar cómo trabajé en Salud, donde nombré directores de servicios a personas que no eran de ningún partido político, incluso con gente que venía del gobierno militar. No discrimino de esa manera. En el ministerio de Defensa trabajé con el mundo militar muy bien. Esto de trabajar con la mejor gente no es un frase políticamente correcta, sino que es una experiencia de vida”.*

b) **Candidata:** Cuando articula y formula propuestas para el futuro, o bien, promesas de campaña:

- *“Soy autónoma, escucharé a quienes me interese su opinión y tomaré mis propias decisiones”.*

c) **Estadista:** Es lo que ella hará en su próximo gobierno, de resultar electa.

- *“Es muy importante incentivar las pymes porque si bien son las que generan el 80% del empleo, representan un porcentaje mínimo en el total del crédito nacional”.*

d) **Personalidad:** Cuando habla desde sí misma, en sus modalidades de capacidad Intelectual, Fortaleza de Espíritu y Experiencia. Asimismo, apreciamos que habla también desde su condición de chilena y libre pensadora, lo que equivale a su calidad de agnóstica y *“respetuosa de todas las espiritualidades”*. Respecto a las subcategorías de análisis de este acápite (Capacidad intelectual, Fortaleza de espíritu y Experiencia), podemos concluir que Bachelet, a lo largo de las cinco entrevistas, apeló a cada una de ellas en distintas ocasiones, no habiendo una tendencia en particular:

Capacidad intelectual:

- *“...yo no merezco que me ninguneen. He sido buena alumna toda la vida, de las primeras del curso, buena profesional. Me he destacado en todos lados. Como ministra trabajé como siempre lo he hecho, con todas mis fuerzas. Creo que eso me valió, en gran medida, el apoyo de la gente. Esas críticas sin fundamento las atribuyo a que voy primera en las encuestas”.*

Fortaleza de espíritu:

- *“Soy una sobreviviente de Villa Grimaldi”.*

Experiencia:

- *“Tengo el cuero duro y el carácter fuerte y firme. En la vida me han pasado muchas cosas y he seguido de pie, convencida de que hay cosas que valen la pena”.*

Otras facetas **DESDE** donde habla la candidata en su discurso:

Mamá.

Dueña de casa.

8.2.5. Modos de género: Femenino Moderno (FM)

Si bien el discurso político es una instancia proclive a la utilización de modos tradicionales de tratar los temas más urgentes del país -encarnada mayoritariamente en el imaginario varonil del político con voz fuerte y autoritaria-, la candidata Michelle Bachelet realizó una representación moderna tanto del género masculino como del femenino.

Aunque no corresponde a una tendencia marcada en el discurso, Bachelet, habló también como mujer desde respuestas neutrales o generales (sin un género en particular), principalmente sobre una nueva forma de hacer política:

- ***“Los liderazgos a que la gente aspira a nivel político, pero también empresarial, ya no son los tradicionales, que eran más bien del tipo autoritario, donde el líder debía ser capaz de dar respuesta a todos. Los liderazgos modernos, que han demostrado ser más exitosos, tienen que ver con capacidad de articular, de convocar a muchos en torno de una tarea común. Esos liderazgos son infinitamente superiores porque la calidad del proceso y del resultado es mejor ya que incluye trabajo en equipo, perspectivas distintas y, por lo tanto, una mirada menos reduccionista, más amplia, más gente contenta, comprometida y entusiasmada”.***
- ***“En lo político, combinar una política más tradicional con una nueva manera de hacer las cosas, con los ciudadanos”.***

Pudimos reconocer también en el discurso de Bachelet la fusión de fortalezas asociadas tradicionalmente con la masculinidad y feminidad (hombre fuerte, mujer sensible), tomando las características más representativas de cada uno para plasmarlas de forma positiva en sus respuestas:

- ***“Tengo las polleras y los pantalones bien puestos. Cuando fui ministra de Salud y de Defensa, nadie dudó de eso”.***

- ***“Gobernaré con polleras y pantalones. Pantalones para tomar todas las decisiones firmes que hay que tomar y polleras para hacer que junto con empujar a los que quieren surgir, también acojamos y protegamos más a los que tienen dificultades”.***
- ***“...las mujeres podemos hacer las cosas tan bien como los hombres, pero le podemos poner algo más: una manera distinta de hacer las cosas. Podemos ser eficientes, cumplir lo que prometemos, pero, además, podemos tratar de que este sea un país más acogedor. Podemos movernos entre lo teórico y lo práctico, entre lo general y lo particular. Nos preocupamos mucho de las grandes cosas, pero también de implementarlas, de los detalles”.***

Los ejemplos a continuación representan la manera más clásica de apelar a la mujer moderna o, para efectos del estudio, a la que no se adscribe al modelo de mujer hegemónica (católica, casada y dueña de casa) impuesta por el orden de dominación masculina del medio:

- ***“Yo soy agnóstica, extremadamente respetuosa de las distintas espiritualidades. Y tengo valores que algunos califican de cristianos y yo los califico de humanistas”.***
- ***“(La sociedad) Es diversa. Y esa diversidad hace que un tercio de las familias sean dirigidas por jefas de hogar como yo. Hay distintos tipos de familia pero cumplen su rol de proteger a sus seres queridos y siguen siendo muy importantes en nuestro país”.***
- ***“...la familia chilena hoy día no es una sola. Yo tengo una linda familia, soy jefa de hogar con tres hijos, con mi madre muy cerca. Hay familias tradicionales, otras monoparentales. Yo apuesto a la familia, pero a todo tipo de familia, y ojalá se mantengan unidas”.***
- ***“...me sería más fácil conseguirme un marido que ser candidata a la presidencia”.***

8.2.6. Enfoques de género: preferentemente GED

En todo momento, Michelle Bachelet se muestra como una mujer representativa del género femenino y completamente posicionada política y económicamente en el país, lo cual nos lleva a concluir que estamos en presencia de una mujer que representa el enfoque Género en el Desarrollo (GED).

El discurso de la candidata se concentra mayoritariamente en los enfoques **MED** y **GED**, en cuanto reconoce la capacidad y el derecho de las mujeres para participar con equidad tanto del mundo laboral como de la toma de decisiones, sin caer en un discurso Asistencialista o enfocado en la protección:

- *“Uno puede pensar en políticas específicas para algunos sectores, pero en términos generales no creo que la vía para el desarrollo sea la protección”.*

Cabe destacar también que un aspecto representativo del enfoque **MED** en el discurso de Bachelet corresponde al tema de la píldora del día después, ya que le otorga a las mujeres jóvenes la posibilidad de decidir sobre sus propios cuerpos, amparadas en políticas de Estado:

- *“(Píldora del día después) Tengo la convicción de que no es abortiva. El Estado debe ofrecer distintas opciones y cada cual tomar sus propias decisiones. Yo propiciaría una política de sexualidad responsable”.*
- *“Debemos tener políticas públicas para hacerse cargo de estos temas. Como médico, apoyo los programas de anticoncepción, entre los cuales está la píldora del día después, porque estoy convencida de que no es abortiva. En mi gobierno pondré acento en la prevención, no sólo del anticonceptivo, sino también de los medios naturales”.*

VI. CONCLUSIONES Y PROYECCIONES

A. CONCLUSIONES POR MEDIOS ANALIZADOS

Después de haber examinado todas las entrevistas efectuadas por **El Mercurio** y **La Tercera** en su relación dialógica, podemos sintetizar y establecer que estos medios propugnan y consideran al género femenino en inferioridad de poder al de los varones. Esto quiere decir que el modelo tradicional de consideración de las mujeres se halla en los hogares, en el cuidado de los niños, sin involucrarse en asuntos de orden público; o bien, si lo realiza, sea bajo la supervisión de un hombre que, a todas luces, es autoritario, capitalista y católico.

Sin embargo, los modos y consideraciones, a manera de síntesis, se realizaron de forma diferente por los medios de prensa analizados, manteniéndose esta tónica general de estimación de las féminas. Se presentarán las conclusiones por cada periódico, considerando su mirada del discurso político y la perspectiva de género, vinculando entrevistador(a) y entrevistada.

1. La Tercera

Como hemos analizado la relación entrevistador(a)-entrevistada es que veremos la forma en que el medio, a través de sus interrogantes, observó y, en general, mira a las mujeres, como asimismo, haremos hincapié en las estrategias que utilizó la entrevistada para sortear ciertos embates.

1.1. Consideraciones políticas sobre la relación dialógica de la entrevista

Se presentarán por separado las consideraciones relativas a categorías políticas, correspondientes tanto a la entrevistador(a) como a la entrevistada.

1.1.1. Consideraciones políticas del entrevistador(a)

El medio de prensa realiza sus preguntas desde el punto de vista de un político conservador, capitalista y adscrito a tendencias de derecha. De esta manera, Michelle Bachelet es vista como

una mujer de izquierda, combatiente y guerrillera. Así, podemos apreciar que desde esta perspectiva, se apela con recurrencia al imaginario negativo de izquierda, o sea, a un miedo a retornar a lo ocurrido durante el gobierno de la Unidad Popular. Cabe destacar que para esta elección presidencial la única diferencia que existió entre los candidatos fue la variable de género, la cual permitió una mal intencionada analogía con Salvador Allende, por cuanto tanto él como Michelle Bachelet son médicos y socialistas.

En cuanto a las categorías o funciones políticas, el medio representado por el/la entrevistador(a), recurrió -en tres de las cinco entrevistas- a una mujer para realizarle las preguntas que decían relación con aspectos y rasgos más delicados, tales como: vinculación con la izquierda, su supuesta debilidad, su condición de agnóstica, etc. De esta manera, la primera gran estrategia es el empleo de personas del mismo género que la candidata, puesto que hombres, en esa posición, serían mal vistos o, simplemente, no se atreverían a interrogarle tan directamente como lo hizo Claudia Alamo, en particular en **La Tercera**.

Esta estrategia ya había sido vista a mediados del siglo pasado con la persecución que había contra la familia Rosenberg por supuesta entrega de información clasificada a la U.R.S.S. Dado que los Rosenberg eran judíos y, para evitar complicaciones con la comunidad, el Gobierno asignó a un juez también de origen judío.

Después de consignado este punto, podemos decir que la entrevistadora ahondó en la utilización de diversos recursos que superaron el espectro categorial de Chilton y Schäffner quienes sólo consideran la **coerción** en los discursos políticos. En consecuencia, en las entrevistas éste se amplía y considera la modalidad **inquisitiva**, esto es, no es un simple ataque sino que persigue, intencionadamente, el acorralamiento y encasillamiento en una postura que no sólo la desfavorece, sino que la denosta.

Este tipo de embestidas son dirigidos a la persona y no a la estructura y conformación de sus argumentaciones. Lo anterior, lo concluimos, puesto que la entrevistada responde interrogantes de la entrevistadora y esta última insiste en volver a formularle lo mismo por medio de otra estructura gramatical. Estos ataques *ad hominem* de carácter ofensivo son los que clasificamos bajo la modalidad de **insistencia**.

Por otra parte, los entrevistadores también se valieron de un recurso con una intensidad menos fuerte o agresiva, consistente en formular preguntas de carácter **indagatorio**, las cuales tenían por única finalidad precisar, aclarar y saber la postura de ella en relación a determinados aspectos los que, en su mayoría, se enfocaron en asuntos de orden económico.

Estas características insistentemente apuntaban a no creerle y a dudar, afirmando que la mayoría de las veces la candidata Bachelet mentía o guardaba cierta información que resguardaba sus propios intereses como candidata y también los del conglomerado de gobierno. Esta característica es la que Chilton y Schäffner denominaron de **encubrimiento**, la que tiende a ocultar cierta información y que también daba pie para **deslegitimarla**.

- “Su plus, según las encuestas, tiene que ver con la empatía que provoca en la gente, pero en situaciones más formales se ve seria, casi incómoda. ¿Por qué?”.

Todas estas funciones que aplicó el/la entrevistador(a) se intensificaron, ya que eran dirigidas, comandadas y creadas desde la consideración de quien realiza la entrevista, por tanto, el medio/entrevistador(a) sabía que poseía dicha posición, la cual deja en un sitio bastante cómodo para el/la entrevistador(a) en relación con la entrevistada. Este poder del entrevistador(a) dio origen al establecimiento de los **temas** por los cuales se dio la conversación, además de su abuso y mal uso.

- “Luisa Durán dijo que en el 99 los temores que enfrentaba Lagos era ser socialista, y que hoy usted enfrenta el ser mujer. ¿Ha palpado eso en campaña?”

Lo anterior, se extrae de los temas por los cuales dialogaron, de principio a fin, las entrevistas, desde donde comenzó: siendo atacada por si ya era o no precandidata; después, que el presidente Lagos “sacó” a sus ministras; quiénes conforman su equipo de comando; su íntima vinculación con Camilo Escalona (ícono por antonomasia del socialismo de tendencia más dura); hasta sus errores de campaña, iniciada la segunda vuelta, en donde excluyó a Soledad Alvear como su generalísima de campaña; atravesando también por temas de mujeres y su condición de agnóstica y lejanía de los valores cristianos.

Con este tipo de estructura imperante en el medio, establecemos que **La Tercera** se sirve de la falta de respeto y desconsideración de las normas de buena costumbre y sana relación con su

entrevistada, puesto que tiene que velar por la imposición del paradigma tradicional, en donde una mujer no sobresale y, de hacerlo, jamás podría ser de sectores opuestos al modelo conservador.

1.1.2. Consideraciones políticas de la entrevistada

Michelle Bachelet responde desde una mujer moderna que se resiste a la dominación masculina y se adscribe a tendencias de izquierda que aspiran a una sociedad más justa y equitativa. De esta manera, sostiene la idea de que los tiempos han cambiado y que la mujer puede y debe participar políticamente, ya que expresa en sus respuestas a los lectores y lectoras del medio de prensa que conservará el modelo económico, haciendo hincapié en las políticas de Estado que considere a los que les ha ido bien, pero también a los rezagados. En conclusión, un modelo socialdemócrata que ha dejado atrás lo sucedido a principio de los años setenta.

Así como vimos en la parte del entrevistador, la entrevistada ocupó diversos recursos que superaron el espectro categorial de Chilton y Schäffner, a saber, los autores mencionados consideraron la **resistencia/oposición/protesta** en los discursos políticos; en consecuencia, en las entrevistas este recurso se amplía a otras modalidades de ésta, pero de manera más indiferente, esto es, en todo momento no olvidó que se encontraba frente a un medio opositor a sus ideas, considerando las preguntas siempre enmarcadas en un diálogo abierto y sincero.

Es así que frente a las insistencias de los periodistas la candidata se remitió además de resistirse, oponerse y protestar por los pronósticos erróneos que formulaba la/el entrevistador(a) a **confirmar, asentir** aquello que se le preguntaba con absoluta tranquilidad. Sin embargo, cuando éstas se tornaban agresivas, recurrió a la **evasión** con tal de nunca perder la compostura que anticiparía su actuar de resultar electa. En consecuencia podemos afirmar que Michelle Bachelet proporciona una señal a las mujeres que gusten de la política, para hacerla, diciéndoles que en este tipo de vida se debe ser sumamente fuerte y decidida

En lo que respecta al **encubrimiento** podemos decir que desde el prisma de la entrevistada no se puede ocultar más que las pretensiones que todo candidato adepto a una coalición tiene, puesto que respecto a esta categoría sus encubrimientos son los sugeridos por cada pregunta que le hicieron insistentemente, en la que se perseguía saber su diseño futuro o los motivos escondidos

tras cada decisión adoptada por la candidata, en los que siempre se presuponía la presencia varonil, la insistencia fue tal que Bachelet le enrostró a la entrevistadora lo que estaba oculto o encubierto en la pregunta diciéndole:

- *“Le tengo un enorme cariño y respeto. Es un hombre sensato, inteligente y de un alto nivel político. Y, por cierto, que si hay temas importantes los converso con él, como también lo hago con muchas otras personas. Pero quiero decirle algo más de fondo que yo siento que está detrás de este tipo de comentarios: eso es suponer que hay otros que me mandan; que son otros los que toman las decisiones. Y ahí están profundamente equivocados conmigo. Por estructura de personalidad, estoy encima de los temas que me parecen fundamentales. Entonces, todo esto no es más que prejuicio, una suposición de que porque soy mujer va a haber un entorno que a una la va a mandunguear”.*

Cada vez que ocurrió lo señalado en el párrafo anterior, se dio pie para que Michelle Bachelet comenzara a presentarse positivamente o **legitimarse**, como, asimismo, exhibiera los logros alcanzados por la Concertación. Pero, a medida que se aproximaba la fecha de las elecciones, éstas comenzaron a transformarse en **deslegitimaciones** a sus contrincantes

- *“Veo a un Lavín muy desesperado, con mucha rabia, y es entendible. Él estuvo muy cerca de ganar en la elección anterior, pero su gestión en el municipio de Santiago fue bastante mediocre. Él habla de los problemas reales de la gente, pero en la práctica no demostró que pudiera resolverlos. Hoy la gente busca coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Y lo otro es que en esta imagen de una derecha más dura, más confrontacional que él ha inaugurado, ha perdido su supuesto liderazgo distinto, más acogedor y no tradicional”.*

Con este tipo de comportamiento dado por la candidata, establecemos que Michelle Bachelet se sirve de la parsimonia y mesura, marcando una impronta que es más característica del género femenino, los afectos. De esta manera, la aspirante a la Presidencia del país sostiene que representa un estilo diferente de hacer política que denomina la **“feminización de la política”**, es decir, dialogante, transparente y humana. Finalmente, es por esto último que afirma que representa una sociedad más justa y equitativa, en donde Chile necesita una madre.

- *“Ser mujer tiene fortalezas y debilidades. La fortaleza es que el ser mujer se asocia, como símbolo, a la imagen de madre. Y esto tiene que ver con algo que yo quiero: una sociedad*

que apoye a los que les va estupendo en la vida, pero que también acoja a los que han quedado rezagados. Eso es un plus. La gente sabe que como mujer, una se coloca en los zapatos del otro, se preocupa más de las personas”.

1.2. Consideraciones del género femenino sobre la relación dialógica de la entrevista

Se presentarán por separado las consideraciones relativas a categorías del género femenino, correspondientes tanto a la entrevistador(a) como a la entrevistada.

1.2.1. Consideraciones del género femenino del entrevistador(a)

En lo que respecta a este acápite, podemos señalar que **La Tercera** se dedicó en sus preguntas a **hacer visible aspectos negativos** desde la consideración conservadora y patriarcal del modelo hegemónico de dominación masculina del medio. De esta manera, a través de las deslegitimaciones de las funciones políticas observamos que el medio/entrevistador(a) hizo visible: su condición de agnóstica, partidaria del divorcio y la píldora del día después, como asimismo su condición de inferioridad en relación a los varones, por cuanto siempre se le enrostró un hombre, insinuado incapacidad, falta de liderazgo y decisión.

- “La temática valórica será fuerte en esta elección. ¿Eso puede ser favorable para una persona como usted que es más bien agnóstica, partidaria del divorcio y de la píldora del día después?”.

También, se **invisibilizó** rasgos que son positivos de destacar en cualquier persona, pero como no podían ensalzar aspectos de una candidata que no se ajusta al modelo imperante, es que los ocultaron, es decir, nunca se la mostró leal, cordial, preocupada, respetuosa de diferentes espiritualidades, cumplidora en sus compromisos y, en especial, si dicen relación con la disciplina partidaria. Tampoco evidenciaron sus logros personales y como ministra, ni menos haber sido la primera mujer en ser ministra de Defensa en América Latina.

- “¿Por qué se atiende tanto a la disciplina, si hay otros precandidatos que ya asumieron su rol?”.

En cuanto a la **dominación** y **subordinación**, podemos decir que las preguntas casi en su integridad perseguían someterla, acorralarla y no permitir que se muestre independiente, sino

total y absolutamente sumisa. En su intento, podemos indicar que en todas las entrevistas ella se mostró dominando la situación, sin embargo, producto de la insistencia y reiteración, en solamente dos ocasiones se subordinó de lo que se le preguntó. Así mismo, ocurrió en lo que respecta a los equilibrios y desequilibrios en el diálogo, esto es, la **simetría** y **disimetría**, la cual fue preferentemente equitativa.

Finalmente, en lo que se refiere a **estereotipación** el/la periodista representante del medio, le realiza preguntas a Michelle Bachelet desde un imaginario hegemónico masculino, que contempla la aparición de los imaginarios de dominación masculina y de izquierda revolucionaria y anticapitalista:

a)	Desde	el	imaginario	de	dominación	masculina
Mujer		subordinada			al	varón.
Mujer						temerosa.
Mujer						indecisa.
Mujer						débil.
Mujer	alejada	de	la	Iglesia	y	los valores cristianos.
Mujer	que descuida	las	labores	hogareñas	y	el cuidado de los hijos.
Mujer						simpática.
Mujer						confusa.
Mujer	dadivosa	que	pierde	la	noción	de realidad.
Mujer						peleadora.
Mujer	que	no	cumple	lo	que	dice.
Mujer						contradictoria.
Mujer						incapaz.
Mujer						complicada.
Mujer						desordenada.

Mujer esquiva de lo que dice y hace.

- “¿Y en qué momento el ser mujer es una complicación?”.

b) Desde el imaginario de izquierda revolucionaria y anticapitalista
 Mujer de izquierda.
 Mujer socialista, combatiente y guerrillera.

- *“¿Teme ser encajonada en la izquierda?”.*

1.2.2. Consideraciones del género femenino de la entrevistada

Michelle Bachelet -de manera permanente a través de las constantes legitimaciones que dio en sus respuestas, a fin de tener una oportunidad de presentar sus bondades en un medio opositor a su ideología- visibilizó sus rasgos positivos, los cuales siempre se resistían a la presentación en las preguntas de características de dominación masculina:

Paralelamente, también la candidata **invisibiliza aspectos que no le son favorables** resaltar tal como en la siguiente respuesta, en donde invisibiliza su condición de madre, puesto que el absorbente y veloz mundo contemporáneo, el que se exagera en funciones públicas políticas, distancia a los padres y madres de sus familias e hijos.

- *“Creo que la buena evaluación que Soledad y yo hemos tenido como ministras está directamente relacionado con elementos que uno podría llamar como la 'feminización de la política': una cierta cercanía, afectividad y un lenguaje más directo. Y es que, al final, una llega a la política porque quiere que el mundo sea mejor. Ese es un deseo que viene más de la emoción que de la razón. Por lo tanto, actuar en política uniendo la razón y la emoción, es algo que para las mujeres es natural”.*

En cuanto a la **dominación** y **subordinación**, podemos decir que sus respuestas en casi su integridad se resisten a un sometimiento, a objeto de mostrarse decidida, total y absolutamente independiente. En el intento por parte del medio de subordinarla, podemos indicar que en todas las entrevistas ella se mostró dominando la situación, sin embargo, producto de la insistencia y reiteración, en solamente dos ocasiones se subordinó a lo que se le preguntó. Así mismo, ocurrió en lo que respecta a los equilibrios y desequilibrios en el diálogo, esto es, la **simetría** y **disimetría**, la cual fue preferentemente equitativa.

Por último, en lo que respecta a **no estereotipación** la entrevistada contesta preguntas que son creadas desde un imaginario hegemónico masculino, estableciendo paulatinamente, y en la medida que avanza el tiempo de campaña y se está más próximo a las elecciones, introduciendo los imaginarios de equidad femenina y de mujer moderna en política y como candidata a la Presidencia:

a) Desde el imaginario de equidad femenina:
 Mujer decidida. (Sin temores al futuro).
 Mujer clara.
 Mujer moderna que toma sus propias decisiones.
 Mujer independiente.
 Mujer astuta.
 Mujer pluralista y transversal. (Auténtica que se diferencia de un varón).
 Mujer transparente.
 Mujer responsable y estudiosa.
 Mujer visionaria que mira hacia delante.
 Mujer cautelosa.
 Mujer franca, directa y con decisión.
 Mujer que sabe reconocer sus errores con altura de miras.

- *“No. Pero me pareció bueno que no fueran puramente dos mujeres, sino que también hubiera hombres. Eso representa al conjunto de la sociedad”.*

b) Desde el imaginario de mujer moderna en política y como candidata a la Presidencia:
 Mujer moderna en el mundo político. (Feminización de la política)
 Mujer profundamente humana, dialogante y transparente.
 Mujer con otro estilo de hacer política.
 Mujer política y democrática.
 Mujer posicionada en política.
 Mujer en política con distinciones de género.
 Mujer estadista.
 Mujer preocupada por los temas de país.
 Mujer previsoras y conocedoras de temas económicos.

Mujer candidata a la Presidencia.
 Mujer en campaña
 Mujer responsable cuando fue Ministra de Defensa.

- *“Le insisto: no estoy en campaña. En estos días me voy a abocar al tema municipal. El lunes próximo (mañana) me voy a sentar y voy a definir un diseño específico de cómo voy a seguir para adelante. ¿Dónde me voy a instalar? ¿Cómo voy a funcionar?, eso lo veré después. Nunca mentí cuando dije que estaba abocada a ser ministra. Para mí, así como son importantes los contenidos de la política, la forma de hacer política también es relevante”.*

1.3. Consideraciones de destinatarios del discurso político sobre la relación dialógica de la entrevista

Se presentarán por separado las consideraciones relativas a categorías del género femenino, correspondientes tanto a la entrevistador(a) como a la entrevistada.

1.3.1. Consideraciones de los destinatarios del entrevistador(a)

El medio/entrevistador(a) dirige sus preguntas, tal como ya hemos indicado siempre, conservando el modelo hegemónico de dominación masculina, al cual las mujeres se hallan subordinadas. Para concluir, el resultado dialógico dado en las entrevistas de La Tercera se efectuó desde la relación que tuvo cada uno de los entrevistadores del medio.

En lo que respecta a Claudia Alamo, podemos señalar que, en su condición de mujer y, quizá, producto de la dominación que este modelo otorga en Chile, ella siendo mujer utilizó también el masculino inclusivo en la formulación de preguntas, pero solamente en dos oportunidades de las tres entrevistas que le realizó.

En cuanto **A las mujeres**, se aprecia dos tipos de mujeres a las que el medio apunta y, a la vez, impone a Bachelet, estas son:

- a) Una mujer indecisa, subordinada, agnóstica, partidaria del divorcio y la píldora del día después.

- *“¿No tiene la percepción de que estos episodios, sumados a las acusaciones que hizo sobre Piñera, podrían poner en entredicho su liderazgo?”*.

Con respecto al **DE las mujeres** también observamos diferentes tipos de mujeres a las que se dirige el medio/entrevistador(a):

a) Una mujer perspicaz, astuta, hábil e inteligente, a la que permanentemente se acorrala con el afán de atraparla o, quizá, develarla en sus intenciones de campaña:

- *“¿Por qué evade apuntar, directamente, a su más difícil contrincante? Piñera podría robarle votos del centro y Hirsch puede cautivar voto juvenil o de una izquierda que no se siente cerca de la Concertación...”*.

b) Una mujer incapaz que sólo cuenta a su favor con la simpatía:

- *“Su plus, según las encuestas, tiene que ver con la empatía que provoca en la gente, pero en situaciones más formales se ve seria, casi incómoda. ¿Por qué?”*.

c) Una mujer candidata que llega a la Concertación, en particular, su equipo y comando de campaña, cambiando los estilos tradicionales y dejando a muchos políticos fuera del gobierno:

- *“¿Es crítica de las redes que han operado en la Concertación? ¿Cree que dejaron a muchos otros fuera? ¿Eso es lo que quiere cambiar?”*.

Cuando el medio quiere expresar que los mejores candidatos son los del conglomerado de la derecha, es que lo realiza **DESDE** el modelo hegemónico sobre el cual sustenta, avala y difunde sus preguntas. Tal como lo expresamos en el análisis, esta clasificación se divide en tres, considerando la perspectiva del medio/entrevistador(a) en: incapacidad, debilidad e inexperiencia. Si para el medio defensor y propagador del modelo hegemónico los representantes del sector de derecha son mejores que Michelle Bachelet, quiere decir que desde el modelo le realizaron preguntas, considerándola incapaz, débil e inexperta.

- *“¿Piñera es un adversario más difícil que Lavín?”*.

Con respecto a los **modos del género**, podemos decir que el modelo del medio está impregnado en la periodista Claudia Alamo, quien, inclusive, siendo mujer promueve el modelo tradicional, esto es, el **masculino tradicional** (MT) y el **femenino tradicional** (FT). Considerando este modelo, el medio se desenvuelve desde políticas que dan cabida a la mujer en el espacio público, aunque dentro de una subordinación con relación a los hombres. Es por esto que el medio, en lo que respecta a Claudia Alamo, es de enfoque de **Mujeres en el Desarrollo** (MED), subordinada al varón:

En lo que respecta al entrevistador Pablo Gazzolo, al ser representante del género masculino, registró presencia y utilización del **masculino inclusivo** en los siguientes interrogantes:

- *“¿Se refiere al impuesto a la renta, es decir, la gente que percibe sus ingresos no como personas sino a través de sociedades?”.*

- *“Economistas de todas las tendencias han apoyado una mayor flexibilidad laboral, por ejemplo en los salarios, porque todos los ajustes en momentos de crisis vienen por el lado de una caída del empleo y no de los sueldos. ¿Cuál es su postura?”.*

En cuanto **A las mujeres**, se aprecia dos tipos de mujeres a las que el medio apunta y, a la vez, impone a Bachelet, estas son:

a) Una mujer política candidata a la Presidencia:

- *“En el Council dijo que iba a mantener el superávit estructural del 1%. Sin embargo, hace dos semanas, cuando se reunió con la CPC, dijo que apoyaba esa regla, pero que podía ser discutible el porcentaje. ¿Al final, cuál es su opinión?”.*

b) Una mujer subordinada políticamente o de continuidad:

- *“El gobierno de Lagos atacó la evasión con más recursos para el SII y una ley anti elusión. ¿Está pensando en algo similar?”.*

Con respecto al **DE las mujeres**, también observamos diferentes tipos de mujeres a las que se dirige el medio/entrevistador:

a) Una mujer independiente, profesional y entendida en economía

- *“En su discurso en el Council planteó que no habrá recortes de impuestos, pero tampoco mayores alzas ¿Eso significa que podría haber alzas menores de impuestos?”*

b) Una mujer que sigue las medidas adoptadas por Ricardo Lagos, es decir, refleja continuidad en materia económica, p. ej. superávit estructural del 1%:

- *“En el Council dijo que iba a mantener el superávit estructural del 1%. Sin embargo, hace dos semanas, cuando se reunió con la CPC, dijo que apoyaba esa regla, pero que podía ser discutible el porcentaje. ¿Al final, cuál es su opinión?”*

La inexistencia de tensión y **total simetría entrevistador-entrevistada** es porque que no percibimos preguntas que se dirijan a menoscabarla o descalificarla, por el contrario, se distingue una consideración como candidata válida por la coalición PPD-PS a la Presidencia del país. De esta manera, es que se realizan preguntas, **DESDE** la consideración de una mujer capaz, fuerte y con relativa experiencia. Así es que los interrogantes son de carácter indagatorio en materias económicas a las que Bachelet responde tranquilamente. Por ende, estamos en presencia de un **entrevistador masculino moderno (MM)** y una **entrevistada femenina moderna (FM)**.

Siguiendo con todo lo dicho, es que apreciamos modernidad en la relación dialógica por las partes, estimando que el medio representado por el periodista Gazzolo permite el empoderamiento de mujeres en política, y asimismo, esta instancia podría incentivar a ellas a interesarse por los asuntos públicos. Por lo tanto, el enfoque del medio hacia la entrevistada es de **Género en el Desarrollo (GED)**. Sin embargo, el entrevistador no diferencia en sus preguntas por género, concluyéndose que por el contenido económico de la entrevista, se establece que Bachelet será la próxima Presidenta de Chile.

El entrevistador, Pere Rusiñol, registró presencia y utilización del **masculino inclusivo** en los siguientes interrogantes:

- *“¿Con qué fórmulas? ¿Comparte la opinión de algunos socialistas europeos de que bajar los impuestos ayuda al crecimiento, y además es de izquierdas?”*

- *“¿Cómo analiza el fenómeno Chávez y lo que algunos llaman auge del populismo?”*

- *“¿Puede hablarse de transición culminada si socialistas y democristianos se ven aún forzados a presentarse en una misma lista?”.*

- *“¿Está de acuerdo con quienes dicen que el descubrimiento de la trama financiera de Augusto Pinochet ha sido más devastador para su imagen que su historial de derechos humanos?”.*

En cuanto **A las mujeres**, se aprecia dos tipos de mujeres a las que el medio apunta y, a la vez, impone a Bachelet, estas son:

- *“Hace unos años Chile tenía uno de los gobiernos más a la izquierda de Sudamérica; hoy parece casi de los más moderados. ¿Qué opina del giro a la izquierda en el continente?”.*

Con respecto al **DE las mujeres**, también observamos diferentes tipos de mujeres a las que se dirige el medio/entrevistador:

a) Una mujer candidata de izquierda:

- **“¿Está de acuerdo con quienes dicen que el descubrimiento de la trama financiera de Augusto Pinochet ha sido más devastador para su imagen que su historial de derechos humanos?”.**

b) Una candidata con la desventaja de ser mujer, socialista e hija de víctima:

- **“Usted es mujer, socialista, hija de víctima... ¿No es un handicap en una sociedad más bien conservadora como la chilena?”.**

El modelo representado de un **DESDE** por el periodista Rusiñol considera que los mejores representantes que puede tener el país, como futuro Presidente de la Nación, serían representantes de la derecha; esto lo dedujimos de las siguientes preguntas:

- **“¿En las elecciones se enfrentará a una derecha democrática?”.**

- **“¿Puede hablarse de transición culminada si socialistas y democristianos se ven aún forzados a presentarse en una misma lista?”.**

El medio/periodista sostienen sus preguntas predominantemente desde la consideración de una candidata a la Presidencia como lo hubiese sido un hombre y en sólo una oportunidad es agresivo y atacante al enrostrarle su condición femenina, política e hija de víctima, es decir, se sitúa desde un **masculino tradicional** (MT). Es más, después de señalados estos significantes, se acompañan de tres puntos seguidos, emulando que la lista de “estigmas” continúa y no para. El resto de las veces se acompaña, estando siempre presente el fantasma de la izquierda en la región. En cambio, ella responde todo lo que se le pregunta con absoluta tranquilidad, mesura y conocimiento, o sea responde desde un **femenino moderno** (FM).

El periodista se adscribe al enfoque de políticas hacia la mujer llamado **Mujeres en el Desarrollo** (MED), por cuanto pretende únicamente asegurar que el desarrollo sea más eficiente y más efectivo: la participación laboral de las mujeres. La mujer es vista en términos de su capacidad y habilidad de extender el día de trabajo y generar ingresos.

1.3.2. Consideraciones de los destinatarios de la entrevistada

Michelle Bachelet utiliza mucho el género neutro (**masculino inclusivo**) en las entrevistas de Claudia Alamo como muestra de inseguridad al principio, puesto que es la primera vez que una mujer postula a la Presidencia, pero en la segunda vuelta marcando fuertemente su feminidad. La utilización de éste lo realiza sólo una vez en la entrevista de Pablo Gazzolo, no registrándose su uso en la entrevista del español Rusiñol.

- *“Creo que, en esencia, uno tendría que buscar un sistema lo más democrático posible. Ha habido un avance en los mecanismos desde que se eligió a don Patricio Aylwin hasta que se eligió a Ricardo Lagos. Primero fue un acuerdo político, luego primarias cerradas y después primarias abiertas”.*
- *“Creo que la buena evaluación que Soledad y yo hemos tenido como ministras está directamente relacionado con elementos que uno podría llamar como la "feminización de la política": una cierta cercanía, afectividad y un lenguaje más directo. Y es que, al final, una llega a la política porque quiere que el mundo sea mejor. Ese es un deseo que viene*

más de la emoción que de la razón. Por lo tanto, actuar en política uniendo la razón y la emoción, es algo que para las mujeres es natural”.

Entrevista 16 de enero de 2005: Pablo Gazzolo

- *“Voy a mantener el superávit estructural del 1%. Pero hay que recordar para qué se hizo esta regla: se hizo porque el Banco Central quedó con deuda, luego de enfrentar la quiebra de los bancos, quedó con déficit. Esa es la razón principal. Si en algún momento el Banco Central quedara sin deuda, uno podría replantearse el tema de los montos”.*

En cuanto **A las mujeres**, observamos **A** las personas a quienes se dirige la entrevistada Michelle Bachelet; encontramos los que a continuación enumeramos:

♦ **Claudia Alamo**

a) Entrevista del 3 de octubre de 2004
 La periodista.
 Los lectores. (Las lectoras)
 Los candidatos alcaldes, alcaldesas, concejales y concejales. (Candidatas)
 Candidatos municipales. (Candidatas)
 Concertación. (Mujeres de)
 A la derecha. (Mujeres de)
 Chilena normal. (Ella)
 Todos los chilenos. (Chilenas)
 Para todos los chilenos. (Chilenas)
 En los militares y los civiles. (Las militares y las civiles)
 Los chilenos. (Chilenas)
 Todos. (Todas)
 Yo no tengo equipos ni colaboradores más cercanos. (Colaboradoras)
 Yo tengo amigos de muchos años. (Amigas)
 La gente. (Mujeres)
 La gente sabe lo que yo soy. (Mujeres)
 No he conformado equipos. (Ella)
 Tengo muchos otros buenos amigos. (Amigas)

Escucho a mucha gente. (Colectivo). (Mujeres)
 Los electores. (Las electoras)
 Para las mujeres.
 Soledad Alvear.

b) Entrevista del 23 de octubre de 2005

Alguna gente. (Mujeres)
 Mucha otra gente. (Mujeres)
 La gente. (Mujeres)
 Darle espacio a gente nueva. (Mujeres)
 La Concertación. (Mujeres de) Dirigentes de los partidos. (Dirigentas)
 Gente de distintas sensibilidades en los partidos. (Mujeres)
 Gente de distintos lados. (Mujeres)
 Los miles de militantes de la Concertación. (Mujeres)
 Alguna gente. (Mujeres)
 Gente. (Mujeres)
 Mucha otra gente nueva. (Mujeres)
 La periodista.

c) Entrevista del 18 de diciembre de 2005

La periodista.
 Los lectores y votantes en general. (Las lectoras y las votantes)
 Los que les va estupendo en la vida. (Mujeres)
 Los que han quedado rezagados. (Mujeres)
 La gente. (Mujeres)
 Gente. (Mujeres)

◆ **Pablo Gazzolo**

Entrevista 16 de enero de 2005

Los lectores (Las lectoras)
 Economistas e inversionistas. (Las economistas y las inversionistas)

♦ **Pere Rusiñol**

Entrevista **21** **de** **julio** **de** **2005**
 Los lectores. (Las lectoras)
 Los europeos. (Las europeas)

Quando observamos **DE** las personas a las que se dirige la entrevistada Michelle Bachelet; encontramos el siguiente listado por entrevista:

♦ **Claudia Alamo**

Entrevista **del** **3** **de** **octubre** **de** **2004**
 Los candidatos municipales y sus propuestas. (Las candidatas)
 Todos los chilenos. (Chilenas)
 Todos. (Todas = Mujeres)
 Los candidatos de la Concertación. (Las candidatas)
 Los chilenos. (Chilenas)
 Los alcaldes que se negaron otorgar la píldora del día después. (Alcaldesa)
 Las personas en general. (Mujeres)
 Soledad Alvear.
 Las mujeres.
 La prensa. (Las periodistas, las editoras, etc.)

Entrevista **del** **23** **de** **octubre** **de** **2005**
 Los presidentes en el mundo. (Presidentas)
 Los 16 millones de latinos que vieron el debate. (Latinoamericanas)
 Los candidatos. (Las candidatas)
 La prensa. (Las periodistas, las editoras, etc.)
 Las mujeres.

Entrevista **del** **18** **de** **diciembre** **de** **2005**
 Soledad Alvear.
 Hombres y mujeres.
 La Concertación. (Mujeres concertacionistas)

La familia Aylwin.
 Las mujeres.
 Los parlamentarios. (Las parlamentarias)

♦ **Pablo Gazzolo**

Entrevista 16 de enero de 2005
 Inversionistas, empresarios y banqueros. (Las inversionistas, las empresarias y las banqueras)
 Trabajadores y empresarios. (Trabajadoras y empresarias)
 Mujeres y jóvenes. (Las jóvenes)

♦ **Pere Rusiñol**

Entrevista del 21 de julio de 2005
 La infancia y las mujeres.
 Todos. (Todas)
 Los pobres y las clases medias. (Las pobres y las mujeres de las clases medias)
 La gente. (Mujeres)
 Los más vulnerables (Las más vulnerables)
 Una parte de la ciudadanía que encontró “un mal necesario” los asesinatos. (Mujeres)

En todas las entrevistas que le realiza la periodista Claudia Alamo, podemos apreciar que Michelle Bachelet habla en sus respuestas **DESDE** diferentes tipos de representaciones de mujeres:

Entrevistas de Claudia Alamo

En la primera entrevista que le realiza la periodista, el 3 de octubre de 2004, distinguimos cuatro formas:

a) **Política**

- *“Desde que asumí como ministra de Defensa, a la hora de los ascensos, siempre solicité todos los antecedentes y las evidencias para verificar que nadie pudiera tener en su historial algún elemento que no hiciera adecuado su ascenso. Obviamente, eso lo hacía en*

vista de lo que había sucedido en el pasado. Por lo tanto, yo solicitaba un dossier de información sobre cada uno de los uniformados que estaban propuestos para el alto mando. Los comandantes en jefe conocían mi criterio y ellos mismos daban fe de que me estaban proponiendo personas que no tuvieran un antecedente conocido, con evidencias, con juicios o con denuncias en su contra. Pero obviamente el tema de la CNI no podía ser el criterio”.

b) Candidata

- *Esa es una pregunta que reiteradamente me hacen los periodistas. Siempre he dicho que el Presidente Lagos es el mejor estadista que ha tenido Chile. Es un tremendo líder nacional e internacional y yo me siento muy orgullosa de haber sido su ministra. Tal vez el formato explica por qué puede haber quedado esa imagen en alguna gente. Y, por otro lado, creo que como candidata uno también tiene que hacerse cargo de las propuestas de futuro. Y yo, en cada acto, siempre hablo de los logros de este gobierno, pero no es tarea de los candidatos sólo hablar de los avances, sino que se tienen que entregar las ideas de futuro.*

c) **Personalidad:** comprende la capacidad intelectual, la fortaleza de espíritu y la experiencia

Capacidad

Fortaleza de espíritu

- *“Sin duda, pero si hay algo que caracteriza mi relación con Camilo es el profundo respeto que ambos tenemos también en nuestras diferencias. Y quiero insistir. No sé si respecto de Ricardo Lagos alguien hubiera dicho: <¡Ah! El es muy amigo de Pedrito Pérez. Como Pedrito Pérez piensa esto, Ricardo Lagos va a hacer lo que Pedrito piensa>. Creo que en esta novedad de que hay una mujer como candidata se cruzan prejuicios. Y lo digo porque este asunto ha tenido una fuerza insólita. En mi vida siempre he tomado decisiones autónoma e independientemente”.*

Experiencia

- *“No. Yo no he hablado de "compras", he dicho que ha habido gestiones, acercamientos a militantes de la Concertación ofreciéndoles todo tipo de cosas para lograr que se sumen a*

su campaña. Y eso no es nuevo. Cuando fui candidata a concejala y cuando trabajé en la campaña de Lagos sabíamos eso. Yo misma he visto los anteojos que se repartían, la mercadería... Pero, de verdad, no quiero entrar en la anécdota. En todo caso, quiero aclarar que esto no es un asunto personal. No se trata de apuntar a una persona porque es rica o empresario. Para nada. Simplemente, creo que el país necesita claridad en temas que tienen que ver con el dinero y la política”.

Sin embargo, surgieron nuevas categorías a partir del análisis del corpus (Chilena, libre pensadora)

Chilena

- *Soy muy representativa de una chilena normal, pero que ha tenido el privilegio de estar en puestos de gobierno”.*

Libre pensadora

- *“Desconozco cuál es el peso que eso pueda tener en las personas. Yo soy muy respetuosa de todas las espiritualidades y siento que los valores que para algunos son cristianos, para mí son humanistas”.*

En la segunda entrevista de la misma periodista Alamo, notamos por primera vez el apareamiento de la categoría de estadista.

d) Estadista

- *“Claro, pero quiero hacer un estudio serio que estoy preparando con economistas. Primero, muchos de los compromisos fiscales asumidos terminan este año, por lo cual va a haber, junto el crecimiento económico, un cierto margen mayor de fondos fiscales para lo que quiero desarrollar. Segundo, hay que tomar la decisión si es necesario mantener el IVA un tiempo más. Y tercero, ver qué hacer para racionalizar el sistema tributario para, entre otras cosas, evitar la evasión de impuestos”.*

Finalmente, en la entrevista del 18 de diciembre, se suma a esto último la consideración que ella misma se tiene desde lo que significa en Chile el ser mujer. De esta manera, proyecta su condición de madre a la sociedad chilena, comparándose desde estadista con el rol de madre y la

diferente manera de ellas de ejercer liderazgo, vale decir, las mujeres mandan de otro modo que los hombres.

- *“Ser mujer tiene fortalezas y debilidades. La fortaleza es que el ser mujer se asocia, como símbolo, a la imagen de madre. Y esto tiene que ver con algo que yo quiero: una sociedad que apoye a los que les va estupendo en la vida, pero que también acoja a los que han quedado rezagados. Eso es un plus. La gente sabe que como mujer, una se coloca en los zapatos del otro, se preocupa más de las personas”.*

Entrevistas de Gazzolo y Rusiñol

Fundamentalmente, en sus respuestas, Michelle Bachelet, habla **DESDE** un candidato conocedor de materias económicas y políticas, lo que puede ser considerado como una mujer estadista. Solamente en una oportunidad Bachelet habló desde su propia experiencia, pero con un carácter ironía:

- *“¡Y soy también separada y agnóstica! He juntado todos los pecados capitales y así se lo dije a los comandantes cuando asumí Defensa: <Sé que junto todos los pecados capitales... ¡pero trabajemos bien!>. Y trabajamos bien. Ahora pasa lo mismo. Esta sociedad, que por un lado es conservadora, también se moderniza y todos estos elementos que para algunos podrían ser obstáculos, no lo han sido: voy primera en las encuestas”.*

Con respecto a los **modos de género** en todas las entrevistas apreciamos y vemos a una candidata que en un principio le costó ingresar en la consideración por parte de su primera entrevistadora como una postulante a la Moneda, empleando frecuentemente la utilización del masculino inclusivo hasta establecerse, con todas las de la ley, al final de todas las entrevistas. Es por esta razón que respuestas que son del 18 de diciembre dan luces en el modo en que la candidata Bachelet se desenvuelve, llegando hasta comparar su posición estadista con la de madre, diferenciando los modos de mandar entre hombres y mujeres. En conclusión, estamos en presencia de un **femenino moderno** (FM).

Por el lado de los **enfoques de género**, podemos decir que en todo momento, después de asumido su rol como candidata propiamente tal, Michelle Bachelet se muestra como una mujer representativa del género y completamente posicionada política y económicamente en el país, lo

cual nos lleva a concluir que estamos en presencia de una mujer que representa el enfoque **Género en el Desarrollo** (GED), por cuanto busca el **empoderamiento** de todas las mujeres. Además, que se aprecia en sus respuestas que el lugar que ella pueda obtener en el país, como primera representante femenina en un cargo político de esa magnitud, servirá de puente para otras tantas mujeres que quieran desarrollarse en estos planos.

Sin embargo, no debemos olvidar que una candidata a la Presidencia no debe excluir y dejar a nadie alejado de las políticas de Estado. De esta manera es que decimos que también incluye un enfoque **asistencialista** y de **Mujeres en el Desarrollo**, puesto que se aprecian respuestas que hacen ver que los tres enfoques confluyen y coexisten en la sociedad chilena.

Género en el Desarrollo

- *“Es posible. Él ha tenido apoyo en un segmento de hombres jóvenes y, a lo mejor, algunos de ellos piensan: <Yo quisiera ser un empresario como él>. En ese análisis, puede que las mujeres quieran ser como yo. Por lo tanto, es posible que eso que usted plantea juegue un rol en esta elección. Sin embargo, cuando uno habla de la Presidencia de la República, estamos hablando del tipo de país que queremos construir. Y sin duda, yo represento una sociedad mucho más justa, más igualitaria, más humana, pero también más moderna. Por lo tanto, mi propuesta de gobierno coincide con las aspiraciones de muchos hombres y mujeres. Nuestra apuesta ahora es que esto se conozca mejor”.*

Mujeres en el Desarrollo

- *“Estoy abierta a estudiarlo siempre y cuando esto sea el fruto de un compromiso social entre gobierno, empresarios y trabajadores, y siempre que se pueda garantizar un trabajo decente que cumpla con las normativas de la OIT. Con eso nos aseguramos que los trabajadores tengan un trabajo formal. Cualquier grado de flexibilidad lo miro centralmente para mujeres y jóvenes, es decir, que signifique sobre todo adaptabilidad de jornada, y no que signifique, como en la mayoría de los lugares, que la flexibilidad dé paso a la precariedad laboral. En Chile hay una gran discusión sobre más o menos flexibilidad en el sector formal de la economía, mientras que en el sector informal no sólo hay flexibilidad total sino precariedad laboral”.*

Asistencialismo

- *No; bajar los impuestos, de ninguna manera. Para financiar los planes contamos con el crecimiento económico; pero además tenemos posibilidad de expandir el presupuesto nacional con una mayor eficiencia, la lucha contra la evasión de impuestos y la racionalización: existen algunas herencias de exenciones tributarias que ya no tienen sentido. Vamos a contar con más recursos y, si con ellos no alcanza, no descarto elevar los impuestos. Pero sólo si es indispensable y bajo dos premisas: que no afecte al crecimiento y que no sea una carga para los más pobres ni las clases medias.*

2. El Mercurio

A través de sus periodistas, el medio de prensa **El Mercurio** utiliza diversas estrategias para sustentar un modelo hegemónico de dominación masculina y subordinación femenina, las cuales se manifiestan en el discurso tanto como categorías políticas y de género.

2.1. Consideraciones políticas sobre la relación dialógica de la entrevista

Se presentarán por separado las consideraciones relativas a categorías políticas, correspondientes tanto a la entrevistadora como a la entrevistada.

2.1.1 Consideraciones políticas de la entrevistadora

Mayoritariamente, las preguntas realizadas por las periodistas representantes del medio **El Mercurio** se enmarcaron dentro de la categoría de **coerción** elaborada por Chilton y Schäffner. Es de este modo que, a través de gran parte de los interrogantes, constantemente se atacó y descalificó a Bachelet, imponiéndole características basadas en estereotipos y presuposiciones amparadas en imaginarios y modelos de género y conducta determinados. A su vez, el poder y la libertad con la que contaron las entrevistadoras para interrogar sobre diversos aspectos -e incluso sobre la vida privada de Bachelet-, nos hizo concluir que la dinámica impuesta por el medio en las entrevistas era de carácter netamente coercitivo; o sea, no había sólo intención de saber, sino también de descalificar y menoscabar.

Por medio del análisis del discurso, pudimos constatar también que la función coercitiva podía adoptar distintas modalidades, entre las cuales se destacan las funciones de **inquisición** e **insistencia**. Definimos como preguntas **inquisitivas** a aquellas que, junto con tener una clara intención denostadora hacia la figura de Bachelet, imponían derechamente una sanción o descalificación, amparada en presuposiciones o simplemente especulaciones sin ningún sustento real:

- *“Muchos coinciden en que su plus es el carisma. ¿Cree que basta con carisma para gobernar un país?”*

La función de **indagación**, incorporada también por nosotros al estudio, consistió en la averiguación de ciertos temas y asuntos desde una mirada neutral, menos invasiva.

Por otro lado, la **insistencia** fue interpretada como la forma de reiterar en distintas preguntas una misma idea, la cual, más allá de profundizar en el tema, tenía por objetivo presionar a la entrevistada para extraer algún tipo de declaración o frase que pudiese perjudicarla. Esta función, además, correspondió a una estrategia efectiva de **visibilización negativa**, por cuanto en cada enunciación se construyeron representaciones sociales negativas:

- *“¿Cómo celebró el <Día del Combatiente>?”*.

- *“¿Usted nunca fue combatiente?”*.

- *“¿Nunca ha disparado un arma?”*.

- *“¿Tiene buena puntería?”*

- *“La acusan de haber pertenecido al Frente Patriótico”*.

- *“En la prensa se habla de su pasado de extrema izquierda. ¿Fue de extrema izquierda?”*.

Respecto a la función de **encubrimiento**, ésta adquirió distintas formas en el discurso de la periodista. Es así como algunas veces se manifestó por medio de afirmaciones implícitas; otras, se hizo presente a través de **eufemismos** y **metáforas** para ocultar lo que realmente se quería preguntar; también se expresó en **supuestos** que permitieron sustentar una afirmación

determinada o, simplemente, en estereotipos o representaciones sociales que estaban detrás de un interrogante en cuestión. Por ejemplo, de manera sistemática se asoció a Bachelet con un imaginario de izquierda revolucionaria, evocando constantemente el fantasma de temor de la UP, representado en la figura de Allende y el socialismo:

- “Usted es médico, socialista, fue ministra de salud, aspira a La Moneda... ¿Es la heredera de Allende?”

A su vez, la periodista Raquel Correa encubrió, principalmente en la primera entrevista del 14 de noviembre de 2004, cualquier referencia directa a la tortura y violación de los DD.HH. durante la dictadura, generando la imagen de una Bachelet responsable de su detención en Villa Grimaldi.

Generalmente, la **deslegitimación** correspondió a una forma de presentar de manera negativa diversas características de Bachelet, utilizando la generalización y la voz de otros personajes públicos para emitir juicios de valor que la periodista no podía manifestar directamente:

- “Fernando Moreno escribió: <Es inmoral que un presidente de un partido que se llama Demócrata Cristiano pretenda imponer la votación por una candidata que es atea”.

Mayoritariamente, las **deslegitimaciones** dirigidas a la candidata apuntaron a señalar negativamente, y de forma reiterada, su calidad de agnóstica y divorciada en cuanto a lo valórico, y militante socialista y con pasado de izquierda respecto a lo político.

2.1.2 Consideraciones políticas de la entrevistada

Sustentándonos también en las categorías de Chilton y Schäffner, apreciamos que el discurso de Michelle Bachelet consistió principalmente en la defensa de sus virtudes, valores y capacidades ante los ataques de las periodistas; por ende, recurrió constantemente a lo que los autores denominan como funciones de **resistencia, oposición y protesta**:

- *“Quisiera señalar primero que yo no tengo ningún vocero económico. Carlos Ominami es un actor público relevante, un senador que tiene opiniones en política y economía que yo escucho y respeto, como las de muchos otros”.*

A modo de aporte de nuestra investigación, en aquellas funciones ya predeterminadas, constatamos además la existencia de una modalidad de resistencia que denominamos **evasión**. Esta última se manifestó de parte de Bachelet hacia distintos temas, principalmente a aquellos que la comprometían con un pasado de izquierda revolucionaria y militancia socialista. Es de esta manera que la candidata, en lugar de comprometerse con las imposiciones y supuestos de la entrevistadora, prefirió **proponer** temáticas paralelas, evitando así el conflicto y el hecho de ser encasillada en posturas ideológicas rígidas:

- “Siendo socialista, ¿no aspira a un sistema socialista?”

- *“El Estado debe tener un rol muy importante para incentivar que el sector privado crezca (...) garantizarle la competitividad. La estabilidad política es necesaria para que vengan inversiones. Apoyar con capacitación y acceso al crédito a pequeños empresarios y garantizar protección social”.*

Aunque la función política de **encubrimiento** resulta más acorde con la intencionalidad oculta de la periodista, en ciertas ocasiones ésta pudo ser detectada en el discurso de Bachelet a modo de **invisibilización positiva**, por cuanto correspondían a ciertos aspectos potencialmente perjudiciales para ella. Es así como, en sus respuestas, muchas veces no hay una referencia directa a su militancia socialista, ni tampoco al hecho de estar divorciada y tener más de un matrimonio, lo cual es negativo para la visión del medio.

A modo de respuesta ante la constante descalificación impuesta en las preguntas, Michelle Bachelet recurrió frecuentemente a la **legitimación** o **autopresentación positiva** de sus valores y características personales. Es de esta forma que, oponiéndose a las deslegitimaciones que visibilizaban negativamente su calidad de agnóstica, divorciada y socialista, la candidata se presentó como humanista, madre de familia y democrática.

Específicamente en el aspecto político, la candidata se valió principalmente de los logros obtenidos por los gobiernos de la Concertación para justificar el hecho de que ella estaba capacitada, en el caso de resultar electa, para continuar con el desarrollo y avance del país, respondiendo a los ataques que la acusaban de ser incapaz e inexperta.

2.2. Consideraciones sobre el género femenino sobre la relación dialógica de la entrevista

Se presentarán por separado las consideraciones relativas a categorías de género, correspondientes tanto a la entrevistadora como a la entrevistada.

2.2.1. Consideraciones del género femenino de la entrevistadora

Por el lado de las entrevistadoras, las funciones de **visibilidad** e **invisibilidad** en las preguntas tuvieron una orientación netamente **negativa** en relación a Bachelet, por cuanto su objetivo consistió específicamente en deslegitimarla y descalificarla en diversos aspectos, tanto políticos como de género.

La **visibilidad negativa** en el género apuntó, principalmente, a resaltar el hecho que Bachelet, más que una candidata a la presidencia, era una candidata mujer. Partiendo de aquella base, las periodistas se encargaron de hacer visible todos aquellos aspectos con los cuales se asocia estereotipadamente a las mujeres, y contrastarlos con el imaginario o modelo del político varón (fuerte, autosuficiente y autoritario). De esta forma, se hizo hincapié en características tales como la risa, la emocionalidad, la condición de madre e, incluso, la vestimenta. Esta apelación constante a rasgos estereotipados y reducidos de la mujer, tenían una clara intención de activar un imaginario de debilidad e incapacidad de las mujeres en general en el ámbito político.

Estrictamente relacionadas con el contexto eleccionario de primera y segunda vuelta, las últimas entrevistas hacen hincapié en la **visibilización negativa** de rasgos valóricos de la candidata (agnóstica, partidaria del divorcio y la píldora del día después), los que contrastan directamente con los modelos de mujer hegemónica y político de tendencia conservadora presentes en el medio.

La **invisibilidad negativa**, por su parte, apuntó a omitir a lo largo de todas las entrevistas aquellos aspectos que tuvieran relación con la experiencia y capacidades de la candidata, en especial su desempeño como Ministra de Salud y Defensa. De esta forma, se fue generando una imagen de Bachelet como política novata o inexperta, quien no estaba preparada aún para asumir el cargo de Presidenta de la República.

Desde una relación de **dominación** en el discurso, las periodistas, a través de sus preguntas, impusieron los temas y la forma de tratarlos, generalmente desde una óptica de subordinación femenina e imaginario de izquierda revolucionaria para representar la participación de Bachelet en política. A su vez, la constante tensión generada entre pregunta y respuesta demostró una relación de **simetría** en el discurso, donde las entrevistadoras fueron enfrentadas en igualdad de condiciones por la entrevistada.

Respecto a los **estereotipos**, el medio recurre a éstos como una manera de disminuir la figura de Bachelet en el ámbito político, sugiriendo que ella es principalmente una candidata mujer, por ende, débil, incapaz, superficial y subordinada al modelo del político varón autoritario, representado en la figura del ex presidente Ricardo Lagos y otros personeros de la Concertación. A su vez, se asocia la militancia socialista de la candidata con un imaginario del terror, el cual sustenta al **estereotipo** de socialista combatiente o revolucionaria.

En lo valórico, constantemente se la trató de encajar en un **estereotipo** de mujer ultra liberal, la cual, además de no ser católica, contaba con más de un matrimonio a cuestas, no estaba al cuidado de sus hijos, era jefa de hogar de una familia monoparental y partidaria del uso de métodos anticonceptivos.

2.2.2. Consideraciones del género femenino de la entrevistada

Por el lado de Michelle Bachelet, las funciones de **visibilidad e invisibilidad** en las respuestas tuvieron una orientación netamente **positiva** en el discurso, por cuanto su objetivo consistió específicamente en legitimarse en diversos aspectos, tanto políticos como de género.

La **visibilidad positiva** tuvo como característica principal la enunciación de diversos episodios de la carrera política de la candidata. A través de éstos, Bachelet recalcó el hecho de haber sido ministra durante cinco años y establecer buenas relaciones con diversas instituciones y sectores políticos, haciendo hincapié en su experiencia y transversalidad.

A modo de estrategia política, Bachelet, por medio de la **invisibilidad positiva**, omitió en su discurso todos aquellos aspectos que la podrían haber encasillado en un estereotipo de socialista revolucionaria o mujer ultra liberal, ya que no hay referencias explícitas ni a su militancia socialista ni al hecho de estar divorciada.

A través de sus respuestas, la candidata ejerció **dominación** en el discurso por cuanto no sucumbió ante las descalificaciones y presuposiciones impuestas por las periodistas en las preguntas. Salvo algunas excepciones menores, dentro de todo el espectro dialógico y dialéctico de las entrevistas, Bachelet logró imponer su voz, sin caer en el juego de las suposiciones y los modelos de conducta estereotipados para el género femenino. Es por esta razón que ella mantuvo una constante relación de **simetría** para con las entrevistadoras, enfrentándolas siempre en igualdad de condiciones.

Los nuevos imaginarios de mujer moderna-liberal y mujer en política representados por Michelle Bachelet obedecen a patrones de **no estereotipación**, los cuales, lejos de reducir la imagen femenina, la enaltecen y posicionan en igualdad de condiciones a la masculina. Más aún, la visión propuesta por la candidata apunta a una relación de equidad de género, que reconoce la diferencia entre hombres y mujeres, pero sin menoscabar las capacidades y características de cada uno:

- *“Significa que las mujeres podemos hacer las cosas tan bien como los hombres, pero le podemos poner algo más: una manera distinta de hacer las cosas...”*

Respecto al encasillamiento en estereotipos de socialista revolucionaria, mujer ultra liberal, incapaz y subordinada, la candidata se autodefinió como democrática o socialdemócrata, humanista laica, capaz e independiente, rebatiendo y, en algunos casos, evadiendo estratégicamente ciertas imposiciones de las periodistas.

2.3. Consideraciones de los destinatarios del discurso político sobre la relación dialógica de la entrevista

Se presentarán por separado las consideraciones relativas a categorías de destinatarios del discurso político, correspondientes tanto a la entrevistadora como a la entrevistada.

2.3.1. Consideraciones de los destinatarios del discurso político de la entrevistadora

El discurso presente en las preguntas se realizó desde un género neutral o **masculino inclusivo**, en donde ninguna de las dos periodistas del medio dio señales claras de pertenecer a un género o modo en particular. De todas formas, muchos de los interrogantes fueron realizados desde una

perspectiva de género ideológicamente definida, en donde la voz femeninamente tradicional e inquisitiva de Raquel Correa se manifestó en reiteradas ocasiones:

- “*¿No preferiría un marido antes que la banda presidencial?*”

A través de sus periodistas, en los aspectos tanto políticos como valóricos el medio se dirigió principalmente a Bachelet desde una **visión estereotipada** de:

- Socialista revolucionaria y combatiente.
- Mujer inexperta-débil-subordinada-superficial-incapaz en política y economía.
- Mujer ultra liberal (agnóstica, separada y jefa de hogar).

En lo valórico, estas **estereotipaciones** provinieron principalmente de la visión que el medio tiene **DE** la mujer, representada principalmente por el modelo de:

- Mujer hegemónica (católica, casada y dueña de casa).

En cuanto a lo político, y exclusivamente por su condición de mujer, Bachelet es **estereotipada** por no encajar en los modelos de:

- Político varón (androcéntrico: fuerte, autoritario y autosuficiente).
- Varón de línea política conservadora (de derecha tradicional, católico y capitalista).

Por ende, la imagen general que **DESDE** el medio se quiere proyectar, es la de una candidata:

- Incapaz.
- Débil.
- Inexperta.
- Superficial.
- Subordinada políticamente.

- Ultra liberal.
- Revolucionaria.

Luego de estos hallazgos, pudimos concluir que los **modos de género** que el medio maneja corresponden fundamentalmente a los de **Masculino Tradicional (MT)** y **Femenino Tradicional (FT)**, por cuanto los roles de masculinidad y feminidad que las periodistas manejan, aun siendo mujeres, corresponden a modelos tradicionales. Estos últimos se basan, por un lado, en el modelo de mujer hegemónica y, por otro, en el imaginario de dominación o fortaleza masculina (y sumisión o debilidad femenina), representado en el modelo del político varón.

En términos generales, las entrevistadoras reconocen la participación de la mujer en el espacio público (trabajo y política), sin embargo, su capacidad y habilidad para generar ingresos y tomar decisiones está todavía subordinada al orden masculino, por ende, aún promueven un enfoque de **Mujeres en el desarrollo** o **MED**.

2.3.2. Consideraciones de los destinatarios del discurso político de la entrevistada

Generalmente, Michelle Bachelet habló desde un género **masculino inclusivo** en lo que respecta a propuestas y temas de país, salvo ocasiones excepcionales, en donde se autodenominó como “*médico*”.

Más que apelar a las mujeres de forma directa, el discurso de Bachelet se dirigió a los ciudadanos y ciudadanas del territorio chileno en general, realizando distinciones de género exclusivamente para referirse a las capacidades y fortalezas de hombres y mujeres por separado.

Si bien no fue una tendencia en su discurso, Bachelet habló específicamente **DE** las mujeres en asuntos trascendentales, relativos a equidad de género. De esta manera, se refirió a ellas como una forma de compararlas y, en algunos casos, diferenciarlas de los hombres, apelando a cualidades específicas de ellas como a estereotipos presentes en el imaginario social chileno:

- “...*los estilos de liderazgo de las mujeres son distintos que los de los hombres. Si un hombre habla fuerte y firme, tiene carácter. Si una mujer habla fuerte y firme es histérica. Si un hombre llora, es sensible. Si a una mujer se le quiebra la voz o le tiritita la pera, es*

descontrolada. La campaña consiste en hacer creer que una mujer no se la puede. Estoy convencida de que me la puedo para ser Presidenta de Chile”.

Principalmente, la candidata apeló **DESDE** una faceta de **mujer moderna** (Ministra y futura Presidenta, agnóstica o libre pensadora, jefa de hogar, madre de familia monoparental, etc.), quien, además, refleja a sectores importantes de la realidad social chilena actual:

- *“(La sociedad) Es diversa. Y esa diversidad hace que un tercio de las familias sean dirigidas por jefas de hogar como yo. Hay distintos tipos de familia pero cumplen su rol de proteger a sus seres queridos y siguen siendo muy importantes en nuestro país”.*

En cuanto a **modo de género**, junto con representar la imagen de una **mujer moderna** por antonomasia, pudimos reconocer también en el discurso de Bachelet la fusión de fortalezas asociadas tradicionalmente con la masculinidad y feminidad (hombre fuerte, mujer sensible), tomando las características más representativas de cada uno para plasmarlas de forma positiva en sus respuestas. El hecho de no adscribirse al modelo de mujer hegemónica (católica, casada y dueña de casa) impuesta por el orden de dominación masculina del medio, hace que la candidata encarne definitivamente un modo de **Femenino Moderno (FM)**. A su vez, se desmarca del modelo masculino tradicional (encarnado por el político varón autoritario), proponiendo una nueva forma de liderazgo que considera el cuidado y sensibilidad femeninos en el espacio público:

- *“...las mujeres podemos hacer las cosas tan bien como los hombres, pero le podemos poner algo más: una manera distinta de hacer las cosas. Podemos ser eficientes, cumplir lo que prometemos, pero, además, podemos tratar de que este sea un país más acogedor. Podemos movernos entre lo teórico y lo práctico, entre lo general y lo particular. Nos preocupamos mucho de las grandes cosas, pero también de implementarlas, de los detalles”.*

El discurso de la candidata se concentra mayoritariamente en los enfoques **MED** y **GED**, en cuanto reconoce la capacidad y el derecho de las mujeres para participar con equidad tanto del mundo laboral como de la toma de decisiones, sin caer en un discurso Asistencialista o enfocado en la protección:

- *“Uno puede pensar en políticas específicas para algunos sectores, pero en términos generales no creo que la vía para el desarrollo sea la protección”.*

B. CONCLUSIONES GENERALES

Al aplicar las categorías de coerción, encubrimiento, deslegitimación/legitimación e imposición de tópicos de Chilton y Schäffner que permiten reconocer las funciones políticas en el discurso, se pudo comprobar que éstas desvelan claramente la tensión ideológica (dialéctica) que subyace en los diálogos de las entrevistas políticas. A su vez, las categorías de género -tales como la dominación y subordinación, simetría y disimetría- también corroboraron dicha tensión entre el entrevistador(a) y la entrevistada.

La vinculación entre las categorías políticas con las de género en el entrevistador(a), se dan principalmente en las visibilizaciones e invisibilizaciones negativas, junto con las deslegitimaciones que los medios aplican a la entrevistada. Por el lado de Michelle Bachelet, las visibilizaciones e invisibilizaciones positivas, así como las legitimaciones que debe formular frente a los constantes ataques que recibe de los y las entrevistadoras, unen también ambas categorías. De esta manera, éstos últimos están en línea de representar una ideología sexista, en cambio la entrevistada elabora sus respuestas y, en general, se mueve desde una perspectiva de género.

Descubrimos que esta oposición se distingue con claridad, cuando revisamos los destinatarios a los cuales se dirigen los entrevistadores y los destinatarios en quienes centra sus respuestas la candidata de la Concertación. Mientras los primeros, en general, apuntan sus dardos a mujeres subordinadas a los varones, partidarias del matrimonio, indecisas, con errores de liderazgo, Michelle Bachelet lo dirige a mujeres independientes, profesionales, jefas de hogar, concertacionistas y conocedoras en materias políticas y económicas.

Específicamente en cuanto al polo productor, pudimos reconocer que, en ambos medios (**El Mercurio** y **La Tercera**), existe la presencia determinante de un modelo hegemónico de dominación masculina y subordinación femenina, el cual establece, a su vez, un modelo de político varón fuerte, autoritario y autosuficiente, con un liderazgo jerárquico, competitivo, etc.

Este modelo subyace en la mayoría de las entrevistas analizadas, y se le impone a la candidata Michelle Bachelet tanto de manera subrepticia como explícita, presentándolo como la única forma válida de desenvolvimiento en el ámbito político. Es así como, constantemente, se hace

una referencia negativa a su condición de mujer, ya que, desde la perspectiva de dominación masculina, las mujeres no pertenecerían al mundo de la política. Esta naturalización del orden social es la que sustenta el imaginario tradicional del Presidente varón, el cual no considera a las mujeres como potenciales aspirantes a ese cargo.

- **“Lo más machista que le han dicho:”**

- *“Un submarinista me preguntó, después que en un submarino como Ministra de Defensa, que había sentido al estar en un espacio tan distinto a mi espacio natural que era la cocina”.*

Después de la observación, análisis e interpretación de los ejemplos, en todos los casos revelamos que éstos medios no hacen más que reiterar, reforzar y confirmar la ideología sexista, que les permite mantener el orden que les conviene dentro del sistema social. Esto, incluso se torna más explícito cuando advertimos una cantidad importante de preguntas que, obviamente, a los hombres no se les hubiese formulado. En consecuencia, producto de esta tensión, Michelle Bachelet termina siempre dominando las circunstancias, evadiendo y no aceptando lo dicho por el entrevistador(a).

Por último, respecto a las estrategias de disminución y descalificación de la figura de Bachelet como candidata a la Presidencia, ambos medios recurren principalmente a la estereotipación de la mujer en política y a la deslegitimación de sus valores, cualidades y capacidades. En definitiva, se busca generar una imagen de incapacidad en lo político y falta de idoneidad en lo valórico, imponiéndole estereotipos de debilidad y resaltando negativamente su condición de liberal y militante socialista.

Por otra parte, en lo que respecta a la **representación social** de la candidata Michelle Bachelet, podemos concluir que, en lo **laboral** centra su atención en políticas de oportunidades laborales para jóvenes y mujeres, como es el caso de la flexibilidad de la jornada de trabajo, pero sin precariedad laboral como también, creando más reformas para la protección social, de mejoramiento del sistema de pensiones (AFP) y la educación de calidad, incentivando el crecimiento económico y, fundamentalmente, distribuir más equitativamente los recursos.

En **política**, la aspirante a la Moneda plantea un nuevo estilo de liderazgo, que consiste en vincular la emoción con la razón, algo que Bachelet afirma es natural a las féminas. Ellas, proporcionarán más cercanía, afectividad, un lenguaje más directo de manera de permitir y engrandecer el diálogo de forma transparente y humana. Este proceso la candidata lo denominó “**feminización de la política**”, el cual afirma que encabezan ella y Soledad Alvear en Chile. El **modelo económico** propugnado por la candidata va de la mano con los empresarios, pero con responsabilidad social, vale decir, socialdemocracia.

En cuanto a la **representación simbólica** busca -desde el **lenguaje** empleado por ella- revertir en el diálogo la carga semántica negativa con la que recibió las preguntas, como cuando le preguntaron que el ser mujer es una carga, a lo que ella afirmó que es una responsabilidad, oponiéndose a lo dicho por la entrevistadora. Como asimismo, le preguntaron en qué área se siente más débil, presuponiendo que ella no posee fortaleza alguna sino debilidades y, entre todas ellas, existiría su flanco más frágil.

Michelle Bachelet, desde la **perspectiva de género**, da espacio a las masculinidades y feminidades que reflejan mejor la identidad chilena de género, la que muestra, en forma más realista la actual sociedad. Michelle Bachelet representa, en ese sentido una sociedad más justa en la que se provee de **valores**, tales como un profundo respeto por las distintas espiritualidades, el humanismo, el laicismo, la transparencia, la tolerancia y el reconocimiento de familias monoparentales, en donde la mujer es la jefa de hogar.

La **ideología de género** manifestada en las respuestas de Michelle Bachelet apunta a que la mujer no deja de ser tal, cuando se inserta en los espacios públicos y políticos sino que se reconoce en su diferencia y complementariedad con los hombres, con diferentes estilos de liderazgos, en los que las mujeres mandan, pero de manera diferente, la que podría parecer una debilidad. Esto último es lo que lleva a Michelle Bachelet a apelar a la figura de la madre en Chile, con la cual chilenos y chilenas se identificaron mayoritariamente en la segunda vuelta electoral de principios de 2006.

C. PROYECCIONES DE LA INVESTIGACIÓN

La presencia de una mujer, postulando al cargo de Presidente de la República por primera vez en la historia republicana del país, marca el inicio de la consideración de la diferencia y la complementariedad de los géneros, la cual, día a día, tenderá a abrir y validar el espectro de diversas masculinidades y feminidades presentes en la sociedad chilena, reflejando un país más justo, equitativo y tolerante.

De esta manera, la enseñanza de la concepción de género en los medios de prensa en las escuelas de periodismo, motivará a que mujeres y hombres se hagan partícipes de otra manera en los asuntos de carácter público. La incorporación de más mujeres en política proporcionará otro modo de apreciar la política, que actualmente se halla contaminada de dominación masculina, tornándola cada vez más agresiva, sucia y corrupta.

Desde el respeto a la diferencia, las mujeres darán a nuestra sociedad más apertura al diálogo, el cual -y tal como lo señala Michelle Bachelet-, estará cargado de mayor transparencia y humanidad. Este proceso de **“feminización de la política”** hará que nuestro país se desarrolle y crezca, promoviendo más igualdad de oportunidades, puesto que una mujer al mando del país logrará que la política esté provista de más afecto y cercanía con la ciudadanía. La Universidad y su rol educativo es el vehículo de transformación de nuestro entorno, desde donde hemos querido partir con este aporte del tratamiento del género femenino por medios que, a pesar su tradición y aporte a la Nación insisten en perpetuar la ideología sexista.

Es de esta forma que, medios como **La Tercera** y **El Mercurio**, han de comprender que nuestra sociedad se moderniza y las transformaciones que el mundo presenta en estos tiempos ya han ido cambiando los modos por los cuales los ciudadanos se informan de los acontecimientos. De esta manera, estos medios de comunicación deberán sumarse a este proceso de lo contrario, seguirán disminuyendo sus ventas o, simplemente darán cada vez más espacio a medios que también quieren dar sus opiniones y mostrar un Chile más verdadero y cercano con la realidad cotidiana.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- Adorno**, Theodor y Horkheimer, Max. La Industria Cultural. Iluminismo como mistificación de masas, en Industria Cultural y Sociedad de Masas. Varios Autores. Caracas, Monte Ávila Editores, 1992.
- Baeza**, Manuel Antonio. Imaginarios Sociales. Concepción, Editorial Universidad de Concepción, 2003.
- Balra M**, Lidia. Señora Presidenta...Mujeres que Gobiernan Países. Santiago, Editorial Mare Nostrum, 2006.
- Berger**, Peter y Luckmann, Thomas. Construcción social de la realidad. Buenos Aires, Amorrortu editores, 1995.
- Bourdieu**, Pierre: La dominación masculina. Barcelona, editorial Anagrama, 2000.
- Catalá**, Aguas Vivas y García, Enriqueta. Ideología sexista y lenguaje. España, Galaxia Octaedro, 1995.
- Consejo Superior de Educación (CSE)** Compendio estadístico Matrícula pregrado 2005, Santiago de Chile, 2006.
- Charaudeau**, Patrick. “¿Para qué sirve analizar el discurso político?”, en Revista deSignis, número 2. Barcelona, Editorial Gedisa, 2002.
- Chilton**, P y Schäffner, C. “Discurso y Política” pp. 297-325 en Discurso como interacción social Van Dijk comp. Barcelona, editorial Gedisa, 2000.
- Dermota**, Ken. Chileinédito: El periodismo bajo democracia. Ediciones B, 2002.
- De Moragas Spà**, Miquel. Teorías de la Comunicación. España, Ediciones Gustavo Giles Mass Media, 1981.
- Fernandez Beaumont**, José. El lenguaje del Periodismo Moderno. Estilo y normas de redacción en la prensa de prestigio. Madrid, SGEL, 1987.
- Frattini** Eric y Quesada Montse. La Entrevista El arte y la ciencia. España, Eudema, 1994.
- García-Huidobro**, Carolina y Larraín, Consuelo. Los secretos de la entrevista en Chile. Editorial Aguilar, 1999.
- Corporación Humanas** (2005) Mujeres y elecciones 2005: Análisis de las elecciones parlamentarias y presidenciales 2005., Diciembre, 2005
- Gissi**, Jorge. Identidad Latinoamericana: Psicología y Sociedad, Santiago, 1987.
- Fairclough**, N y Wodak, R. “Análisis crítico del discurso” pp. 367-404 en Discurso como interacción social Van Dijk comp. Barcelona, Editorial Gedisa, 2000.

Guzmán, Alejandro. Tesis conducente al título de periodista: Construcción simbólica de género femenino en seis revistas dirigidas a mujeres en Chile. Escuela de Periodismo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2006.

Hardy, Clarisa. Evolución de la Participación Femenina 1990-2005. Fundación Chile 21, 2005.

Hernández, Roberto; Fernández, Carlos y Baptista, Pilar. Metodología de la Investigación. México, McGraw-Hill, 1998.

Jorge Alonso, Ana. Roles sexuales: la mujer en la historia y en la cultura, en Mujeres en los medios, mujeres de los medios. Imagen y presencia femenina en las televisiones públicas. Canal sur TV, Icaria, 2004.

Krohne, Walter. Las dos caras de la libertad de expresión en Chile. Ediciones Universidad de Academia de Humanismo Cristiano, 2004.

Lavanderos, Felipe Módulo de Estudio de masculinidad(es) Santiago, Universidad de Chile.

Martínez Albertos, José Luis. Curso de redacción periodística, Editorial Paraninfo, 1993.

Montecino, Sonia y Donoso. Carla. Módulo I: Teorías de Género Santiago, Editorial Universidad de Chile, 1997.

Moreno, Montserrat. Cómo se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela. Icaria, Barcelona, 1986.

Navarro, Marysa y Stimpson Catharina. Sexualidad, Género y Roles sexuales Varios Autores, Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A, Buenos Aires, 1999.

Niklander, Steffanie y Orellana, Natalia. Tesis conducente al título de periodista: Construcción discursiva de los femenino en la prensa escrita chilena: Los casos de El Mercurio y La Cuarta. Escuela de Periodismo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2005.

Pearson, JC, Turner, LH, y Todd-Mancillas, W. Comunicación y género, Paidós, Barcelona, 1993.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Informe para el Desarrollo Humano en Chile 2002, Santiago de Chile, 2002, “ser mujer, ser hombre. El impacto de los cambios” pp. 214 – 212.

Hyde, Janet. Psicología de la mujer. Ediciones Morata, Madrid, 1995.

Revista Mujer. Inserto diario La Tercera, número 1193, 21 agosto 2005.

Rebolledo, Loreto; Acuña, María Elena y Obach, Alexandra. Módulo género y desarrollo. Santiago, Editorial Universidad de Chile.

CONVENIO SERNAC-SERNAM. Sistema Compromisos Gubernamentales Observatorio sobre publicidad emitida en Chile., 2003.

Sunkel, Guillermo y Geoffroy Esteban. Concentración Económica de los Medios de Comunicación. LOM Ediciones, 2001.

Valdés, Ximena. “Las mujeres en el espacio de lo público: De conquistas y dilemas” pp. 195 – 211. En Mujeres Espejos y Fragmentos Montecino y otros comps. Santiago, C & C Aconcagua, 2003.

Van Dijk, Teun A. Ideología y Discurso. Editorial Ariel, 2003.

Vasilachis de Gialdino, Irene. Discurso político y prensa escrita. Barcelona, Editorial Gedisa, 1997.

Vásquez V, David. Evolución de los Derechos políticos de la Mujer en Chile. En http://www.bcn.cl/pags/publicaciones/serie_estudios/esolis/nro101.html

Vázquez M, Manuel Angel. La prensa Escrita y la Construcción Social de la realidad. Universidad de Sevilla. En <http://www.cica.es/aliens/gittcus/licsr.htm>

Valencia, Viveca y Vivanco, Sandra. Tesis conducente al título de periodista: Los estereotipos publicitarios televisivos de género y la construcción de la imagen de hombre y mujer por parte de adolescentes. Escuela de Periodismo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2005.

Verón, Eliseo. La palabra adversativa, observaciones sobre la enunciación política, Editorial Hachette, Buenos Aires, 1987.

Verón, Eliseo. El Discurso Político. Lenguajes y Acontecimientos. Buenos Aires, Editorial Hachette, 1987.

Wodak, Ruth y Meyer, Michael. Métodos de análisis crítico del discurso. Varios Autores. Barcelona, Editorial Gedisa, 2003.

VIII. ANEXOS

Tablas

El Mercurio

Tablas en :

La Tercera

Tablas en :

Entrevistas escaneadas

El Mercurio

Anexo en:

La Tercera

Anexo en: